Miguel Leopoldo García Peña

RADICALIZACIÓN Y TERRORISMO YIHADISTA EN EL SAHEL

COLECCIÓN

TESIS POLICIALES

Ediciones Universidad Salamanca

MIGUEL LEOPOLDO GARCÍA PEÑA

RADICALIZACIÓN Y TERRORISMO YIHADISTA EN EL SAHEL



Ediciones Universidad
Salamanca

COLECCIÓN TESIS POLICIALES
5

Ediciones Universidad de Salamanca
y Miguel Leopoldo García Peña

1.ª edición: noviembre, 2025
ISBN: 978-84-1091-168-0
DOI: https://doi.org/10.14201/0TP0005

Ediciones Universidad de Salamanca
eusal.es

Hecho en UE-Made in EU

Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

♠

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es

DEDICATORIA

A todas las víctimas del terrorismo, muertes que nunca debieron producirse y sufrimiento que jamás mereció ningún padre, madre, hermano, familiar o allegado.

Cada frase y cifra de esta investigación son un recuerdo respetuoso y una plegaria por todas ellas.

Siempre en nuestros corazones.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por su amor y entrega infinita durante toda la vida. Las ocultas raíces que alimentan el árbol que todos ven son solo obra suya.

A mi maravillosa mujer, Elena, por su paciencia, amor incondicional, apoyo y comprensión en todos y cada uno de los retos y proyectos académicos en los que siempre termino enfrascado. Sin ella ninguno habría sido posible ni habrían merecido la pena.

A mis niñas, Elena y Lucía, ya dos hermosas mujeres, por entender que mis compromisos han hecho de mi despacho una segunda casa, pero no teniendo dudas de que mi tiempo siempre es para ellas.

A mis hermanos, Tonín y Marme, por estar siempre ahí, pendientes del pequeño de la casa.

Al doctor D. José María Luque, director de esta tesis, por sus consejos y asesoramiento durante este largo proceso.

Al doctor D. Manuel Moyano, profesor de Psicología en la Universidad de Córdoba, por su inestimable ayuda en los momentos de mayor extravío, siempre atento y cercano a pesar de su enorme carga de trabajo. No es habitual tan alta calidad académica y humana.

A la doctora Dª. Lourdes de Miguel, decana de la Faculta de Ciencias Sociales y Jurídicas y Vicerrectora de Ordenación Académica de la Universidad Católica de Ávila, por sus ánimos, amistad, disponibilidad y confianza durante estos años y su fe en este proyecto.

A todos los que con su cariño y palabras de ánimo hicieron mucho más llevadera esta travesía. No hay espacio para nombrarlos a todos, pero no es necesario, ellos saben quiénes son.

A todos, GRACIAS, sois parte de este trabajo, sois cada una de sus letras.

ÍNDICE:

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN. 1
1.1. CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN. 5
1.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN. 6
1.3. METODOLOGÍA. 8
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL. 10
2.1. CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE EL ISLAM. 10
2.1.1. Terminología relevante. 10
2.1.2. Corán. 12
2.1.3. Sunna. 13
2.1.4. Islam. 14
2.1.5. Islamismo. 18
2.1.5.1. Sharía. 20
2.1.5.2. Teólogos del islamismo radical violento. 22
2.1.6. La ruptura dentro del islam: sunnitas y chiítas. 23
2.1.7. Yihad. 26
2.1.8. Yihadismo. 30
2.1.9. Salafismo. 33
2.1.10. Wahabismo. 36
2.3. LA RADICALIZACIÓN YIHADISTA. 37
2.3.1. Agresividad y violencia. 37
2.3.1.1. Principales términos vinculados a la radicalización. 38
2.3.2. La radicalización. 48
2.3.3. El proceso de radicalización y sus fases. 51
2.3.3.1. Explicaciones teóricas de los procesos de radicalización. 54
2.3.3.2. Niveles de análisis. 63

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2.3.4. Medios y entornos de radicalización. 70

2.3.5. Factores e indicadores. 78

2.3.5.1. Factores de riesgo y de protección. 82

2.3.5.2. Indicadores..... 84

2.3.6. La lucha contra la radicalización en España: políticas de prevención nacionales y locales..... 88

2.3.6.1. La prevención de la radicalización. 89

2.3.6.2. Políticas de prevención de la radicalización en España a partir de las normativas europeas. 94

2.3.6.3. Políticas de prevención locales: Grupos Locales de Lucha Contra la Radicalización Violenta. El caso de Málaga capital como prueba piloto. 102

2.4. EL TERRORISMO YIHADISTA. 109

2.4.1. El terrorismo. 109

2.4.2. El terrorismo religioso. 116

2.4.3. El terrorismo yihadista. 118

2.4.4. Principales grupos terroristas yihadistas. 123

2.4.4.1. Al Qaeda. 123

2.4.4.2. Dáesh. 130

2.4.5. Atentados y letalidad de los grupos yihadistas..... 137

2.4.6. Europa ante el terrorismo yihadista. 146

2.5. EL TERRORISMO YIHADISTA EN ÁFRICA: EL SAHEL. 155

2.5.1. África, demografía y migración. 156

2.5.2. El Sahel, características y aspectos sociodemográficos. 162

2.5.3. Factores más influyentes en la situación del Sahel. 164

2.5.3.1. Comparativa cuantitativa de factores de referencia entre España y los países del G5-Sahel: cinco países frente a cinco factores. 166

2.5.4. El terrorismo yihadista en el Sahel. 175

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2.5.5. Financiación yihadista en el Sahel: conexiones entre el terrorismo yihadista y el crimen organizado. 186

2.5.5.1. El crimen organizado. 187

2.5.5.2. Nexos crimen organizado/yihadismo y principales actividades ilícitas en el Sahel. 189

2.5.6. Ejemplo de radicalización yihadista en el Sahel: el caso de los peul……..... 194

2.5.6.1. La radicalización de los Peúles. 196

2.5.7. Lucha contra el yihadismo en el Sahel. 198

CAPÍTULO 3. FASE EMPÍRICA Y ANÁLISIS DE DATOS. 201

3.1. INTRODUCCIÓN GENERAL. 201

3.2. ANÁLISIS DE AFIRMACIONES TEÓRICAS DEL MARCO TÉORICO CONCEPTUAL. 210

3.2.1. Análisis 1: Desplazamiento del yihadismo hacia el Sahel. 210

3.2.2. Análisis 2: Descenso de víctimas mortales por yihadismo en 2022. 211

3.2.3. Análisis 3: Dáesh, la organización más activa y homicida. 213

3.2.4. Análisis 4: Correlación entre demografía e inestabilidad política. ... 217

3.2.5. Análisis 5: Expansión del yihadismo en G5-Sahel. 221

3.3. ANÁLISIS DE HIPÓTESIS. 221

3.3.1. Hipótesis 1 (Análisis 6): Desplazamiento del epicentro del yihadismo…..... 221

3.3.2. Hipótesis 2 (Análisis 7): Dáesh frente a Al Qaeda en el Sahel. 224

3.3.3. Hipótesis 3 (Análisis 8): Incremento de actividad terrorista en G5-Sahel y expansión fronteriza. 227

3.4. ANÁLISIS COMPLEMENTARIOS. 231

3.4.1. Análisis 9: La población civil como víctima principal del yihadismo……..... 231

3.4.2. Análisis 10: Las respuestas del modus operandi. 237

3.4.3. Análisis 11: Los atentados terroristas y su incidencia por meses..... 245

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

3.4.4. Análisis 12: Modus operandi o adaptación. 253
3.4.5. Análisis 13: África y la letalidad de Dáesh y Al Qaeda. 258
CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES. 267
4.1. ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE RESULTADOS. 269
4.2. PROPUESTAS DE NUEVAS INVESTIGACIONES COMPLEMENTARIAS A ESTE ESTUDIO. 277
4.3. CONCLUSIONES. 279
CAPÍTULO 5. BIBLIOGRAFÍA. 281
CAPÍTULO 6. ANEXOS. 306

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ÍNDICE DE TABLAS:

Tabla 1: Términos relativos a la radicalización. Fuente: Elaboración propia a partir de (Moyano & Trujillo, 2013). 39

Tabla 2: Las cinco características diferenciales del modelo 3N. Fuente: elaboración propia a partir de (Moyano, 2019). 56

Tabla 3: Mecanismos de radicalización en los niveles micro, meso y macro. Fuente: Elaboración propia a partir de (Moyano Pacheco, 2010); (Lobato & García Coll, 2022, p. 22). 64

Tabla 4: Principales entornos de captación y radicalización de individuos. Fuente: elaboración propia a partir de (Trujillo, 2016). 71

Tabla 5: Relación de los lugares de radicalización offline yihadista más habituales con los yihadistas muertos o condenados en España desde 2004 a 2018, a lo largo de dos períodos de detención. Fuente: Elaboración propia a partir de (García Calvo & Vicente, 2019, p. 50). 72

Tabla 6: Modalidades de radicalización de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, en dos períodos: 2001-2011 y 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García Calvo & Vicente, 2019, p. 45). 73

Tabla 7: Diferenciación estadística de los entornos de radicalización entre los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, en dos períodos: 2001-2011 y 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García Calvo & Vicente, 2019, p. 47). 74

Tabla 8: Diferenciación estadística de los entornos de radicalización según el sexo de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, solo dentro del período 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García Calvo & Vicente, 2019, p. 48). 75

Tabla 9: Diferenciación estadística de las modalidades de radicalización según el sexo de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, solo dentro del período 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García Calvo & Vicente, 2019, p. 45). 76

Tabla 10: Diferenciación estadística de los entornos de radicalización según la modalidad de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, dentro de

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

dos períodos. Fuente: Elaboración propia a partir de (García Calvo & Vicente, 2019, p. 49). 77

Tabla 11: Relación que plantea el modelo CPRMV entre el entorno del sujeto y los factores de riesgo de vulnerabilidad, dentro de la prevención secundaria. Fuente: Elaboración propia a partir de (Vanderhaeghen, 2018). 91

Tabla 12: Principales normativas europeas contra el terrorismo yihadista y la radicalización. Fuente: elaboración propia a partir de (Europeo, 2022) 95

Tabla 13: Ejes estratégicos del Plan Transversal de Málaga. Fuente: Elaboración propia a partir de (Andrade Ruiz et al. 2017, p. 19). 107

Tabla 14: Planes de referencia del Plan Transversal de Málaga capital. Fuente: Elaboración propia a partir de (Andrade Ruiz et al., 2017, p. 14). 108

Tabla 15: *Comparativa de los grupos u organizaciones terroristas más ricas del mundo en 2015 y en 2018. Fuente: Elaboración propia a partir de (Herrero Ríos, 2015) y (Zehorai, 2018).* 113

Tabla 16: Principales grupos terroristas unidos a Al Qaeda a lo largo de su historia. Fuente: Elaboración propia a partir de (Fuente, 2015, p. 62). 128

Tabla 17: Listado de los principales atentados cometidos por Al Qaeda, o sus filiales, entre 1993 y 2023. (Los atentados en Occidente se destacan en color verde). Fuente: Elaboración propia a partir de (Moya, et al., 2011), (Statista, 2021) y (OIET, 2023). 129

Tabla 18: Principales grupos terroristas yihadistas que han jurado lealtad al Dáesh. Fuente: Elaboración propia a partir de (Núñez Villaverde, 2018) y (ONU, 2023)..... 133

Tabla 19: Listado de los principales atentados/ejecuciones cometidas por el Dáesh, o sus filiales, entre 2015 y 2023. (Los atentados en Occidente se destacan en color verde). Fuente: Elaboración propia a partir de (Gaceta, 2017) y (OIET, 2023)..... 135

Tabla 20: Listado de los grupos terroristas más mortíferos del 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (IEP, 2023, p. 12)..... 143

Tabla 21: Los diez atentados yihadistas más letales de 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (Igualada, 2022, p. 41)..... 145

Tabla 22: Distribución geográfica de los ataques terroristas yihadistas (completados, frustrados y fallidos) ocurridos en la UE entre 2019 y 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 24) y (Europol, 2023, p. 25). 147

Tabla 23: Número de ataques terroristas yihadistas (completados, frustrados y fallidos) realizados en la UE entre 2019 y 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 23) y (Europol, 2023, p. 24). 149

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 24: Número de ataques terroristas (completados, frustrados y fallidos) y de arrestos realizados en la UE, según el tipo de ideología terrorista, entre 2019 y 2022. Donde (TIT) es el Tipo de Ideología Terrorista, (AR) son los Arrestos y (AT) los Ataques. Fuente: Elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 8) y (Europol, 2023, p. 10). 150

Tabla 25: Distribución geográfica del número de arrestos por yihadismo en países de la Unión Europea entre 2019 y 2022. Fuente: elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 27) y (Europol, 2023, p. 28). 153

Tabla 26: Comparativa de datos geográficos y de población entre España y los miembros del G5-Sahel. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de 2023 de CIA World Factbook. 159

Tabla 27: Datos de la posición que ocupan, a nivel mundial, los países del G5-Sahel en comparativa con España, según el índice de Transparency Internacional 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (International, 2022). 167

Tabla 28: Comparativa de estabilidad de los países del G5-Sahel y de España, según el Índice de Fragilidad de los Estados 2023. Fuente: Elaboración propia a partir de (Index, 2023). 169

Tabla 29: Desglose de golpes de Estado y conflictos en los países del G5-Sahel. Fuente: Elaboración propia a partir de (Exteriores, 2023). 171

Tabla 30: Tabla comparativa de datos demográficos de los países del G5-Sahel y España (2023). Fuente: Elaboración propia a partir de CIA The Workd Factbook. ... 172

Tabla 31: Tabla comparativa de los datos económicos y de empleo en los países del G5-Sahel y en España entre 2020-2021. Fuente: (Ídem). 174

Tabla 32: Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista en todo el mundo, y regiones destacadas, en 2019. Fuente: (Igualada, 2019). 179

Tabla 33: Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista en todo el mundo, y regiones destacadas, en 2020. Fuente: (Igualada, 2020) 179

Tabla 34: Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista a nivel mundial en 2021. Fuente: (Igualada, 2021). 181

Tabla 35: Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista a nivel mundial en 2022. Fuente: (Igualada, 2022). 181

Tabla 36: Fuentes de financiación terrorista según su naturaleza. Fuente: (Núñez Cifuentes, 2020, p. 7). 187

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 37: Compilación de todos los autores y filiales en cuatro grupos. Fuente: elaboración propia. 202
Tabla 38: Compilación de los modus operandi en ocho dimensiones. Fuente: elaboración propia. 205
Tabla 39: Relación de los 58 países que componen la BD1. Fuente: elaboración propia. 206
Tabla 40: Relación de los 63 países que componen la BD2. Fuente: elaboración propia. 208
Tabla 41: Media de atentados y fallecidos a nivel mundial entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 211
Tabla 42: Número de atentados a nivel mundial de las organizaciones terroristas en relación con la dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 213
Tabla 43: Número de fallecidos, según tipología, atentados de las organizaciones en relación con la dimensión autores. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 216
Tabla 44: Relaciones a nivel mundial entre el número de atentados y fallecidos con los indicadores socioeconómicos entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 217
Tabla 45: Evolución a lo largo de los años de las relaciones a nivel mundial entre el número de atentados y fallecidos con los indicadores socioeconómicos. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 219
Tabla 46: Distribución de frecuencias y representatividad de las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 222
Tabla 47: Valor medio del número de atentados entre 201-2022 en relación con las dimensiones geográficas. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 222
Tabla 48: Relación entre los atentados terroristas y las dimensiones de autores en los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 225
Tabla 49: Media de los atentados yihadistas a nivel mundial en relación a las dimensiones geográficas, incluida la expansión desde el G5-Sahel, entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 228

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 50: Media a nivel global del número de fallecidos por tipologías entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 232

Tabla 51: Media de fallecidos por tipologías en relación con las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 233

Tabla 52: Media del número de fallecidos por tipologías en relación con los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 235

Tabla 53: Media y proporción de atentados en relación con su modus operandi y la dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 238

Tabla 54: Media y proporción de atentados en relación con su modus operandi y la dimensión de autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 241

Tabla 55: Atentados a nivel mundial por meses en relación con las dimensiones geográficas entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 245

Tabla 56: Atentados por meses en los países del G5-Sahel entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 247

Tabla 57: Atentados a nivel mundial por meses y autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 249

Tabla 58: Atentados por meses y autores principales en G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 250

Tabla 59: Atentados por meses y autores principales en Resto África entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 252

Tabla 60: Media y proporción de atentados en relación con el modus operandi y los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29. 254

Tabla 61: Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 259

Tabla 62: Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 260

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 63: Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 263

Tabla 64: Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29..... 265

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ÍNDICE DE FIGURAS:

Figura 1: Modelo de la pirámide de la radicalización narrativa. Fuente: elaboración propia. 57

Figura 2: Modelo de la pirámide de la radicalización de la acción. Fuente: elaboración propia. 58

Figura 3: Unificación de las dos pirámides de la radicalización: la de la narrativa y la de la acción. Fuente: elaboración propia. 62

Figura 4: Relación entre los niveles de prevención y los niveles de radicalización de la narrativa y la acción. Fuente: Elaboración propia a partir de (Moyano, et al., 2021). 90

Figura 5: Gráfica de las muertes, según motivación, en Occidente en el período 2007-2022. Fuente: (IEP, 2023, P. 36). 138

Figura 6: *Gráfica de los ataques terroristas, según motivación, que se han producido en Occidente entre 2007-2022. Fuente: (IEP, 2023, p. 35).* 139

Figura 7: Gráfica de las afiliaciones en los ataques terroristas sufridos en Occidente, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda, entre 2007-2022. Fuente: (IEP, 2023, p. 37). 141

Figura 8: Gráfica de la evolución del número de muertes por atentados terroristas yihadistas a nivel global frente al número de atentados (2017-2022). Fuente: (Igualada, 2022, p. 32). 142

Figura 9: Distribución de los grupos terroristas y otras fuerzas armadas a lo largo de la Triple Frontera entre Níger, Mali y Burkina Faso. Fuente: (Rangel, 2023). 180

Figura 10: Mapa de la actividad terrorista yihadista durante junio de 2023 en el Sahel. Fuente: (OIET, 2023). 183

Figura 11: Número de ataques y de víctimas por actos terroristas yihadistas, por países, en el Sahel Occidental durante el mes de mayo de 2023. Fuente: (Summers, 2023). 185

Figura 12: Número de ataques y de víctimas por actos terroristas yihadistas, por países, en el Sahel Occidental durante el mes de junio de 2023. Fuente: (Ídem). 185

Figura 13: Media de fallecidos y atentados a nivel mundial entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 212

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Figura 14: Número de atentados a nivel mundial de organizaciones terroristas frente a dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 214
Figura 15: Número de fallecidos por tipologías a nivel global en relación con las diferentes organizaciones terroristas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 217
Figura 16: Media del número de atentados a nivel mundial, según las dimensiones geográficas, entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 224
Figura 17: Relación entre atentados terroristas y dimensiones de autores en países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 226
Figura 18: Media del número de atentados en relación con las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 230
Figura 19: Media del número de atentados en relación con la dimensión Países Expansión Yihadismo desde G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 230
Figura 20: Media del número de fallecidos por tipologías frente a las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 234
Figura 21: Media de fallecidos por tipologías en relación con los países del G5-Sahel entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia mediante Excel. 237
Figura 22: Media de los atentados en relación con el modus operandi y la dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 240
Figura 23: Media de los atentados en relación con el modus operandi y la dimensión de autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 244
Figura 24: Atentados a nivel mundial por meses y en relación con las dimensiones geográficas. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 246
Figura 25: Atentados por meses en los países del G5-Sahel entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia mediante Excel. 248
Figura 26: Atentados a nivel mundial por meses y autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 250
Figura 27: Atentados por meses y autores principales en G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 251
Figura 28: Atentados por meses y autores principales en Resto África entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. 253

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Figura 29: Media y proporción de atentados en relación con el modus operandi y los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel. ... 257
Figura 30: Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel. ... 260
Figura 31: Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel. ... 262
Figura 32: Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel. ... 264
Figura 33: Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel. ... 266
Figura 34: Estados y banderas de la Liga Árabe. Fuente: (123RF, 2023). ... 306
Figura 35: Localización geográfica de los países que componen la Liga de Estados Árabes. Fuente: (Infoescola, 2019). ... 306
Figura 36: Mapa con los países integrantes de la Organización para la Cooperación Islámica (OCI). Fuente: M´sur.es. ... 307
Figura 37: Imagen de la Shahada o profesión de fe en una mezquita. Fuente: (Corpas, 2015). ... 308
Figura 38: Artículo que muestra la ejecución del piloto jordano capturado. Fuente: Revista Dabiq. ... 309
Figura 39: Posibles comportamientos que pueden ser indicativos de signos de un proceso de radicalización yihadista. Fuente: (OIET, 2016). ... 310
Figura 40: Infografía del Ministerio del Interior que muestra posibles signos para detectar casos de radicalización por parte de la ciudadanía. Fuente: (Interior, 2017). 311
Figura 41: Nivel 4: Nivel de Alerta Antiterrorista en España desde 2015. Fuente: (Interior, 2022). ... 312
Figura 42: Mapa de riesgo de radicalización yihadista de las provincias españolas en 2015. Fuente: adaptación del mapa elaborado por el Ministerio del Interior (Cembrero, 2016). ... 313

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Figura 43: Evolución de las detenciones, víctimas mortales y atentados del terrorismo religioso y de inspiración yihadista en Europa entre 2014-2018. Fuente:(Europeo, 2021). 314
Figura 44: Principales filiales de Al Qaeda y Dáesh en 2021 en áreas de Asia y África. Fuente: (DSN, 2023). 315
Figura 45: Gráfica con los diez países más afectados por el terrorismo. Ranking evolutivo desde el año 2011 hasta el año 2022. Fuente: (IEP, 2023). 316
Figura 46: Gráfica con los principales grupos o filiales vinculadas a Al Qaeda o al Dáesh y sus zonas geográficas de influencia. Fuente: (García García, 2023). 317
Figura 47: Enfrentamientos entre las principales filiales de Al Qaeda y Dáesh. Fuente: (García García, 2023, p. 16). 318
Figura 48: Infografía de la evolución del control de territorios por el Daésh en Siria e Irak entre 2015-2019. Fuente: (France-Presse, 2019). 319
Figura 49: Publicidad del Dáesh de sus atAl Qaedaues en París el 13 de noviembre de 2015 (13N). Fuente: Revista Rumiyah. 320
Figura 50: Publicación del Dáesh en su avance hacia Mosul en la guerra de Siria e Irak (2014). Fuente: Revista Tabiq. 321
Figura 51: Publicidad del Dáesh de sus atAl Qaedaues en Barcelona el 17 de agosto de 2017 (17A). Fuente: Revista Rumiyah. 322
Figura 52: Publicidad del Dáesh sobre cómo atentar con camiones contra grupos de personas. Fuente: Revista Rumiyah. 323
Figura 53: Relación de los principales atentados yihadistas cometidos en Europa con víctimas mortales (2015-2020). Fuente: (DSN, 2020) 324
Figura 54: Cinturón del Sahel que divide África en dos. Fuente: (Pichel, 2018). . 325

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS:

ADF - Allied Democratic Forces.

AFRICON – Comando África de Estados Unidos.

AQPA - Al Qaeda en la Península Arábiga.

AQI – Al Qaeda en Irak.

AQIS – Al Qaeda en el Subcontinente Indio.

AQMI – Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico.

AQPA – Al Qaeda en la Península Arábiga.

BIFF - Bangsamoro Islamic Freedom Fighters.

BLA – Balochistan Liberation Army.

BLF – Balochistan Republic Army.

BRN - Barisan Revolusi Nasional.

CCIR – Centro de Coordinación de Información Sobre Radicalización.

CITCO – Centro de Inteligencia Contra el Terrorismo y el Crimen Organizado.

CNI – Centro Nacional de Inteligencia.

CNP – Cuerpo Nacional de Policía.

CNULCT – Centro de las Naciones Unidas de Lucha Contra el Terrorismo.

COPRA – Community Policing and Prevention of Radicalisation.

CP - Código Penal.

CPRMV – Centro para la Prevención de la Radicalización Violenta de Montreal.

CTED, 2019 – Counter-Terrorism Committee Executive Directorate

CTITF – Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo de las Naciones Unidas.

DSN – Estrategia Global Contra el Terrorismo.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

EE.UU.- Estados Unidos.

EI - Estado Islámico.

EICTIR – Estrategia Integral Contra el Terrorismo Internacional y la Radicalización.

EIGS – Estado Islámico en el Gran Sáhara.

EIJ – Yihad Islámica Egipcia.

ELN – National Liberation Army.

ESN – Estrategias de Seguridad Nacional.

ETIAS – Sistema Europeo de Información y Autorización de Viajes.

EUCPA – Misiones de la Unión Europea de Construcción y Capacidades.

EUTM – Misiones de Entrenamiento de la Unión Europea.

FAO – Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

FARC – Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

FAS – Fuerzas Armadas.

FCSE – Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

FEMP – Federación Española de Municipios y Provincias.

FFCCS - Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

FIS – Partido Frente Islámico de Salvación.

GC – Guardia Civil.

GCFT – Foro Global Contra el Terrorismo.

GIA – Grupo Islámico Armado.

GL – Grupos locales.

GL-LCRV – Grupos Locales de Lucha Contra la Radicalización Violenta.

GSPC – Grupo Salafista para la Predicación y el Combate.

HTS – Hay’at Tahrir al-Sham.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ICSR - Centro Internacional de Estudios de Radicalización y Violencia Política.

IPOB – Indigenous People of Biafra.

IRA – Ejército Republicano Irlandés.

IS - Islamic State.

ISCAP - Estado Islámico en África Central.

ISGS – Estado Islámico en el Gran Sáhara o ISSahara.

ISIL - Islamic State of Iraq and the Levant.

ISIS - Islamic State of Iraq and al-Shams/Syria.

ISKP – Islamic State-Khorasan Province.

ISWAP – Islamic State West Africa Province, (Estado Islámico de África Occidental).

ITP – Therik e Taliban Pakistán.

JAD - Jemaah Ansharut Daulah.

JMB - Jamaat-ul Mujahideen Bangladesh.

JN – Jabhat al Nusra.

JNIM – Jamaat Nusrat Al Islam Wa Al-Muslimeen o Grupo de Apoyo para el Islam y los Musulmanes.

MIA – Movimiento Islámico Armado.

MINUSMA – Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali.

MIT - Mujahiddin Indonesia Timur.

MITO - Movimiento Islámico del Turquestán Oriental.

MUYAO – Movimiento por la Unicidad y la Yihad en África Occidental.

NAA – Nivel de Alerta Antiterrorista.

NPA – New People´s Army.

OCDE – Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

OCI - Organización de la Cooperación Islámica.

OIET – Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.

OMS - Organización Mundial de la Salud.

ONG – Organización No Gubernamental.

ONU – Organización de las Naciones Unidas.

OSCE – Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

PEN-LCRV – Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la Radicalización Violenta.

PIB – Producto Interior Bruto.

PKK – Partido de los Trabajadores del Kurdistán.

PNR – Registro de Nombre de Pasajeros.

PPP y RA – Plan de Prevención, Protección y Respuesta Antiterrorista.

RAE - Real Academia Española.

REV 4 – Estrategia de la Unión Europea de Lucha Contra el Terrorismo.

TESAT 2023 – Terrorism Situation And Trend Report 2023.

TIT – Tipo de Ideología Terrorista.

TTP - Tehrik e Talibán Pakistán.

UE – Unión Europea.

UMA – Universidad de Málaga.

UNODC – Organización de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.

El terrorismo yihadista es uno de los mayores desafíos a los que se han enfrentado los países occidentales y la comunidad internacional en general. Por un lado, porque se trata del tipo de terrorismo más letal y, por otro, porque el peligro de radicalización ya no conoce fronteras gracias a la era digital, *Internet* y las redes sociales (Interior, 2023)[1]. La radicalización de los individuos es el paso previo a la aparición de un terrorista. Se trata de procesos complejos donde intervienen multitud de factores, que pueden variar en cada caso, y que no permiten extraer un perfil prototípico que nos facilite su detección y prevención, así como tampoco la estandarización de procedimientos y protocolos que mejoren y aceleren los procesos de desradicalización. A pesar del progresivo descenso de atentados de corte yihadista en suelo europeo, no obstante, se ha detectado un incremento bastante elevado de casos de radicalización que ha alertado a las autoridades judiciales y a las fuerzas de seguridad. Por ejemplo, en España, los expertos de diferentes unidades antiterroristas han señalado con preocupación que el aumento de casos de radicalización yihadista afecta principalmente a individuos cada vez más jóvenes, incluso a menores (Infobae, 2023)[2]. Además, la evolución de los procesos de radicalización, que hasta no hace mucho podían llevar uno o dos años, ha desembocado en lo que se denomina «radicalización exprés», procesos donde, en cuestión de pocas semanas, se puede transformar a un sujeto y convertirlo en un potencial terrorista. Un ejemplo reciente acaeció en enero de 2023 en Algeciras, donde un ciudadano marroquí de apenas veinticinco años, Yassine Kanjaa, se auto radicalizó en unas pocas semanas con contenido yihadista extraído de *Internet* y acabó asesinando al sacristán Diego Valencia e hiriendo a otras dos personas (Interior, 2023)[3]. Por tanto, el espejismo de un descenso en el número de atentados yihadistas no debe confundirnos, máxime cuando nos encontramos con un aumento de casos de radicalización dentro de nuestras fronteras, pues implica un mayor número de posibles yihadistas que pueden atentar y a los que hay que localizar y, después, vigilar.

1 Disponible en: https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/interior/Paginas/2023/051023-europol-contenidos-terroristas.aspx. [Fecha de consulta: 22 de octubre de 2023].

2 Disponible en: https://www.infobae.com/america/agencias/2023/07/17/preocupacion-por-el-aumento-de-radicalizacion-yihadista-entre-jovenes-y-menores-en-espana/. [Fecha de consulta: 22 de octubre de 2023].

3 Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/ca/detalle/articulo/Ingresa-en-prision-el-presunto-yihadista-que-asesino-a-un-sacristan-en-Algeciras/. [Fecha de consulta: 24 de octubre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Sin embargo, el riesgo y la amenaza yihadista tiene diferentes caras y otra de ellas son los retornados, combatientes terroristas extranjeros que regresan a sus países y que están plenamente radicalizados tras pelear en las filas de alguna organización o grupo terrorista. Su formación y el halo moral que rodea a estos *muyahidines* les va a permitir captar a numerosos jóvenes a los que, posteriormente, formarán para sembrar el terror en Occidente. Una prueba de la capacidad y letalidad de estos individuos y sus células terroristas fueron los atentados de París (2015)[4] o de Bruselas (2016)[5] (Sánchez, 2023)[6].

Por tanto, que el yihadismo se fortalezca y se extienda cerca de las fronteras europeas, como está ocurriendo en el Sahel, debería ser tanto o más preocupante que cuando se expandía victorioso por las lejanas tierras de Siria e Irak y hubo que combatirlo y derrotarlo por medio de una coalición internacional. Debemos comprender que las consecuencias de tener a escasos kilómetros de la frontera sur de Europa a decenas de grupos terroristas yihadistas fuertemente armados, asentados y financiados (rutas de tráficos ilícitos y relaciones con el crimen organizado) pueden superar el peor de los escenarios previstos (García, 2022)[7]. Por ejemplo, que se produzca la desestabilización y debilitamiento progresivo de los diferentes Estados del Sahel, que se extiendan por otros países del continente africano y que, en algunos casos, los yihadistas tomen el poder, establezcan gobiernos radicales, impongan la sharía e intenten crear un nuevo califato yihadista que llegue hasta las puertas de Europa. Por otra parte, las incursiones, los combates y la violencia que practican pueden provocar la movilización de grandes masas que pueden desbordar todas las previsiones de inmigración, convirtiéndose en una verdadera huida hacia el norte (Magreb) y, después, hacia territorio europeo (ACNUR, 2022)[8]. Además, miles de refugiados entrando caóticamente a través de las fronteras favorece la infiltración de radicalizados y terroristas yihadistas, cuya presencia sería

4 En los atentados de noviembre de 2015 en Saint-Denis varios yihadistas suicidas asesinaron a 130 personas e hirieron a otras 415.

5 En dos ataques terroristas, uno en el aeropuerto y otro en el metro de la capital belga, los yihadistas asesinaron a 35 personas e hirieron a 340.

6 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO41_2023_VICSAN_Retornados.pdf. [Fecha de consulta: 02 de octubre de 2023].

7 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9050447. [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2023].

8 Disponible en: https://www.acnur.org/es-es/noticias/notas-de-prensa/una-decada-de-conflicto-en-el-sahel-deja-2-5-millones-de-personas. [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

prácticamente incontrolable y que multiplicaría el peligro ya existente de atentados, captación y adoctrinamiento (Bourekba & Muro, 2021)[9].

Para la cultura occidental, fundada en pilares cristianos, este tipo de violencia nos resulta un poco críptica y difícil de entender, ya que nos resulta ilógico e inconexo que en una misma frase convivan los términos religión y terrorismo. En principio, pensamos que dicha unión no debería darse y, después, cuando se produce, consideramos que lo mejor es cambiar el término religión por otro que nos dé respuestas ante el caos, es decir, llamarlo radicalismo. Para Occidente, la religión debe llevar a las personas a acercarse a Dios, esto es, a un crecimiento interior diario que te fortalezca ante las debilidades y a un estado mental y espiritual más elevado que saque a relucir la mejor versión de ti mismo. La meta, llevar una vida cercana a la santidad y plena de amor, una de las tareas más difíciles a las que se puede enfrentar cualquier persona. Ante las mil caídas que vendrán tendrás que volver a levantarte mil y una veces, pero en la fe reside la fuerza para hacerlo y en Dios el propósito y la alegría para llevarlo a cabo. Algunos autores consideran que en el islam esta lucha interior se conoce como yihad mayor, una gran pugna contra uno mismo para cumplir con los preceptos de Alá. Sin embargo, este término no aparece en el Corán, sino que aparecerá en la literatura posterior tres o cuatro siglos después, al igual que el de yihad menor, el esfuerzo para hacer proselitismo y expandir el islam, idea de la que surgirá el yihadismo (Azcárate, 2018).

A lo largo del presente estudio vamos a ver las consecuencias de combinar religión y terrorismo, pues el terrorismo religioso es la variante que más muertes causa y, dentro de este, el yihadismo es su versión más letal. Por ello, resulta tan preocupante que el terrorismo yihadista se haya aferrado con tanta fuerza a una yihad menor (proselitismo y apología de la fe) que unen de manera inextricable a la violencia, la discriminación y la cosificación o deshumanización del otro. Esto supone para muchos una desnaturalización del término, pero no para todos. Acaso, ¿se trata de una visión distorsionada del islam? ¿tanta violencia puede quedar amparada dentro de una religión? Como veremos a lo largo de estas páginas no van a ser pocos los autores que consideran

9 Disponible en: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/128/introduccion_cambio_de_paradigma_del_antiterrorismo_a_la_prevencion_del_extremismo_violento_pev. [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

que estos extremistas no se basan en un islam falso, sino en uno centrado en la parte violenta del Corán, bajo el prisma más riguroso y que toman como referencia ideal (forma de pensar, obrar y vivir) a Mahoma, quien vivió entre los ss. VI y VII (Holguín, 2015); (Samir, 2016); (Soriano, 2207); (Cook, 2005); (Esposito, 2011).

Por esta razón, se vuelve imprescindible comprender mejor la doctrina del islam, así como los términos que definen nuestro estudio: radicalización, terrorismo y yihadismo. En consecuencia, antes de adentrarnos en el problema del Sahel llevaremos a cabo una revisión teórica de dichos conceptos, así como un estudio de las nociones básicas del islam que suelen llevar a equívoco. Al finalizar, presentaremos la región subsahariana y su difícil situación ante una radicalización y un terrorismo yihadista que parecen no dejar de crecer.

Posteriormente, tras nuestro marco teórico, pasaremos a la fase empírica, estudio científico que expondremos en la metodología, donde trataremos de ratificar o refutar algunas de las preguntas o afirmaciones que aparecen en nuestra investigación y otras que han surgido a lo largo de la misma. Para una mayor comprensión de las cuestiones, los análisis y sus resultados dividiremos nuestra investigación empírica en tres apartados. En primer lugar, analizaremos algunas de las afirmaciones teóricas incluidas dentro de nuestro marco teórico y conceptual, tratando de demostrar si son ciertas o no algunas de las aseveraciones vertidas por diversos autores y que hemos recopilado y plasmado a lo largo del estudio teórico. En segundo lugar, llevaremos a cabo el análisis de nuestras hipótesis, procurando extraer resultados que nos permitan confirmarlas o rebatirlas. Por último, en un tercer bloque, realizaremos unos análisis complementarios, donde ampliaremos la investigación para abordar y dar respuesta a nuevas cuestiones que han ido surgiendo a lo largo del proceso empírico. Los datos y resultados que se exponen pueden ayudar a mejorar nuestro conocimiento sobre el terrorismo yihadista, sus autores, acciones y funcionamiento, especialmente en el continente africano y, muy específicamente. en la región del Sahel. Todo ello con el deseo de fortalecer las bases que ayudan a combatirlo más eficazmente.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

1.1. CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

Las derrotas sufridas por el terrorismo yihadista y sus grupos en Oriente Medio, especialmente Dáesh en la guerra en Siria e Irak, así como la presión internacional, han provocado que muchos combatientes e individuos pertenecientes a grupos terroristas yihadistas se hayan desplazado, progresivamente, hacia el norte de África para recomponerse, asentarse, fortalecerse, financiarse y, finalmente, volver a expandirse. Las características y factores geopolíticos, socioeconómicos, étnicos y religiosos de los países de la región del Sahel parecen haber sido propicias para estas organizaciones y sus grupos terroristas. A todo ello, se añade que, en general, los países de la región subsahariana se están mostrando incapaces de hacer frente a esta avalancha de radicalización y violencia, no pudiendo garantizar la seguridad en todo su territorio (Masoliver, 2023)[10]; (Karr, 2023)[11]; (AFP, 2023)[12]. El origen y las causas de ello pueden ser variados, aunque en el Sahel los que destacan son: la existencia de gobiernos inestables, débiles o depuestos por juntas militares; una corrupción endémica, profundamente arraigada en todas las instituciones; unas economías pobres que no les permiten hacer frente a la creciente amenaza yihadista, ni siquiera con la ayuda internacional. Actualmente, la situación en la región parece agravarse y extenderse a otros países, por lo que podríamos encontrarnos no solo ante un problema de seguridad focalizado, sino ante un futuro problema continental y, por tanto, de alcance global y de consecuencias imprevisibles.

El fortalecimiento del terrorismo yihadista en el Sahel supone un gran peligro y una amenaza constante para la seguridad europea, pues apenas 15 km son los que separan a ambos continentes por el Estrecho de Gibraltar (Marruecos-España). En consecuencia, esto debe ser un tema de estudio y vigilancia continua, ya que hablamos de un continente con un crecimiento demográfico desbordado y con unos problemas socioeconómicos y alimentarios de primer orden. La expansión de la infección yihadista y el riesgo de que provoque una inestabilidad generalizada en la región, y en los países de su entorno,

10 Disponible en: https://www.larazon.es/internacional/yihadistas-sahel-amenazan-bloquear-accesos-mali-niger-burkina-faso_202310266539b3ef32dc750001447f99.html. [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2023].
11 Disponible en: https://www.criticalthreats.org/analysis/salafi-jihadi-movement-weekly-update-october-25-2023. [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2023].
12 Disponible en: https://www.voaafrique.com/a/mali-l-arm%C3%A9e-accuse-la-mission-de-l-onu-de-laisser-le-champ-libre-aux-terroristes-/7324696.html. [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

pueden ser el origen de grandes desplazamientos de población hacia Europa — tránsito que, además, facilitan tanto terroristas, como mafias y crimen organizado por ser muy lucrativos—.

En consecuencia, un terrorismo yihadista fortalecido en el Sahel, y en aparente expansión por el continente africano, debe ser una prioridad global por su magnitud e imprevisibles consecuencias. Por este motivo, es vital realizar estudios y análisis de la situación del yihadismo en el Sahel para conocer, entre otras, algunas de las cuestiones que nos planteamos en este estudio, tales como si nos encontramos ante el nuevo epicentro del terrorismo yihadista mundial, cuál es la organización terrorista más activa y letal en la región, cuáles son los modus operandi característicos de cada organización, se pueden relacionar los atentados con la situación socioeconómica de los países, las acciones terroristas son imprevisibles o se pueden encontrar pautas por meses, qué organizaciones atentan más contra civiles u otras tipologías de víctimas y dónde, etc. Todos estos interrogantes, y muchos más, necesitan respuestas, esta investigación es un primer paso para ello.

1.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN.

Ante el alcance de lo planteado en los párrafos anteriores se desprende la relevancia del examen, la reflexión y el aprendizaje sobre el terrorismo yihadista. Por esta razón, hemos querido vertebrar nuestra investigación en un objetivo general y en varios específicos que, a su vez, se verán reflejados en unas cuestiones e hipótesis que tratarán de ser respondidas en la fase de análisis empírico (Capítulo 3).

De esta manera, el *objetivo general* del estudio es analizar la evolución del terrorismo yihadista en el Sahel durante el período 2017 a 2022.

Los *objetivos específicos* son:

1) Examinar el modus operandi de los grupos y organizaciones para conocer sus fortalezas y debilidades y mejorar la prevención, especialmente en los países del G5-Sahel.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2) Estudiar las víctimas potenciales de cada grupo y la temporalidad de sus acciones.

3) Conocer la localización geográfica de las organizaciones y sus filiales, así como el número de atentados y de víctimas.

4) Detectar las organizaciones o filiales más letales.

5) Tratar de detectar posibles relaciones entre los datos socioeconómicos de los países del G5-Sahel y el número de atentados y de víctimas.

6) Investigar si las acciones terroristas yihadistas se incrementan en la región saheliana, amenazando la estabilidad e independencia de los Estados, o si, por el contrario, están menguando.

7) Finalmente, averiguar si los grupos terroristas están focalizados en el G5-Sahel o hay peligro de expansión al resto de países limítrofes.

De estos objetivos van a partir nuestras hipótesis de trabajo, las cuáles trataremos de validar o refutar en la fase empírica de nuestra investigación. Sin embargo, hemos decidido ampliar nuestro análisis, dada la magnitud de cuestiones e interrogantes que han surgido a lo largo del estudio, por lo que no nos limitaremos a dar respuesta exclusivamente a las hipótesis de partida. Por ello, para una mejor estructuración y comprensión de la etapa de análisis esta ha sido dividida en tres apartados:

1. *Análisis de afirmaciones teóricas del marco teórico conceptual.*
   Dado que hemos construido unas bases de datos robustas, hemos sentido la necesidad, viendo que teníamos la capacidad, de confirmar, o en su caso refutar, algunas de las afirmaciones que se plasman en nuestro marco teórico y que son fruto de las opiniones de expertos e investigadores.

2. *Análisis de hipótesis.*
   En este apartado vamos a analizar estas tres hipótesis:

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Hipótesis 1: *Se ha ido produciendo un desplazamiento del epicentro del terrorismo yihadista mundial desde Afganistán, Siria e Irak hacia el Sahel a lo largo del 2017-2022.*
- Hipótesis 2: *Dáesh es el grupo que comete más atentados a nivel global y también el que más víctimas civiles causa, por delante, incluso, de Al Qaeda.* (Se ampliará la investigación al caso concreto del Sahel donde Al Qaeda lleva muchos años asentada).
- Hipótesis 3: *Dada la complicada situación social, política y económica de los países del Sahel, así como la fortaleza de los diferentes grupos/organizaciones yihadistas, resulta altamente probable que se produzca un incremento de la actividad terrorista en la región. Además, se podría estar produciendo una expansión desde el G5-Sahel hacia los países con los que comparten frontera.*

3. *Análisis complementarios.*

   La búsqueda de respuestas es un camino del que no dejan de brotar nuevas preguntas, este ha sido nuestro caso. Por este motivo, decidimos seleccionar las más relevantes y relacionadas con nuestra investigación.

1.3. METODOLOGÍA.

En esta tesis se ha combinado la consulta y el estudio de diferentes fuentes documentales con el trabajo empírico a través de variables cuantitativas y cualitativas. De este modo, nuestra investigación se ha dividido en dos partes, una relativa al marco teórico-conceptual y, otra, empírica, centrada en el análisis de datos. En la búsqueda de fuentes documentales acudimos a repositorios universitarios y fuentes abiertas que nos permitieron estudiar e investigar un gran número de documentos e informes de organismos internacionales, centros de investigación, literatura científica y think-tanks. La fase empírica la hemos dividido en tres bloques de análisis, como se ha indicado al tratar las hipótesis, estos son: análisis de afirmaciones teóricas del marco teórico conceptual, análisis de hipótesis y análisis complementarios.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Para el abordaje de nuestra investigación empírica construimos tres bases de datos, que desarrollaremos en profundidad en la introducción general del Capítulo 3, pero que ahora mencionamos. La primera base de datos recoge más de 112.776 datos relativos al total de atentados yihadistas con víctimas que se han producido a nivel mundial entre los años 2017-2022. En ella aparecen datos de fechas, autores, modus operandi, número de fallecidos, ubicación, etc., para un total de cincuenta y ocho países. La segunda, con 756 datos, abarca a sesenta y tres países y recopila todos los atentados y víctimas a nivel mundial en el mismo período de tiempo. Por último, una tercera, con idéntico número de datos que la anterior, donde se codifican cifras de doce indicadores de riesgo de vulnerabilidad para cada uno de los sesenta y tres países. Esta base de datos, finalmente, se unificó con la segunda para poder correlacionar todas variables entre sí.

El amplio registro de datos (todos los atentados, todas las víctimas y todos los países en el período de análisis) nos ha permitido emplear un enfoque de análisis descriptivo y correlacional. Por tanto, como disponíamos de todos los datos de población, no hemos tenido que tomar muestras ni hacer inferencias, solo describir los totales. En consecuencia, hemos podido analizar las diferentes cuestiones e hipótesis con pruebas descriptivas y solo, en algunos casos, aun no siendo necesario, hemos introducido pruebas inferenciales.

Como estadísticos de tendencia central hemos utilizado la media aritmética y la mediana y, como medidas de dispersión, la desviación típica. Para la descripción de las variables de tipo cualitativo (dimensiones geográficas, autores, modus operandi, etc.) hemos empleado frecuencias y porcentajes y, en las representaciones gráficas, los diagramas de barras.

En el análisis de la relación entre variables cuantitativas nos hemos servido de tablas de contingencia expresadas en frecuencias y porcentajes y, para las gráficas, del diagrama de barras conjunto. Como pruebas estadísticas para el análisis de la significación hemos utilizado la prueba de la chi-cuadrado con el tamaño del efecto de la V de Cramer cuando se analizaban la asociación entre variables cualitativas.

En las comparativas entre tipos de fallecidos, en función de organizaciones o autores, hemos empleado la prueba estadística de la ANOVA de un factor (prueba robusta frente

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

a la falta de normalidad cuando el tamaño de la muestra es grande, n>30). Posteriormente, hemos descrito los resultados con la media y la desviación típica. En cambio, para analizar la relación entre el número de atentados y de fallecidos, y su evolución por años con respecto a los indicadores socioeconómicos, hemos utilizado el coeficiente de correlación de Spearman (dado que las distribuciones presentaban falta de normalidad).

Por último, para el análisis temporal, en el período 2017-2022, hemos recurrido a estadísticos descriptivos, como la media y la mediana, y a representaciones gráficas de diagrama de barras y lineales. Y, en el análisis de la evolución del número de atentados y fallecidos, hemos utilizado la tasa de variación simple en ese período.

El conjunto del análisis de datos y la construcción de gráficas se ha realizado por medio de Excel y el software estadístico de IBM SPSS Statistics 29.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL.

2.1. CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE EL ISLAM.

A continuación, procederemos a aclarar términos, conceptos e ideas que, por un lado, y de manera habitual, se confunden e, incluso, se llegan a utilizar erróneamente como equivalentes o sinónimas. Por otro, van a desarrollarse de manera más amplia y pormenorizada aquellas nociones que son imprescindibles para una adecuada comprensión y contextualización del mundo islámico antes de abordar temas más complejos como la radicalización, sus procesos o el terrorismo yihadista.

2.1.1. Terminología relevante.

Hay una serie de conceptos que, usualmente, se utilizan de manera equivocada. En español es correcto el uso final «ismo» para referirse a la mayoría de las religiones, como cristianismo, budismo, judaísmo o budismo. Sin embargo, en el caso del islam es incorrecto usar el término «islamismo» para referirse de manera genérica a dicha religión, pues dicha palabra alude a una visión extrema del islam. Tampoco es correcto

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

utilizar la palabra «islamista» para describir al que practica dicha religión (el uso correcto es musulmán o *muslim*) o al que dedica su vida a su estudio (el uso acertado es islamólogo, especialista en el mundo islámico, o arabista, especialista en el mundo árabe) (De la Puente, 2019).

Asimismo, no es raro que se confunda, incluso por los medios de comunicación más solventes, musulmán con árabe, usándolos, incluso, como sinónimos. Como indica (íd., ib., p. 115), musulmán es el que practica el islam, pero los árabes son aquellos pueblos que durante la expansión islámica sufrieron una arabización lingüística.

El pueblo árabe es semita, es decir, se consideran descendientes de Sem, en concreto, de Ismael — hijo de Abraham con su sierva Agar—, mientras que los hebreos o judíos, también semitas, se consideran descendientes de Isaac — hijo de Abraham con su esposa Sara— (Aya, 2004)[13]. Las lenguas semíticas pertenecen a un mismo tronco lingüístico común, de las que derivan, por ejemplo, el árabe, el hebreo, el arameo o el etiópico. Por tanto, árabes y judíos estarían emparentados, algo que podría resultar extraño dada su mortal rivalidad. (*Véase* Anexo I, donde se muestran los Estados que conforman La Liga Árabe[14], sus banderas y su localización geográfica).

Por tanto, árabe y musulmán no son sinónimos, dado que puede haber árabes cristianos o árabes judíos en de dichos países. También hay que destacar que la mayoría de la población musulmana no se encuentra en los países árabes, sino en Asia. Los árabes representan poco más del 20% del total de musulmanes que hay en el mundo.

Tampoco es correcto afirmar que los musulmanes son mahometanos, ya que no siguen a Mahoma (Muhammad), al que consideran solo un hombre, el último profeta elegido por Dios (Allah o Alá) para transmitir la revelación. Por este motivo, aunque sea considerado un referente, no puede ser adorado bajo ningún concepto. De hecho, los musulmanes creen estrictamente que a Dios no se le puede asociar nada ni nadie y que

13 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3984902. [Fecha de consulta: 18 de mayo de 2023].
14 La Liga Árabe o Liga de los Estados Árabes se fundó en 1945, el mismo año que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por siete Estados, aunque hoy en día la componen 22 países que abarcan desde Marruecos hasta Oriente Medio. La sede se encuentra en El Cairo.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

hacerlo constituye el pecado más grave que puede cometer un creyente (De la Puente, 2019, p. 22).

En cambio, sí es correcto utilizar el término «cristiano» para definir a los que siguen a Cristo, a quien consideran el hijo de Dios, lo que puede ser, en parte, el origen de esta confusión dentro del mundo occidental.

Finalmente, es necesario comprender que, a pesar de que no se puede adorar a Mahoma, resulta una pieza fundamental para entender el islam. No en vano, de las dos fuentes principales de la teología islámica, el Corán y la Sunna, la segunda se refiere a la vida del profeta, ejemplo de vida virtuosa para todo musulmán.

2.1.2. Corán.

El Corán, del árabe Qur`án, equivale a «lectura o recitación[15]». Se trata, por tanto, de un libro para recitar y leer. De esta forma lo expresa la primera revelación divina a Mahoma, en la sura más antigua del Corán, Sura 96, 1[16], que dice "¡Recita en el nombre de tu Señor, […]! o «¡Lee!", dependiendo de la traducción[17] (Somavilla, 2021)[18].

El Corán es el libro sagrado del islam que transcribe literalmente la palabra de Dios revelada al profeta durante veintidós años. Por tanto, se trata de un libro «descendido» que, a diferencia del judaísmo y el cristianismo, que han sido inspirados, el islam considera que el Corán es obra directa de Dios, sin mediación humana, por lo que la interpretación no está permitida (Khalil, 2017)[19]. Por este motivo, se considera que el texto y el lenguaje en el que está escrito es perfecto, eterno e inmutable. Mahoma es un mero transmisor, pues como indican las enseñanzas tradicionales era analfabeto —algo que para algunos autores no parece probable—, pero dicho planteamiento tendría como

15 Parece ser que el profeta era analfabeto, por lo que no puso nada por escrito, transmitiendo oralmente a sus seguidores las revelaciones que recibía. No sería hasta la llegada del califa Uthman (644-656) cuando se ordenarían y plasmarían las revelaciones en un libro, el Corán.
16 Corán, Sura 96, 1, hace referencia a la sura 96, denominada "La sangre coagulada", versículo 1.
17 Salvo indicación contraria, todas las referencias al Corán que emplearemos a lo largo del presente estudio se referirán a la traducción de Julio Cortés para la Editorial Herder, Barcelona 1986. También hemos seguido la numeración de los versículos que presenta esta edición.
18 Disponible en: https://revistas.uned.es/index.php/EEII/article/view/31591/24503. [Fecha de consulta: 18 de mayo de 2023].
19 Desde el s. XI quedó cerrada la posibilidad de la interpretación, considerándose al gran al-Gazali (1058-1111), llamado Algacel, como el último que pudo repensar lícitamente el islam.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

finalidad enfatizar la convicción de que el Corán es la palabra literal de Alá, sin ningún añadido, ya que el profeta no estaba capacitado (Sulliman, 2017).

Realmente, el Corán solo se considera sagrado en su versión original (en árabe), siendo las traducciones a otras lenguas consideradas como una interpretación, pues requieren de la intervención humana y puede llevar aparejado un falseamiento del mensaje original y divino. El texto coránico se divide en 114 azoras, suras o capítulos, variando el número de versículos en cada una de ellas. Todas las azoras, a excepción de la número 9 («El arrepentimiento»), están precedidas por la *basmala*, expresión que dice así: "En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso". Las azoras o suras tampoco tienen un orden cronológico o argumental, estando clasificadas por orden de extensión, de la más larga a la más breve. No obstante, hay una excepción, la primera azora, la «azora de la apertura», que con solo siete versos pronto se convirtió en la oración por excelencia de los musulmanes. Se encuentra recogida en el Corán en la Sura 1, 1-7[20] (Somavilla, 2021, p. 69), pudiendo traducirse como:

> ¡En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso!
>
> Alabad o sea Dios, Señor del universo,
>
> el Compasivo, el Misericordioso,
>
> Dueño del día del Juicio,
>
> A ti solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda.
>
> Dirígenos por la vía recta,
>
> la vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido
>
> en la ira, ni de los extraviados. (Cortés, 2016, p. 3).

2.1.3. Sunna.

Hace referencia a la tradición islámica, mientras el Corán recopila la palabra de Dios revelada al profeta, en cambio, la Sunna («manera de vivir del profeta»), integra el conjunto de relatos transmitidos sobre la palabra y obra de Mahoma, compuesto por los

20 Corán, Sura 1, 1-7, hace referencia a la sura 1, denominada "Exordio", versículos 1 al 7.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

hadices o dichos del profeta, en singular, hadith. En el siglo IX se establecieron unas colecciones canónicas de hadices, excluyéndose aquellos que se consideraban dudosos o erróneos (De la Puente, 2019, p. 119), de ahí surgieron los seis compendios ortodoxos que merecen una mayor confianza sobre la tradición y que siguen teniendo validez hasta hoy, siendo conocidos como las «colecciones de hadiz». De estos seis, solo los dos que se enumeran a continuación son considerados genuinos (Martínez, 2006)[21]:

1º) La colección de Al-Bujari (810-870), la de mayor autoridad y con una selección de 600.000 hadices, es el libro más influyente en el pensamiento islámico tras el Corán.
2º) La colección de Al_Hayyah, con un prestigio parecido al anterior.

Debemos entender que la Sunna no solo aporta comentarios del Corán, sino que aborda problemas jurídicos concretos de la vida cotidiana que se deberán solucionar según el ejemplo del profeta y de su círculo (Pierre, 2011). Estos dichos o hechos, que fueron relatados para la posteridad por sus compañeros y familiares, siguen siendo considerados la norma islámica ideal. Por este motivo, se la considera la segunda fuente jurídico-religiosa, siendo su objetivo ampliar, aclarar y completar lo que establece el Corán, o aquello que no aparece en él, pero siempre desde la tradición (Martínez, 2006, p. 47).

2.1.4. Islam.

El islam es la religión monoteísta global más reciente, posee un número de fieles cercano a los 1.900 millones, lo que la coloca como la segunda religión más grande del mundo, solo después del cristianismo. No obstante, de seguir con su actual ritmo de

21 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5819213. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

crecimiento, en unas décadas podría ocupar el primer lugar, según datos la Organización para la Cooperación Islámica[22] (en adelante, OCI) (Islámica, 2023)[23].

La OCI es un organismo intergubernamental compuesto por 57 países con una mayoría de población musulmana (*Véase* Anexo II, países integrantes de la OCI), o, al menos, bastante significativa. Fue fundada en 1969 por una treintena de países como alianza ideológica frente a EE. UU., Europa e Israel, tras la ocupación de Jerusalén por este último en 1967. Casi la mitad de los componentes de la OCI lo son también miembros de la Liga Árabe, constituyendo sus reivindicaciones, en primer lugar, su herencia común de la cultura árabe y, en segundo, la fe que les une (M´sur, 2014)[24].

La palabra «islam», en sí, tiene una gran importancia para los musulmanes, pues significa «sumisión» o rendición a Dios (Salam, 2012). Al que sucede igualmente con la palabra Allah o Alá, contracción de dos palabras árabes «Al-ila», y que significa «El Adorado» o «El Divino» (Samir, 2016).

Como nos indica (De la Puente, 2019, p. 22) este nombre, islam, aparece y queda explicado en el propio Corán en la Sura 3, 19-20[25]:

> Ciertamente, la Religión, para Dios, es el islam. Aquéllos a quienes se dio la *Escritura* no se opusieron unos a otros, por rebeldía mutua, sino después de haber recibido la Ciencia. Quien

22 La Organización de la Cooperación Islámica (OCI u OCI, por sus siglas en inglés), más conocida por su antiguo nombre, Conferencia Islámica, es una agrupación de Estados con una población de mayoría islámica, que hoy incluye más de la mitad de África y gran parte del sur de Asia.
La Conferencia Islámica se basa en el antiguo concepto de la umma, término que describe la comunidad de todos los musulmanes como una nación única a través de las fronteras estatales. Fue fundada en 1969 por una treintena de países como una iniciativa de formar una alianza ideológica de los Estados musulmanes frente a la supremacía de Estados Unidos, Europa y la ocupación de Jerusalén —considerada el tercer lugar más sagrado del islam— por Israel en 1967. Hoy, la OCI cuenta con 57 miembros y cinco observadores. Entre estos últimos figura Chipre Norte. La sede central se ubica en la ciudad saudí de Yidda.
23 Disponible en: https://msur.es/politica/bloques/cooperacion-islamica/. [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].
24 Disponible en: https://msur.es/politica/bloques/cooperacion-islamica/. [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].
25 Corán, Sura 3, 19-20, hace referencia a la sura 3, denominada “La familia de Imrán”, versículos 19 y 20.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

> no cree en los signos de Dios… Dios es rápido en ajustar cuentas.
>
> Si disputan contigo, di: «Yo me someto a Dios y lo mismo hacen quienes me siguen». Y di a quienes recibieron la *Escritura* y a quienes no la recibieron: «¿Abrazáis el islam?» Si lo abrazan, están bien dirigidos; si vuelven la espalda, a ti sólo te incumbe la transmisión. Dios ve bien a Sus siervos.

El monoteísmo en el islam es recalcado con vehemencia en la Sura 3, 18[26]: "Dios atestigua, y con Él los ángeles y los hombres dotados de ciencia, que no hay más Dios que Él. Que vela por la equidad. No hay más Dios que Él, el Poderoso, el Sabio" (Cortés, 2016, p. 53). Y en la Sura 48, 29[27] declara que "Mahoma es el Enviado de Dios […]" (íd., ib., p. 573).

De la unión de estas dos azoras surge la S*hahada o Sahada (Véase* Anexo III, ejemplo de *Shahada),* ya mencionada, que es la profesión de fe en Alá, primer pilar del islam[28]:

"No hay más Dios que Allah y Mahoma es el mensajero de Allah".

En el islam hay cuatro fuentes principales, tanto en lo concerniente a la vía religiosa como a lo jurídico, político, cultural, …, y es que el islam abarca todos los aspectos de la vida de las personas. Las dos primeras, Corán y Sunna, ya se han mencionado, y las otras dos son el *quiyás* (analogía) y la *ichmá* (el consentimiento unánime de toda la comunidad) (Martínez, 2006, p. 47). El *quiyás* o *qiyas*, se conoce como analogía o razonamiento analógico. Se utiliza cuando ni en el Corán ni en la Sunna se puede hallar un suceso o hecho concreto, esto obliga a buscar una circunstancia semejante, y tras encontrarla, resuelven mediante una deducción analógica. La finalidad de esta

26 Corán, Sura 3, 18, hace referencia a la sura 3, denominada "La familia de Imrán", versículo 18.
27 Corán, Sura 48, 29, hace referencia a la sura 48, denominada "La victoria", versículo 29.
28 Los pilares del islam son cinco: el testimonio de fe (shahada o sahada), la oración (azalá o salat), la limosna (azaque o zakat), el ayuno de ramadán (sawm) y la peregrinación a La Meca (hajj).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

metodología es que el resultado siempre tendrá una base de los escritos, ya sea del Corán o de un hadith (Sunna). Por último, la cuarta fuente, el *ichmá* o *ishmá*, es el consentimiento de toda la Comunidad o *umma*[29], la cual es «incapaz de incurrir en el error». Hoy en día, debido a su gran dispersión geográfica y por carecer de una cabeza o autoridad máxima, tipo califal[30], se torna imposible un acuerdo entre todos los musulmanes (íd. ib., pp. 47-48). Actualmente, se trataría más bien del consenso de los juristas (Khalil, 2017, p. 73).

La mayoría de los musulmanes son sunníes, con cerca del 85% frente a los siguientes, los chiítas (veremos más adelante, y de manera más detallada, esta subdivisión dentro del islam). Sin embargo, esta minoría chiíta resulta mayoritaria en una serie de países donde superan a la población sunnita, como son (Blanchard, 2008)[31]:

- Irán (89% chiíes),
- Bahréin (70% chiíes),
- Azerbaiyán (67% chiíes),
- Irak (entre 60-65% chiíes)
- Líbano (38% chiíes frente a un 23% de sunníes).

Con todo, el islam tiene una serie de debilidades o carencias, que aprovechan los grupos y organizaciones yihadistas, al poder hacer un uso y una interpretación sesgada de la doctrina islámica en su propio beneficio. El principal, la ausencia de una autoridad única y visible que marque las directrices de toda la *umma*, como sucede con el Papa en el caso de los cristianos. Esto permite las visiones rigoristas y manipuladas del terrorismo yihadista, elaboradas para respaldar el uso indiscriminado de la violencia en

29 Umma: se puede traducir como «la comunidad de los creyentes», siendo un concepto que trasciende las diferencias entre las naciones islámicas, étnicas, políticas o económicas. Inicialmente, en el Pacto de Medina, Mahoma había incluido a cristianos y a judíos. Deriva de la palabra um, que significa «fuente», «matriz» o «madre».

30 Califa: título honorífico adoptado de los sultanes otomanos durante el s. XVI tras conquistar Siria y Palestina. El término deriva del árabe jalifa, traducido literalmente como "príncipe de los creyentes". El califa era el líder máximo, tanto civil como religioso, además del protector del Estado y de la fe. Se consideraban los sucesores de Mahoma, pero sin llegar a ser profetas, pues uno de los dogmas fundamentales del islam declara que Mahoma es el «*Sello de los Profetas*», es decir, el último después de Adán, Noé, Abraham, Moisés y Jesús.

31Disponible en: https://www.everycrsreport.com/files/20080123_RS21745_4880d26ae0409b771f2cac62bbceec030d5a057a.pdf.[Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

nombre del islam, así como sus campañas de adoctrinamiento y captación. Otro punto fundamental dentro del islam, es el histórico enfrentamiento armado y la conflictividad que existe entre sus diferentes ramas (Sánchez, 2021)[32].

2.1.5. Islamismo.

Se conoce por islamismo al fundamentalismo islámico, aquel que considera necesario regresar a los preceptos originales del islam, corrompidos hoy en día. Además, desde ese prisma riguroso, se cree que el islam no es solo una religión, si no la guía de todas las normas, por lo que debe regir la convivencia y estar presente en todas las instituciones, incluso, en la esfera privada de las personas (De la Puente, 2019, p. 114).

De este modo, un islamista es el defensor del islamismo, es decir, aquel que quiere implantar el islam y la *sharía* (ley islámica) en todas las estructuras del Estado, además de en la vida pública y privada de los individuos. En consecuencia, el objetivo del islam radical es islamizar el mundo actual, aunque siempre desde el prisma del rechazo a cualquier intento de modernización del mundo islámico.

Para (Avilés, 2017) una definición aproximada del islamismo sería:

> un movimiento político e ideológico que pretende imponer a la sociedad unas normas de comportamiento privado y colectivo basadas en una interpretación del islam que pretende basarse en sus rasgos originales y, por tanto, rechaza todas las innovaciones y con ello muchos elementos de la cultura moderna.

Según (Martin & Barzegar, 2012)[33], cuando hablamos del islam radical nos referimos a "movimientos sociales musulmanes definidos por las actitudes que abogan por buscar soluciones islámicas más puras, alejadas de las influencias foráneas, incidiendo para ello en la política, en la economía y en la cultura musulmana contemporánea".

32 Disponible en: https://gredos.usal.es/handle/10366/149432. [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].

33 Disponible en: https://www.jstor.org/stable/26201050. [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

La cuna del rigorismo dentro del islam tiene su origen en la etapa de los califas abasíes que sucedieron a los Omeyas a partir del año 750. Se trata de un momento en el que, inicialmente, parecía que iba a triunfar la visión de los llamados mutazilíes o racionalistas que reflexionaban sobre el libre albedrío y la idea de responsabilidad de cada creyente (Hossein, 2011). En cambio, frente a ellos, se afianzarían las cuatro escuelas de pensamiento suní (finales del s. IX y comienzos del X), especialmente la hanbalí, la más rigorista. A partir de ese momento, se instaurará la idea de que el islam, y la vida de los musulmanes, debe estar regido por una serie de textos normativos (Fuente, 2015).

Las cuatro escuelas de pensamiento que van a ir configurando las principales corrientes de pensamiento son (Saleh, 2007):

1) La escuela del rito *hanafí,* fundada por Abu Hanifa. Se caracteriza por usar *qiyas* y analogías, motivo por el que tiene un mayor margen de interpretación de las fuentes.

2) La escuela *maliki*, fundada por Maliki B. Anas. Se distingue por ser más conservador que el anterior y por seguir los dictados del Corán y de la Sunna al pie de la letra.

3) La escuela *shafi´i*, fundada por Mohammad B. Idris al-Shafi´i, discípulo de Maliki. Destaca por su voluntad integradora entre las escuelas *hanafi* y *maliki.*

4) La escuela *hanbalí*, fundada por Ahmad B. Hanbal. Esta corriente, la más rigorista, encarna el puritanismo y el regreso a la literalidad de las fuentes.

Esta rigurosidad ortodoxa e indubitada dentro del islam parte de la creencia de que Alá dictó palabra por palabra el mensaje que recoge el Corán. Por tanto, se trata de una revelación directa que no permite interpretaciones, no así el cristianismo o el judaísmo que fueron inspirados y que admiten una participación humana en la transcripción de los hechos y las palabras (Kienzler, 2002). Así, el Corán no permite la exégesis como, *a priori*, sí podrían permitir otros textos, siendo esta sobrenaturalización de las fuentes,

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

desconectadas del contexto histórico, un punto capital para entender el fundamentalismo en el islam (Küng, 2006).

2.1.5.1. Sharía.

La *sharía,* que en árabe significa «hilo conductor de la vida», es el camino bien preparado, es decir, a cómo debe realizarse correctamente el camino. Este término, no obstante, solo aparece en el Corán en un verso, pero poco a poco fue cogiendo un gran significado religioso, hasta que, hoy en día, esta palabra se usa para referirse a la ley divina. Se confeccionó entre los siglos VII y IX para regular los casos que no contemplaban ni el Corán ni la Sunna. En general, aporta una visión específica, aunque con dos vertientes: una primera, centrada en la adoración (basada en los pilares del islam) y una segunda, orientada al día a día de los creyentes de la *umma,* o comunidad islámica, dividiéndolas en diferentes tipos: obligatorias, reprensibles, recomendadas, permitidas y prohibidas (Garriga, 2015).

Los principios por los que se define la sharía son cuatro: el Corán, la sunna, el *quiyás* y el *ichmá*. Al estar legitimados por la revelación convierten a la sharía, la ley islámica, en una ley superior a cualquier otra establecida por los humanos. Por este motivo, se la considera como la perfecta expresión de la voluntad divina, lo que, según ellos, garantiza que los hombres sean regidos por el ordenamiento más justo (Khalil, 2016, p. 67). No obstante, no es un libro como tal ni existe un texto que se denomine «La Sharía».

En la sharía, además de estos cuatro principios, también hay un componente de reflexión humana, lo que es utilizado por los grupos terroristas yihadistas para hacer sus propias interpretaciones (aprovechando, como se ha indicado, el vacío de una cabeza visible que ponga orden y pueda exigir obediencia). Como prueba y ejemplo de lo mencionado, cuando el Dáesh[34] quemó vivo al piloto jordano (*Véase* Anexo IV, donde se muestra cómo publicitó este hecho el Dáesh en su revista Dabiq[35]). En esta ocasión,

34 Dáesh: es la denominación árabe del grupo (Dawla islamiyah fi´l Iraq wal shams), también conocido como Estado Islámico (EI). La prensa inglesa le ha dado otras denominaciones: IS (Islamic State); ISIL (Islamic State of Iraq and the Levant); ISIS (Islamic State of Iraq and al-Shams/Syria).

35 Las revistas de las organizaciones terroristas Al Qaeda o Daésh son parte de sus actividades de propaganda y adoctrinamiento, destacando: En Dáesh: Dabiq (2014), que desapareció con el nacimiento de la revista "Rumiyah" (2016). En Al Qaeda: Inspire (2010), que fue sustituida por la revista online Wolves of Manhattan ("Lobos de Manhattan") en 2019.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Al Azhar[36] se opuso con rotundidad calificando el acto de «inaceptable» por considerar que el fuego es un castigo reservado a Dios, como se indica en un hadiz. Así, consideraba que al aplicar un castigo divino los miembros del Dáesh no eran auténticos musulmanes. Sin embargo, la respuesta de los yihadistas no se dejó esperar y su propio imán —muchos grupos y organizaciones los tienes para respaldar sus actos aprovechando esta falta de autoridad única— rebatió las palabras de Al Azhar con otro hadiz que dice: "cuando fui en su busca, vimos a dos hombres en pleno acto sexual, "¿qué tenemos que hacer?, ¿cuál es el castigo?, «Quemadlos»" (Khalil, 2017, p. 74). Así, el Dáesh alegó que el uso del fuego puede ser tanto divino como humano, pudiendo utilizarse sin ser pecado.

En la tendencia salafista literalista esta visión integral de religión y Estado son inseparables y las normas de conducta quedan establecidas por la *sharía* (ley islámica), que al ser un «código divino» es superior a cualquier otra ley dictada por el hombre. Por tanto, la ley de Dios no puede estar supeditada a ninguna ley de los hombres (Abdelouahab, 2020). Otra muestra de la enorme influencia que tiene la religión dentro del mundo musulmán y de su percepción del mundo visto a través del prisma del Corán y la Sunna, es, por ejemplo, el hecho de que, aunque la Declaración Universal de los Derechos Humanos[37] es considerada como un documento de referencia en el ámbito internacional, no fue así para la comunidad islámica que cuestionó su universalidad desde el principio. Por ello, promulgaron la «Declaración Universal de los Derechos Humanos en el Islam» con ocasión de la 19ª Conferencia de los 45 ministros de Asuntos Exteriores de la *Organización de la Cooperación Islámica* (OCI) celebrada en El Cairo en 1990 (Khalil, 2016, p. 69).

La ley islámica interpreta cada caso, acudiendo a las cuatro fuentes mencionadas, pero su problema radica en que no se inspira en una carta universal de derechos humanos, sino en la religión islámica, o sea, principalmente en el Corán y la Sunna y, a continuación, en el *quiyás* y en el *ichmá*. Por consiguiente, si tus fuentes para aplicar la justicia son del s. VII no es descabellado pensar que el resultado, la sharía islámica,

36 Al Azhar: universidad islámica muy antigua, situada en El Cairo, y con gran autoridad dentro del sunnismo. El rector tiene un gran prestigio y autoridad moral.
37 La declaración de los derechos humanos fue suscrita el 10 de diciembre de 1948 por 44 Estados y, posteriormente, se han ido adhiriendo muchos otros. Con ocasión de la Conferencia mundial sobre los derechos humanos celebrada en Viena, en junio de 1993, participaron 171 Estados.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

resulte incompatible con el resto de las sociedades al considerar. Pueden servir de ejemplo que la pena a aplicar a un apóstata sea la pena de muerte, también la gran desigualdad existente entre el hombre y la mujer o la rígida postura ante la homosexualidad, entre otros. Evidentemente, la práctica no es igual en cada país ante tales hechos, aunque la teoría es clara.

2.1.5.2. Teólogos del islamismo radical violento.

De entre los numerosos teólogos que han desarrollado este pensamiento rigorista, y para no extendernos en exceso, vamos a destacar a los más influyentes en la filosofía del yihadismo actual, el cual reclama la recuperación del califato islámico y el retorno al estilo de vida de los antepasados piadosos.

En primer lugar, Ibn Hanbal (780-855), fundador de la escuela *hanbalí*, la más rigurosa de las cuatro escuelas. Destaca por su estricta interpretación del Corán y la Sunna, siendo un gran defensor de la imposibilidad de interpretación del Corán por ser un libro increado. Además, era un valedor de la pena de muerte ante cualquier ofensa al Profeta y ante ateísmos o herejías. Otro personaje de gran relieve e influencia en los actuales grupos yihadistas es Ibn Taymiyya (1263-1328). Continuador de la filosofía conservadora de Hanbal consideraba necesario depurar las fuentes originales, Corán y Sunna, de siglos de corrupción. Para Taymiyya, aquel que no obedecía la sharía o desobedecía al iman estaba rompiendo con el islam, añadiendo que todo musulmán tenía la obligación de participar en su defensa, debiendo luchar por la creación de un estado islámico (Saleh, 2007, p. 22). Al igual que Hanbal, prohibía cualquier culto en mausoleos o en tumbas de santones, la introducción de inventos ajenos o la tolerancia con cualquier enemigo del islam. Por último, reseñar a Muhammad B´Abd Al-Wahab (1703-1791), natural de la península arábiga y creador de la corriente que lleva su nombre, el wahabismo. Fue un gran estudioso y reformista de Taymiyya que consideraba que debía rescatarse toda su obra y aplicarse de manera estricta. Además, era partidario del uso de la yihad radical y violenta. Para él la conducta ideal era la de los primeros califas ortodoxos o *rashidum*[38] (íd., 2007, p. 26). Como en los casos anteriores, detalló

38 Los califas *rashidum* o "bien guiados" (632-661), son los cuatro primeros califas que sucedieron a Mahoma tras su muerte en el 632. El primer califa ortodoxo fue Abu Bakr, suegro del Profeta, al que sucedió Umar ibn al-Jattab, también suegro del profeta y constructor de la famosa Cúpula de la Roca en Jerusalén. El tercer califa fue Uzman ibn Affan, responsable de la transcripción del Corán que hasta

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

una serie de prohibiciones, entre ellas, tomar café, llevar anillos o amuletos e, incluso, que las personas se saludasen, pues aquel privilegio debía reservarse solo a Dios. Al-Wabab animaba a los creyentes a usar sus espadas para combatir contra todo aquello que supusiese, bajo su punto de vista, un vicio para el islam. También aprobaba la violencia y el uso de la fuerza en los sistemas políticos siempre que fuese necesario (íd., 2007, p. 29).

A partir de este conjunto de ideologías surgirán los fundamentalismos islámicos actuales y las bases doctrinales empleadas para el adoctrinamiento. Este tipo de discursos son los que han influido en los movimientos islamistas actuales, como los Hermanos Musulmanes, las corrientes *al-Yihad*, el grupo *al-Takfir*, los grupos salafistas o en *al-Sanusiyya* o *al-Mahdiyya* (Castro, 2013, p. 35).

2.1.6. La ruptura dentro del islam: sunnitas y chiítas.

Tras la muerte del profeta, sin un descendiente varón que le sucediese y sin haber nombrado a un sucesor de manera clara, el islam se dividió. Esta fitna, o ruptura interna, se inició en el s. VII y continúa a día de hoy. A partir de ese momento aparecieron dos ramas bien diferenciadas, los chiítas y los sunnitas (Esparza, 2015). Esta división ha llevado a dos formas de ver y entender la sociedad y la religión. Los conflictos pasados, presentes y futuros, provocados por su rivalidad, continúan configurando Oriente Medio. Dentro de cada rama se pueden destacar dos representantes: la República Islámica de Irán (chiita) y el Reino de Arabia Saudí (sunnita).

El motivo inicial de la disputa se centró en la cuestión sucesoria, siendo la postura de cada uno la siguiente (González, 2015)[39]:

- Chiítas: defendían que el sucesor del profeta debía ser un miembro de su familia. Para ellos el único sucesor posible de Mahoma debía ser su primo y yerno Ali (casado con Fátima, hija del profeta), pariente varón más cercano. De ahí deriva el nombre de esta rama, chíitas, los *Xia i-Ali* o *Shi´at Ali*, «los partidarios de Ali».

entonces se transmitía oralmente. Por último, Alí ibn Abi Talib, cuarto califa ortodoxo, primo y yerno de Mahoma y responsable de la rama chií del islam.

39 Disponible en: https://www.ieee.es/contenido/noticias/2015/05/DIEEEM12-2015.html. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Algunas de las subramas del chiísmo son los ismailíes, nizaríes, drusos, nusairíes/alawitas, duodecimanos, yafaríes o imamíes y alevíes, entre otros.

- Sunnitas: por el contrario, esta rama apoyaba el método tradicional de elección árabe entre los notables de la tribu. Su nombre, sunnitas, se refiere a que son los seguidores de la sunna o «tradición».

Algunos de los enfrentamientos más destacados de la actualidad han sido:

- La guerra entre Irak e Irán (1980-1988): donde Irak, país de mayoría chiíta y dirigido por Sadam Hussein (perteneciente a una minoría sunnita), se enfrentó a un país de mayoría chiíta (Irán). En consecuencia, Arabia Saudita (sunnita) apoyó a Irak en contra de Irán (González, 2020)[40].

- Guerra civil de Siria: resulta interesante destacar, como punto de partida, que se trata de un país gobernado por alauitas (rama moderada del chiísmo), pero con una población de mayoría sunní. Por ello, la base de esta rebelión se sustenta en derrocar un gobierno pro-iraní (chií) por otro pro-saudí (sunní). Así, Arabia Saudita financiaba y apoyaba, con el beneplácito de EE. UU., a los que se oponían y luchaban contra Bashar al-Ásad y su Gobierno. En el caso de Siria, fue decisivo el apoyo de Rusia para revertir la situación (Ghotme & Ripoll, 2014)[41].

- Guerra civil de Yemen: el país se encuentra inmerso en una guerra civil que dura desde 2014, donde se enfrentan varias partes (Igualada, 2017)[42]:

  - ✓ Seguidores del presidente Hadi, que ha transferido poderes a un consejo de liderazgo presidencial y que están apoyados por Arabia Saudita. Por tanto, pro-saudí.

40 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7364487. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].
41Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632014000200003. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].
42 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6057711. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- ✓ Guerreros hutíes, conocidos como milicia hutí, y que están adheridos a la rama chií del zaidismo, surgida en el s. VII y que representa a un tercio de la población yemení (González, 2015, p. 14)[43]. Actualmente, son considerados como grupo terrorista en Yemen, lo que ha traído graves repercusiones humanitarias. Por tanto, pro-iraní.
- ✓ Los grupos terroristas sunnitas, como AQPA y otros vinculados a través de Ansar al-Sharia[44].

Aunque hay bastantes ramas dentro del islam solo hemos desarrollado, para no extendernos en exceso, las dos principales. No obstante, y para concluir, también mencionaremos, dada su importancia, una última rama (dentro del chiismo), los jariyíes. Jariyí, significa, «el que se sale», y hace referencia a la retirada que protagonizaron en la batalla de Siffin (657), donde peleaban en el bando de Ali. Se marcharon de la contienda al no estar de acuerdo en parar la lucha y que se decidiese la victoria mediante un pacto entre Ali y Muawiya, ellos consideraban que Alá era el único que debía decidir, por medio de la batalla, quién era el vencedor. Para ellos el resultado solo estaba en manos de Allah, no debiendo los hombres decidir sobre su resultado mediante acuerdos (Cano, 2016)[45].

Más adelante veremos cómo la mayoría de los grupos terroristas yihadistas son sunnitas.

Resulta apropiado matizar en este punto, aunque se retomará en mayor profundidad en su epígrafe correspondiente, la concepción que tiene la Unión Europea (en adelante,

43 Zaidismo: rama chií, también conocidos como quintimanos. Las ramas chiítas se basan en la numeración de los niveles de parentesco dentro de la línea sucesoria de Alí o Ali. El primero sería Ali, el segundo, su hijo mayor Hasan y el tercero, su hijo menor Huseyn. A partir de ahí, continuarán los descendientes de las que partirán diferentes ramas que adquirirán el nombre en función del nivel de parentesco, naciendo, por ejemplo, el quintismo (zaydismo), el septimalismo (ismailismo) y el duocedimanimo (yafarismo).

44 Aunque se verán en el apartado de terrorismo yihadista, adelantar que se refiere a grupos terroristas vinculados a Al Qaeda, como AQPA o AQAP (Al Qaeda en la Península Arábiga) y Ansar al Sharía (Partidarios de la Sharía) activos en Libia.

45 Disponible en: https://revistas.udea.edu.co/index.php/tempus/article/view/26574/20779998. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

UE) respecto a lo que es un *grupo terrorista* y que incluyó en su Directiva 2017/541 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de marzo de 2017[46] en su artículo 2, punto 3:

> toda organización estructurada de más de dos personas establecida por cierto período de tiempo, que actúa de manera concertada con el fin de cometer delitos de terrorismo; entendiéndose por «organización estructurada»: una organización no formada fortuitamente para la comisión inmediata de un delito y en el que no necesariamente se ha asignado a sus miembros funciones formalmente definidas ni hay continuidad en la condición de miembro o una estructura desarrollada. (Consejo, 2017, p. 7)[47].

2.1.7. Yihad[48].

El término *yihad* es un concepto que, en árabe antiguo, significa «esfuerzo». Los ilustrados o sabios del islam han diferenciado cuatro tipos (Suárez, 2016)[49]:

1º) Esfuerzo para purificar el interior (del corazón).
2º) Esfuerzo para extender el islam por la predicación (de la lengua).
3º) Esfuerzo para luchar, por medio de la caridad, contra el mal (de la mano).
4º) Esfuerzo en la guerra para la defensa del islam en nombre de Alá (de la espada).

46 La Directiva 2017/541 del Parlamento Europeo y del Consejo se enmarcan dentro de la lucha contra el terrorismo internacional, sustituyendo a la Decisión Marco 2002/475/JAI que, a su vez, modifica la Decisión 2005/671/JAI.
47 Disponible en: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAIQw7AJahcKEwiomruHiOP_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Fwww.boe.es%2Fdoue%2F2017%2F088%2FL00006-00021.pdf&psig=AOvVaw38cJT_1DiIhX8DCIdOMEvX&ust=1687941819928144&opi=89978449. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].
48 Yihad, en árabe, es masculino, por tanto, se diría el yihad.
49 Disponible en: https://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/download/59491/52460/172780. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Hay visiones encontradas respecto al término yihad, algunos especialistas consideran que su referencia, en general, se dirige hacia un esfuerzo bélico, mientras que otros consideran que la actual doctrina islámica considera como secundaria esta acepción, siendo el verdadero esfuerzo espiritual. Podemos citar, como defensor de la primera acepción, al estudioso David Cook, el cual sostiene que la mayor parte de los juristas y teólogos clásicos del islam definían la yihad como una «guerra con un sentido espiritual». Por este motivo, lo considera básicamente un término militar (Cook, 2005). De otra parte, el estudioso John L. Esposito, estima que se trata de una palabra primordialmente espiritual y orientada a la batalla interna que todos debemos enfrentar para alcanzar una vida virtuosa. Sin embargo, admite que, según el caso, también puede significar la lucha contra la opresión o las injusticias en la defensa y propagación del islam, ya sea mediante la predicación o la guerra santa. De ahí que concluya que la yihad puede tener dos acepciones, una violenta (yihad menor) y otra espiritual (yihad mayor) (Esposito, 2011).

El término yihad, considerado por algunos la sexta columna o el sexto pilar del islam, y sus derivaciones[50] aparecen cuarenta y una veces en el Corán: veintidós de ellas con un sentido general, tres, referidos a un acto puramente espiritual y las otras diez, como una acción guerrera. En cambio, la distinción que se suele hacer hoy en día entre yihad mayor y menor no aparece en el Corán sino en la literatura posterior, en concreto, a partir del s. XI (Azcárate, 2018)[51]. Así, los partidarios de la existencia de estos dos tipos de yihad las consideran como:

- Yihad mayor (interior): se refiere al esfuerzo que debe realizar el individuo para someter sus pasiones y tentaciones internas para cumplir con los preceptos del islam.

- Yihad menor (exterior): en este caso, se trata del esfuerzo encaminado a expandir la religión, convirtiendo y convenciendo a los no creyentes. También, para los islamistas, se refiere, e incluye, a la comunidad islámica (*umma)* que no cumple

50 El propio término yihad solo aparece en cuatro ocasiones en el Corán: (Corán 9, 24; 22, 78; 25, 72; 47, 31).
51 Disponible en: https://djhr.revistas.deusto.es/article/view/1507/1828. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

estrictamente con lo establecido en el Corán, en la sunna o en la ley islámica o *sharía*.

Cuando este proselitismo da el paso hacia la violencia podemos hablar de yihadismo y cuando esta violencia se vuelve indiscriminada, busca el mayor número de víctimas mortales y, además, pretende influir o modificar la estructura social y política de una sociedad, hablamos de terrorismo yihadista. Respecto a la yihad menor, la violenta, (Holguín, 2015)[52] considera que tiene dos enemigos preferentes: el *kafir* (ateo, hereje) y los «*ahl al-kitab*» (la gente o los pueblos del libro).

a) En el primer caso, se refiere a declarar la guerra contra individuos que no son musulmanes —en términos jurídicos islámicos la guerra entre musulmanes es inconcebible e ilícita—, es decir, contra otras naciones o pueblos que son ateos o incrédulos. Por eso, desde hace siglos cuando se han enfrentado dos países musulmanes entre sí lo primero que han hecho es declarar al otro *kafir* y atribuirse la condición de paladines del islam contra el infiel. Como ejemplos cercanos, la mencionada guerra entre Irán e Irak o la Guerra del Golfo. De hecho, en la primera, ambos países, tras declarar al otro *kafir* y erigirse como defensores del islam, incorporaron símbolos islámicos a sus banderas. Por ello, Irak, país que se define como laico, incluyó las palabras *Allãhu Akbar* (Dios es el más grande) en su bandera, demostrando al resto del mundo islámico que su guerra era religiosa y que atacaba a un enemigo en nombre de Dios (Khalil, 2016, p. 45).

   Luego, en cualquiera de las guerras o enfrentamientos que se han producido en el mundo, y donde han estado implicados grupos armados musulmanes (Kosovo, Afganistán, Filipinas, Chechenia, etc.), siempre han proclamado que combaten para hacer el yihad contra los enemigos del islam.

b) En el segundo caso, las gentes del libro son las otras religiones monoteístas: especialmente, cristianos y judíos. Estas religiones poseen una serie de privilegios y derechos de los que carecen los politeístas y ateos. Por ejemplo,

52 Disponible en: https://portalcientifico.uned.es/documentos/5f63fc8d29995274fc8e8dc1. [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

> los cristianos y judíos solo necesitan someterse a la autoridad política de los musulmanes para poner fin o evitar la yihad, aunque con el estatus de *dimmi*[53] (un no-musulmán protegido, con un nivel social inferior al de un musulmán). En cambio, los paganos o politeístas, como budistas o hindúes, deberían convertirse al islam para no ser ejecutados (Holguín, 2015, p. 60).

Dado el uso reiterado del término yihad unido a la idea de guerra santa, además de las connotaciones tan negativas ligadas a la misma con motivo de los actos terroristas de las organizaciones y grupos yihadistas, no es de extrañar que, en la actualidad, casi todos los teólogos islámicos e investigadores mantengan que la yihad solo significa esfuerzo desde un punto de vista espiritual. No obstante, en el Corán no se encuentra una significación de la palabra yihad totalmente desligada de la violencia. En realidad, fueron los primeros ascetas musulmanes, ligados a los sufistas[54], los que iniciaron la idea de una yihad espiritual (Torres, 2007)[55], antes no cabía duda de su significación de lucha o guerra religiosa. Para autores como (Khalil, 2016, p. 49), el conjunto de azoras y hadices del Profeta que muestran la violencia que subyace tanto en el Corán como en la vida del Profeta (recordemos que son del s. VII) nos deberían hacer pensar que no es del todo cierta la afirmación tan extendida en Occidente de que la violencia que se ve hoy es el resultado de una deformación del islam. Así pues, debemos ser conscientes de que existen dos lecturas de los textos, la legítima que selecciona los pasajes más tolerantes y que ayudan a la convivencia entre los creyentes y otra, por desgracia, igual de válida, que opta por aquellos que llaman a la violencia y el conflicto.

Para abordar los casos de versículos que exponían mensajes opuestos entre sí la tradición islámica desarrolló el principio del abrogante y del abrogado como metodología interpretativa. Básicamente, la explicación era que, si Dios había dado una orden o disposición, a continuación, podía dar una orden opuesta por el motivo contrario. Por ello, la cuestión a resolver era saber cuál había sido la última instrucción dada por

53 Dimmi o dhimmí: es aquella persona que está sujeta al pacto de la dhimma. La dhimma es un pacto religioso al que se pueden someter los judíos y los cristianos en territorio musulmán para poder mantener su religión, propiedad privada y derecho de familia a cambio de un tributo o impuesto, llamado yizya. Estos judíos o cristianos reciben el nombre de dhimmíes.

54 El sufismo es un movimiento místico del islam que se presenta como un camino propio para alcanzar la perfección y la santidad. El término deriva de «sufí», túnica de lana vestida por los primeros ascetas. Los sufistas consideran que el creyente puede alcanzar la perfección y la santidad a través de la renuncia al mundo.

55 Disponible en: https://digibug.ugr.es/handle/10481/1525. [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Dios que cancelaba y abrogaba la disposición anterior. Este problema fue abordado por los más ilustres exégetas que lo trasladaron a extensos textos llamados *Del abrogante y del abrogado*, pero sin llegar a un acuerdo que permitiese dilucidar sin confusión cuáles eran los que abrogaban y cuáles eran los abrogados (íd. ib., 2016, p. 50). La legitimación para el planteamiento del principio del abrogante y del abrogado se halla en la azora 2, de la Vaca, parte 2, versículo 106, donde dice que "si abrogamos una aleya o provocamos su olvido, aportamos otra mejor o semejante. ¿No sabes que Dios es omnipotente?" (Cortés, 2016, p. 18).

2.1.8. Yihadismo.

No existe un único islam con un único credo, sino una religión con características básicas comunes que ha evolucionado desde visiones distintas a lo largo de los siglos. Se trata de una única religión con múltiples facetas (De la Puente, 2019, p. 12). Esto ha derivado en diversos tipos o visiones del islam, algunas llamadas «fundamentalistas» o «islamistas», que son movimientos que coinciden en la necesidad de una reforma religiosa y moral islámica para devolverle su antiguo poder político. Estas variaciones violentas dentro del islam se definen como yihadistas por los métodos que utilizan y defienden a la hora de conseguir el ansiado estado islámico mundial (Weigel, 2009).

Para (Neuhaus, 2006), el yihadismo es una ideología religiosa que preconiza la obligación moral de todo creyente islámico de obligar al resto del planeta a someterse al islam, pudiendo emplear para ello cualquier medio disponible. La Real Academia Española (en adelante, RAE), concreta un poco más la definición al incluir, específicamente, la utilización de la lucha armada como vía de expansión del islam, definiéndolo como aquella "tendencia ideológica radical que preconiza la yihad (guerra islámica)" (RAE, 2022a)[56].

Para los yihadistas, además de los cinco preceptos del islam, hay que añadir un sexto: la yihad violenta, vista como una obligación de todo buen musulmán. A pesar del número tan elevado de veces que podemos hallar la palabra yihad en el Corán con diferentes significados (41), para los islamistas salafistas su interpretación es única, la yihad

56 Disponible en: https://dle.rae.es/yihadismo. [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

externa, la de la lucha armada (Lorenzo-Penalva, 2013)[57]. En el Corán un 2% de los versículos, aproximadamente, excusan o permiten el uso de la violencia y la guerra en defensa del islam, pero estas declaraciones son las que van a justificar y respaldar el uso de la violencia que puedan ejercer los yihadistas. Un ejemplo es la Sura 2, 216[58], que dice que "se os ha prescrito que combatáis, aunque os disguste. Puede que os disguste algo que os conviene y améis algo que no os conviene. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis" (Ballesteros, 2016). Sin embargo, el gran respaldo para sus actos belicistas y agresivos se encuentran en los hadices de la Sunna, una muestra la encontramos en (Al Nawawi, 1992), donde podemos leer:

> Abu Said Judri narró que un hombre visitó al Profeta y le preguntó: «¡Oh enviado de Dios! ¿Quién es la mejor persona entre todos los seres humanos?» El Profeta respondió: «Un creyente que ofrenda su vida y su riqueza en nombre de Dios».

> Abu Huaria narró que el Profeta dijo: «A aquella persona que marcha a la yihad en nombre de Dios, impulsada solo por su fe en Dios y por su afirmación de la verdad de los profetas de Dios, Dios el alabado le asegurará que será admitida en el Paraíso (si es mártir) o la llevará de vuelta al lugar desde el cual comenzó la yihad, junto con las recompensas o botines que haya conseguido».

Los que llevan a cabo la yihad armada se denominan *muyahidín* y el Corán establece que los que encuentran la muerte en la lucha irán al Paraíso directamente. Una promesa destacada, ya que en el islam solo los imanes pueden acceder directamente al Paraíso, el resto de los musulmanes deben ir atravesando niveles hasta alcanzar el *Yanna* (Paraíso).

57 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7531348. [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].
58 Corán, Sura 2, 216, hace referencia a la sura 2, denominada "La vaca", versículo 216.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En todas las ramas del islam los muertos en combate son considerados mártires (Ballesteros, 2016, p. 17), lo que asegura combatientes entregados.

Al ser el yihadismo una visión fundamentalista del islam cargada de violencia su única lectura del concepto «yihad» es la lucha armada, incluyéndolo, como se ha indicado, como un sexto pilar obligatorio y fundamental. Todo ello debido a que desde su concepción la comunidad musulmana, *umma*, está bajo una continua agresión externa, lo que obliga y legitima a la lucha armada en defensa del islam (Torres, 2007, p. 58). Esta obligatoriedad del sexto pilar lo explicaba el ideólogo yihadista Abdullah Azzam, cofundador de Al Qaeda, indicando que "cualquiera que no lleva a cabo la yihad hoy día está abandonando su deber, al igual que cualquiera que coma durante el Ramadán sin excusa, o el rico que no da limosna" (Wiktorowicz, 2005)[59]. Por este motivo, la óptica del terrorista yihadista divide el mundo en dos mitades: *dar al-islam* (la casa del islam) y *dar al-harb* (la casa de la guerra). La primera acepción se refiere a aquellos territorios islámicos gobernados por musulmanes y donde se aplica la sharía, con mayor o menor rigidez, pero que son un «territorio de paz» al estar sometidos a Alá. En el segundo caso, hace referencia a aquellos lugares donde no gobiernan los musulmanes y donde la yihad estaría justificada, ya que la ley de Dios no es aceptada ni se cumple su voluntad divina (Castro, 2013)[60].

En general, *dar al-harb* es Occidente, donde sus habitantes son *kafir,* infieles que no creen en el islam. Este pensamiento yihadista se justifica en pasajes escogidos del Corán, que son interpretados de manera rigurosa, además de hábilmente canalizados por reclutadores expertos dedicados a la captación de seguidores que apoyen sus acciones o, incluso, las lleven a cabo. Algunos de estos pasajes se encuentran en las siguientes suras:

- ✓ La sura 4, 56[61] dice que "a quiénes no crean en Nuestros signos les arrojaremos a un Fuego. Siempre que se les consuma la piel, se la repondremos, para que gusten del castigo. Dios es poderoso, sabio" (Cortés, 20106, p. 87).

59 Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10576100590905057. [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2023].
60 Disponible en: http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:masterFilosofiaFilosofiaPractica-Fjcastro. [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2023].
61 Corán, Sura 4, 56, hace referencia a la sura 4, denominada "Las mujeres", versículo 56.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- ✓ La sura 3, 91[62] manifiesta que «si uno que no cree muere siendo infiel, aunque ofrezca como precio de rescate la tierra llena de oro, no se le aceptará. Esos tales tendrán un castigo doloroso y no encontrarán quienes les auxilien" (íd., ib., p. 64).

- ✓ La sura 3, 110[63] señala que "sois la mejor comunidad humana que jamás se haya suscitado: ordenáis lo que está bien, prohibís, lo que está mal y creéis en Dios. Si la gente de la *Escritura* creyera, les iría mejor. Hay entre ellos creyentes, pero la mayoría son perversos" (íd., ib., p. 66).

- ✓ La sura 3, 131[64] amenaza: "¡Y temed el fuego que ha sido preparado para los infieles!" (íd., ib., p. 69).

- ✓ La sura 3, 141[65] aclara: "para que pruebe Dios a los creyentes y extermine a los infieles" (íd., ib., p. 70).

- ✓ La sura 4, 101[66] expone que "cuando estéis de viaje, no hay inconveniente en que abreviéis la azalá (oración), si teméis un ataque de los infieles. Los infieles son para vosotros un enemigo declarado" (íd., ib., p. 94).

- ✓ La sura 25, 52[67] ordena que "no obedezcas, pues, a los infieles y lucha esforzadamente contra ellos, por medio de él (del Corán)" (íd., ib., p. 388).

2.1.9. Salafismo.

El salafismo es una doctrina religiosa fundada en una lectura fundamentalista del Corán y de la Sunna y basada en la imitación de los piadosos ancestros. De hecho, el término salafismo, «*salaf al-salih*» o *salafiya*, procede de *salaf*, palabra árabe que significa «predecesor» o «ancestro», haciendo referencia a los musulmanes de la etapa de Mahoma, coetáneos y primeras generaciones (Esposito, 2003). El salafismo, por

62 Corán, Sura 3, 91, hace referencia a la sura 3, denominada "La familia de Imrán", versículo 91.
63 Corán, Sura 3, 110, hace referencia a la sura 3, denominada "La familia de Imrán", versículo 110.
64 Corán, Sura 3, 131, hace referencia a la sura 3, denominada "La familia de Imrán", versículo 131.
65 Corán, Sura 3, 141, hace referencia a la sura 3, denominada "La familia de Imrán", versículo 141.
66 Corán, Sura 4, 101, hace referencia a la sura 4, denominada "Las mujeres", versículo 101.
67 Corán, Sura 25, 52, hace referencia a la sura 25, denominada "El criterio", versículo 52.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

tanto, pertenece al islam sunní que considera necesario que toda la *umma* regrese a aquella etapa dorada del islam, el tiempo de los califas *rashidum*. Entre las creencias que destacan como base de su ideología podemos señalar (Wiktorowicz, 2001)**:**

- Monoteísmo, como pieza clave (*Tawhid*).
- Rechazo a la innovación (*bid´a*).
- Una interpretación literalista del Corán y la Sunna.
- Inclusión de la ley islámica, *sharía*, en la vida de las personas.

Asimismo, aspiran a purificar el islam de cualquier influencia cultural extranjera y rechazan encarecidamente la idolatría (*shirk*), ya sea de santos o artefactos religiosos. Por último, no reconocen las escuelas de jurisprudencia islámica (*madhhabs*), considerando que solo están sometidos a la autoridad del Corán y la Sunna (Haykel, 2009)**.**

Las bases doctrinales del salafismo han ido evolucionando a lo largo de la historia, pudiendo diferenciarse (Jordán, 2004):

1) Doctrinas clásicas: enfocadas en el estudio de la yihad violenta y guerrera desde los comienzos del islam y su expansión. Esta etapa contiene numerosos elementos del hanbalismo, del ideólogo Ibn Taymiya (s. XIII-XIV) y del wahabismo (desde el siglo XVIII hasta hoy).

2) Doctrinas contemporáneas: acoge los objetivos del salafismo, siendo una prioridad revitalizar el islam, la unificación de los ámbitos político y religioso (unión política de la *umma)* y la reinstauración del califato.

3) Yihadismo revolucionario: donde se legitima, por parte de numerosos autores, el uso de la yihad armada como mecanismo para conseguir objetivos políticos.

4) Yihadismo global: nacimiento de Al Qaeda y del yihadismo global.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Dentro del salafismo, (Wiktorowicz, 2006) distingue tres categorías:

a) Salafismo purista: aquel que considera necesario una purificación del islam frente a la innovación, así como de otros males que le aquejan, antes de poder contemplar una participación política. En su opinión, las disputas políticas terminan provocando división y conflictos internos en la *umma*.

b) Salafismo político o activista: estiman que la posición de los puristas no es eficaz y creen que es posible hallar soluciones y reformar la sociedad por medio de la política. No son partidarios de la yihad ofensiva (actividades terroristas contra Occidente), pero sí consideran legal la yihad defensiva ante ataques a un país musulmán. Normalmente, este modelo se relaciona con los Hermanos Musulmanes.

c) Salafismo yihadista: a diferencia de los anteriores, considera necesario el empleo de la violencia para conseguir sus metas, estando directamente vinculado con grupos terroristas. Los seguidores e ideólogos de esta categoría opinan que solo a través de la yihad combatiente se pueden alcanzar las reformas políticas y sociales que reclaman.

Estas tres categorías no son rígidas entre sí, sino permeables, por lo que se alimentan unas de otras y fluyen entre sí. Y es que el salafismo es muy fluido y dinámico, lo que permite que se pueda transitar de una categoría a otra. Un ejemplo es el caso del ideólogo Anwar al-Awlaki que se inició en el salafismo político y acabó participando en el salafismo yihadista con una ideología híbrida y atractiva para los jóvenes musulmanes occidentales (íd. ib., 2006, págs. 207-239). Un nexo común dentro del salafismo es su sentimiento antioccidental.

En el salafismo yihadista, que es la categoría que nos interesa para nuestro estudio, se aglutinan sus creencias monolíticas salafistas con la concepción de la yihad, algo juzgado tan importante como los cinco pilares del islam (Moghadam, 2008). Se consideran unos «iluminados» y creen que los salafistas puristas están equivocados por no compartir la idea de que hay que implantar la sharía por cualquier medio, incluyendo la vía de las armas. Para ellos el establecimiento de un Estado Islámico es su deber y

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

responsabilidad, no teniendo una gran opinión de los políticos o activistas, pues también estarían desencaminados al aceptar sistemas políticos no islámicos (Kepel, 1985). En definitiva, el salafismo yihadista está imbuido de ideas primitivas del islam, presentándose como una corriente radical compleja que, a pesar de estar directamente relacionada con el wahabismo y el salafismo, presenta claras distinciones, como: su particular concepción de la yihad (puramente bélica y obligatoria para todo musulmán) y cómo debe promoverse la islamización (mediante la espada). Además, conviene aclarar que casi todo wahabí va a ser salafista, aunque no por ello todo salafista será wahabí, como veremos a continuación.

2.1.10. Wahabismo.

El wahabismo es una doctrina religiosa ultrarrigorista basada en una lectura fundamentalista del Corán y de la Sunna que rechaza toda innovación. Se desarrolló en Arabia Saudí, su máximo valedor, a partir del s. XVIII y se declara de la escuela hanbalí (fundada por Ahmad ibn Hanbal), la más estricta de todas al interpretar el Corán y la Sunna de manera literalista. Las primeras figuras relevantes fueron el emir Mohammed ibn Saud —recordado como fundador de la dinastía Saud y del primer Estado Saudí— y el imán Ibn Abdul Wahhab, quien dio nombre a esta doctrina ultrarrigorista. La influencia del ideólogo del s. XIV Ibn Tamiyya en el pensamiento del wahabismo es destacada, hecho observable por defensa de la yihad violenta contra los *takfir* (apóstatas o infieles), categoría en la que incluyen a los musulmanes que no cumplen escrupulosamente la sharía. Además, consideran que cualquier interpretación del Corán es una herejía (González, 2020)[68].

Para (Ávilés, 2017, p. 43), los wahabitas no se identifican con este término al considerarse únicamente como creyentes del islam verdadero. De hecho, opinan que si se deja en total libertad a hombres y a mujeres irremediablemente se desviarán hacia el pecado. Por este motivo, se necesita controlar las costumbres de la sociedad a través de una policía religiosa (*mutawwi*) que prohíba el alcohol, el tabaco y casi todo tipo de música. Además, las mujeres deben ir cubiertas de los pies a la cabeza y no pueden conducir ni salir sin ir acompañadas de un pariente masculino. A diferencia de los

68 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO88_2020LUIGON_Taymiyya.pdf. [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

salafistas, los wahabitas aceptan la autoridad de un dirigente que no tiene en cuenta exclusivamente la dimensión religiosa en su política, siendo el rey de Arabia Saudí el mayor exponente. También el anti-occidentalismo está presente, aunque algo relativizado por la alianza de Estados Unidos con Arabia Saudita.

2.3. LA RADICALIZACIÓN YIHADISTA.

La radicalización es uno de los retos más importantes a los que deben hacer frente los Gobiernos e instituciones del s. XXI, especialmente en lo referido a la seguridad y a los problemas sociales. El estudio de la radicalización yihadista ha ido evolucionando, estando centrado en la actualidad en el análisis del individuo radicalizado más que en la propia organización terrorista, como ocurría antes. De esta forma, el proceso de radicalización cobra mayor importancia como posible puerta de entrada del yihadismo radical en Occidente.

Al hablar de radicalización no siempre debemos asociar el término con la violencia, de hecho, (Wolfowicz et al., 2021)[69] considera que la radicalización no da lugar al uso de la violencia en la mayoría de los casos. No obstante, en el caso que nos ocupa, el terrorismo yihadista, sí convergen la radicalización y la violencia, no en vano, se la considera la amenaza violenta más letal a nivel mundial. Por tanto, para que haya una radicalización debe haber una ideología radical seguida por un sujeto o grupo, al igual que para que se trate de una radicalización violenta deberá existir una ideología radical que sea violenta y que justifique los actos de sus seguidores.

2.3.1. Agresividad y violencia.

El primer paso antes de hablar de radicalización violenta y terrorismo es definir los conceptos de agresividad y violencia, que son diferentes, a pesar de que suelen asociarse o tratarse como un mismo fenómeno. Los estudios realizados han generado las suficientes evidencias empíricas como para describir la violencia como un acto elegido por quien realiza la acción y dirigido hacia un destinatario concreto para obtener un fin. En cambio, la agresividad se trata de algo intrínseco al individuo, instintivo o reactivo

69 Disponible en: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/cl2.1174. [Fecha de consulta: 02 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ante una situación y que puede llevar a una agresión. Por ello, no se pueden considerar semejantes la agresividad y la violencia, siendo esta última una consecuencia de los efectos y cambios que puedan producirse en el individuo tras ser afectado por variables socioeconómicas, culturales y psicológicas (De Corral & Echeburúa, 2004)[70]; (Imbusch, 2003); (Trujillo, 2009)[71]; (Tedeschi & Felson, 1994).

La propia Organización Mundial de la Salud (OMS), en una de las definiciones más internacionales de la palabra *violencia*, indica que este término se asocia con un comportamiento voluntario, y potencialmente dañino, que no solo estaría conformado por la violencia, sino también por todas aquellas expresiones verbales amenazantes que buscan el daño, ya sea leve, grave, la muerte o cualquier otro perjuicio de la persona o colectivo hacia el que se dirige (Ibarra, 2019). Para (Trujillo, 2009), resulta interesante destacar que en los casos de violencia terrorista varía el tipo de violencia según el individuo que la realiza, así los dirigentes o líderes desarrollarían una violencia fría, calculada e instrumentalizada orientada a la consecución de sus objetivos, mientras que los terroristas yihadistas, ejecutores de las acciones y atentados, ejercerían una violencia más impulsiva y alimentada por el odio o la ira.

2.3.1.1. Principales términos vinculados a la radicalización.

Cuando hablamos a nivel conceptual de radicalización y radicalismo se suelen asociar inconscientemente con otro gran número de términos considerados como íntimamente relacionados o equivalentes, tales como fanático, extremista, terrorista, fundamentalista, etc. (*Véase* la Tabla 1, donde se desarrollan algunos de estos términos relativos a la radicalización desde la perspectiva propuesta por los servicios de inteligencia holandeses (AIVD, 2006))[72].

70 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=875939. [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2023].
71 Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021347409788041426. [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2023].
72 Disponible en: https://english.aivd.nl/publications/publications/2006/04/13/violent-jihad-in-the-netherlands. [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 1: *Términos relativos a la radicalización. Fuente: Elaboración propia a partir de (Moyano & Trujillo, 2013).*

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Ultra	Forma exagerada de implicación política.
Radicalismo	Apoyo activo a cambios sociales que pueden constituir un peligro a la existencia y continuidad del orden legal democrático y, que puede suponer el uso de métodos no democráticos potencialmente perjudiciales a la convivencia.
Extremo	Se refiere a «ir al límite». Engloba a grupos e individuos que operan en el límite del espectro politico legal existente.
Extremismo	Se refiere a «a ir tan lejos como haga falta en pos de un objetivo: hasta las últimas consecuencias». Esto supondría la aceptación de objetivos y medios que pueden llegar a la violencia, e incluso a la muerte (de uno mismo o de los demás).
Ortodoxo	Seguidor o seguimiento estricto de una doctrina tradicional, generalmente religiosa.
Fundamentalista	Seguidor estricto de un movimiento ortodoxo y antiliberal, generalmente religioso, que dificulta plantear objeciones, críticas o discrepancias: «no hay libertad para el debate, ni lugar para la duda».
Militante	Término con una connotación militar que supone «combatir» dentro de las fronteras de la ley.
Activista	Se pasa «de las palabras a la acción». Las acciones no tienen por qué suponer daños físicos o a la propiedad, pero sí pueden generar alteraciones del orden público.
Terrorista	Persona que causa graves daños a la sociedad, alterando los procesos sociales y amenazando la vida de las personas. Todo ello, en pos de un objetivo político, étnico o religioso que persigue cambios sociales o, en su caso, influir en la toma de decisiones políticas de un orden legal democrático.

Acto seguido, procedemos a analizar con más detalle los términos que van a resultar de especial interés para nuestro estudio, tales como radicalización, extremismo, fundamentalismo y terrorismo. No obstante, al tratarse de conceptos demasiado amplios y complejos aún no se ha podido establecer una definición única y global aceptada por todos los países e instituciones internacionales. Por ello, procuraremos esclarecerlos acudiendo a la RAE y a las definiciones más relevantes y clarificadoras de algunos de los investigadores y estudiosos más destacados. Asimismo, desarrollaremos nuevos conceptos (no incluidos en la Tabla 1), pero que están directamente ligados con la radicalización, como son el reclutamiento y el adoctrinamiento.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

a) Radicalización: se trata de un término sumamente complejo y de difícil definición. Además, su gran ámbito de utilización en diferentes áreas tampoco facilita la tarea, siendo interpretado desde muy distintos puntos de vista. Por tanto, no podemos hablar de un concepto absoluto (Sedgwick, 2010).

   El término radical viene del latín, en concreto, de *radix* (raíz), que se relaciona con aquellas personas que ante un problema suelen optar por soluciones extremas, «atajándolo de raíz». Ante situaciones de radicalización violenta, relacionadas con casos de islamismo, se debe indicar que, aunque todos los terroristas van a ser radicales, no obstante, la mayor parte de los radicales no van a ser terroristas (Moyano, 2011)[73]. Para la RAE, la radicalización es "la acción y el efecto de radicalizar o radicalizarse" (RAE, 2022b)[74], volviendo radical algo o a alguien. De esta manera, durante el proceso de radicalización algunos sujetos se mostrarán cada vez más motivados a utilizar la violencia para alcanzar sus fines (Doosje et al., 2016).

   La radicalización como concepto ha generado muchos debates, algunos de ellos referidos a si resulta de por sí algo negativo o malo o, todo lo contrario, en referencia a que la radicalización no tiene que terminar obligatoriamente en violencia. (Gómez & Vázquez, 2020). De hecho, como nos explica (Ibarra, 2019), es posible encontrar una radicalización tendente a la violencia al igual que una radicalización en contra de esta. En el siguiente punto se desarrollará con mayor extensión.

b) Extremismo: de manera asidua se suelen entrelazar radicalización y extremismo como conceptos semejantes o sinónimos, pero esto es erróneo. Se trata de términos distintos que explican realidades diferentes y donde no se puede afirmar que tras una radicalización se llegará irremediablemente al extremismo y la violencia (Mellón & Parra, 2015). (Roy, 2008) comparte esta visión de que las ideologías radicales no tienen que provocar, necesariamente, actos violentos en el individuo.

73 Disponible en: https://digibug.ugr.es/handle/10481/18403. [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2023].
74 Disponible en: https://dle.rae.es/radicalizaci%C3%B3n. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

La RAE define el extremismo como "la tendencia a adoptar ideas extremas, especialmente en política y religión" (RAE, 2022c)[75]. Según (Midlarsky, 2011), el extremismo se produce cuando un grupo, que aprueba la violencia, quiere generar cambios en la sociedad. Por ello, aunque el extremismo suponga interiorizar una doctrina radical cargada de intransigencia y ausencia de flexibilidad, que lleva a la división entre «ellos» y «nosotros», esto puede no llegar a producirse, por lo que el individuo no desarrollará pensamientos o actitudes extremistas. Para (Schmid, 2013), los extremistas son aquellos sujetos políticos que sienten propensión a crear una sociedad de valores e ideologías estrictas y que no admiten el pluralismo de las sociedades.

El caso del extremismo es parecido al de la radicalización, pues muchos autores no lo consideran como algo negativo en sí, siempre y cuando tampoco vaya acompañado de actos negativos contra otras personas ni contribuya a la restricción de las libertades (Gómez & Vázquez, 2020, p. 4).

c) Terrorismo: etimológicamente, es el resultado de la palabra latina *terrere*, que significa temblar, y el sufijo francés *ismo*, que indica «la práctica de», por tanto, se podría traducir como *la práctica del terror*[76].

Nuevamente, nos encontramos con la dificultad de conceptualizar un término que, a pesar de los numerosos intentos, todavía carece de una clara concreción (Berdugo, 2018)[77]. En esta ocasión, se debe a la complejidad de alcanzar una definición válida, consensuada y reconocida por todos los países e instituciones internacionales. Como nos indican (Weinberg et al., 2004), "mientras que para algunos un terrorista es una persona que asesina a inocentes, para otros es un luchador por la libertad". Otros autores consideran que esta imposibilidad definitoria no solo se debe a la evidente complejidad del término, sino a intereses políticos ocultos que se benefician de la falta de límites conceptuales definidos,

75 Disponible en: https://dle.rae.es/extremismo. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].
76 El "régimen del terror", que da origen a la palabra terrorismo, se estableció en Francia entre los años 1793 y 1794, durante la Revolución Francesa (1789-1799), como instrumento de control subversivo por parte del Estado.
77 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6550036. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

pues esto les permite añadir, quitar o restar actividades semejantes al término en su propio beneficio (Dalmasso, 2016)[78].

No obstante, los intentos no han cesado a lo largo de los años, aunque todos han fracasado en sus propuestas, sin que ninguno haya conseguido una definición global aceptada por todos. En este infructuoso empeño podemos encontrar desde autores y estudiosos de las más variadas disciplinas hasta organizaciones nacionales y supranacionales. Por todo ello, hoy en día se pueden recopilar más de cien definiciones de terrorismo entre diplomáticas y académicas (Schmid, 1983); (Kruglanski & Fishman, 2006); (Krueger, 2007); (Schmid & Jongman, 1988). En general, se puede afirmar que existen tantas definiciones como expertos de diferentes áreas académicas, profesionales o científicas. De entre las innumerables definiciones vamos a señalar las siguientes.

La RAE define el *terrorismo* como:

> 1. m. Dominación por el terror; 2. m. Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror; 3. m. Actuación criminal de bandas organizadas, que, reiteradamente y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos (RAE, 2022d)[79].

Si acudimos al *Oxford English Dictionary,* se observa que lo define como "el uso no oficial o no autorizado de la violencia y la intimidación en la consecución de objetivos políticos" (Stevenson, 2015).

Según (Sánchez, 2021, p. 26), si realizamos una comparativa entre ambas definiciones se pueden extraer una serie de características:

78 Disponible en: https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/1384/1/TM_Dalmasso.pdf. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].
79 Disponible en: https://dle.rae.es/terrorismo. [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

1) Son acciones criminales, al hacer un uso ilegítimo de la violencia.
2) La finalidad es superar a un contrincante.
3) La utilización del terror es continua.
4) Se lleva a cabo desde organizaciones.
5) Su finalidad es política.

En palabras de (Rapoport, 1997), el terrorismo es "el uso de la violencia para provocar y despertar en la conciencia determinados sentimientos de simpatía y repulsión" (Matusitz, 2013). Para (Jenkins, 1983), en cambio, el terrorismo se produce cuando se utiliza la fuerza de manera ilegítima para alcanzar un objetivo político y afectando a personas inocentes. (De la Corte, 2006), da un paso más y considera que el terrorismo supone una violencia enfocada especialmente contra representantes o funcionarios del Estado y contra civiles, siendo su modus operandi atacar de manera inesperada y sorpresiva. La finalidad de esta violencia estaría centrada en atemorizar a la población para obtener réditos políticos. Por ejemplo, coaccionar a los gobernantes y provocar cambios que, sin unos atentados terroristas, nunca se habrían producido de manera natural ni tan acelerada.

Para (Reinares, 2003) hablar de terrorismo y de violencia es lo mismo, ya que se puede considerar terrorista cualquier acto de violencia donde los daños materiales sean superados por la conmoción psicológica ocasionada a la sociedad. Por tanto, considera que, si las muestras de miedo, pánico o ansiedad resultan desproporcionadas respecto a la realidad del daño producido, ya sea físico o material, estaríamos hablando de terrorismo. Por su parte (Sageman, 2017), define el terrorismo como "una categorización pública de violencia política por parte de actores no estatales durante el tiempo de paz doméstico". (Crenshaw, 1981), lo define brevemente como aquellos actos violentos ejecutados con la intención de asustar a la población, con la finalidad de provocar cambios políticos de su interés.

A pesar de esta complejidad definitoria hay autores como (Marsella, 2004) o (Schmid, 2004) que estiman que, en la mayor parte de las definiciones del terrorismo, se repiten dos elementos comunes: existe violencia contra las

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

personas y son acciones cometidas para conseguir un fin. En definitiva, el problema para alcanzar una definición puede deberse a la diversidad de motivaciones que despierta e implica el término, a los numerosos elementos que se relacionan con el terrorismo y a la subjetividad con que es abordada su conceptualización por los especialistas (Moyano & Trujillo, 2013).

d) Fundamentalismo: este término aparece por primera vez en EE. UU. a finales del s. XIX y principios del XX y hacía referencia a un movimiento protestante cristiano (evangélico). Desde entonces, este concepto ha ido ampliando su significado hasta abarcar un amplio espectro de movimientos y organizaciones, desde políticas, socioeconómicas, científicas, etc. Uno de sus problemas es que suele ser el resultado de muchas tendencias, siendo muy difícil localizar una fuente de fundamentalismo puro. Por ejemplo, los fundamentalismos políticos con sustrato religioso que nos llevan al islamismo radical. Esta interconexión de tendencias dentro del fundamentalismo hace que su definición sea particularmente complicada. Por este motivo, se ha tendido a definir los casos concretos, es decir, a hablar de fundamentalismo religioso, de fundamentalismo social o de fundamentalismo económico, entre otros.

   Sin embargo, (Stiglitz, 2003), premio Nobel de Economía, considera que se pueden extraer una serie de características comunes a todos los fundamentalismos, como tratar de imponer un punto de vista concreto de las cosas, ser intransigente con los desacuerdos, negar las evidencias de otros si no son coincidentes con las suyas, un alto nivel de autoritarismo para difundir su pensamiento y la descalificación de cualquier otra ideología que pueda poner en cuestión la «auténtica visión».

   En el caso de los fundamentalismos religiosos, (Tamayo, 2004), lo denominará como «fundamentalismo en racimo», ya que estima que esta tendencia no se queda encerrada en una burbuja, sino que habitualmente la vamos a encontrar conectada con otros de tipo político, cultural, social o económico. Gracias a estas conexiones o alianzas le resultará más sencillo defender su etnocentrismo cultural, su inclinación a excluir por motivos étnicos o religiosos y su moral represiva.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En general, el fundamentalismo religioso resulta universal, habiendo aparecido a lo largo de la historia en todas las religiones como reacción a los problemas que aparecen junto a la modernidad, retrotrayéndose generalmente a etapas o edades que consideran de oro. Esta realidad ha sido especialmente clara en los grandes monoteísmos, como judíos ultraortodoxos, cristianos tradicionalistas y musulmanes radicales integristas. Cuando nos referimos en exclusiva al islam, (De la Puente, 2019, p. 113) lo define como aquellos movimientos reformistas islámicos, de diversa índole, que tienen la intención de retornar a las fuentes originales del islam, esencialmente el Corán, sin atender todas aquellas interpretaciones posteriores que consideran enturbiadas y corrompidas por el tiempo.

e) Reclutamiento: se trata de un proceso de captación de individuos (en algunos casos en vez de ser algo progresivo se produce de una manera relativamente súbita) cuya finalidad es atraerlos e incorporarlos a una organización o grupo radical con una clara inclinación por el uso de la violencia y el conflicto intergrupal. Al final de su proceso de radicalización estos individuos podrán llegar a cometer actos terroristas. El reclutamiento se compone de tres elementos básicos (Moyano & Trujillo, 2013, p. 7):

    1) Identificación de individuos vulnerables y su potencial como terroristas.
    2) Inicio de los pasos para proceder a la captación.
    3) Comienzo de adoctrinamiento religioso-ideológico.

    En la actualidad no siempre resulta necesaria la intervención física de terceras personas para tratar de captar a un sujeto, siendo cada vez más habitual los casos de *auto reclutamiento* a través de *Internet* (Kirby, 2007)[80]. Según (Weinmann, 2004)[81], una cosa no tiene por qué estar desligada de la otra, es decir, considera que *Internet* se ha vuelto una herramienta imprescindible en la captación y radicalización de los individuos. Pero esto no quiere decir que los captadores

80 Disponible en: https://psycnet.apa.org/record/2007-04939-002. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].
81 Disponible en: https://www.semanticscholar.org/paper/www.terror.net-%E2%80%93-How-Modern-Terrorism-Uses-the-Weimann/75a29e9d1df443149736113a2bbdace3364f4ac5. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

terroristas se hayan vuelto pasivos por ello, todo lo contrario, la búsqueda de posibles víctimas y colaboradores se ha multiplicado gracias a las facilidades de esta herramienta.

Para la RAE el *reclutamiento* es la "acción y efecto de reclutar" (RAE, 2022e)[82]. En cambio, en palabras de (Holguín, 2015, p. 45), el reclutamiento supone la captación de individuos, más o menos radicalizados y afines a la ideología de un grupo, que se unen a una organización o grupo con la intención de defender la ideología de este recurriendo a la violencia si se diese el caso. Este tipo de reclutamientos es habitual en personas que han perdido su identidad y creen que podrán ingresando en estos grupos con personas afines.

El reclutamiento a través de las redes resulta mucho más barato y menos peligroso para los reclutadores. Por esta razón, son comunes las campañas de reclutamiento *online* diseñadas para atraer jóvenes marginados o vulnerables e, incluso, dirigidas a menores por medio de dibujos animados, videojuegos o videos musicales. Todo este tipo de materiales se ofrecen en diferentes idiomas e incluyen mensajes que promueven y ensalzaban el terrorismo yihadista. En 2015, el Centro Internacional de Estudios de Radicalización y Violencia Política (ICSR) estimó en más de 20.000 el número de extranjeros que se habían desplazado y unido a la yihad en Siria e Irak, "de los cuales la quinta parte eran residentes nacionalizados en países de Europa occidental" (ICSR, 2015)[83].

f) Adoctrinamiento: es un término que durante años tuvo unas connotaciones positivas, como sinónimo de enseñar, pero que hoy ha cambiado adquiriendo un significado negativo. Actualmente, se utiliza para indicar un tipo de enseñanza donde el alumno o discípulo debe asumir un sistema de pensamientos de manera acrítica (Ibáñez, 1981)[84].

82 Disponible en: https://dle.rae.es/reclutamiento. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].
83 Disponible en: https://icsr.info/2015/01/26/foreign-fighter-total-syriairaq-now-exceeds-20000-surpasses-afghanistan-conflict-1980s/. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].
84 Disponible en: https://core.ac.uk/download/pdf/224733147.pdf. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

> Según la RAE, el adoctrinamiento es la "acción y efecto de adoctrinar" (RAE, 2022f)[85]. (Holguín, 2015, p. 47) lo describe como un proceso racional donde un sujeto va interiorizando una serie de convicciones morales que le podrán llevar a acometer acciones antisociales o prosociales, dependiendo del caso.

De todas las definiciones expuestas podemos extraer una conclusión, que en los tres primeros términos (radicalización, extremismo y terrorismo) puede existir un elemento común, la violencia, cuya existencia no es obligatoria. También se puede interpretar como una inclinación que puede ir en aumento (radicalización), como una acción aceptada por los miembros de un grupo que comparten ideología (extremismo) o, finalmente, como una conducta premeditada que busca la consecución de un objetivo (terrorismo). En cambio, las otras tres (fundamentalismo, reclutamiento y adoctrinamiento) no poseen ese sustrato de violencia tan cercano a las otras tres, por lo que irá dependiendo de las circunstancias ambientales y personales de cada individuo. Estas circunstancias le irán acercando o alejando de la aceptación de la violencia como método de alcanzar sus metas.

Aparte de todo lo mencionado, también debemos aclarar que, al igual que la existencia de una radicalización no tiene por qué derivar en acciones violentas, sí se pueden dar casos en los que converjan varios de los términos definidos. De hecho, no son extraños los procesos de radicalización que llevan al terrorismo yihadista (donde confluyen radicalización y violencia) donde aparecen, igualmente, el extremismo y el fundamentalismo. En los casos de interiorización de la ideología salafista los sujetos irán manifestando gradualmente comportamientos y actitudes derivadas de la aceptación de estas creencias extremas (Wiktorowicz, 2006).

Otro término interesante, quizás no relacionado directamente con la radicalización, aunque sí indirectamente como uno de los mecanismos de estas redes criminales es la incitación. Se trata de un concepto difícil pues, aunque en la mayoría de los países la incitación a la comisión de actos terroristas está penada y se considera ilegal, a veces es complicado establecer límites entre libertad de expresión y animar implícitamente a

85 Disponible en: https://dle.rae.es/adoctrinamiento. [Fecha de consulta: 01 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

cometer un ataque terrorista (Lejarza, 2015)[86]. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos incluyó este concepto en su texto de *Los Derechos Humanos, el Terrorismo y la Lucha contra el Terrorismo* indicando que "la incitación al terrorismo es una estrategia que utilizan comúnmente las organizaciones terroristas para aumentar el apoyo a su causa y llamar a la acción violenta" (Humanos, 2008)[87].

2.3.2. La radicalización.

Completando lo expuesto brevemente en el punto anterior diremos que la radicalización yihadista, efectivamente, es un proceso, pero no siempre debemos relacionar radicalización violenta con islamismo o yihadismo, ya que existen otros procesos de radicalización violenta de individuos que no son musulmanes, ni lo han sido nunca, y a los que les mueven otros pensamientos e ideales. Tampoco se debe equiparar la radicalización con el terrorismo, pues, como se ha reiterado, no toda radicalización lleva a la violencia, aunque se sigan ideales radicales o extremos (Jalloul, 2018)[88].

Para (Sageman, 2017, p. 90):

> El término "radicalización" tiene dos significados distintos, uno que se refiere a laadquisición de ideas extremas, o radicalización cognitiva, y el otro que se refiere a la inclinación a la violencia o radicalización conductual, presuntamente basada en estas ideas extremas. Los dos están relacionados, pero son bastantes distintos: muchas personas tienen las denominadas ideas extremistas, pero muy pocas personas actúan sobre ellas… [] hablar de usar la violencia no conlleva necesariamente a la acción.

86 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO100-2015_IslamismoenRed_EguskineLejarza.pdf. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].
87 Disponible en: https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/Factsheet32sp.pdf. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].
88 Disponible en: https://digibug.ugr.es/handle/10481/54226. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

(Rabasa et al., 2010) considera que el concepto de radicalización se podría definir como un proceso el que se van adoptando creencias de corte extremista, que incluye estar dispuesto a llevar a cabo, apoyar o colaborar en actos de violencia, siendo este el mecanismo para obtener los cambios sociales y políticos buscados. Pero cuando hablamos de una radicalización dirigida hacia el ejercicio de la violencia debe ser matizada, pudiendo entenderse como aquel proceso, individual o grupal, que dirige al individuo a un compromiso, que se va a ir incrementando con el tiempo, orientado hacia la participación en actos de terrorismo (Schmid, 2013).

Para (Khosrokhavar, 2014), nos referimos a un proceso por el que un individuo o grupo tenderá a adoptar acciones violentas, relacionadas directamente con una ideología radical y extremista, ya sea de contenido político, social o religioso, que tiene como objetivo desafiar el orden social, político y cultural establecido. Hasta ahora estos procesos necesitaban un tiempo aproximado de uno a dos años, sin embargo, se está detectando la reducción de estos plazos a pocos meses en los radicalizados que han atentado recientemente en suelo europeo (De Santiago & Sánchez-Gil, 2018).

Si concretamos un poco más la definición y nos referimos a la radicalización islamista que tiene como base la ideología yihadista se podría puntualizar que en este caso se trataría de un proceso complejo de socialización de individuos concretos de religión musulmana controlado por actores islamistas (no es una condición indispensable). Este proceso tan específico se va a componer, principalmente, de dos elementos, uno social y otro ideológico. Social, porque va a requerir, durante su proceso de radicalización, de la vinculación o contacto con otros individuos que compartan con él la misma ideología radical islamista, sin importar que se halla radicalizado en un entorno físico o virtual. Ideológico, debido a que en este modelo de radicalización la asimilación de valores o normas radicales basada en interpretaciones sesgadas, rigoristas y politizadas del credo religioso islámico es el objetivo principal. De ello dependerá que el individuo pueda justificar los actos de su grupo, y los suyos propios en el futuro, con convicción y sin remordimientos (Cano, 2010).

En España el componente social en la radicalización es generalizado. Efectivamente, de entre los yihadistas condenados y muertos entre 2004-2018 el 91,5% se radicalizaron en compañía de otros, siendo fundamental la presencia e influencia del agente de

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

radicalización. Podemos fijar como agente radicalizador a aquel individuo que posee las capacidades y conocimientos como para radicalizar a otros. El tipo de contacto puede variar según el caso, en nuestro país hubo contacto físico en ocho de cada diez casos (76,7%), mientras que la interacción fue *online* o virtual en el 14%. La combinación de ambas se limitó al 9,3%.

De todo lo expuesto se puede extraer que la radicalización es un proceso progresivo, por etapas y dinámico, que va a variar según las características individuales de cada sujeto y de su ambiente y que le va transformando mentalmente hasta que llegan a interiorizar que sus creencias son las únicas verdaderas, que en su defensa todo está permitido y que está por encima de todo, incluida su propia vida. En esta línea argumenta el escritor Robert Bolt que considera que "una creencia no es simplemente una idea que la mente posee, es una idea que posee a la mente" (De la Corte, 2019). Por todo ello, se puede afirmar que no se puede hablar de un solo tipo de proceso de radicalización ni de un único perfil terrorista. No obstante, los últimos análisis de datos permiten extraer dos características que se repiten con asiduidad (íd., ib., 2019):

1) Los hombres son más proclives a la radicalización yihadista, a pesar de que se va acrecentando año tras año la participación femenina.

2) Es menos probable una radicalización en sujetos a partir de los 35-40 años, siendo las mujeres las que se suelen radicalizar más jóvenes.

En relación con este segundo punto, (García, 2016) asegura que la media de edad de los hombres que inician un proceso de radicalización se aproxima a los 30 años, mientras que en las mujeres ese dato se reduce a los 21 o 22 años. Además, el colectivo femenino es el que acapara las radicalizaciones de menores de 18 años.

Un dato interesante sobre la tendencia de los procesos de radicalización en Occidente se refiere al origen, o lugar de nacimiento, de los terroristas que atentaban dentro de las fronteras de los países europeos o norteamericanos. Por ejemplo, en España hasta el año 2012, aproximadamente, el 80% de los detenidos y condenados por delitos relacionados con el yihadismo habían nacido fuera, considerándose este tipo de terrorismo como algo exógeno. Hoy en día, ocurre lo contrario, un estudio de 2017 muestra que, de un total de

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

51 atentados yihadistas perpetrados en Norteamérica y Europa Occidental, entre 2014 y 2017, más del 70% de los terroristas que los ejecutaron habían nacido en los países donde habían atentado (Vidino et al., 2017).

2.3.3. El proceso de radicalización y sus fases.

Como la propia palabra indica se trata de un recorrido, un proceso, que se desarrolla por etapas y en un tiempo variable. Esto dependerá de diferentes factores, entre ellos las características personales de cada individuo, siendo necesario resaltar que estos procesos se desarrollan cada vez a mayor celeridad. Pese a lo indicado, no todo individuo que se aproxime, o esté próximo a un ambiente radical, terminará aceptando su ideología extremista y violenta. Como tampoco llegarán a materializar acciones violentas todos los que las terminen aceptando. Por último, van a ser las propias etapas del proceso de radicalización las que determinarán el grado de interiorización y transformación que va a sufrir el propio sujeto, siendo determinantes para el resultado final (Pascual & Rogelio, 2009)[89].

De manera previa al repaso de las fases por las que deberá transitar una persona durante su proceso de reclutamiento y radicalización violenta yihadista mencionaremos una serie de rasgos o características que suelen acompañar a una parte importante de los jóvenes europeos musulmanes, en cuanto a sus entornos sociales y contextuales, y en los que coinciden numerosos autores, como (Koopmans, 2015)[90]; (Maxwell & Bleich, 2014)[91]; (Moyano & Trujillo, 2013); (Wike & Grim, 2010)[92]. Los rasgos comunes que señalan son:

1) Existen grupos de musulmanes que no se encuentran integrados culturalmente en las ciudades donde viven, hallándose encerrados en un endemismo monocultural que resulta opuesto al resto de la sociedad no musulmana.

89 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3077905. [Fecha de consulta: 02 de junio de 2023].
90 Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1369183X.2014.935307. [Fecha de consulta: 19 de junio de 2023].
91 Disponible en: https://www.jstor.org/stable/43287821. [Fecha de consulta: 19 de junio de 2023].
92 Disponible en: https://academic.oup.com/ijpor/article/22/1/4/666575. [Fecha de consulta: 19 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2) Una parte importante de estos sujetos arrastran crisis personales y anímicas que les hace tener una reducida autonomía psicológica y una baja realización personal.

3) Su día a día se desarrolla casi exclusivamente dentro de estos barrios, donde reina la delincuencia y la marginalidad y hay un alto riesgo de marginación y exclusión social. Aquí la sensación de amenaza hostil es muy probable.

4) El perfil de los sujetos será el de una baja cualificación académica y profesional, lo que limitará sus deseos de realización personal.

En general, el proceso de reclutamiento y radicalización estará guiado por un reclutador, pudiendo destacarse las siguientes fases (Trujillo, 2019):

1) Identificar a los individuos más débiles y proclives observando posibles crisis anímicas y entornos marginales.
2) Intento de captación de esta persona, primer acercamiento.
3) Proceder a la alienación y sometimiento psicológico.
4) Adoctrinar con una ideología de corte ideológico y social.
5) Desinhibir al individuo de la violencia y su uso, así como de su legitimación.
6) Ejercitar en el uso de la violencia.
7) Apoyar logísticamente la ejecución de los actos violentos.

Cada paso que se da, cada peldaño que se sube lleva a una mayor radicalización y a un incremento en las posibilidades de dar los siguientes pasos. El camino que siguen está perfectamente estructurado y estudiado y se basa en una sencilla lógica de aceptación ideológica de la violencia, que queda justificada por una causa mayor que exculpa cualquier acto.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Para (Bouzar, 2016)[93] se pueden distinguir las siguientes fases durante el proceso:

1) Etapa 1: aislamiento familiar y de su entorno social (sentimiento de persecución y ruptura emocional). Durante esta etapa se separa a la persona de sus puntos de referencia, alejándole de todo lo que le pueda hacer ver la realidad: amigos, familia, escuela, etc. En esta fase los mensajes engañosos serán repetitivos. Una vez aislado, comienza la segunda fase.

2) Etapa 2: destrucción de su identidad y conexión a la del grupo (erosión afectiva y pérdida de identidad). En este escalón se trabaja la adhesión al grupo, aquellos que comparten sus valores y el único entorno seguro. También se le inculcará que la única solución a todo es el islam, adoctrinándoles con textos tergiversados que deberán memorizar y repetir continuamente. En este punto ya no piensa el individuo, piensa el grupo, desapareciendo progresivamente cualquier seña de identidad individual.

3) Etapa 3: adhesión a la ideología radical (fusión con el grupo). En este nivel se le alecciona en su visión radical del islam (única religión verdadera), impidiéndole relacionarse con gente ajena al grupo. Todo se hace en comunidad desde que se levantan hasta que se acuestan. Al final, calará la idea de que «el otro» es el enemigo.

4) Etapa 4: deshumanización. Una vez que el sujeto ha asimilado la ideología radical, y considera que solo pertenece al grupo, es el momento apropiado para subir el último peldaño en su proceso de radicalización y reclutamiento: la deshumanización. El que no sigue «su islam» no es humano, por ello no solo se le puede matar, sino que es una obligación hacerlo por la causa. En caso de morir en el intento será un mártir. “Al igual que con la psicología del terrorismo en general, el terrorismo suicida es en gran medida una función de la psicología grupal y colectiva” (Post, 2005).

93 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5333056. [Fecha de consulta: 19 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En resumen, la radicalización yihadista es un proceso dinámico y cambiante que dirige a un individuo en crisis, y con escasa autonomía psicológica, hacia una realidad político-religiosa radical e irreal que aceptará sin críticas. Finalmente, aceptará que el uso de la violencia es el único mecanismo para conseguir sus objetivos grupales y personales (Trujillo, 2019, p. 93).

2.3.3.1. Explicaciones teóricas de los procesos de radicalización.

Entre las explicaciones teóricas propuestas para explicar los procesos de radicalización podemos destacar como más asentadas el *Modelo 3N* y el E*nfoque de las dos pirámides*. Estas teorías son parte de un gran conjunto de estudios que tratan de describir y explicar los procesos de radicalización, sin embargo, hasta ahora ninguna ha llegado a descubrir y aclarar a ciencia exacta el motivo por el que una persona se radicaliza. Tampoco ha podido desarrollar un esquema detallado que pueda repetirse y dar explicación a todos los casos y es que los procesos de radicalización pueden variar según la persona, siendo posible hablar de tantos tipos de procesos como de personas radicalizadas. Por este motivo, los trabajos, modelos y teorías que se van a comentar pretenden acercarnos al problema de una manera descriptiva y parcial, sin tratar de dar una explicación global ni atribuirse la capacidad de predecir el fenómeno.

A) El modelo 3N.

(Webber & Kruglanski, 2017) se proponen resolver la cuestión de qué motiva a individuos «normales» a convertirse en radicales a través de tres factores psicosociales contribuyentes que denominan 3 «enes»:

1) Necesidades del individuo (*Needs*).

   Se han aportado infinidad de factores, dentro de las múltiples teorías criminológicas, que han tratado de responder a la pregunta antes planteada, entre ellos la venganza, la humillación, la obtención de dinero, etc. Sin embargo, entre todas destaca la que (Bélanger, 2018) denomina la búsqueda de significado. Se trata de necesidades internas del individuo, como sentirse respetado, ser parte de algo o el deseo de consideración.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2) Narrativas ideológicas de la cultura donde está inmerso el sujeto (*Narratives*).
   En este punto se refieren a la importancia de la ideología (creencias compartidas por el grupo) en el trayecto interior que recorre una persona hasta decidir por qué medios obtener o recuperar su significado personal. En el caso del terrorismo yihadista el camino elegido es la ideología salafista, justificadora de la violencia y el terrorismo, como medio para recuperar lo que había perdido y alcanzar el sentimiento de grupo.
   Sin embargo, no todas las ideologías o narrativas van a ser negativas, las hay legítimas y éticas que ayudan a las personas a integrarse y superarse personalmente.

3) Dinámicas de grupo e influencias de las redes sociales del sujeto *(Networks)*.
   En este caso los autores se refieren a cómo las redes son capaces de promover ideologías, tanto pacíficas como violentas. Normalmente, las afiliaciones a grupos se realizan cara a cara, pero con el avance de la tecnología cada vez es más habitual que estos procesos también se desarrollen en redes sociales por *Internet*. Los estudios indican que más de dos tercios de las integraciones en grupos de extremismo violento se realizaron por medio de amigos, familiares o personas del entorno del sujeto que ya pertenecían a ese grupo de ideología violenta (Reinares & García, 2017)[94]. Actualmente, el papel de las redes sociales es fundamental en estos fenómenos, creciendo día a día.

Estos tres factores están interconectados y contribuyen a que se produzcan radicalizaciones dinámicas e interactivas, siendo para estos autores el elemento común unificador la búsqueda que todo ser humano tiene de encontrar un significado personal, un sentido vital. Desde esta perspectiva se podría explicar la psicología de la radicalización terrorista como un intento del individuo por encontrar, rescatar, o no perder, su significado personal. Esta idea explicaría el por qué los individuos cuanto más perdidos más capaces de unirse a visiones extremas, como el terrorismo, con tal de encontrarse a sí mismos o darle sentido a todo. Para (Moyano, 2019) se trata de un modelo explicativo que destaca gracias a cinco características (*Véase* la Tabla 2):

94 Disponible en: https://www.realinstitutoelcano.org/documento-de-trabajo/actividad-yihadista-en-espana-2013-2017-de-la-operacion-cesto-en-ceuta-a-los-atentados-en-cataluna/. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 2: *Las cinco características diferenciales del modelo 3N. Fuente: elaboración propia a partir de (Moyano, 2019).*

N.º	CARACTERÍSTICAS
1	Asume una visión multivariada y multifactorial del proceso de radicalización.
2	Asume que el proceso de radicalización se debe a la interacción individuo-grupo.
3	No elude la explicación relativa al proceso de abandono de la violencia(desvinculación o desradicalización).
4	Ofrece implicaciones prácticas y explicaciones concretas orientadas acontrarrestar el extremismo violento.
5	Este modelo ha aportado pruebas empíricas más que destacables a lo largo de laúltima década, quizá la característica más importante.

B) Enfoque de las dos pirámides.

Se trata de un modelo muy práctico para estudiar la vinculación o el apoyo al terrorismo (Leuprecht et al., 2009)[95]; (McCauley & Moskalenko, 2017)[96]. Esta teoría diferencia entre dos tipos de radicalización: de la narrativa (ideología) y de la acción, y divide los diferentes mecanismos que influyen en los procesos de radicalización en tres niveles: individuo (micro), grupo (meso) y masa (macro), que analizaremos en el próximo punto.

a) Pirámide de la radicalización de la narrativa (ideología).

En esta teoría se presenta una pirámide con cuatro niveles (*Véase* la Figura 1) (Leuprecht et al., 2009):

1. Neutrales.
2. Simpatizantes.
3. Justificadores.
4. Obligación moral personal.

95 Disponible en: https://researchnow.flinders.edu.au/en/publications/winning-the-battle-but-losing-the-war-narrative-and-counter-narra. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].
96 Disponible en: https://psycnet.apa.org/record/2017-13879-002. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

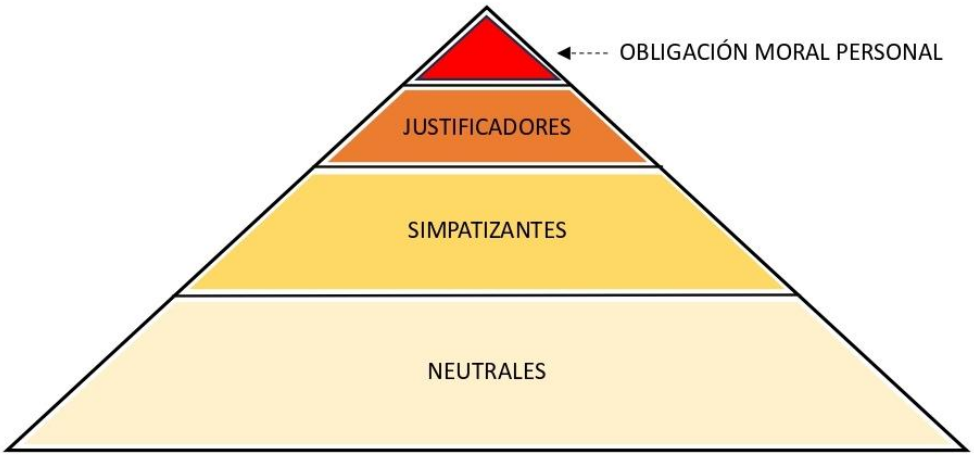


Figura 1: *Modelo de la pirámide de la radicalización narrativa. Fuente: elaboración propia.*

(Hegghammer, 2014) considera, desde la perspectiva de la yihad global, que en la base de la pirámide se encuentran aquellos musulmanes que no admiten la narrativa de los grupos y organizaciones yihadistas, siendo una gran base social neutral. Sin embargo, los miembros de este numeroso grupo van a ser los potenciales receptores de la narrativa violenta, aunque en su mayoría mantendrán la neutralidad (*neutrales*). En un escalón superior se encuentran aquellos sujetos que simpatizan con alguna de las ideas yihadistas, son los simpatizantes; un grupo menos numeroso que el de los neutrales, pero que puede identificarse con algunos aspectos de la filosofía yihadista (*simpatizantes*). Después encontramos a aquellos musulmanes que consideran que los terroristas yihadistas son defensores del islam y que sus actos son lícitos, estando justificados moral y religiosamente (*justificadores*). Finalmente, encontramos en el punto más elevado de la pirámide a los que piensan que es un deber de todo musulmán participar en la defensa del islam junto a estos grupos radicales (*obligación moral personal*).

Como se puede observar, los niveles inferiores de la pirámide están compuestos por un mayor número de personas, situación que irá variando (decreciendo) al ir subiendo escalones en dirección a la cúspide. En el vértice superior se hallan los musulmanes fuertemente radicalizados, un grupo reducido. De esta manera, a medida que se asciende en la pirámide la relación entre el número de personas y el grado de radicalización será inversa, es decir, según disminuye el número de personas aumenta el grado de radicalización.

b) Pirámide de la radicalización de la acción.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Cuando se trata de conductas (acciones radicales) se ha comprobado que la predicción de futuros actos terroristas a través de las creencias resulta poco fiable (Taylor, 2010)[97], ya que la distancia que separa comportamientos de creencias es enorme.

La pirámide de la radicalización de la acción (*Véase* la Figura 2) también presenta cuatro niveles que van a servir para diferenciar el grado de radicalización de las actuaciones que se llevan a cabo a favor del grupo (Leuprecht et al., 2009):

1. Inertes.
2. Activistas.
3. Radicales.
4. Terroristas.

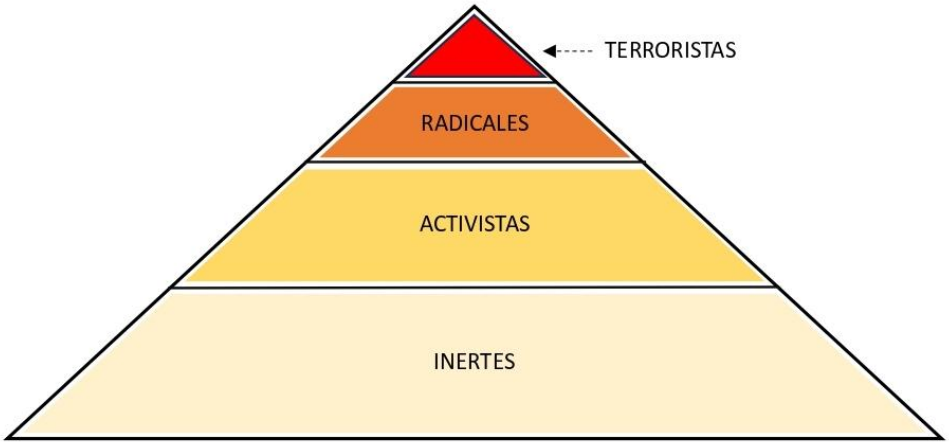


Figura 2: *Modelo de la pirámide de la radicalización de la acción. Fuente: elaboración propia.*

- *Inertes.* En el primer nivel, igual que en la pirámide anterior, se halla una enorme base de musulmanes políticamente inertes, independientemente de creencias o sentimientos. Este numeroso grupo, a pesar de posibles percepciones de rechazo, humillaciones o privaciones, va a permanecer neutral y no llevará a cabo acciones de relevancia penal.

97 Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178909001177. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- *Activistas.* Un peldaño más arriba están los musulmanes que se identifican con parte de las acciones de los yihadistas. Se trata de un grupo menor que el de los inertes, pero es donde aparecen las primeras movilizaciones de justificación de la violencia y su ensalzamiento en redes. En este escalón se va dejando de lado la neutralidad, pudiendo darse conductas delictivas con relevancia en el Código Penal[98] (a partir de ahora, CP), del tipo:

    - Difusión pública de mensajes, o propaganda terrorista, con la intención de incitar a la comisión de actos terroristas (art. 579.1 CP).
    - Enaltecimiento del terrorismo o su justificación pública (art. 578 CP).
    - Adoctrinamiento pasivo, es decir, el individuo que permite que le adoctrinen o adiestren militarmente con la intención de cometer actos de terrorismo (art. 575.1 CP).
    - Auto adoctrinamiento, el sujeto que realiza por sí mismo los actos del punto anterior (art. 575.2 CP).

    En este nivel pueden aparecer rasgos conductuales dignos de mención:

    - Pasar cada vez más tiempo con individuos sospechosos de extremismo.
    - Poseer materiales y símbolos de grupos o causas extremistas/yihadistas.
    - Uso de redes centrado en grupos radicales.
    - Rechazo de las sociedades y valores occidentales.

- *Radicales.* En el siguiente nivel se sitúan los radicales, aquellos que participan en políticas ilegales que, en ocasiones, pueden ser violentas. No pocos de los situados en este escalón terminarán completando el proceso de radicalización y se integrarán en algún grupo u organización terrorista.

98 El Código Penal español se aprobó por la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, sufriendo multitud de modificaciones a lo largo de los años, pero siendo especialmente relevante la de 2015 que eliminó las faltas, pasando a denominarse delitos leves. Disponible en: https://www.conceptosjuridicos.com/codigo-penal/. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Los delitos cometidos en esta fase van a ser más graves, ya que en este pequeño grupo se ha incrementado también el grado de radicalización. Junto a conductas de menor entidad, como la incitación pública a la violencia terrorista en redes (art. 579.2 CP) o el enaltecimiento del terrorismo y su justificación pública (art. 578 CP), aparecerán otras de mayor gravedad, tales como:

- Traslado a otros países, como Siria o Irak, para colaborar con organizaciones o grupos terroristas (art. 575.3 CP).
- Colaboración con organizaciones terroristas en actividades y en la comisión de delitos de terrorismo por imprudencia grave (art. 577.3 CP).

También en esta fase se podrán detectar conductas o actitudes indicativas del grado creciente de radicalización del individuo, como:

- Lenguaje violento y comentarios antisociales contra determinados países, grupos o personas.
- Imposición a allegados, progenitores y amigos de códigos de conducta, alimentación, vestimenta, oración, etc., que resulten acordes a su visión radicalizada del islam.
- Intentos de reclutar a otros hacia una causa, grupo o ideología que él comparte.
- Traslado, o intento de traslado, a zonas de conflicto para luchar a favor de la yihad.

- *Terroristas.* Por último, en la cúspide se encuentra el grupo más reducido y también el más radicalizado y peligroso: los terroristas. En esta última fase los individuos han completado su proceso de radicalización, considerando como un deber apoyar de manera activa a la causa y participando en los actos que fuesen necesarios, incluidos los actos terroristas. Lógicamente, las actividades delictivas de este nivel pueden llegar a ser de la máxima gravedad, encontrándonos con las siguientes tipologías:

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Actividades de captación, adoctrinamiento o adiestramiento activo donde incitan a integrarse en un grupo u organización terrorista o a la comisión de delitos de terrorismo (art. 577.2 CP).
- Financiación del terrorismo por cualquier medio, ya sea de manera directa o indirecta (art. 576 CP).
- Promover, organizar e integrar, formando parte activa, de una organización o grupo terrorista (arts. 572 CP).

Las actitudes y rasgos propios de individuos con un grado tan alto de radicalización van a hacerse patentes en muchas ocasiones, a pesar de que traten de ocultarlos para no ser detectados por los servicios de información de las FFCCS o los servicios de inteligencia:

- Reunirse habitualmente con individuos sospechosos de pertenecer al entramado terrorista yihadista.
- Continuas manifestaciones de querer ser miembro de alguna organización o grupo terrorista.
- Prepararse o conspirar con otros para realizar algún acto terrorista.

(*Véase* Anexo V, figura elaborada por el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo —en adelante, OIET[99]— que recoge algunos de los signos externos que nos van a permitir detectar a individuos implicados en procesos de radicalización yihadista).

El paso por los diferentes escalones de esta pirámide irá marcando la diferencia entre no hacer nada, hacerlo algo y llegar hasta dar la vida. La pirámide de acción, al igual que los procesos de radicalización, no es lineal, o sea, no han de recorrerse todos los niveles uno tras otro. Por ejemplo, se pueden dar casos de sujetos que pasan a realizar acciones violentas sin haber pasado por el escalón de activista no violento. La diferencia principal entre la base y el vértice, que ocupan

99 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

los terroristas, va a ser el grado de vinculación, de compromiso y de aceptación de la violencia (McCauley & Moskalenko, 2008)[100].

c) Relación entre las dos pirámides.

No se trata de una relación simple, pues vamos a relacionar la aceptación de los diferentes niveles de la narrativa con los diferentes niveles de la acción. Por ello, será mucho más probable que acepten la obligación moral personal (cúspide) los terroristas y mucho menos que lo hagan los inertes. Asimismo, no creer en ninguna de las narrativas será más probable entre los inertes que entre los radicales y, aún menos, entre los terroristas (Lobato & García, 2022). (*Véase* la Figura 3, que aúna los dos tipos de pirámides para facilitar la comparativa y el análisis de los diferentes escalones).

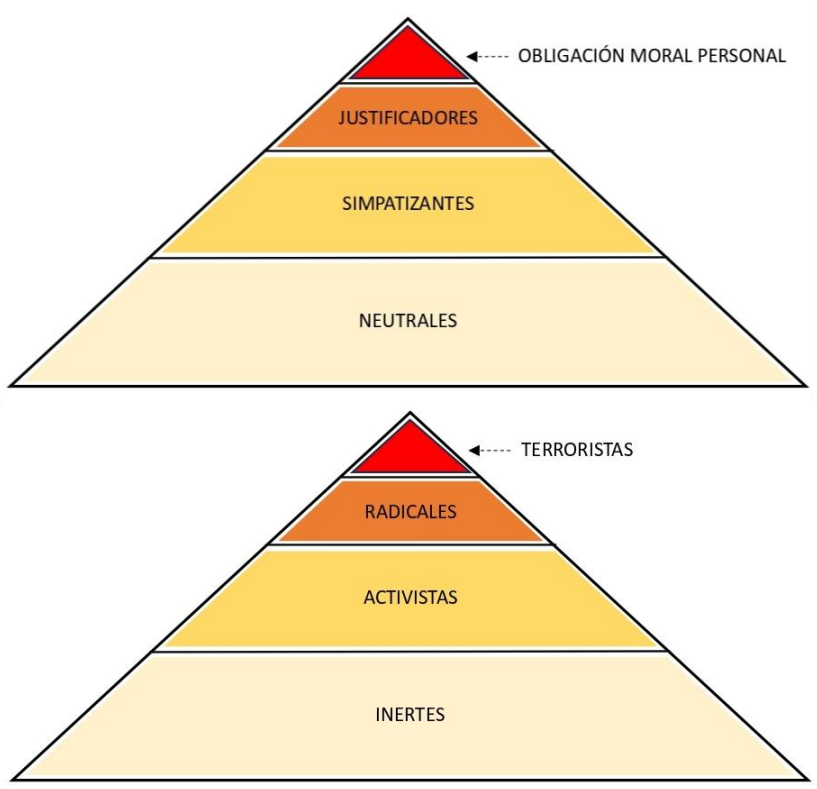


Figura 3: *Unificación de las dos pirámides de la radicalización: la de la narrativa y la de la acción. Fuente: elaboración propia.*

Por lo anteriormente expuesto, la relación entre ambas pirámides no va a ser determinista, sino probabilística. Así, muy pocos terroristas no aceptarán nada de la

100 Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09546550802073367. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

narrativa, salvo aquellos que se unan a un grupo terrorista por el deseo de aventura o la emoción de las armas y el combate (Gallagher, 2017)[101], o se puede dar el caso de individuos inertes que consideren que la narrativa es un deber moral individual. Por tanto, todo nos indica que un individuo puede radicalizarse sin creer en nada de la narrativa, aunque habitualmente tras integrarse en un grupo que comparte una ideología yihadista no tardará en aprenderla e interiorizarla. Para (McCauley, 2010)[102], el radicalismo no es solo un activismo extremo, sino también una manera diferente de valorar la situación política o social que va a justificar que se tomen las medidas necesarias, incluida la violencia, para provocar el cambio deseado.

En definitiva, en los procesos de radicalización violenta van a intervenir multitud de factores y variables, haciendo que no sea un proceso lineal ni progresivo. Así, se podrán producir saltos de nivel en las pirámides sin tener que pasar de manera secuencial a través de todos y cada uno de los escalones.

2.3.3.2. Niveles de análisis.

(McCauley & Moskalenko, 2008) defienden que, partiendo del enfoque de las dos pirámides, se pueden distinguir doce mecanismos de radicalización en tres niveles distintos. Estos autores señalan que la radicalización se va a producir en diferentes escenarios donde surgirán una acción-reacción del grupo/individuo radical frente a un hipotético enemigo, ya sea una sociedad, un Estado u otro grupo religioso. En consecuencia, en los procesos de radicalización se van a poder distinguir tres tipos o niveles de causa (Schimd, 2013); (Jordán, 2009a):

A) Nivel micro o individual: donde hay problemas de discriminación, de identidad o sentimientos de alienación, entre otros.

B) Nivel meso o grupal: referido al apoyo y la amistad en redes sociales.

101 Disponible en: https://www.jstor.org/stable/26466843. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].
102 Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17467581003642344?journalCode=rdac20. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

C) Nivel macro o de masa: básicamente, va a depender de la situación política o económica.

Igualmente, dentro de cada uno de los niveles se van a poder producir una serie de mecanismos de radicalización (*Véase* la Tabla 3) que explican cómo el individuo va a ir perdiendo su identidad para convertirse en un agente radicalizado**.**

Tabla 3: *Mecanismos de radicalización en los niveles micro, meso y macro. Fuente: Elaboración propia a partir de (Moyano, 2010)[103]; (Lobato & García, 2022, p. 22).*

NIVEL	MECANISMO
Individuo (MICRO)	Victimización personal
	Motivos políticos
	Unión a un grupo radical ("pendiente resbaladiza")
	Unión a un grupo radical ("el poder del amor")
Grupo (MESO)	Cambios extremos en grupos de la misma opinión
	Cohesión extrema bajo soledad y amenaza
	Competición por la misma base de apoyo
	Competición con el poder del Estado ("condensación")
	Competición intragrupal ("fisión")
Masas (MACRO)	Conflicto con un exogrupo ("políticas jiu-jitsu")
	Conflicto con un exogrupo ("odio")
	Conflicto con un exogrupo ("martirio")

Para (McCauley & Moskalenko, 2008), se pueden distinguir los siguientes mecanismos de radicalización dentro de cada uno de los niveles:

A) Nivel micro o individual.

1. Radicalización individual por victimización personal.

Se trataría de aquellos casos en que los sujetos han vivido alguna experiencia que les ha hecho sentirse como víctimas y que los lleva a buscar venganza.

2. Radicalización individual por motivos políticos.

Se refiere a individuos que se van a radicalizar y usar la violencia como respuesta al contexto político que le rodea y que le hace creer que necesita vengar o proteger a su

103 Disponible en: https://digibug.ugr.es/handle/10481/18403. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

grupo. Estos casos de radicalización son los más raros y son los que tienen más probabilidades de ser llevados a cabo por individuos con problemas psicopatológicos.

3. *Radicalización individual al unirse a un grupo radical («pendiente resbaladiza»).*

Se produce cuando el sujeto se une a una organización o grupo y comienza a radicalizarse de manera progresiva. Hasta ahora no eran habituales los saltos que llevaban a un individuo de ser inerte a pasar, en un brevísimo espacio de tiempo, a activista, radical o, incluso, a terrorista. Cada uno de los escalones requería un proceso lento y gradual con pequeñas pruebas intermedias, o tareas sin violencia, que preparaban al sujeto poco a poco hasta llegar a encomendarle acciones violentas. En cambio, hoy en día estamos asistiendo a casos de radicalizaciones exprés donde en unas pocas semanas o meses un individuo salta directamente de inerte o activista a terrorista, cometiendo atentados con violencia y resultado de muertos y heridos.

4. *Radicalización individual al unirse a un grupo radical («el poder del amor»).*

La necesidad de los terroristas de asegurarse la fidelidad de sus miembros y evitar traiciones los lleva asiduamente a buscar dentro de la red de conexiones personales de sus miembros. Por tanto, los amigos, familiares o amantes van a ser los primeros a los que tratarán de reclutar, después serán la camaradería y el sentimiento de hermandad dentro del grupo los que crearán los fuertes lazos que finalmente integrarán al individuo dentro del grupo radical.

B) Nivel meso o de grupo.

5. *Radicalización grupal debida a cambios extremos en grupos de la misma opinión.*

En estos tipos de grupos existe una presión en las personas hacia el acuerdo, de forma que las actitudes y creencias tienden hacia la postura media del grupo (Brown, 2004)[104]. A partir de ahí, las discusiones internas les pueden llevar a cambios y a adoptar opiniones más extremas.

104 Disponible en: https://muse.jhu.edu/pub/10/article/172325/summary. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

6. *Radicalización grupal debida a una cohesión extrema bajo soledad y amenaza.*

Este tipo de radicalización se produce debido a la extrema interdependencia que tienen los miembros del grupo entre sí, lo que deriva inevitablemente en una férrea cohesión grupal (Tajfel & Turner, 1986). Se trata de una situación común dentro de las células terroristas, están solos frente al mundo que les rodea, unos dependen de otros, y esto crea una gran cohesión intragrupo que favorecerá aún más la radicalización.

7. *Radicalización grupal debida a una competición por la misma base de apoyo.*

Normalmente, estos grupos radicales van a tener la misma base de apoyo, por lo que no tardan en competir por llevarse a la mayor cantidad posible de simpatizantes frente al contrincante. Por este motivo, tratan de aparecer como los que lideran el movimiento radical, incrementando sus actividades y procurando que sus ataques terroristas sean los más mortíferos para ganar en repercusión mediática. Un ejemplo de esto lo vemos claramente en las organizaciones terroristas Al Qaeda y Dáesh, que están en una continua pugna por el control del terrorismo yihadista global. Sin embargo, el exceso de violencia también puede provocar el efecto contrario al deseado, siendo necesario mantenerse en una línea fina entre ambas posturas, por lo que sistemáticamente sondean la mentalidad de los posibles simpatizantes.

8. *Radicalización grupal debida a una competición con el poder del Estado («condensación»).*

En este tipo de radicalización se elegirán a los individuos de forma que solo permanezcan en el grupo los más radicalizados, estos podrán comportarse como una célula terrorista que actúe desde la clandestinidad y en oposición al Estado. La selección será inevitable, ya que con las primeras acciones radicales del grupo (manifestaciones, disturbios, protestas, …) y ante la respuesta del Estado, por medio de la policía, una gran parte de los integrantes comprenderán que los costos de luchar contra el Estado son demasiado altos, abandonando el grupo o este tipo de acciones. Con ello, poco a poco permanecerán solo los que no han sido disuadidos y que, habitualmente, van a incrementar su compromiso y acciones, lo que los llevará a adoptar posturas más radicales.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

9. Radicalización grupal debida a una competición intragrupal («fisión»).

En todo grupo humano es normal que surjan luchas internas de poder (estatus) y los grupos u organizaciones terroristas no son una excepción (Festinger, 1954)[105]. Las diferencias personales o políticas pueden llevar a dividir el grupo, romperlo o crear varios grupos más pequeños enfrentados que, en no pocas ocasiones, combatirán unos contra otros. Cuando comienzan estas disputas internas la mejor manera de mantener la cohesión es buscar un enemigo común externo, llámese Estado, otro grupo o país extranjero (cuando las divisiones son dentro del propio país).

C) Nivel macro o de masas.

10. Radicalización de las masas por conflicto con un exogrupo («políticas jiu-jitsu»).

En los grupos pequeños existe una mayor cohesión por la continua sensación de amenaza externa (el exogrupo), esto lleva a que se idealicen las normas internas, se respete mucho a los líderes y se impongan severos castigos y sanciones a todos aquellos que se alejan del grupo o sus normas (Duckitt & Fisher, 2003)[106]. Por el contrario, en los grupos más grandes no existe esa cohesión interna tan personal, supliéndose por el sentimiento de identificación con el grupo, el nacionalismo o patriotismo. No obstante, se ha demostrado que ante una amenaza externa los grupos grandes reaccionan igual que los pequeños, por lo que no son extraños los inventos de amenazas externas para provocar radicalizaciones masivas entre la población. Por este motivo, este tipo de radicalización de masas, por conflicto con un exogrupo, se denomina "política jiu-jitsu", pues va a utilizar la fuerza del enemigo contra él, igual que hace este arte marcial.

11. Radicalización de las masas por conflicto con un exogrupo («odio»).

Este tipo de radicalización ocurre frecuentemente entre grupos que llevan años enfrentados, especialmente si es de manera violenta. Con el tiempo se interiorizan opiniones y percepciones extremadamente negativas del contrario, convirtiéndose en el «enemigo». En ese momento, aparece la idea de la deshumanización del contrario

105 Disponible en: https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/001872675400700202?journalCode=huma. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].

106 Disponible en: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/0162-895X.00322. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

(Bandura et al., 1996)[107], lo que facilita que los miembros del grupo actúen con total contundencia y ausencia de remordimientos. No será extraño que aparezcan también formas peyorativas para dirigirse al enemigo, como «cerdos» o «perros», siendo parte del proceso de deshumanización o cosificación.

12. Radicalización de las masas por conflicto con un exogrupo («martirio»).

Dentro de los conflictos con un exogrupo se puede provocar también la radicalización de las masas ante un hecho tan llamativo como puede ser el martirio de un personaje relevante dentro de una comunidad o país. Cuando el público tiene una elevada consideración del sujeto que ha muerto o sufrido, ya sea por una causa ideológica o religiosa, es probable que se desencadene la movilización de las masas y se consiga una adhesión multitudinaria a la misma causa por la que luchaba el mártir, pudiendo asustar o minar la confianza de los enemigos o causantes del martirio. Por esta razón, los grupos terroristas procuran mantener siempre viva la memoria de sus mártires y evitan crearlos en el bando contrario o entre la población civil, lo que les obliga a estudiar sus ataques previniendo acciones injustificadas contra individuos relevantes o destacados para el pueblo.

En conclusión, la radicalización se puede producir por un elevado número de vías, siendo casi infinitas las posibilidades y caminos que pueden llevar a un individuo hacia el terrorismo. Estos doce niveles son interactivos y de ellos van a surgir tantos tipos y modelos de radicalización como posibles combinaciones se puedan realizar entre los doce mecanismos (Leuprecht et al., 2009).

También existen otras perspectivas teóricas, las cuales surgieron de las continuas preguntas sobre el modo en que se radicaliza un individuo o un grupo. El deseo de profundizar en este tema llevó a muchos investigadores a tratar de desentrañar los motivos por los que una persona puede llegar a cometer actos terroristas. Las cuestiones eran claras: por qué matar a otra persona, o morir en el intento, por una causa, un grupo o una ideología, especialmente en el caso del terrorismo yihadista. A continuación, destacamos tres de las teorías que tratan de dar explicación a estos interrogantes:

107 Disponible en: https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0022-3514.71.2.364. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

1. *Teoría de la fusión de la identidad.*

Se produce cuando en el individuo la identidad social pasa a convertirse en un elemento esencial de su autoconcepto personal, siendo el resultado de la unión entre identidad social y personal (Swann et al., 2012)[108]. En este caso, la fusión de la identidad surge de un sentimiento muy fuerte y visceral de pertenencia al grupo, tanto como para llegar a fusionarse el yo personal con el yo social. Esta es la razón por la que un individuo puede llegar a considerar a los miembros de su grupo como sus propios hermanos, su propia familia.

El principio de irrevocabilidad indica que en los casos de personas que tienen fusionadas su identidad con el grupo van a mantener ese vínculo de manera estable a lo largo del tiempo (Fredman et al., 2015)[109]. Este tipo de sujetos, fuertemente fusionados, serán capaces de todo tipo de actos extremos en defensa de su grupo, principalmente cuando los individuos que lo integran se sientan unidos por valores sagrados, como es el caso del terrorismo yihadista.

2. *Teoría de los valores sagrados.*

Esta teoría surgió ante la necesidad de explicar por qué ciertas personas son capaces de realizar ciertos actos, llegando, incluso, al propio sacrificio por defender una serie de ideas. En la teoría de la fusión de la identidad se explicaban las causas por las que alguien puede llevar a cabo actos de terrorismo en defensa de su grupo, pero resultaba insuficiente para explicar los actos en defensa de las ideas (Ginges & Atran, 2014).

La teoría de los valores sagrados viene a llenar ese vacío comprensivo, destacando que en este tipo de grupos los individuos llegan a considerar que sus valores e ideología no pueden negociarse (no puede intercambiarse por bienes materiales), se trata de creencias sagradas que deben ser protegidas y respetadas de manera absoluta por encima de todo y de todos (Tetlock, 2003)[110]. Un ejemplo de las consecuencias de este desconocimiento es cuando en unas negociaciones se ofrecen bienes materiales, llámese

108 Disponible en: https://psycnet.apa.org/record/2012-13974-001. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].
109 Disponible en: https://compass.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/spc3.12193. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].
110 Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1364661303001359. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

dinero, cuando están sobre la mesa valores sagrados. Esto suele provocar un efecto contrario al deseado, elevando el insulto hacia la otra parte e incrementando la agresividad y violencia de sus acciones. En estas ocasiones resulta más eficaz hacer concesiones simbólicas que no implican beneficios ni regalos materiales, pero que conceden valor y respeto a los valores de la otra parte. Esta metodología es la adecuada para empezar a abrir vías de entendimiento en conflictos de otro modo intratables (Ginges & Atran, 2014).

3. *Modelo de los actos devotos.*

Este modelo es el resultado de unificar los dos modelos anteriores, la «*teoría de la fusión de la identidad*» y la «*teoría de los valores sagrados*». Se utiliza para explicar y predecir los comportamientos grupales violentos, como los de los grupos terroristas yihadistas (Atran et al., 2014)[111].

El modelo de los actos devotos expone cómo los sujetos radicalizados van a ser capaces de luchar, matar y morir cuando perciben amenazas contra su grupo y sus valores e ideas, especialmente cuando son considerados importantes o sagrados. Por ello, las personas que se sienten fusionadas con su grupo y defienden valores sagrados se convierten en actores devotos y pasan al grupo de individuos más peligrosos, pues no van a valorar los costes-beneficios de sus acciones (todo es poco por defender al grupo y los valores sagrados), volviéndose irracionales en sus decisiones y actos y, por ende, imprevisibles (Gómez et al., 2017)[112].

2.3.4. Medios y entornos de radicalización.

A nivel europeo, los entornos clave donde los reclutadores realizan sus identificaciones previas de posibles objetivos, así como sus posteriores captaciones son muy variados. En estos lugares será habitual que también se lleven a cabo parte del sometimiento, adoctrinamiento y desinhibición violenta que encaminará a los individuos hacia la integración en la yihad islámica. Para (Trujillo, 2016) los principales son los siguientes (*Véase* la Tabla 4).

111 Disponible en: https://www.pnas.org/doi/abs/10.1073/pnas.1420474111. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].
112 Disponible en: https://www.nature.com/articles/s41562-017-0193-3. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 4: *Principales entornos de captación y radicalización de individuos. Fuente: elaboración propia a partir de (Trujillo, 2016).*

N.º	ENTORNOS CLAVE
1	Prisiones.
2	Centros de internamiento de menores infractores.
3	Barrios marginales con estructura de gueto y/o con alta concentración de musulmanes.
4	Inmediaciones de zonas portuarias con elevado tránsito de viajeros.
5	Centros de acogida (de adultos y menores) y centros de protección de menores no acompañados.
6	Centros de Enseñanzas Medias ubicados en entornos marginales, especialmente centros de compensación educativa y centros de actuación educativa.
7	Algunas mezquitas, oratorios y otros lugares de culto, principalmente aquellos ubicados en zonas urbanas desprotegidas, como los arrabales de grandes ciudades.
8	Algunas escuelas coránicas.
9	Acuartelamientos y guarniciones militares establecidas en lugares críticos.
10	Algunas universidades.
11	Zonas de esparcimiento y ocio juvenil y las pandillas urbanas.
12	Asociaciones islámicas radicales.
13	*Internet*, en concreto, ciertas webs, redes sociales o blogs donde la comunicación es ágil y relativamente anónima.

Según un estudio de (García & Vicente, 2019), los principales lugares de radicalización para yihadistas condenados o muertos en España entre 2004 a 2018 han sido los domicilios privados, los lugares de culto y los centros islámicos, es decir, la radicalización se realizó total o parcialmente en entornos *offline (Véase* la Tabla 5, donde se exponen los datos de radicalizaciones *offline,* según el ámbito (lugar) entre 20004-2018 y diferenciando dos períodos de detención o fallecimiento, 2001-2011 y 2012-2017).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 5: *Relación de los lugares de radicalización offline yihadista más habituales con los yihadistas muertos o condenados en España desde 2004 a 2018, a lo largo de dos períodos de detención. Fuente: Elaboración propia a partir de (García & Vicente, 2019, p. 50).*

ÁMBITO DE RADICALIZACIÓN OFFLINE	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2001-2011	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2012-2017
Domicilio privado	69,6%	68,1%
Lugar de culto y centro cultural islámico	53,6%	53,6%
Aire libre y excursiones	32,1%	53,6%
Local comercial	35,7%	40,6%
Centro penitenciario	21,4%	10,1%
Lugar de trabajo	17,9%	-

(Véase que el sumatorio del porcentaje de ambos períodos no es del 100%, ya que hubo radicalizaciones offline en más de un ámbito).

Se observa que en ambos períodos destacan, como espacios físicos preferentes de radicalización el domicilio privado y, después, las mezquitas, los lugares de culto y los centros culturales. Normalmente, los segundos son utilizados como lugares de identificación de posibles víctimas (aquellos sujetos más débiles, vulnerables o influenciables). Posteriormente, en los domicilios, se llevarán a cabo los procesos de radicalización por medio de reuniones, charlas, debates, visualización de videos, entonación de cánticos, etc. En ambos períodos, se observa cómo se mantienen en la misma media elevada, tanto los domicilios privados (cerca del 70%) como los lugares de culto y los centros culturales (más del 50%).

En un segundo lugar, pero con un importante incremento durante el segundo período, se encuentran los locales comerciales (carnicerías, locutorios o peluquerías), que son utilizados como lugares o entornos cerrados, discretos y controlados para reuniones de adoctrinamiento *offline*. En la misma situación se encuentran los entornos al aire libre, como campings, áreas deportivas, espacios naturales de esparcimiento o excursiones que van a ser utilizados como escenarios para radicalizar a los jóvenes, entrenarles físicamente y crear unidad intergrupal. En la tabla se observa como ambos grupos han experimentado un crecimiento durante el segundo período, siendo especialmente significativo e importante en el caso de las reuniones y excursiones al aire libre, pasando

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

de un 32,1% a un 53,6%. En cambio, el incremento en los locales comerciales ha sido algo menor, aunque no por ello desdeñable, pasando de un 35,7% a un 40,6%. Por el contrario, los centros penitenciarios y los lugares o entornos de trabajo han decrecido durante el segundo período, alcanzando casi una posición de irrelevancia los lugares de trabajo.

En todos los ámbitos de radicalización mencionados, con la evidente excepción de las prisiones, debido a su aislamiento exterior, se producen retroalimentaciones y combinaciones entre los diferentes entornos para poder adaptarse a todos los perfiles y servir como centros básicos de reclutamiento y radicalización.

La investigación de (García & Vicente, 2019) también ha querido dar respuesta a la pregunta de qué modalidad de radicalización violenta ha sido la más común para los períodos de la tabla anterior (*Véase* la Tabla 6, donde se comparan los tantos por ciento de las dos modalidades —en compañía o en solitario— con las mismas etapas temporales del cuadro anterior).

Tabla 6: *Modalidades de radicalización de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, en dos períodos: 2001-2011 y 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García & Vicente, 2019, p. 45).*

MODALIDAD DE RADICALIZACIÓN VIOLENTA	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2001-2011	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2012-2017
En compañía	95,7%	89,8%
En solitario	4,3%	10,2%

El estudio de la tabla nos muestra cómo el paso de los años y los adelantos tecnológicos también influyen en los procesos de radicalización, recordemos que estos procesos son dinámicos, están vivos y se adaptan continuamente al ambiente que le rodea y a las prácticas más comunes de sus usuarios (víctimas). Nos referimos a la proliferación del uso de *Internet* y las redes sociales, lo que se aprecia en el segundo período, al descender las radicalizaciones *offline* (en compañía) para duplicarse las que se realizan *online* (en solitario). Por ello, podemos concluir que, en el primer período (2001-2011), la gran mayoría de los yihadistas se radicalizaron en España en compañía

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

(casi 96%), es decir, más de nueve individuos de cada diez. Sin embargo, esta cifra va a descender durante el segundo período (89,8%), aunque manteniéndose bastante alta, no obstante, lo interesante va a ser la casi duplicación de los casos de radicalización en solitario (del 4,3% al 10,2%).

Tras estudiar los lugares y las modalidades que has sido más habituales entre los yihadistas detenidos y fallecidos en el tramo entre 2004-2018 en España, la investigación de estos autores se dirigió a analizar los entornos más usuales de radicalización (*Véase* la Tabla 7, donde se establecen las estadísticas de radicalización respecto a los entornos *online*, *offlin*e o mixtos entre los años 2004-2018 y para detenidos o fallecidos durante los tramos de 2001-2011 y 2012-2017).

Tabla 7: *Diferenciación estadística de los entornos de radicalización entre los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, en dos períodos: 2001-2011 y 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García & Vicente, 2019, p. 47).*

ENTORNO	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2001-2011	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2012-2017
Mixto	41,9%	47,8%
Offline	50,0%	17,7%
Online	8,1%	34,5%

En la tabla se aprecia nuevamente la gran evolución que se ha ido produciendo en las radicalizaciones gracias al auge y avance de *Internet* y las redes sociales. Durante el tramo 2001-2011 las radicalizaciones yihadistas se centraban fundamentalmente en entornos presenciales o como base principal para modelos mixtos, es decir, *Internet* suponía un complemento o una ayuda al entorno físico. Sencillamente, se aplicaba el método clásico de las redes de captación y radicalización del salafismo yihadista, centradas de manera habitual en estrechas relaciones personales y un poco alejadas del uso de las tecnologías de la comunicación. De esta forma, el entorno *offline* suponía el 50% de las radicalizaciones, que unidas al 41,9% de la metodología mixta (*Internet* constituía un elemento auxiliar), resultaban casi el 92% del total de radicalizaciones.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En cambio, en la etapa 2012-2017 se produce una drástica reducción de las radicalizaciones netamente *offline* debido a la implantación tecnológica, donde se va a pasar del 50% del primer período a un escaso 17,7% en el segundo. Este descenso va a estar motivado por el enorme auge de las radicalizaciones *online* que se incrementan hasta un 34,5% frente al 8,1% de la década anterior. Como podemos apreciar, durante el período 2012-2017 la tecnología desplaza los entornos *offline* y encumbra los *online.* De esta manera, *Internet* se posiciona como método preferente y deja de lado su antigua consideración de mecanismo auxiliar o de apoyo en los procesos de radicalización violenta y de reclutamiento terrorista. En esta segunda etapa de estudio temporal también crece el entorno mixto, casi seis puntos hasta el 47,8%, confirmando que el uso combinado de ambos entornos es el más conveniente y efectivo para los grupos de captación.

A continuación, se muestran los resultados de la investigación de García & Vicente (2019) sobre la posible relación entre los entornos de reclutamiento y el sexo de las personas radicalizadas durante el período 2004-2018, aunque referidos únicamente para los detenidos o fallecidos entre 2012-2017 (*Véase* la Tabla 8, donde se amplía la información anterior de los entornos *online*, *offline* y mixtos complementándolos con los usos más habituales según el sexo de los radicalizados).

Tabla 8: *Diferenciación estadística de los entornos de radicalización según el sexo de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, solo dentro del período 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García & Vicente, 2019, p. 48).*

ENTORNO	HOMBRES	MUJERES
Mixto	48,5%	44,4%
Offline	18,9%	11,2%
Online	32,6%	44,4%

En este estudio de los entornos de radicalización según el sexo de los radicalizados, únicamente durante el período 2012-2017, se confirma lo constatado en las tablas anteriores: *Internet* va desplazando al entorno *offline* progresivamente. En la Tabla 8 se puede examinar cómo el entorno físico se ha reducido significativamente en el caso de los hombres (18,9%), pero el porcentaje es mucho menor en el caso de las mujeres (11,2%). Por el contrario, en el entorno *online* la presencia de los hombres es bastante

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

significativa (32,6%), aunque el porcentaje femenino es aún mayor (44,4%). De este modo, los datos anteriores nos indican que las mujeres se radicalizan más por *Internet* que los hombres y que, en la actualidad, las mujeres no necesitan tanto un apoyo auxiliar *offline* (44,4%) como los hombres (48,5%). La situación de los varones indica que se mantiene relativamente fuerte la captación/radicalización cara a cara, especialmente mediante el empleo de entornos mixtos, es decir, los hombres siguen necesitando algo más que las mujeres el apoyo de un complemento presencial tras los contactos *online*.

Asimismo, la tabla anterior nos puede plantear nuevas preguntas como ¿cuáles serían los resultados de relacionar el sexo de los radicalizados yihadistas muertos o detenidos en España entre 2012-2017 con la modalidad (en compañía o en solitario) de radicalización? (*Véase* la Tabla 9, donde se exponen estos datos para el mismo período de la Tabla 8)**.**

Tabla 9: *Diferenciación estadística de las modalidades de radicalización según el sexo de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, solo dentro del período 2012-2017. Fuente: Elaboración propia a partir de (García & Vicente, 2019, p. 45).*

MODALIDAD DE RADICALIZACIÓN	HOMBRES	MUJERES
En compañía	87,9%	100%
En solitario	12,1%	-

Esta comparativa de la modalidad de radicalización yihadista durante el período 2012-2017 para hombres y mujeres resulta sumamente esclarecedora. Los sujetos muertos o detenidos durante estos años se habían radicalizado, o habían sido captados, en el total de los casos en compañía, si hablamos de mujeres (100%), y en un número muy elevado (87,9%) en el caso de los hombres. Solo van a ser sujetos varones los reclutados/radicalizados en solitario, pero en un porcentaje bastante bajo (12,1%).

Con estas cifras podemos deducir que, al menos en España, los procesos de radicalización violenta conducentes al terrorismo yihadista son, en general, un camino o trayecto de carácter grupal.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Por último, vamos a analizar los resultados de relacionar los entornos de radicalización *online*, *offline* y mixto con la modalidad (en compañía o en solitario), durante el período 2004-2018, para detenidos y fallecidos entre 2001-2011 y 2012-2017. (*Véase* la Tabla 10).

Tabla 10: *Diferenciación estadística de los entornos de radicalización según la modalidad de los yihadistas muertos o detenidos en España entre 2004-2018, dentro de dos períodos. Fuente: Elaboración propia a partir de (García & Vicente, 2019, p. 49).*

ENTORNO DE RADICALIZACIÓN	DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2001-2011		DETENIDOS O FALLECIDOS ENTRE 2012-2017	
	EN COMPAÑÍA	EN SOLITARIO	EN COMPAÑÍA	EN SOLITARIO
Mixto	46,5%	-	54,2%	-
Offline	51,2%	-	17,7%	11,1%
Online	2,3%	-	28,1%	88,9%

En esta última tabla volvemos a ampliar el espectro temporal a dos períodos, los comprendidos entre 2001-2011 y 2012-2017. Como ha ocurrido en los análisis anteriores el transcurso del tiempo y el avance tecnológico van a influir severamente en los usos y tendencias de reclutamiento y captación utilizados por los reclutadores de los grupos u organizaciones yihadistas. Durante el primer tramo de estudio los resultados son los esperados, una predominancia absoluta de la radicalización en compañía, no habiéndose dado ningún caso en solitario. En la modalidad en compañía tampoco ha habido sorpresas al mostrar una preferencia del entorno físico *offline* (51,2%), seguido de cerca del mixto (46,5%) —combinación del cara a cara con el apoyo virtual— y, finalmente, un reducido grupo que ha sido radicalizado de manera exclusivamente *online* (2,3%), pero tampoco en solitario.

Para el segundo período las cifras cambian significativamente confirmando el avance del uso tecnológico y la imposición de la cultura virtual en la sociedad y, muy especialmente, en los jóvenes. Únicamente se mantiene, mejorando un poco sus datos (54,2%) el entorno mixto en las radicalizaciones en compañía, el resto va a variar considerablemente. Por ejemplo, el entorno *offline* en compañía cae en picado del 51,2%

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

al 17,7%, apareciendo también casos de radicalización física en solitario (11,1%). Respecto al entorno *online* en compañía se aprecia como sube de manera importante, pasando del 2,3% al 28,1%. El cambio que provoca el paso de los años en la modalidad en solitario merece una mención, pues elimina el entorno mixto, es decir, las nuevas captaciones se han realizado de manera *online* o cara a cara, desapareciendo la combinación de ambos métodos. Se debe subrayar cómo los cambios de hábitos de la juventud se constatan de forma numérica en la Tabla 10. La mayoría de los jóvenes pasan gran parte del día solos frente a las pantallas de sus móviles y ordenadores, aislados del mundo, ignorando el peligro que les acecha y siendo, en ocasiones, presas fáciles para las redes de captación global yihadista. En definitiva, en un breve espacio de tiempo la tecnología de la comunicación ha provocado grandes cambios en la sociedad, y gracias a su gran capacidad de adaptación los grupos terroristas y sus extensas redes de captación han sido capaces de aprovechar las infinitas posibilidades que le ofrece *Internet*. Estas transformaciones se han traducido en el paso, durante el primer período, de ninguna radicalización en solitario en ninguno de los entornos a una radicalización *online* y en solitario del 88,9% entre 2012-2017.

La globalización que ha venido de uso masivo de *Internet* y las redes sociales ha abierto un enorme mercado humano para las redes de captación yihadistas. Además, se han dado cuenta que esta metodología les resulta más barata, menos expuesta ante operaciones policiales y que les permite, como nunca, infestar el mundo entero con la ideología salafista yihadista a golpe de un solo hacer clic.

2.3.5. Factores e indicadores.

Cuando se entremezclan diversos factores el contexto se va a tornar idóneo para el inicio de las radicalizaciones. Por ejemplo, resulta preocupante en inmigrantes y jóvenes de segunda y tercera generación su poca inserción en el mercado laboral, la ausencia de vínculo con la identidad española o los numerosos casos en que han fallado los procesos de integración (Tomé, 2014)[113]. En realidad, los estudios realizados desde la criminología y la psicología han detectado decenas de posibles factores que van a estar en la base de los comportamientos terroristas, como el activismo, el nivel educativo, los

113 Disponible en: https://www.unisci.es/extremismo-y-radicalismo-islamico-en-la-estrategia-de-seguridad-nacional-2013-una-vision-fragmentada-e-incompleta/. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

antecedentes de agresión o delincuencia y el género (Emmelkamp et al., 2020)[114]. Pero también podrían facilitar procesos de radicalización factores de corte psicosocial, como la opresión, las necesidades no cubiertas, la humillación, la búsqueda de sensaciones, la sensación de injusticias o de conflictos (Moyano, 2019); (Moyano & Trujillo, 2013). De otra parte, en cuanto a aquellos que podrían proteger frente a posibles radicalizaciones se encuentran el apoyo social, la inclusión social, el sentido vital, la autoestima, la empatía, las oportunidades de desarrollo, la inteligencia cultural, el pensamiento crítico y una educación moral enfocada en valores de respeto, tolerancia y convivencia.

Los factores de protección y de riesgo se suelen encontrar por niveles, siendo estos muy importantes para delimitar el contexto y conocer dónde es necesario centrar una intervención y en qué factores concretos. Para (Lösel et al., 2018)[115] debemos resaltar los siguientes niveles:

1) Nivel individual, las características y percepción de las personas.
2) Nivel familiar, según conexión y cercanía con la familia y la crianza recibida.
3) Nivel escolar, influyen la relación con la escuela y el mayor o menor éxito académico.
4) Grupo de iguales, podrán influir positiva o negativamente.
5) Nivel comunitario, muestra el grado de integración social.

La comprensión del funcionamiento de todos estos factores será esencial para crear una sociedad más resistente a la radicalización de sus jóvenes, reduciendo las posibilidades de extremismo violento. El resultado será una sociedad más cohesionada, segura y resiliente ante el extremismo violento (Moyano & Trujillo, 2013); (Moyano, 2019); (Bélanger et al., 2015)[116].

A continuación, vamos a desarrollar un poco más en profundidad algunos de estos conceptos, presentando otros nuevos y confrontando los factores que van a servir de

114 Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178920301932. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].
115 Disponible en: https://psycnet.apa.org/record/2019-25917-007. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].
116 Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/284180405_Building_a_Resilient_Community_within_a_Multicultural_Canada_Information_Toolkit_on_Violent_Extremism. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

protección y los que van a suponer un riesgo ante una amenaza de captación y reclutamiento:

A. *Factores/variables etno-culturales.*

Con motivo del origen, de los valores del entorno familiar o del color de piel los jóvenes musulmanes que viven en Europa son un claro objetivo de los reclutadores de los grupos u organizaciones terroristas yihadistas. Estos individuos (adolescentes/jóvenes/adultos) se hallan desubicados, desarraigados y confusos al tener que vivir continuamente entre dos sistemas de valores y normas opuestos, no llegando a integrarse en ninguno de ellos. De una parte, el ambiente familiar, caracterizado por un rígido patriarcado y unas normas religiosas conservadoras. De otra, la sociedad europea que le rodea al salir por la puerta de su hogar, marcadamente secular y con normas morales laxas. A todo ello, se le suma que la mayoría de estos jóvenes consideran que las sociedades occidentales no muestran respeto e, incluso, rechazan su origen étnico y religioso (Cano, 2010, págs. 95-96).

Todo lo expuesto provoca en las segundas y terceras generaciones de jóvenes una honda sensación de crisis de identidad. Además, perciben que los europeos excluyen y discriminan socialmente a todos los de su identidad étnica. (Cesari, 2005)[117] considera que estos jóvenes son víctimas de un síndrome postcolonial, donde todo lo que señale a árabe o musulmán se convierte en un estigma. El resultado de todo esto es que, como ocurre en las banlieues francesas o en los barrios marginales de capitales europeas, la mayoría de los jóvenes musulmanes se encuentran en paro, deambulando por las calles sin hacer nada, bebiendo alcohol, drogándose y viviendo entre dos mundos que le resultan ajenos. La única vía que encuentran a veces para recuperar su identidad o dar sentido a su vida es abrazando el islam y reuniéndose con otros individuos que comparten su frustración. En esta situación serán más receptivos a la propaganda islamista, que les ofrece orden, una misión, un sentimiento de hermandad, una identidad y unas creencias fuertes. Con el tiempo estos jóvenes adquirirán una superioridad moral, fruto de las enseñanzas de un islam radical (salafismo y wahabismo) que los

117 Disponible en: https://items.ssrc.org/riots-in-france/ethnicity-islam-and-les-banlieues-confusing-the-issues/. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

llevará a entrar en conflicto con sus padres, pues no solo se opondrán al mundo occidental, sino también a su propia familia y a sus líderes tradicionales, viéndolos como débiles, anticuados y sumisos.

Por ello, una parte importante de jóvenes no van a seguir los pasos de sus padres y abuelos al llegar a Occidente: no van a trabajar, no se van a integrar y no van a alcanzar una estabilidad económica. Sus pasos se dirigirán hacia el fundamentalismo religioso como única forma de recobrar su identidad y dar sentido a su vida (Cano, 2010, págs. 97-102).

B. *Factores/variables socioeconómicas.*

Las diferencias etno-culturales de los jóvenes musulmanes asentados en Europa también pueden ir unidas a una marginación de carácter socioeconómico. Estas se podrán hacer visibles en problemas a la hora de conseguir vivienda, empleo, oportunidades académicas, en la falta de representación política e, incluso, en casos de racismo. En general, serán escasas sus posibilidades económicas y de ascenso social, teniendo en cuenta que en Europa las tasas de desempleo de las segundas generaciones son entre dos y cinco veces más altas que el resto de los ciudadanos europeos. La mayoría solo podrá residir en barrios de inmigrantes, donde la pobreza, la delincuencia, la droga y la violencia serán parte de su día a día (íd., ib., 2010).

Sin embargo, no debemos pensar que este va a ser el único perfil de joven musulmán que se une al yihadismo, todo lo contrario, ha habido un buen número de casos donde individuos con un futuro prometedor también abrazaron el islamismo. Sin duda, otra muestra de la gran complejidad de los procesos de radicalización y de lo equivocado de buscar como únicas causas la pobreza y la exclusión social.

C. *Factores/variables políticas.*

Entre estos jóvenes musulmanes desarraigados (no sienten que pertenecen ni a sus países de origen ni a los de acogida) la inmersión en sociedades paralelas de exclusión social y discriminación política, propias de los países europeos, supone otra gota que va llenando el vaso. Para ellos, la política exterior de los países

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

occidentales ha pasado de ser extremadamente pasiva hacia los problemas de los países musulmanes a una posición de opresión activa. Esto provocó que durante la intervención militar contra Irak se fortaleciese el reclutamiento yihadista en Europa. Por esta razón, una parte importante de estos jóvenes, hijos y nietos de inmigrantes marroquíes, argelinos o sirios constituyen un público receptivo e influenciable a los sermones de las mezquitas con imanes radicales.

2.3.5.1. Factores de riesgo y de protección.

Los factores que van a intervenir (o influir) en los procesos de radicalización se pueden dividir en dos, los que van a hacer al individuo más receptivo o vulnerable (*factores de riesgo*) y los que lo van a proteger ante esos mecanismos de captación y adoctrinamiento (*factores de protección*). De tal forma que la eficacia de los reclutadores yihadista para conseguir sus objetivos va a depender fundamentalmente de los niveles de riesgo y de protección que posea su víctima en el momento del contacto, de ahí su importancia.

a) Factores de riesgo.

Para (Trujillo & Moyano, 2019) son aquellos que hacen al sujeto más vulnerable ante un riesgo de adoctrinamiento, pudiendo destacarse los siguientes:

- Existencia de necesidades básicas no cubiertas.
- Situaciones previas de estrés y crisis personal.
- Escasa tolerancia a la incertidumbre, lo que eleva la necesidad de cierre cognitivo.
- Exclusión social.
- Trastornos por evitación de experiencias negativas, resultado de la necesidad de esquivar el malestar y conseguir placeres de manera inmediata.
- Vivencias de discriminación o humillación reales o percibidas.
- Pérdida de significación personal y del sentido de la vida.
- Sensación de soledad.
- Ser incapaces de afrontar los requerimientos del día a día, provocando una situación de estrés continuo.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Problemas emocionales, con frecuentes estados de miedo, ansiedad, ira, tristeza, odio, etc.
- Relaciones sociales muy limitadas a entornos de bajo nivel que no le aportan nada de utilidad.
- Valores culturales musulmanes, como un fatalismo alto frente a la vida, unido a un pensamiento no analítico y un razonamiento no hipotético, además de un grave etnocentrismo.
- Actitudes negligentes y poco comprometidas con metas a medio-largo plazo.
- No disponer de un verdadero apoyo social.
- Insuficiente cualificación profesional y académica.

A todos estos factores se une también que los jóvenes no poseen una suficiente base conductual, cognitiva ni emocional, por lo que son débiles anímicamente y apenas poseen resiliencia psicológica. Esto los llevará a la negligencia y a una baja motivación hacia el logro (Trujillo, 2016). Según (Weber, et al., 2018)[118], la pérdida de significado personal de estos jóvenes favorecerá su extremismo debido a la necesidad de cierre cognitivo. Por ello, las ideologías extremistas les van a resultar especialmente atrayentes al ofrecerles medios para restablecer una significación personal, el sentido de importancia y consideración dentro de un grupo y los niveles necesarios de certeza que necesita.

b) Factores de protección.

Para (Trujillo, 2016), serán claves la robustez psicológica (resiliencia), el apoyo social y los modelos competentes. Algunos ejemplos son:

- Autoeficacia y autoestima (confianza personal).
- Control personal en diferentes contextos sociales.
- Coherencia personal.
- Inteligencia cultural.
- Resistencia al sufrimiento.

118 Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28872332/. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Tolerancia a la incertidumbre, lo que podría significar una baja necesidad de cierre cognitivo y poca aversión a la ambigüedad.
- Tolerancia a la frustración.
- Bienestar emocional.
- Tener un significado personal y sentido de la existencia.
- Poseer un repertorio conductual que le permita tomar decisiones de manera individualizada.

2.3.5.2. Indicadores.

Los indicadores nos van a señalar los comportamientos que la literatura científica y los trabajos empíricos asocian a un individuo que está inmerso en un proceso de radicalización. Estos indicadores conductuales, como indica (Trujillo, 2019, p. 94), pueden ser útiles a nivel preventivo para familiares y amigos, así como para asesorar a los profesionales de la seguridad que son los que suelen estar en primera línea. Algunos de los ejemplos que señala este autor, y que ahora recordamos, son:

a) Los niveles de afectación psicológica y de crisis observables en la persona.
b) Los vínculos de amistad y afecto.
c) Qué hace o dice ahora esta persona que antes no hacía ni decía.
d) Con quién se relaciona ahora que antes no lo hacía y con quién ha dejado de hacerlo que antes sí lo hacía.
e) Las personas o grupos que se aíslan por iniciativa propia o bien aquellos que son apartados por el resto de los grupos sociales predominantes en esa sociedad.

(Véase Anexo VI, donde se muestra una infografía elaborada por el Ministerio del Interior que muestra algunos de los signos señalados por el *Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la Radicalización Violenta* que abordaremos un poco más adelante. No obstante, debemos tener en cuenta que a pesar de que la combinación de varios de estos indicadores pueda ser indicativo de que algo está pasando, no tiene que significar necesariamente que se esté produciendo una radicalización violenta).

Para (Moyano, 2019, págs. 119-121) es necesario desarrollar estrategias preventivas que permitan una detección temprana del problema de la radicalización. A lo largo del

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

globo numerosos centros de investigación se han esforzado en esta dirección, destacando el pionero Centro para la Prevención de la Radicalización Violenta de Montreal (CPRMV)[119], que ha elaborado una herramienta orientada hacia los profesionales y la sociedad en general. Se trata de un barómetro de la radicalización que divide los comportamientos observables en un sujeto en cuatro categorías según el nivel de gravedad. Estos son:

1. Sutiles.
2. Problemáticos.
3. Preocupantes.
4. Alarmantes.

1. Sutiles.

Los indicadores sutiles son aquellos relacionados con formas de participación pacíficas y democráticas, ya sea política, religiosa o social. Ejemplos de estos son:

- Muy interesado por la actualidad nacional e internacional.
- Activo en redes sociales.
- Va a adoptar nuevas creencias políticas, religiosas o ideológicas.
- Motivado por arreglar las injusticias sociales.
- Hace campaña y se posiciona pacíficamente por una determinada causa.
- Sus convicciones le llevan a realizar ayunos o dietas de manera estricta.
- Desea vivir experiencias y aventuras emocionantes.
- Le gusta llevar signos visibles que indiquen su identidad o sentido de pertenencia (ropa, peinados, tatuajes o símbolos).
- Defiende acaloradamente sus convicciones con familiares o amigos.

2. Problemáticos.

Los indicadores problemáticos se refieren a comportamientos individuales que van a mostrar cierto malestar en la persona y una identificación cada vez más intensa con una causa o ideología. En esta categoría pueden aparecer modificaciones importantes en las conductas y hábitos de los sujetos. Muestra de esto pueden ser:

119 Disponible en: https://info-radical.org/fr/#. [Fecha de consulta: 22 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Cambio súbito de hábitos y costumbres.
- Siente, y así lo expresa, la necesidad de controlar y dominar a los demás.
- Se empieza a aislar de familia y amigos.
- Sentimiento de exclusión y victimización.
- No participa en actividades grupales habituales, especialmente con otras personas por cuestiones de religión, orientación sexual, género, raza, color de piel, etc.
- No es capaz de aceptar nuevas ideas o enfoques si chocan con lo que piensa.
- Le atraen las teorías y discursos conspirativos.
- Visión polarizada acerca de una hipotética "verdad absoluta".
- Presenta una profunda desconfiada hacia todo y hacia todos, lo que le puede llevar a romper con su entorno familiar.

3. *Preocupantes.*

Los indicadores preocupantes se muestran en el individuo desencadenando una aguda desconfianza hacia su entorno y las personas cercanas que le rodean. A esto le sigue un aumento de posturas y opiniones radicales que legitiman el empleo de la violencia para conseguir los objetivos de causas determinadas, que él comienza a ver también como suyas. Algunos de estos indicadores preocupantes son:

- Rompe los vínculos con sus familiares, conocidos y amigos para empezar a reunirse con un nuevo círculo de amistades.
- Repentinamente abandona o deja de mostrar interés por sus estudios o trabajo.
- Suele quedar con individuos o grupos considerados extremistas violentos.
- Se torna habitual un discurso que legitima la violencia como mecanismo para defender una ideología o una causa.
- Se vuelve desconfiado y oculta a todos sus conocidos, incluido familiares, sus nuevas creencias, amistades o lealtades.
- Emplea un lenguaje de odio hacia otros grupos o individuos.
- Pensamientos obsesivos sobre el "fin del mundo".

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Hace visibles símbolos de apoyo o vínculo a grupos extremistas violentos.

4. *Alarmantes.*

Los indicadores alarmantes muestran un alto nivel de radicalización, estaremos ante comportamientos que confirman una lealtad fanática hacia cierta ideología, causa o grupo. En esta categoría la percepción de la violencia como única vía de acción legítima para alcanzar sus objetivos estará totalmente arraigada. Podemos citar como ejemplos:

- Se adiestra en el manejo de armas (las busca y adquiere en el mercado ilegal).
- Participa activamente en actividades de grupos extremistas violentos.
- Organiza viajes a zonas en conflicto donde combaten grupos extremistas violentos.
- Intenta reclutar personas para la causa, promoviendo su adhesión.
- Visitas reiteradas a foros o webs de *Internet* de perfil radical o terrorista para reforzar sus creencias.
- Prepara e interviene en acciones violentas o de odio de inspiración radical yihadista.
- Mantiene contacto estrecho con un grupo o red de extremistas violentos (directa o virtualmente).

Se hace necesario aclarar que, aunque el barómetro de la radicalización ha resultado ser una herramienta útil para los profesionales y ciudadanía en general, no es ningún instrumento de medición o evaluación científico, por lo que debe verse solo como una posible ayuda para los profesionales que combaten contra la radicalización en primera línea y que en algún momento deben tomar decisiones sobre el terreno.

En resumen, la radicalización no va a llevar a un individuo obligatoriamente hacia la violencia, siendo muy importantes los indicadores para la detección de posibles casos a tiempo. Estos indicadores de signos externos de radicalización van a ser fácilmente contrastables en aquellos casos en los que los propios grupos terroristas incitan a sus adeptos a que los exhiban abiertamente para provocar y amedrentar. Por el contrario, supondrá una tarea mucho más ardua cuando traten de permanecer ocultos para

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

infiltrarse en las sociedades, algo habitual entre los componentes de células terroristas. En este último caso, suelen utilizar la *Taqiyya*[120]o el arte del disimulo: mentir, engañar, adaptarse, no mostrar, no decir (Guidére, 2017).

La importancia de los indicadores externos es tal que las policías de la mayoría de los países europeos reciben formación orientada a su detección. Un ejemplo es COPRA —Community Policing and Prevention of Radicalisation —, pilar de prevención importante y parte del Plan de Acción de la Unión Europea para la Lucha Contra el Terrorismo. Sin embargo, estas señales, aunque visibles, no son fáciles de distinguir e interpretar y sí muy fáciles de malinterpretar. Por ello, los agentes que actúan sobre el terreno suelen recurrir al estudio de las conductas, rupturas o cambios de hábito como mecanismo más seguro de detección. En muchas ocasiones también será necesario acudir a otras fuentes, como el práctico barómetro, ya mencionado, del Centro de Prevención de la Radicalización que Conduce a la Violencia (CPRMV) de Canadá.

2.3.6. La lucha contra la radicalización en España: políticas de prevención nacionales y locales.

Las políticas de prevención de la radicalización en España, y su implantación en las instituciones, se deben, especialmente, a las estrategias de seguridad elaboradas a nivel europeo y nacional. Estas políticas son las que sustentan la lucha y prevención contra el terrorismo, principalmente contra el terrorismo internacional. La herramienta más importante de nuestro país en este sentido es el *Plan Estratégico Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta* (PEN-LCRV)[121] puesto en práctica en 2015. Este plan aborda la prevención de una manera integral y con un enfoque multisectorial y de gobierno multinivel.

El punto de inflexión en las políticas de lucha contra la radicalización fue la aprobación de la *Estrategia Integral Contra el Terrorismo Internacional y la*

120 Taqiyya: Disimulo permitido para los musulmanes cuando están amenazados o para salvar la vida. Entre los chiíes se llama Kitman. Esta figura es muy empleada por los yihadistas en Occidente, fingiendo estar integrados, saliendo de fiesta, bebiendo alcohol, incluso, renegando de su fe para finalmente poder atentar contra los crédulos infieles.

121 Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/servicios-al-ciudadano/plan-estrategico-nacional-de-lucha-contra-la-radicalizacion-violenta/documentacion-del-plan/estrategia-interior/PLAN-ESTRATEGICO-NACIONAL.pdf. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Radicalización (EICTIR)[122] en 2010 y su ratificación en 2012. Su nacimiento se debió al compromiso que debía suscribir España con la UE de cara a luchar contra el terrorismo internacional. Esta estrategia da forma y respuesta a los principios establecidos en la *Estrategia de Seguridad Interior de la Unión Europea: Hacia un Modelo Común de Seguridad*[123] por la UE y que aboga por un modelo preventivo en la lucha contra el terrorismo. Posteriormente, esta interpretación preventiva quedará fijada en la *Estrategia de la Unión Europea en la Lucha Contra el Terrorismo* (2005), primera ocasión en que aparece el término radicalización como pilar importante dentro de esta lucha (Ruiz, 2017)[124]. La lucha contra la radicalización en España posee una importancia vital, no solo para nuestro país, sino también para el resto de los países europeos, ya que los individuos radicalizados en cualquier país europeo posteriormente se podrán mover libremente por el resto de Europa. De hecho, los informes policiales indican que Cataluña, Ceuta, Melilla y Madrid son focos importantes de radicalización, destacando sensiblemente Cataluña, considerada el granero europeo del islamismo más radical.

2.3.6.1. La prevención de la radicalización.

El gran problema que subyace debajo del extremismo violento y la radicalización que llevan al terrorismo es que provocan la polarización de las sociedades, erosionan la cohesión social y rompen la convivencia. Ante esto, la prevención es considerada la mejor opción, dado que la desradicalización y el abandono de la violencia son fenómenos muy complejos.

122 EICTIR: como el propio documento indica, es la Estrategia Integral Contra el Terrorismo Internacional y la Radicalización y que supone la formalización de la estrategia española contra el terrorismo internacional de tipo yihadista elaborado por el Gobierno tras los ataques terroristas del 11 de marzo de 2004 en Madrid (11M). Síntesis disponible en: https://www.uma.es/foroparalapazenelmediterraneo/wp-content/uploads/2016/11/SINTESIS-EICTIR-AUTORIZADA-EN-CASTELLANO.pdf. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2023].

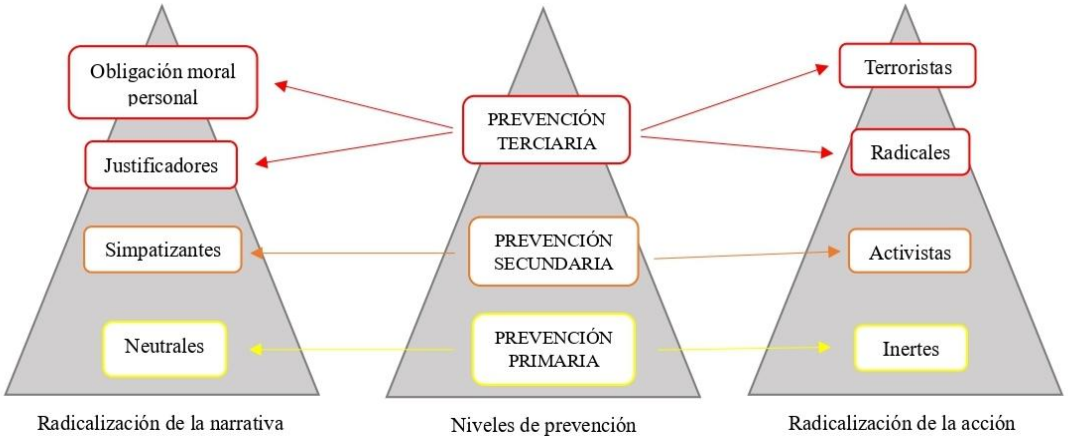
123 Disponible en: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAIQw7AJahcKEwi4rt_Cmtz_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Fwww.consilium.europa.eu%2Fmedia%2F30738%2Fqc3010313esc.pdf&psig=AOvVaw3JQYS0vrNoGdU0CD1LXGbb&ust=1687706422279473&opi=89978449. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

124 Disponible en: http://bibliotecaculturajuridica.com/es/5472/la-prevencion-de-la-radicalizacion-en-la-estrategia-contra-el-terrorismo-de-la-union-europea-entre-soft-law-e-impulso-de-medidas-de-apoyo.html. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

La prevención de la radicalización se clasifica en tres niveles: primario, secundario y terciario. Esta división por niveles mantiene similitudes con el modelo de las dos pirámides visto anteriormente (*Véase* la Figura 4, donde se hace una comparativa de los dos modelos: los niveles de prevención frente a la radicalización de la narrativa y la radicalización de la acción).

Figura 4: *Relación entre los niveles de prevención y los niveles de radicalización de la narrativa y la acción. Fuente: Elaboración propia a partir de (Moyano et al., 2021)*[125].



1. *La prevención primaria.*

La prevención primaria es la encargada de prevenir que los sujetos, o las comunidades, simpaticen con el extremismo violento y pueda iniciarse un proceso de radicalización. Como se muestra en la Figura 4, está destinada al grupo más numeroso de sujetos, la base de la sociedad (en nuestro caso, la sociedad musulmana), para que continúen ajenos a las ideologías extremas de estos grupos. Son los conocidos como *neutrales* o *inertes*, dependiendo de si hablamos de niveles de radicalización de la narrativa o de la acción.

2. *La prevención secundaria.*

La prevención secundaria sube un escalón y se enfoca en aquellos individuos, grupos o comunidades, que están en riesgo de simpatizar o involucrarse con ideologías radicales violentas. Regresando a la Figura 4, nos referimos a los *simpatizantes* (radicalización de la narrativa) y a los *activistas* (radicalización de la acción). El objetivo es incidir en las

125 Disponible en: http://www.uco.es/servicios/sad/images/documentos/sad-publicaciones/Gu%C3%ADa_RAD_espa%C3%B1ol.pdf. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

condiciones que pueden influir en estos sujetos para dar el paso hacia la radicalización y las acciones violentas. Se dirige, principalmente, al entorno social.

El modelo canadiense CPRMV cuestiona el entorno del sujeto e identifica los posibles factores de riesgo de vulnerabilidad (*Véase* la Tabla 11, donde se puede apreciar, dentro de la prevención secundaria, la relación entre el entorno del sujeto y los factores de riesgo).

Tabla 11: *Relación que plantea el modelo CPRMV entre el entorno del sujeto y los factores de riesgo de vulnerabilidad, dentro de la prevención secundaria. Fuente: Elaboración propia a partir de (Vanderhaeghen, 2018)*[126].

CUESTIONAR ENTORNO DIRECTO	INDENTIFICAR FACTORES VULNERABILIDAD
La familia	Momentos difíciles
Los amigos	Fragilidad y limitación de las relaciones sociales y afectivas
La escuela y su entorno	Intolerancia hacia la ambigüedad
Los mentores, referentes y el *Modelo de socialización*	Impulsividad
***Internet* y redes sociales**	Carece de sentido crítico
Entorno deportivo y cultural	No mantiene relaciones, aislamiento social
Mundo laboral	Reuniones frecuentes con sujetos y grupos radicales

126 Disponible en: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0CAIQw7AJahcKEwio0tfg49v_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Fjusticia.gencat.cat%2Fweb%2F.content%2Fhome%2Fdepartament%2Fpublicacions%2Fpublicacions_per_temes%2Fexecucio_penal_i_justicia_juvenil%2Fliaise2-castella.pdf&psig=AOvVaw2C818Drw6cPHYLR2aopmWu&ust=1687691718963055&opi=89978449. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Estos análisis están destinados a medir indicadores de:

- El grado de adhesión a una ideología extremista.
- La existencia o no de un entorno delictivo o que propicia la radicalización violenta.
- La legitimación de la violencia, que no su uso.
- El grado de inserción en alguna subcultura urbana.
- La socialización con sus iguales.

3. La prevención terciaria.

La prevención terciaria está dirigida a influir de manera positiva en los comportamientos y actitudes de las personas que están dentro de la esfera de los grupos de radicalización violenta, así como de aquellos que lo han estado. Su objetivo se centra en trabajar en programas de desradicalización o desvinculación para aumentar las posibilidades de estos individuos de abandonar la violencia y el extremismo. Regresando a la Figura 4, estaríamos hablando de los escalones de *justificadores* y de *obligación moral personal* (radicalización de la narrativa) y de los *radicales* y *terroristas* (radicalización de la acción).

En cualquier contexto social donde se producen relaciones personales individuales o grupales se pueden elaborar estrategias destinadas a la prevención de la radicalización. A estos entornos se los conoce como vectores diana de la prevención, algunos de los principales son (Moyano et al., 2021):

a) La familia.

   Uno de los entornos más importantes para la prevención violenta, sino el que más. La familia es el entorno de socialización primaria por excelencia y su influencia es tal que se estima que cerca de dos tercios de los sujetos que se acercan al extremismo lo hacen de la mano de familiares y amigos.

b) Las prisiones.

   En los últimos años ha habido muchos estudios sobre el papel de las prisiones en las radicalizaciones yihadistas, siendo considerado un entorno facilitador.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Por este motivo, un gran número de países ha elaborado planes y estrategias dentro del mundo carcelario para reducir las vulnerabilidades y fortalecer a los sujetos frente al reclutamiento y la captación.

c) El sistema educativo.

Se trata de uno de los principales vectores preventivos, ya que es donde se van a sentar las bases de los jóvenes en relación con la defensa de los valores democráticos, la inclusión social y el desarrollo de la personalidad. Los colegios, institutos y universidades deben ser un foro de aprendizaje contra la violencia.

d) El ciberespacio.

Este vector es el que más ha crecido en los últimos años a causa del incremento exponencial del uso *Internet*, las redes sociales y la aparición de los móviles inteligentes o *Smart Phones*. Sin embargo, esta tecnología no está exenta de peligros, la captación y el reclutamiento hacia ideologías radicales violentas es uno de ellos.

e) Los entornos urbanos.

Los barrios periféricos y los guetos son entornos urbanos vulnerables, en ellos la exclusión social, la discriminación percibida, la polarización intercultural, la falta de trabajo o la inseguridad son elementos que favorecen la alienación social y aumentan el riesgo frente a los mecanismos de captación.

Algunas de las estrategias que se pueden adoptar en estos puntos calientes de nuestras ciudades son:

- ✓ Promover acciones dirigidas a minimizar los prejuicios y la discriminación entre todos los actores.
- ✓ Llevar a cabo estrategias para reducir la concentración étnica y cultural, evitando la exclusión social, la marginalidad y la pobreza estructural.
- ✓ Desarrollar políticas enfocadas a una mayor inclusión de jóvenes y grupos.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- ✓ Proteger lugares de especial interés, como infraestructuras, patrimonio o entornos críticos.

2.3.6.2. Políticas de prevención de la radicalización en España a partir de las normativas europeas.

En la lucha contra el terrorismo se llegó a un punto en que se hizo evidente la insuficiencia de los enfoques penales para hacer frente a los procesos de captación de individuos, de adiestramiento, adoctrinamiento y acciones terroristas (Cano, 2016)[127]. Por esta razón, los países fueron adaptando sus visiones hacia un modelo que incorporaba estrategias para la prevención de la radicalización, junto a programas de desradicalización.

Como indica (Jordán, 2009)[128], no sería hasta después de los atentados del 11 de marzo de 2004 cuando la UE daría sus primeros pasos hacia la prevención de la radicalización violenta dentro de sus fronteras. En esta ocasión, la prevención de la radicalización violenta se incorporó en la Declaración del Consejo de Europa de 25 de marzo de 2004 como un objetivo prioritario en la lucha contra el terrorismo. Unos meses más tarde, el 30 de noviembre de 2005, el Consejo de la Unión Europea adoptó la «*Estrategia de la Unión Europea de Lucha Contra el Terrorismo*», 14469/4/06, REV 4, que se basará en cuatro pilares: prevenir, proteger, perseguir y responder[129]. La prevención de la radicalización estará ubicada, fundamentalmente, dentro del primer pilar, prevenir. Esta estrategia, con actualizaciones, es la que sigue vigente todavía en lo referido a la prevención de la radicalización, siendo su objetivo principal prevenir que las personas se puedan radicalizar o sean captadas por grupos terroristas, minimizando así el riesgo de que aparezca una nueva generación de terroristas (Europea, 2014)[130] .

127 Disponible en: https://indret.com/odio-e-incitacion-a-la-violencia-en-el-contexto-del-terrorismo-islamista-internet-como-elemento-ambiental/. [Fecha de consulta: 25 de junio de 2023].
128 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3051685. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
129 En la agenda en vigor de la lucha contra el terrorismo de la UE de diciembre de 2020 los pilares han pasado a ser: anticipar, prevenir, proteger y responder.
130 Disponible en: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0CAIQw7AJahcKEwigivyPg97_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Feur-lex.europa.eu%2Flegal-content%2FES%2FTXT%2FPDF%2F%3Furi%3DCELEX%3A52013DC0941%26from%3DCS&psig=AOvVaw2TiKh1P6jLsCB0zfrt1HE7&ust=1687768784262872&opi=89978449. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Posteriormente, el 15 de enero de 2014, se aprobaba una Comunicación de la Comisión Europea en Bruselas que se titulaba: «Prevenir la radicalización hacia el terrorismo y el extremismo violento: una respuesta más firme de la UE». En esta comunicación se indicaba que debían ser los Estados miembros los que formulasen las medidas que considerasen convenientes para prevenir y reducir la radicalización en sus países, aclarando también que debían estar dirigidas principalmente a los niveles nacional y local. Igualmente, en el posterior *Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento* de 2016, se reiteraba que cada Estado, en atención a sus especificidades, deberá establecer su propio plan nacional de actuación (De León & De Miguel, 2021)[131].

El número de documentos generados en la UE por causa del terrorismo yihadista es ingente. A continuación, y para no extendernos en demasía, enumeraremos solo algunas de las principales normativas, planes o estrategias europeas dirigidas a la detección y prevención de la radicalización violenta (*Véase* la Tabla 12):

Tabla 12: *Principales normativas europeas contra el terrorismo yihadista y la radicalización. Fuente: elaboración propia a partir de (Europeo, 2022)* [132].

PRINCIPALES NORMATIVAS, PLANES Y ESTRATEGIAS EUROPEAS EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO YIHADISTA Y LA RADICALIZACIÓN.
Creación de la lista de terroristas de la UE (2001), en colaboración con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
Estrategia de la UE para combatir la radicalización y el reclutamiento terrorista (2004).
Estrategia de la UE para la Lucha contra la Radicalización y la Captación de Terroristas (actualizada en 2008).
Resolución del Parlamento Europeo, de 25 de noviembre de 2015, sobre Prevención de la radicalización y el reclutamiento de ciudadanos europeos por organizaciones terroristas.
El lanzamiento del Centro Europeo Contra el Terrorismo (2016).
Directiva (UE) 2016/681 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 relativa a la utilización de datos del registro de nombres de los pasajeros PNR) para la prevención, detección, investigación y enjuiciamiento de los delitos de terrorismo y de la delincuencia grave.
Creación del Grupo de Expertos de Alto Nivel en materia de radicalización.
El Sistema Europeo de Información y Autorización de Viajes (ETIAS).

131 Disponible en: http://ddfv.ufv.es/handle/10641/2604. [Fecha de consulta: 26 de junio de 2023].
132 Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/preventing-radicalisation/. [Fecha de consulta: 26 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En general, el enfoque de la UE está dirigido al terrorismo internacional y, por tanto, contra las ideologías musulmanas radicales violentas. Entre las orientaciones que establece la UE para orientar las políticas de los diferentes países están:

- la necesidad de tratarlo con una visión global e integral,
- aplicación de políticas con un enfoque multinivel,
- con una perspectiva multisectorial,
- corresponsabilidad con la población civil,
- consideración especial a las víctimas del terrorismo.

En España estos puntos se han integrado en las diferentes Estrategias de Seguridad Nacional (a partir de ahora, ESN) que se han aprobado, compartiendo valores y orientaciones con la Estrategia Global Contra el Terrorismo de 2010 (DSN, 2023)[133].

- *Estrategias de Seguridad Nacional:*

  - ESN 2011[134]: Una responsabilidad de todos.
  - ESN 2013[135]: Un proyecto compartido.
  - ESN 2017[136]: Un proyecto compartido: de todos y para todos.
  - ESN 2021[137]: Un proyecto compartido.

133 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/estrategias-publicaciones/estrategias. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
134 Disponible en: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwizzoDCpdz_AhWUhP0HHYghAQUQFnoECAsQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.lamoncloa.gob.es%2Fdocuments%2F9BED-CF7A-estrategiaespanoladeseguridad.pdf&usg=AOvVaw1LVJLgGkQD8wowX9PBI14J&opi=89978449. . [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
135 Disponible en: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0CAIQw7AJahcKEwiA25OXpdz_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Fwww.ieee.es%2FGalerias%2Ficheros%2Fdocs_analisis%2F2013%2FDIEEEA34-2013_EstrategiaSeguridadNacional-2013_MLI.pdf&psig=AOvVaw0tW0O6Zyyw0oiGWzSXJoPG&ust=1687709262247054&opi=89978449. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
136 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/documento/estrategia-seguridad-nacional-2017. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
137 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/estrategias-publicaciones/estrategias/estrategia-seguridad-nacional-2017. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- *Estrategias Contra el Terrorismo:*

  - Estrategia Global contra el Terrorismo 2010 (revisada en 2012 y declarada secreta).
  - Estrategia Nacional Contra el Terrorismo 2019[138] (Pública).
  - Estrategia Nacional contra el Crimen Organizado y la Delincuencia Grave 2019-2023: la seguridad es un proyecto común[139].

En 2022, se aprobó el *Plan de Prevención, Protección y Respuesta Antiterrorista* (PPPyRA), que actualiza el plan antiterrorista de 2005, y que ha sido revisado en 2009 y en 2015. Este nuevo plan incorpora las directrices incluidas en tres estrategias con respecto a la radicalización de corte yihadista (DSN, 2021)[140]: la Estrategia Contra el Terrorismo de la Unión Europea (revisada en 2017), la Estrategia Nacional Contra el Terrorismo de 2019 y la Estrategia de Seguridad Nacional aprobada en 2021. El PPPyRA establece las pautas generales, dentro del permanente esfuerzo preventivo, que permiten asegurar la detección, seguimiento, análisis y evaluación continuada del riesgo de atentado terrorista. También establece la puesta en marcha y la coordinación de los dispositivos preventivos en caso necesario, es decir, aquellas acciones realizadas con anterioridad a la materialización de un atentado terrorista con el objetivo de evitar que se produzca.

Dentro del Plan se elaboró una escala para categorizar el Nivel de Alerta Antiterrorista (en adelante, NAA), "compuesta por varios niveles complementarios y asociados cada uno a un grado de riesgo en función de la valoración de la amenaza terrorista en cada momento" (Interior, 2022)[141]. La clasificación prevista consta de cinco niveles de activación asociados, como hemos mencionado, a un determinado nivel de riesgo. La activación o desactivación de cada NAA es competencia del ministro del

138 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/documento/estrategia-nacional-contra-terrorismo-2019. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
139 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/documento/estrategia-nacional-contra-crimen-organizado-delincuencia-grave. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
140 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/nivel-alerta-antiterrorista. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
141 Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/es/prensa/nivel-alerta-terrorista/. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Interior, a través de la Secretaría de Estado de Seguridad (el secretario de Estado). Estos niveles son:

- Nivel 1: Riesgo bajo.
- Nivel 2: Riesgo moderado.
- Nivel 3: Riesgo medio.
- Nivel 4: Riesgo alto.
- Nivel 5: Riesgo muy alto.

España continúa en riesgo alto (Nivel 4 del NAA) desde 2015 tras la avalancha de atentados en Francia, Túnez, Kuwait y Somalia (*Véase* Anexo VII). Cada nivel lleva aparejada una serie de medidas y el nivel 4 conlleva (Íd., Ib.):

- extremar la vigilancia sobre personas sospechosas de terrorismo;
- la protección de centros estratégicos, como centrales nucleares, aeropuertos, estaciones de tren o autobús;
- más vigilancia en las calles;
- que las Fuerzas Armadas (FAS) también adquieran este nivel de alerta y protección de sus instalaciones.

Al estudiar la estrategia española de lucha contra los procesos de radicalización de individuos musulmanes asentados en nuestro territorio es necesario mencionar la *Estrategia Integral Contra el Terrorismo Internacional y la Radicalización* (EICTIR), mencionada en la introducción de este capítulo, y que fue aprobada en 2010 y ratificada en 2012. Esta estrategia se asienta en cuatro pilares, como la UE, con veintinueve ámbitos de actuación y siendo destacable el primero: «prevenir», dirigido a actuar en el origen y en las causas que engendran el terrorismo yihadista. Las sucesivas estrategias nacionales de seguridad han considerado el terrorismo internacional como una de las principales amenazas contra la seguridad. En consonancia con estas normativas, y cumpliendo con las directrices de la UE, sobre radicalización y extremismo violento se redacta el *Plan Estratégico Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta* de

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2015[142] (en adelante, PEN-LCRV) (Moncloa, 2015)[143]. Este plan tiene un enfoque global e integral que atañe a todos los niveles del gobierno, a todos los sectores de la política pública y a toda la sociedad civil (Bazaga & Carrillo, 2019). Su objetivo es «establecer un marco efectivo de prevención, conocimiento de los procesos de radicalización y tratamiento del radicalismo y los extremismos violentos, a fin de lograr una sociedad sensibilizada y consciente, más segura y resiliente» (Interior, 2023)[144].

En el PEN-LCRV las medidas para neutralizar el terrorismo siguen cuatro principios de la Estrategia Europea: *prevenir, proteger, perseguir y preparar*. Además, considera que prevenir supone actuar en tres ámbitos diferentes:

1) *Interno:* afecta a todo el territorio nacional, siendo el municipio el principal escenario de las actuaciones.
2) *Externo:* fuera del territorio nacional, terceros países donde haya intereses españoles.
3) *Ciberespacio:* enfocado a *Internet* y el tratamiento de las redes abiertas.

También indica cuáles van a ser los tres puntales de la intervención contra la radicalización violenta (íd., ib.):

1) *Prevenir:* se debe actuar antes de que ocurran los procesos de radicalización.
2) *Vigilar:* para poder actuar durante las diferentes fases de los procesos de radicalización.
3) *Actuar:* las actuaciones también deben llevarse a cabo, aunque hayan finalizado los procesos de radicalización.

El PEN-LCRV establece una única estructura interministerial, bajo la dirección del Ministerio del Interior, que será la encargada de coordinar la implantación y el desarrollo del plan del *Grupo Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta.* Este grupo

142 El PEN-LCRV fue renovado en 2021.
143 Disponible en: https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/Paginas/enlaces/300115-enlaceradical.aspx. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
144 Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/es/servicios-al-ciudadano/plan-estrategico-nacional-de-prevencion-y-lucha-contra-la-radicalizacion-violenta-pencrav/plan-estrategico-nacional/objetivos-mision-vision/. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

estará formado por 12 ministerios, el CNI[145], la FEMP[146] y la Fundación Pluralismo y Convivencia, pudiendo movilizar a organismos/organizaciones públicas y privadas, tales como universidades, asociaciones y ONG, sociedad civil y organismos oficiales. Entre sus funciones se encuentra la coordinación de los *Grupos Locales de Lucha Contra la Radicalización Violenta* que se deben instaurar en cada municipio de España. Estos Grupos Locales de Lucha Contra la Radicalización Violenta deben estar compuestos por representantes de (Ministros, 2015)[147]:

- Policía Local.
- Policía Autonómica, en su caso.
- Ayuntamiento.
- Juzgados.
- Centros Escolares.
- Asuntos Sociales.
- Entidades Sociales.
- Colectivos de Riesgo.

El PEN-LCRV es la principal normativa para la lucha contra la radicalización y el extremismo violento en nuestro país. El plan fue elaborado por el *Centro de Inteligencia Contra el Terrorismo y el Crimen Organizado* (CITCO)[148], dependiente de la Secretaría de Estado de Seguridad (Ministerio del Interior) quien lo gestiona. Finalmente, el plan proporciona cuatro herramientas para que la ciudadanía pueda colaborar y alertar sobre posibles procesos de radicalización:

a) Web *Stop Radicalismo*[149]: *www.stop-radicalismo.es.*
   Esta página web permite a cualquier ciudadano comunicar de manera anónima cualquier información sobre posibles individuos o grupos

145 CNI: Centro Nacional de Inteligencia.
146 FEMP: Federación Española de Municipios y Provincias.
147 Disponible en: https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/referencias/documents/2015/refc20150130e_1.pdf. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
148 Disponible en: https://www.defensa.gob.es/defensa_yo/glosario/C/CITCO.html. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
149 Disponible en: https://stop-radicalismos.ses.mir.es/stop/FormServlet. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

radicalizados, así como de aquellas personas que se quieren trasladar, o se han trasladado, a zonas de conflicto. La web está disponible en español y árabe.

b) Correo electrónico: *stop-radicalismos@interior.es.*

c) Teléfono gratuito (siete días a la semana, 24 horas al día): *900 822 066.*

d) El botón *Stop radicalismos* de la App *Alertcops*[150].
   En esta aplicación se ha incorporado un botón para denunciar ideologías o acciones extremistas.

Además, se están incorporando grupos locales en los municipios y distritos, formados por policías o guardias civiles, en su caso, y por representantes de los consistorios y colectivos musulmanes, aunque aún se están activando. La finalidad de estos grupos locales es detectar y contrarrestar, desde el comienzo, posibles casos de radicalización.

Destacar que toda la información volcada por estas herramientas es procesada en el *Centro de Coordinación de Información Sobre Radicalización* (CCIR), que valorará, dependiendo de la fiabilidad de la información y del riesgo que implique, si aconsejar una posible intervención o no.

No cabe duda del gran trabajo que se está realizando en la lucha para la prevención contra la radicalización yihadista, pero, a pesar de ello, el peligro y la amenaza no han desaparecido ni están bajo control. Prueba de ello es que durante el mes de mayo de 2023 la Audiencia Nacional y los servicios de inteligencia antiterroristas españoles se encuentran alarmados por el gran incremento de casos de jóvenes que se han radicalizado, convirtiéndose en potenciales yihadistas. La cifra, ocho casos, podría no parecer relevante, pero si se la compara con los cuatro casos que se produjeron durante todo el 2022 resulta más comprensible la inquietud judicial y policial. Al parecer, según los expertos, el perfil del reclutador habitual es un yihadista radicalizado en prisión que, tras abandonar la cárcel, comienza sus labores de captación y difusión de mensajes

150 Disponible en: https://alertcops.ses.mir.es/publico/alertcops/. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

vinculados al Dáesh u otros grupos u organizaciones terroristas yihadistas (Gómez & Barro, 2023)[151].

Los especialistas del Área Antiterrorista y Valoración de la Amenaza del CITCO, del Servicio de Información de la Guardia Civil, de la Unidad Antiterrorista de la Comisaría General de Información de la Policía Nacional y de la Comisaría General de Información de Mossos d´Esquadra han detectado un incremento en el número de radicalizados que actúan en solitario (algunos con problemas mentales), en la cantidad de radicalizaciones que se están llevando a cabo por internet y, también, en el número de casos en que se trata de menores que, incluso, habían intentado conseguir armas para llevar a cabo actos terroristas (Vozpópuli, 2023)[152].

2.3.6.3. Políticas de prevención locales: Grupos Locales de Lucha Contra la Radicalización Violenta. El caso de Málaga capital como prueba piloto.

Las diferentes estrategias y comunicaciones de la UE han destacado la importancia que tiene el papel de las provincias y municipios en la lucha contra la radicalización yihadista. Asimismo, el PEN-LCRV, bebiendo de las normativas españolas inspiradas en estas directrices europeas, resalta también la necesidad de priorizar esta lucha desde el ámbito local. Por esta razón, se incluyó la necesidad de crear progresivamente Grupos Locales de Lucha Contra la Radicalización Violenta (en adelante, GL-LCRV) en los diferentes municipios, bajo la coordinación Grupo Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta.

Actualmente, se sigue trabajando en la puesta en marcha de los GL-LCRV a lo largo del territorio nacional, cuya finalidad va a ser la prevención, a nivel local, de los procesos de radicalización y la actuación en los casos en que se detecte que un individuo ya está

151 Disponible en: https://okdiario-com.cdn.ampproject.org/c/s/okdiario.com/espana/audiencia-nacional-alertada-aumento-sin-precedentes-radicalismo-yihadista-jovenes-11255284/amp. [Fecha de consulta: 27 de julio de 2023].
152Disponible en: https://www-vozpopuli-com.cdn.ampproject.org/c/s/www.vozpopuli.com/espana/preocupacion-aumento-yihadista.html?amp=1. [Fecha de consulta: 27 de julio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

dentro del proceso (Caro, 2017)[153]. El razonamiento del por qué se deben crear estos grupos es sencillo, a nivel local hay multitud de personas que por las características de sus trabajos están en permanente contacto con los ciudadanos de distritos y barrios: médicos, profesores, trabajadores sociales, policías locales, etc. Estos actores privilegiados extraen cada día, puede que, sin saberlo, una información y unos datos (por observación, conversaciones, actitudes o comportamientos) que van a ser muy valiosos para detectar signos de alarma y cambios de conducta preocupantes en jóvenes, grupos, familias o colectivos. Con la creación de los GL-LCRV estos profesionales, y la ciudadanía en general, van a tener un lugar al que poder acudir para pedir ayuda, aportar información, obtener directrices y colaborar en la lucha contra la radicalización violenta y yihadista.

La finalidad de estos GL-LCRV será facilitar espacios periódicos de reunión a estos profesionales (profesores, sanitarios, residencias, servicios sociales, etc.) para que puedan sentarse con expertos de seguridad, justicia o funcionarios del municipio, intercambiando datos, información, formación, así como valorar y gestionar estas «alertas tempranas». A través de estos mecanismos podrán aprender a reconocer mejor lo que están viendo, y no solo en lo referente al yihadismo, aunque sea la amenaza principal, sino también en relación con otras modalidades de radicalismos, como extremismos de izquierda, de derecha, racismos y bandas latinas, entre otros. La dirección de los GL siempre estará a cargo de algún representante de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (en adelante, FCSE): Cuerpo Nacional de Policía (en adelante, CNP) o Guardia Civil (en adelante, GC).

a) La ciudad de Málaga en la prevención contra la radicalización violenta.

Desde la aprobación del PEN-LCRV hasta hoy se han puesto en marcha más de una quincena de grupos locales en diferentes municipios, algunos, además, han desarrollado estrategias específicas que amplían sus actuaciones en sus localidades. Un ejemplo de ello es la ciudad de Málaga, primera localidad (caso piloto) en implementar el plan nacional y también la primera en tener un plan preventivo desarrollado y aprobado: *I*

153 Disponible en: https://www.abc.es/espana/abci-interior-crea-grupos-locales-para-frenar-radicalismos-antes-sean-violentos-201704112320_noticia.html. [Fecha de consulta: 25 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Plan Transversal por la Convivencia y la Prevención de la Radicalización Violenta en la Ciudad de Málaga 2017-2020 (Andrade et al., 2017)[154].

En la ciudad de Málaga los incidentes violentos relacionados con ataques por radicalización, yihadista o no, son escasos y han tenido poca repercusión. Tradicionalmente, los actos violentos relacionados con grupos extremistas han estado relacionados con el deporte, como ocurre con el grupo «*Frente Bokerón*», seguidores del Málaga Club de Fútbol, y algún que otro caso aislado, como la detención de un joven sospechoso de haber combatido dos años junto al Dáesh en Siria (Naranjo, 2017)[155]. Sin embargo, a pesar de incidentes tan limitados, la ciudad de Málaga está entre las ciudades con un mayor riesgo de radicalización del país. De hecho, en el único mapa que ha publicado el (Interior, 2015), con la valoración de cada una de las provincias según su peligro de radicalización, Málaga está entre las diez primeras (*Véase* Anexo VIII, donde se muestra una adaptación realizada por (Cembrero, 2016) del original del Ministerio del Interior y que contiene los índices de radicalización yihadista de cada una de las provincias en 2015, apareciendo con cifras absolutas y porcentajes). En este mapa de riesgo de radicalización yihadista las diez provincias más afectadas son:

1º) Barcelona: 6.168 puntos (18%).
2º) Madrid: 3.288 puntos (10%).
3º) Murcia: 2.789 puntos (8%).
4º) Alicante: 1.584 puntos (5%).
5º) Valencia: 1.507 puntos (4%).
6º) Gerona: 1.416 puntos (4%).
7º) Tarragona: 1.390 puntos (4%).
8º) Málaga: 1.180 puntos (3%).
9º) Almería: 1.157 puntos (3%).
10º) Palma de Mallorca: 962 puntos (3%).

154 Disponible en: https://www.uma.es/foroparalapazenelmediterraneo/?p=11594. [Fecha de consulta: 25 de junio de 2023].
155 Disponible en: https://elpais.com/politica/2017/06/30/actualidad/1498855772_851556.html. [Fecha de consulta: 25 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

b) I Plan Transversal por la Convivencia y la Prevención de la Radicalización Violenta en la Ciudad de Málaga 2017-2020.

Las administraciones locales entran en el PEN-LCRV de 2015 como una pieza clave en la prevención gracias a los GL-LCRV. Sin embargo, trasladar estas directrices nacionales hasta el nivel local ha llevado su tiempo, en el caso de Málaga entra en la agenda municipal de una manera formal en marzo de 2017 con la aprobación del I Plan Transversal por la Convivencia y la Prevención de la Radicalización Violenta en la Ciudad de Málaga 2017-2020. El plan está inspirado en los principios e ideas que se describen en el PEN-LCRV de 2015 y sus objetivos principales también se aproximan conceptualmente a los del plan nacional.

Los *objetivos reguladores* del plan son (Andrade et al., 2017, p. 15):

- Tolerancia.
- Interculturalidad.
- Sin discriminación e igualdad para todos en el trato.
- Transversalidad de género.
- Participación ciudadana.
- Solidaridad.
- Innovación.
- Confidencialidad.
- Viabilidad.

Según indica el propio documento la finalidad del plan es "sensibilizar y construir una ciudadanía activa y resiliente que favorezca la cohesión social, mejore la convivencia, respete la libertad religiosa y de culto y evite la marginalización y el radicalismo violento" (íd., ib., p. 16). Al tratarse de un plan transversal las actuaciones estarán dirigidas a distintos ámbitos de actuación. Por este motivo, el autor considera que los *destinatarios finales* del plan van a ser:

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Los ciudadanos en general.
- Aquellos grupos y colectivos más vulnerables (menores, jóvenes, mujeres, y jóvenes tutelados y extutelados).
- Personal del Ayuntamiento de Málaga (empresas, áreas y organismos municipales).
- Los colegios, institutos de educación secundaria, centros de formación, Universidad y otros.
- Las agrupaciones, colectivos y asociaciones ciudadanas.
- Las sedes y organizaciones religiosas.
- Las diferentes instituciones.
- Otras que se consideren de interés.

Respecto a los *objetivos generales* del plan considera que son dos (íd., ib., págs. 17-18):

1) Promover la interculturalidad y el respeto a las diferencias y creencias.
2) Prevenir la radicalización y el extremismo violento en la ciudad de Málaga.

Y en cuanto a las acciones que se lleven a cabo siguiendo el plan se dirigirán a tres *niveles específicos*:

a) Nivel individual.
b) Nivel familiar.
c) Nivel grupal.

Finalmente, el desarrollo se hará a través de nueve *ejes estratégicos*, donde cada eje posee diferentes líneas de intervención que, a su vez, contienen varios objetivos específicos y medidas que se deben cumplir (*Véase* la Tabla 13).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 13: *Ejes estratégicos del Plan Transversal de Málaga. Fuente: Elaboración propia a partir de (Andrade et al. 2017, p. 19).*

EJE 1	Prevención e intervención programadas
EJE 2	Actuación y cooperación institucionales
EJE 3	Sensibilización y formación
EJE 4	Igualdad entre los géneros y promoción de las mujeres musulmanas en el ámbito social, cultural, sanitario y productivo
EJE 5	Mediación social
EJE 6	Gestión de la convivencia, la diversidad religiosa y la multiculturalidad
EJE 7	Educación y desarrollo de actividades y aptitudes en menores y jóvenes
EJE 8	Comunicación estratégica: internet y redes sociales
EJE 9	Investigación y análisis

En la mayoría de los municipios donde se están elaborando planes de prevención contra la radicalización aparecen estrategias dirigidas a alguno de estos cuatro bloques: área de derechos sociales o de bienestar social, área de seguridad (desarrolladas principalmente por Policía Local), iniciativas a nivel transversal (abarca a todas las áreas del Ayuntamiento) y, finalmente, las acciones desde el área de participación ciudadana. La ciudad de Málaga engloba planes municipales en tres de estos bloques, salvo en el de seguridad, donde no se han desarrollado planes o programas específicos enfocados a la prevención de la radicalización. Un ejemplo de ciudad que sí ha presentado medidas específicas de seguridad preventivas en materia de radicalización es el Ayuntamiento de Madrid, con normativas como:

- Programa Agente Tutor (2021).
- Programa Agente Mediador (2012).
- Programa seguridad para todos (2013).
- Servicio de atención a las víctimas de odio (2016).
- Zonas libres de acoso (2012).

Los planes de referencia del Plan Transversal de la ciudad de Málaga, que engloban las áreas de servicios y de bienestar social, el desarrollo transversal y la participación ciudadana, son (*Véase* la Tabla 14):

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 14: *Planes de referencia del Plan Transversal de Málaga capital. Fuente: Elaboración propia a partir de (Andrade et al., 2017, p. 14).*

III Plan Marco de Ciudadanía y Convivencia 2008-2011	Englobaba cuatro elementos fundamentales para modernizar la ciudad: ❖ II Plan Estratégico de Participación Ciudadana. ❖ II Plan Estratégico de Voluntariado. ❖ Plan Estratégico de Inmigración y Convivencia. ❖ Plan Estratégico de Cooperación y Desarrollo.
II Plan Transversal de Género de la Ciudad de Málaga	Su objetivo de conseguir una sociedad más inclusiva e igualitaria
Otros planes territoriales del Plan de Inclusión Social	❖ Plan de Atención Comunitaria. ❖ Plan de Protección Social y Atención a la Infancia y la Familia. ❖ Plan para la Promoción del Envejecimiento Activo. ❖ Plan de Atención y Acogida a Personas sin Hogar. ❖ Plan de Prevención de Drogodependencia y otras Adicciones. ❖ Plan de Atención a la Población de Etnia Gitana.

Todas las estrategias preventivas incluidas en el Plan Transversal de Málaga, en coordinación con las que pueda desarrollar el Área de Seguridad del Ayuntamiento, se trabajan por medio de grupos locales compuestos por Policía Local, Servicios Sociales, asociaciones, centros escolares, colectivos de riesgo, entidades sociales y la Universidad de Málaga (en adelante, UMA). En estos grupos se intercambia información y se tratan los posibles focos detectados, además de repasar aquellas actividades que pueden servir para complementar las realizadas por las FCSE (Niño, 2017)[156].

En resumen, desde la entrada en vigor del PEN-LCRV la problemática, y el reto, de la radicalización violenta, como de uno de los riesgos más importantes para la seguridad, ha entrado a formar parte de las agendas de los municipios. El nivel local se consolida

156 Disponible en: https://observatorio.cisde.es/actualidad/malaga-plan-radicalizacion-violenta-citco-violencia-extremismo/. [Fecha de consulta: 26 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

como actor clave y pieza fundamental en la prevención y detección de los radicalismos, siendo necesaria la implicación y esfuerzo de todas las administraciones públicas locales. La ciudad de Málaga cuenta con el I Plan Transversal para luchar preventivamente contra la radicalización de sus jóvenes, principalmente a través de una intervención transversal y multidisciplinar basada en la convivencia, la inteligencia y la integración bajo los valores del civismo y la igualdad. La coordinación de todo este trabajo multidisciplinar siempre debe estar bajo el control de un Grupo Local de Lucha Contra la Radicalización Violenta (Bermejo & Sánchez, 2019).

Por último, añadir que la ciudad de Málaga también ha sido pionera y adelantada al ser la primera ciudad de España en entrar a formar parte de la red internacional contra el extremismo violento *Strong Cities*[157]. Actualmente, Málaga y Fuenlabrada son las únicas ciudades españolas integradas dentro del selecto grupo de miembros de Strong Cities, compuesto por 179 ciudades de todo el mundo que están asociadas para intercambiar buenas prácticas, experiencias y lecciones aprendidas. La red *Strong Cities* trabaja para hacer frente a los extremismos violentos a nivel global, aunque desde una actuación local que incluye el desarrollo de políticas efectivas de prevención de delitos.

2.4. EL TERRORISMO YIHADISTA.

2.4.1. El terrorismo.

A continuación, tras el análisis conceptual previo que hicimos sobre el terrorismo, procederemos a estudiar en profundidad cuál es el significado real y humano del terrorismo para los países y los ciudadanos, haciendo hincapié en el terrorismo religioso salafista o fundamentalista islamista. Así, el terrorismo está conformado por un conjunto de actos que buscan alcanzar unas metas previamente establecidas, habitualmente políticas, con el ejercicio de la fuerza y la violencia contra el enemigo o, indirectamente, atacando a la población civil para presionar al primero. Su finalidad última es generar

157 Disponible en: https://strongcitiesnetwork.org/. [Fecha de consulta: 26 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

terror y angustia en la sociedad, un territorio o un país para que se cumplan sus demandas (Herrero, 2015)[158].

Dentro de la Directiva de la Unión Europea 2017/541 del Parlamento Europeo y del Consejo, referente a la lucha contra el terrorismo, se indica en su artículo 3 que los Estados miembros podrán adoptar las medidas que consideren necesarias para tipificar como delitos de terrorismo los actos intencionados (tipificados como delitos en el derecho nacional) que puedan perjudicar gravemente a un país o a una organización internacional. Para que sean tipificados como delitos de terrorismo se deben cometer en la búsqueda de uno de estos fines (Consejo, 2017):

a) Intimidar gravemente a una población;
b) Obligar indebidamente a los poderes públicos, o a una organización internacional, a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo;
c) Desestabilizar gravemente o destruir las estructuras políticas, constitucionales, económicas o sociales fundamentales de un país o de una organización internacional.

Desde hace unas décadas su evolución hacia un terrorismo global ha generado grandes cambios en materia de seguridad, tanto en países como en instituciones y organismos internacionales. A pesar de que el terrorismo internacional ya existía con anterioridad, nos encontramos con un nuevo modelo de terrorismo (y de crimen organizado) que ha sabido adaptarse a la tecnología y a las posibilidades que ofrece la globalización, volviéndose más ubicuo, esquivo, resiliente y adaptable, lo que, por ende, lo hace más peligroso y difícil de combatir. La necesidad de presentar un frente común contra esta amenaza ha llevado a unificar esfuerzos y crear alianzas y colaboraciones entre países, organismos supranacionales e instituciones globales. Por ello, dichas

158 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6334622. [Fecha de consulta: 25 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

entidades participan activamente en la creación y actualización de estrategias de seguridad y de prevención, evitando la politización, y estando orientadas a ir mejorando la efectividad de las medidas. Pueden servir de ejemplo, la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo presentada en 2006 (Unidas, 2006)[159], el Marco Consolidado de la OSCE[160] para la lucha contra el terrorismo [161], las estrategias desarrolladas por el Foro Global contra el Terrorismo (GCFT, por sus siglas en inglés)[162] o las labores de coordinación y cooperación entre Estados Miembros que llevan a cabo las Naciones Unidas por medio del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha contra el Terrorismo[163] (antiguo Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo o CTITF, por sus siglas en inglés[164] y el Centro de las Naciones Unidas de Lucha Contra el Terrorismo (CNULCT, por sus siglas en inglés)[165].

Esta colaboración internacional se vuelve imprescindible en la lucha contra la financiación digital de las organizaciones o grupos terroristas, pues no solo obtienen beneficios sobre el terrero por sus conquistas, asaltos, robos, toma de rehenes, relaciones con el tráfico ilegal y el crimen organizado global, sino también con actividades en *Internet*. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito (UNODC), el mantenimiento de las acciones terroristas de algunos de los grupos más activos, como Boko Haram en Nigeria, Al Shabaab en Somalia, Al Qaeda en el Magreb

159 Disponible en: https://www.un.org/counterterrorism/es/un-global-counter-terrorism-strategy y en https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N05/504/91/PDF/N0550491.pdf?OpenElement. [Fecha de consulta: 02 de junio de 2023].

160 OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa): es la organización de seguridad regional más grande del mundo, compuesto por 57 Estados (más once socios de Colaboración) de Europa, Asia y América del Norte. Su labor consiste en trabajar por conseguir, y mantener, la paz, democracia y estabilidad de más de mil millones de personas, a través de proyecto y el diálogo político.

161 Disponible en: https://www.osce.org/es/permanent-council/98545. [Fecha de consulta: 06 de junio de 2023].

162 Foro Global contra el Terrorismo (GCFT): es una plataforma multilateral, informal y apolítica que lucha contra el terrorismo. El Foro aúna los esfuerzos de profesionales y legisladores de todo el mundo compartiendo conocimientos y experiencias para desarrollar estrategias y herramientas orientadas a contrarrestar y prevenir la amenaza terrorista. En la actualidad está copresidido por Egipto y la Unión Europea. Disponible en: https://www.thegctf.org/. [Fecha de consulta: 06 de junio de 2023].

163 Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha contra el Terrorismo: es el mayor marco de coordinación de las Naciones Unidas con los Estados Miembros para conseguir implementar de manera equilibrada la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, junto a otras resoluciones y mandatos. Disponible en: https://www.un.org/counterterrorism/es/global-ct-compact. [Fecha de consulta: 06 de junio de 2023].

164 Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo de las Naciones Unidas (CTITF): está formado por treinta y cinco entidades internacionales cuya misión es coordinar los proyectos de las Naciones Unidas, respecto a su Estrategia Global, para que estén en consonancia con los Estados Miembros, ayudando a definir políticas y dando asistencia técnica. Disponible en: https://www.un.org/victimsofterrorism/es/about/ctitf. [Fecha de consulta: 06 de junio de 2023].

165 Centro de las Naciones Unidas de Lucha Contra el Terrorismo (CNULCT):

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

y los Talibán en Afganistán, sería imposible sin el tráfico hacia Europa y África de cocaína y heroína (en los tres primeros) y de opio (en el último) (UNODC, 2020)[166]. En general, se pueden destacar cuatro vías de ingresos *online* (Lejarza, 2015, p. 9):

- Las peticiones directas desde diferentes webs, chats, grupos o foros, incluyendo envíos masivos de emails y captación de patrocinadores.
- Actividades de comercio *online*, tales como tiendas donde venden libros o grabaciones de vídeo o audio.
- La recaudación desde donaciones que se han realizado a organizaciones benéficas.
- Explotación de aplicaciones de pago *online*.

El pago de estos ingresos se suele efectuar por transferencias bancarias, con tarjetas de crédito o desde plataformas como PayPal o Skype. Por todo esto, el poder económico que tienen, y han tenido, estos grupos llama la atención, especialmente en el caso del Dáesh, que solo en 2015 recaudó 2.000 millones de dólares. También resulta llamativo el caso de Hezbollah, que en 2018 alcanzó la cifra de los 1.100 millones de dólares. Solo los beneficios de estos dos grupos son equiparables, o superiores, al PIB[167] de 2021 de pequeños estados, tales como Comoras, Cabo Verde, Dominica, Granada, Guinea-Bissau, Isla de San Martín, Islas Marshall, Kiribati, Mariana, Micronesia, Nauru, Palau, Samoa y otros (Mundial, 2023)[168]. (*Véase* la Tabla 15, donde se muestra una comparativa de los grupos u organizaciones terroristas más ricas del mundo entre los años 2015-2018 (Herrero, 2015, págs. 175-176); (Zehorai, 2018)[169].

166 Disponible en: https://www.unodc.org/e4j/es/organized-crime/module-16/key-issues/terrorism-and-drug-trafficking.html. [Fecha de consulta: 24 de junio de 2023].
167 PIB: sigla de Producto Interior Bruto. Se refiere al conjunto de bienes y servicios producidos en un país durante un espacio de tiempo, normalmente un año.
168 Disponible en: https://datos.bancomundial.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2023].
169 Disponible en: https://www.forbes.com.mx/estas-son-las-organizaciones-terroristas-mas-adineradas-del-mundo/. [Fecha de consulta: 02 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 15: *Comparativa de los grupos u organizaciones terroristas más ricas del mundo en 2015 y en 2018. Fuente: Elaboración propia a partir de (Herrero, 2015) y (Zehorai, 2018).*

N.º	ORGANIZACIONES/GRUPOS TERRORISTAS	INGRESOS ANUALES 2015	ORGANIZACIONES/ GRUPOS TERRORISTAS	INGRESOS ANUALES 2018
1º	Dáesh	2.000 millones de dólares	Hizbulá o Hezbollah (grupo chií libanés)	1.100 millones de dólares
2º	Hamás (Palestina)	1.000 millones de dólares	Talibanes (Afganistán)	800 millones de dólares
3º	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)	600 millones de dólares	Hamás (Palestina)	700 millones de dólares
4º	Hizbulá o Hezbollah (grupo chií libanés)	500 millones de dólares	Al Qaeda	300 millones de dólares
5º	Talibanes (Afganistán)	400 millones de dólares	Estado Islámico	200 millones de dólares
6º	Al Qaeda	150 millones de dólares	PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán)	180 millones de dólares
7º	Lashkar e-Taiba (Pakistán)	100 millones de dólares	Kata´ib Hezbollah	150 millones de dólares
8º	Al Shabab (Somalia)	100 millones de dólares	Yihad Islámica Palestina	100 millones de dólares
9º	IRA (Ejército Republicano Irlandés)	50 millones de dólares	Lashkar e-Taiba (Pakistán)	75 millones de dólares
10º	Boko Haram*	25 millones de dólares	IRA (Ejército Republicano Irlandés)	50 millones de dólares

[*Para algunos autores, Boko Haram se ha convertido en un movimiento narcoterrorista que, como filial de Al Qaeda, dedica una parte importante de sus esfuerzos a facilitar y apoyar el tránsito de la cocaína y heroína por el Sahel. El discurso nacionalista-religioso sería la base para captar seguidores, pero realmente sería un grupo económico criminal (Cuneo, 2019)[170]].

Las organizaciones y grupos terroristas, yihadistas o no, no son inmunes a las necesidades económicas. Sin dinero desaparecerían la mayoría de ellas, puesto que necesitan pagar a sus miembros, adiestrar y mantener campos de adiestramiento,

170 Disponible en: https://revista.ieee.es/article/view/781. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

comprar armas, munición y explosivos, medios de transporte, gasolina, equipos, financiar operaciones y células o el pago a los captadores y colaboradores, entre otros. Todo ello sin incluir a aquellos grupos que al controlar un territorio deben mantener los hospitales, las escuelas, las infraestructuras, la administración, los servicios mínimos o las instituciones de gobierno.

La ideología de estos grupos u organizaciones terroristas les va a proporcionar las creencias necesarias para realizar y justificar los actos de violencia extrema que llevarán a cabo (Trujillo et al., 2006). En este caso, podemos entender por *ideología* el conjunto de reglas comunes, y generalmente acordadas, que van a aceptar los sujetos y que regularán y determinarán su conducta (Taylor, 1991). Además, estas reglas estarán dirigidas por una serie de principios, propósitos, creencias y valores del individuo (Drake, 1998). Por tanto, existe una relación directa entre ideología radical y las conductas terroristas.

Para que una ideología se convierta en extremista y promotora del terrorismo, es decir, que apoye la violencia terrorista, se deben dar tres condiciones:

1) La ideología debe establecer unas creencias que puedan servir de guía y referencia de los comportamientos a llevar a cabo, además de justificarlos. Según (Bandura, 2004), los individuos necesitan sentir que sus actos están justificados moralmente, por lo que los reclutadores de los grupos terroristas, conocedores de este hecho, saben qué ofrecer a sus víctimas. Después, tras la obtención de esa justificación moral, estarán en condiciones de involucrarse en todo tipo de conductas terroristas.

   Todas las personas, incluidos los terroristas, necesitan comportarse de acuerdo con su sistema de valores y creencias para evitar conflictos internos. Así, los terroristas también necesitan poder justificar sus actos, que deberán estar dentro de su código ético-moral-ideológico (Trujillo et al., 2001). Por esta razón, frente a las investigaciones que sitúan al terrorista como un psicópata, surge otro enfoque que lo presenta como un sujeto que se auto percibe como «altruista» (Trujillo et al., 2006).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2) Por otra parte, este conjunto de valores y creencias deben ser incuestionables, inviolables y carentes de dudas, teniendo aquí una gran ventaja los terrorismos de corte religioso. Este respaldo moral hará que el sujeto se halle seguro dentro de esta ideología, tratándose además de un importante factor de integración en el grupo. En el caso de personas que no tienen mucha capacidad de tolerancia ante la incertidumbre y la duda este tipo de creencias rígidas e inflexibles les van a otorgar la seguridad emocional que necesitan, además de una sólida base argumental que les va a ayudar a justificar sus propias acciones terroristas (Marsella, 2003); (Cooper, 1977).

3) Finalmente, para que estas ideologías contribuyan al mantenimiento del terrorismo, sus actuaciones se deberán considerar como el medio necesario para alcanzar un fin. En las ideologías de corte yihadista será habitual que se siga esta filosofía, imperando la dicotomía absoluta entre el «nosotros» y «ellos», es decir, el bien contra el mal. Esto facilitará el enfoque de toda la violencia hacia ese grupo social, "el enemigo" (Kernberg, 2003).

   En las ideologías salafistas, y en los terrorismos religiosos en general, va a ser constante la interiorización de estar en una lucha perpetua para destruir el mal. Esta percepción resulta muy atractiva para personas que se sienten perdidas o que su vida carece de sentido, siendo la lucha entre el bien y el mal uno de los reclamos más poderosos y que mayor seguridad emocional otorgan. Para (Jordán & Boix, 2004); (Sanmartín, 2005); (Trujillo et al., 2005); (White, 2001), esta moral tan polarizada resulta el mejor terreno abonado para el crecimiento de la violencia.

Tras apuntar el tipo de pensamientos e ideologías reinantes en los terrorismos de corte religioso sería interesante resaltar el que impera en otro tipo de terrorismo, muy presente en España hasta hace unos años, el de organizaciones nacionalistas como ETA. (Sabucedo et al., 2005)[171], consideran que las ideas comunes más destacables en este tipo de grupos son:

171 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2029755. [Fecha de consulta: 06 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

1) Los miembros se definen como víctimas del conflicto y establecen como necesaria la violencia, deshumanizando al exogrupo (todo aquel que no pertenece a su grupo) y trasladando hacia el «enemigo» la causa de los problemas, lo que ayuda a mejorar la cohesión interna.

2) Se culpabiliza al adversario como responsables de que ellos deban hacer uso de la violencia, por tanto, ellos no son los culpables.

3) Se descalifica y deslegitima a las víctimas.

4) La victimización es continua como método efectivo para evitar responsabilidades o sentimientos de culpabilidad.

Junto a estos puntos coincidentes resulta clave, dentro de las ideologías de estos grupos u organizaciones nacionalistas, el grado de enraizamiento de estos pensamientos dentro de sus sociedades y tradiciones. Cuanto mayor sea, y más extendida se encuentre, más posibilidades habrá de que una organización terrorista sobreviva y se mantenga en el tiempo. Además, mientras mayor sea el número de personas que comparten esta visión, más grande será el potencial de violencia que se pueda ejercer (Jost & Kruglanski, 2022).

2.4.2. El terrorismo religioso.

El terrorismo de inspiración religiosa, fruto de una radicalización previa, como ocurre con el terrorismo yihadista, ha crecido de manera alarmante en las últimas décadas. Desde entonces, han aparecido numerosos grupos de inspiración salafista y fundamentalista. (Jordán, 2004), nos recuerda como, en 1968, de los once grupos terroristas internacionales clasificados, ninguno tenía motivaciones religiosas. En cambio, menos de treinta años después, en 1995, de los cuarenta y nueve grupos terroristas internacionales que había, veintiséis (más de la mitad), eran de inspiración religiosa.

Un grave problema, presente en este tipo de terrorismo, es la idea que subyace tras sus acciones. La concepción de estos individuos es que se encuentran en una guerra

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

superior que enfrenta al bien y al mal y donde la simple existencia del enemigo representa una amenaza, por tanto, no es imposible hallar soluciones intermedias. Para estos grupos terroristas de inspiración religiosa, como los salafistas, están defendiendo su identidad más íntima y básica, por lo que perder es inconcebible (Juergensmeyer, 2001). Este pensamiento tan radicalizado elimina todo abismo de humanidad o dignidad a sus oponentes, satanizando a sociedades enteras y aportándoles el respaldo moral que necesitan para la comisión de actos de violencia execrables sin aparentes signos de remordimiento. En su mente solo se trata de seres infrahumanos que únicamente merecen desprecio.

Para (Stern, 2003), el terrorismo religioso presenta una serie de ventajas sobre el terrorismo laico, destacando:

- Su gran poder de movilización.
- La ausencia de temporalidad, no hacen falta resultados a corto/medio plazo.
- El gran número de recompensas individuales para los creyentes, como alcanzar la redención, recompensas divinas o la tranquilidad mental que da el convencimiento de hacer lo correcto. Todo esto puede motivar al terrorista a realizar todo tipo de actos extremos.
- La sensación de bienestar y seguridad que te confiere estar en el bando correcto. La división del mundo en "ellos" y "nosotros" les da una sólida identidad y un objetivo de vida.

La fortaleza del terrorismo religioso recae en dos puntos:

1. En primer lugar, su capacidad de movilización, siendo capaz de llegar a un importante número de individuos, incluso a masas, que no se habrían sentido llamadas ante un mensaje únicamente social, político o económico.

2. En segundo lugar, y más importante, que supone una creencia que le eleva a ser la mano ejecutora de Dios en la tierra. Por esta razón, alcanzan una fe sin fisuras en que la violencia que ejercen es un deseo divino, estando obligados a llevarlo a cabo. Este pensamiento es sumamente nocivo, pues libera al

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

asesino terrorista de cualquier culpabilidad o carga moral, lo que le llevará a realizar todo tipo de actos injustificables e inhumanos sin ninguna duda.

Un ejemplo paradigmático del terrorismo religioso es el mencionado yihadismo. Este tipo de terrorismo ha causado en la Unión Europea un gran número de víctimas mortales (*Véase* Anexo IX, donde se plasman las actividades de estos grupos dentro de la UE entre los años 2014-2018. También incorpora las detenciones practicadas por las FCSE en relación con las actividades yihadistas, así como el número de víctimas mortales y de atentados —se incluyen tanto los atentados cometidos como frustrados y fallidos—).

2.4.3. El terrorismo yihadista.

El terrorismo yihadista no ha dejado de expandirse, incluso en 2020, durante la pandemia global. Los grupos terroristas filiales de Al Qaeda y Dáesh incrementaron el número de sus ataques durante ese año respecto al 2019 de manera muy significativa, alcanzando una subida del 52% (2.350 atentados) e incrementando el número de víctimas respecto a 2019 (9.748) (Igualada, 2020)[172]. Para este autor la situación en el Sahel Occidental y la región próxima al Lago Chad no deja de degradarse, creciendo, además, las actividades yihadistas en países como la República del Congo o Mozambique[173]. Por este motivo, parece ser que la estabilidad de una parte importante de África se encuentra en grave riesgo (*Véase* Anexo X, donde se puede apreciar la localización mundial de las filiales más importantes y activas, tanto de Al Qaeda como del Dáesh. En ocasiones, estas actividades son coincidentes, lo que les ha llevado a enfrentamientos directos por el control de los diferentes escenarios, últimamente con especial crudeza en la zona del Sahel en África).

La mayoría de estas organizaciones y grupos terroristas, y sus filiales, pertenecen a la rama sunní, aunque en el chiísmo también podemos encontrar algunas facciones de cierta entidad, como es el caso de Hizbullah. Esta organización, centrada en el Líbano, posee una estructura compleja con ejes que abarcan lo social, político, militar y terrorista (Blanco, 2015)[174]. Desde 2021 está declarada como organización terrorista por la

172 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].
173 En Mozambique la insurgencia, filial del Dáesh en África Central, se expande por el norte del país, asesinando y desplazando a muchos cientos de personas.
174 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEEINV01-2015_Hezbollahx_El_partido_de_Dios_JMBlanco.pdf. [Fecha de consulta: 25 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Oficina Coordinadora de Contraterrorismo del Departamento de Estado de Estados Unidos, en cambio, el Consejo de la Unión Europea, en 2020, solo declaró como terrorista su brazo armado.

El terrorismo salafista, violento por definición, supone la mayor amenaza para el mundo. Sin embargo, y a pesar de tantos años de agresividad y violencia, no han logrado conseguir los fines iniciales que consideraban para su yihad global, es decir, acabar con los gobiernos islámicos laicos o apóstatas que no comulgan con su visión radical, así como controlar los territorios occidentales para extender el califato. Conviene recordar que la violencia terrorista de inspiración yihadista busca la legitimación de sus conceptos religiosos e ideológicos principalmente en la renovación religiosa que supone el salafismo y su continuidad con el reformismo del s. XIX. Esta mentalidad es apreciable en grupos como el movimiento Tablig, los predicadores wahabitas de Arabia Saudí o los Hermanos Musulmanes (Choueiri, 2010).

El yihadismo, o salafismo combatiente, pretende conseguir una purificación religiosa de la sociedad musulmana y del propio individuo. Consideran que las grandes conquistas y el enorme poder que poseyó el islam se debieron al seguimiento correcto de las enseñanzas del profeta, algo que hoy ha desaparecido porque los musulmanes se han desviado del camino correcto y de Dios. Los yihadistas creen que hay demasiados distractores en las sociedades actuales, entre ellos la democracia, el socialismo, el laicismo y los falsos ídolos. De todo ello extraen unos principios básicos y sencillos, capaces de ser entendidos por las masas, que se pueden resumir en (Brachman, 2009):

- El objetivo último de los musulmanes debe ser la implantación del gobierno de Dios en la tierra, eliminando el vicio, el sufrimiento y la opresión.
- Los sistemas políticos y sociales que dominan en el mundo islámico son paganos.
- La creación de un verdadero estado islámico es una misión para la "vanguardia de los musulmanes".
- Es un deber de todos los musulmanes hacer fuerte el islam y luchar contra el paganismo con la predicación y el combate.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Según Brachman, entre los pilares doctrinales fundamentales que destacan en sus textos de referencia están:

- Aquidah («Creencia»).
- Yihad («Esfuerzo»).
- Al-Wala wal-Bara («Amar y odiar por la causa de Alá»).
- Takfir («Excomunión»).
- Tawhid («Unidad de creencia»).

De su visión radical del islam los terroristas yihadistas han extraído una serie de metas políticas, sobresaliendo (Torres, 2015):

- La victimización del mundo musulmán.
- La necesidad de luchar contra el «*enemigo lejano*».
- Reinstauración del Califato y la transformación política del mundo musulmán.
- Determinismo civilizacional e historicidad de la lucha.
- La reinstauración del mundo musulmán.
- Legitimidad de las tácticas terroristas.

La sencillez de ideas, conceptos y mensajes ha sido relevante para atraer a muchos individuos que se han unido a la lucha terrorista salafista, consiguiendo una presencia global. Un ejemplo del amplio alcance de estos grupos son los atentados que supusieron un punto de inflexión para Occidente, el mencionado 11 de septiembre en EE. UU. (11-S) y los graves atentados de Madrid y Londres en la UE. El macabro resultado de estos dos últimos se puede resumir en:

- Atentado yihadista de Madrid: se produjo el 11 de marzo de 2004 (11-M), provocando 192 muertes y 2.057 heridos.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Atentado yihadista suicida de Londres: se produjo en 07 de julio de 2005 (7-J) provocando 56 muertos y 700 heridos.

Como se ha mostrado hasta ahora, el terrorismo, yihadista o no, es dinámico y adaptativo, reflejo de las organizaciones y grupos que lo desarrollan. Por este motivo, son continuos los cambios de metodologías, entornos, perfiles, grupos y filiales. Un ejemplo es la variación que se ha ido produciendo a nivel mundial entre los años 2011 a 2022 (*Véase* Anexo XI, donde al observar los diez países con mayor impacto terrorista, a nivel mundial, se pueden apreciar los cambios en el epicentro del terrorismo (a nivel geográfico), así como las modificaciones en el posicionamiento dentro del ranking de países. Destaca, especialmente, Afganistán, que ha permanecido entre los tres primeros puestos en estos doce años —a excepción de 2014 que estaba en cuarta posición—, que lejos de mejorar su situación ha ido empeorando, pasando de ocupar el tercer puesto desde 2011-2016, al segundo entre 2017-2018, manteniendo el primer puesto como el país más golpeado por el terrorismo desde 2019 a 2022).

Este desplazamiento del terrorismo ha permitido que países que se encontraban entre los más afectados, como Irak (número uno desde 2011 a 2018 y número dos entre 2019-2021), haya pasado a ocupar el séptimo puesto en 2022. Pero también ha provocado que países como Burkina Faso (en el puesto ciento trece en 2011) haya pasado al segundo puesto en 2022, Somalia[175] (quinto puesto en 2011) al tercero en 2022 o, finalmente, que Mali (puesto cuarenta y uno en 2011) ocupe el cuarto lugar a nivel mundial. Estos países son una prueba más del movimiento del terrorismo hacia estas regiones africanas, lo que está dando un cierto respiro a otras regiones golpeadas durante años por la guerra y el terrorismo yihadista —esta afirmación tratará de ser respaldada numéricamente en el apartado empírico del presente estudio—.

El terrorismo yihadista global está especialmente vinculado a Al Qaeda y al Dáesh, además de a sus filiales (*Véase* Anexo XII, donde se muestran las diferentes zonas de influencia de estos grupos y de sus organizaciones y filiales. Asimismo, se señalan

175 Los terroristas consideran Somalia como un refugio seguro. Se trata de un Estado fallido sin un gobierno fuerte y estable, lo que les permite reorganizarse, planear nuevas acciones y llevar a cabo atentados masivos en las principales vías urbanas del país o en los estados vecinos sin apenas reacción del Gobierno.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

aquellas que en estos momentos ocupan una posición predominante y con un mayor número de acciones). El gran incremento que han experimentado las actividades yihadistas de estos grupos en ciertas regiones de África se puede apreciar en el gran número de grupos que han aparecido en el continente, además de muchos otros que le han jurado lealtad. Por este motivo, el Dáesh se multiplica y expande a mayor velocidad en este continente que Al Qaeda, que se concentra, principalmente, en las facciones de AQMI[176], JNIM[177] y Al-Shabbab[178]. A partir de 2017, tras la expulsión definitiva de los últimos bastiones del Dáesh en Siria e Irak, la guerra de Siria, se comenzaron a construir (o reconstruir) algunas de las futuras filiales tanto de Al Qaeda como del Dáesh. El motivo, el gran número de excombatientes, especialmente de este último, que se desplazaban desde la zona islámica iraquí-siria hacia el Sahel y la región del Golfo de Guinea. Estos nuevos combatientes van a ser los que entrenen y enseñen técnicas de combate y fabricación de explosivos y aporten nuevo equipo militar y reorganicen los sistemas de comunicaciones (Morand, 2023)[179].

En esta pugna por el liderazgo mundial del terrorismo yihadista, que sostienen Al Qaeda y Dáesh, se han mantenido prolongados enfrentamientos entre las diferentes filiales, en unos casos por mantener la primacía del movimiento yihadista global y en otros por el control de territorios y suministros en diferentes regiones del planeta. Las filiales que pertenecen a cada una de estas organizaciones son numerosas (*Véase* Anexo XIII, donde se muestran las principales filiales de ambos grupos, sus principales localizaciones y los enfrentamientos que mantienen en cada una de estas regiones).

El Sahel es uno de los focos más activos de estos enfrentamientos, en concreto, en la mencionada "triple frontera", convergencia de Níger, Burkina Faso y Mali, donde ha

176 AQMI: cuyo acrónimo significa, Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico, es un grupo terrorista nacido en 2007, vinculado a Al Qaeda y de ideología yihadista salafista. Este grupo es heredero del antiguo Grupo Islámico Armado (GIA) y del GSPC.
177 JNIM: este acrónimo significa, Jamaat Nusrat Al-Islam Wa Al-Muslimin o Grupo de Apoyo para el Islam y los Musulmanes. Está integrada por las principales organizaciones terroristas yihadistas afines a Al Qaeda en el Sahel y se fundó el 01 de marzo de 2017 al integrar los cuatro grupos armados en el Sahel y Mali. Este grupo es una filial de Al Qaeda.
178 Al Shabbab: que significa, «juventud», es el nombre con que se le conoce fuera de Somalia, aunque su nombre oficial es Karakat Shabaab al-Mujahidin (Movimiento de Jóvenes Muyahidines). Sus orígenes son inciertos, pero se le sitúan alrededor de la segunda mitad de 2006, al aparecer como brazo armado del Consejo Islámico de Tribunales Somalíes. Este grupo es una filial de Al Qaeda.
179 Disponible en: https://bonpourlatete.com/actuel/des-ex-combattants-de-daesh-descendent-vers-le-sahel. [Fecha de consulta: 09 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

habido momentos donde se han llegado a registrar el 80% de los ataques acaecidos en el Sahel. Las filiales más activas y predominantes en la región son JNIM (Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes), coalición afín a Al Qaeda, y EIGS (Estado Islámico en el Gran Sáhara), la filial de Dáesh en el Gran Sáhara. Ambos grupos que mantienen continuos ataques abiertos en la pugna por el control yihadista de la zona (Nacional, 2021)[180].

2.4.4. Principales grupos terroristas yihadistas.

Como se ha mencionado, en la actualidad, la principal amenaza islamista procede de dos grupos terroristas que se disputan la superioridad y el control del yihadismo mundial, junto con sus ramificaciones y grupos afines, estos son: Al Qaeda y el Dáesh, autodenominado Estado Islámico.

2.4.4.1. Al Qaeda.

El nacimiento de esta organización supuso una reorientación de la lógica de la yihad internacional que se había construido en Afganistán y que suponía ir en contra del antiguo aliado de los muyahidines, los estadounidenses. A raíz de este cambio los miembros de Al Qaeda comenzaron a atacar a la vez tanto a los «*enemigos cercanos*», los gobiernos impíos musulmanes, principalmente de Oriente Medio y el África subsahariana, como al «*enemigo lejano*», representado por los estadounidenses y sus aliados, unido a los que considerase infieles o «descreídos» (judíos y cristianos) (Larroque, 2016).

Esta organización terrorista, máximo exponente del yihadismo global, apareció en Afganistán en 1988 con motivo de la guerra afgana. El principal responsable de su creación, en contra de lo que se piensa comúnmente, fue Abdullah Azzam, mentor de Osama bin Laden y segundo hombre en importancia dentro de la organización (Torres, 2007, p. 105). No obstante, también intervinieron otras figuras secundarias, como Abu Ubayda al-Banshiri y Rida al -Tunisi. Inicialmente, se nutrió con los muyahidines que habían ido a combatir a este país y con los excombatientes afganos que se habían reunido para realizar la yihad contra el invasor soviético (Fuente, 2015). Unos años más tarde

180 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/terrorismo-sahel-occidental. [Fecha de consulta: 09 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

aparecería otra figura importante, Ayman al-Zawahiri, jefe de la Yihad Islámica (organización egipcia), que había coincidido con Bin Laden en Afganistán. A partir de ese momento Zawahiri se uniría a Al Qaeda, fusionando su organización a la de Bin Laden, e iría medrando como un ideólogo importante, llegando a posicionarse como número dos de la organización.

Después de que la Unión Soviética se retirase de Afganistán, lo que fue visto como una gran victoria de los grupos yihadistas contra una superpotencia atea, la organización terrorista reconfiguró sus objetivos, ahora se centraría en la yihad contra los regímenes «apóstatas». La primera actuación que le hizo adquirir cierta notoriedad internacional fue el ataque contra las embajadas de EE. UU. en Tanzania y Kenia en 1988. Sin embargo, no sería hasta unos años después cuando adquiriría el nivel de «enemigo público número uno» tras perpetrar el mayor atentado cometido por esta organización: los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York (conocidos como 11-S). Aquel aciago día, con una repercusión mundial, cuatro aviones impactaron contra diferentes objetivos: las torres gemelas (que se derrumbaron), la Casa Blanca (frustrado por los pasajeros), el Pentágono (que sufrió importantes daños) y, por último, debía ser el Capitolio, pero el individuo que debía atentar contra el edificio había sido arrestado unas semanas antes. En total, fallecieron los 19 secuestradores y unas 2.996 personas, además de dos docenas de desaparecidos (Lara, 2022)[181]. Esta acción supuso un antes y un después para el terrorismo yihadista mundial y el nombre de la organización terrorista pasó a ser portada en todo el mundo.

La respuesta de EE. UU. no se hizo esperar e invadió Afganistán con la intención de acabar con Al Qaeda y el régimen talibán. Con todo, los resultados se han visto con el tiempo: EE. UU. se tuvo que retirar, los talibanes gobiernan el país y lejos de destruir a Al Qaeda lo que provocó fue la gran descentralización que posee hoy en día la organización y sus grupos. Este mecanismo, empleado para no desaparecer, la ha vuelto más resiliente y adaptativa y, por tanto, mucho más difícil de eliminar (Mendieta, 2018)[182]. En resumen, los estadounidenses no consiguieron sus objetivos y la serpiente talibán y yihadista está más fuerte y posee más cabezas.

181 Disponible en: https://www.economistjurist.es/articulos-juridicos-destacados/2001-estados-unidos-sufre-el-peor-atentado-terrorista-de-la-historia/. [Fecha de consulta: 25 de mayo de 2023].
182 Disponible en: https://addi.ehu.es/handle/10810/48853. [Fecha de consulta: 24 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Como parte de sus estrategias adaptativas la *yihad ofensiva* pasó a ser *defensiva* a partir de la invasión de Irak por parte de EE. UU. y la coalición internacional. En este momento se unirá a Al Qaeda un muyahidín de la primera Guerra de Afganistán, Abu Musab Al-Zarqawi, que, en unos años, y tras jurar lealtad al grupo de Bin Laden, tendrá una gran repercusión. De esta unión nacería el grupo de Al Qaeda en Irak (AQI), filial que destacará por el gran número de ataques y la extrema violencia empleada contra los militares estadounidenses y los civiles, especialmente, los chiíes iraquíes. Posteriormente, demostrará una gran capacidad de propaganda y uso de redes, cuyos mensajes continúan inundando *Internet* y sirviendo de plataforma de captación de futuros yihadistas.

En 2011, moriría Bin Laden en una operación militar de las fuerzas especiales estadounidenses, pero Al Qaeda no desapareció, adaptándose nuevamente a esta situación y pasando, definitivamente, de ser una organización centralizada y jerarquizada a una descentralizada y de carácter global. Para (Gunaratna, 2004), ha habido tres grandes transformaciones en esta organización, durante su hábil recorrido evolutivo, que le han permitido sobrevivir sin tener que desechar el logro de sus metas a la vez que se protegía de los ataques:

1) La primera gran transformación se produce al retirarse los soviéticos de Afganistán, en 1989, cuando se centró en atacar, con el apoyo de otros grupos yihadistas y líderes locales, a los gobiernos que consideraba enemigos e infieles. Esto le permitió tejer un gran entramado de alianzas que le permitió atacar desde varios frentes. En aquellos momentos, estos países y gobiernos eran principalmente musulmanes, tales como Argelia, Bosnia, Chechenia, Cachemira, Egipto, Tayikistán o Mindanao.

2) Segunda fase, durante los años noventa, donde se preparó para tener capacidad de llevar a cabo operaciones terroristas a nivel global, siendo su máximo exponente los ataques del 11-S.

3) Reconducción de sus políticas hacia países musulmanes, como Túnez, Marruecos, Indonesia o Chechenia, reduciendo frentes como consecuencia de las grandes pérdidas sufridas en Afganistán y al incremento de la cooperación

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

internacional en la lucha contra el yihadismo. Por este motivo, continarán los ataques a intereses y objetivos occidentales, aunque en suelo musulmán, por medio de sus principales filiales en países como Arabia Saudí, Somalia, Kenia, Turquía o Irak.

La estructura de Al Qaeda se dividió en dos, de un lado Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)[183] y, de otro, Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA o AQAP, en inglés). El primer grupo se ha extendido por el África subsahariana, especialmente por la región del Sahel, mientras que el segundo opera en los territorios que controlan los grupos que lo componen, como los yihadistas saudíes y yemeníes (Larroque, 2016, p. 125). De esta manera, Al Qaeda ha ido estableciendo un control territorial en regiones de Siria y Yemen, un proto-califato en Mali y, como se ha indicado, ha continuado con su política de atentados terroristas. En la actualidad, posee más de diez filiales entre Oriente Medio, África y Asia, contando con decenas de miles de yihadistas que actúan desestabilizando países en las regiones donde operan. Por tanto, no solo no ha sucumbido a la muerte de sus líderes reinventándose y haciéndose más fuerte, sino que también ha sabido mantenerse frente a otros peligros, como las primaveras árabes y el auge del Dáesh (Bourekba, 2021)[184].

En definitiva, tras más de dos décadas de combatir internacionalmente a Al Qaeda tras el 11-S la organización terrorista sigue más activa que nunca, demostrando una imprevista capacidad de adaptación y resiliencia. Tampoco debemos creer que, a causa de su cambio de estrategia, y por no ser Occidente un objetivo prioritario, estamos a salvo de sus acciones terroristas. No podemos caer en el error de pensar que ha menguado su capacidad de causar daño en cualquier momento y en cualquier lugar, despreciando su suficiencia. Una muestra de ello son los ataques a Charlie Hebdo (2015), de Ouagadougou (2018) o el de Pensacola (2019) (íd. ib., 2021). Por tanto, la

183 Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) no ha dejado de crecer en poder e influencia en la zona Magreb-Sahel, gracias a las alianzas con otros grupos terroristas, el control de parte del tráfico ilegal de armas provenientes de Libia, los movimientos de mercenarios, la estrecha relación con los narcotraficantes o el aumento de letalidad de sus filiales. Un ejemplo ha sido Boko Haram, actualmente filial del Dáesh, grupo de lo más sanguinario que no ha dejado de golpear a Nigeria (no pertenece al Sahel) desde 2009. El cómputo total de muertes por terrorismo ha colocado a este país como cuarto más golpeado a nivel mundial, con una de cada diez muertes.

184 Disponible en: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion_cidob/2021/al_qaeda_despues_de_bin_laden_descentralizacion_y_adaptacion. [Fecha de consulta: 25 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

efectividad de la lucha internacional contra el terrorismo yihadista debe hacer una reflexión y actualizar sus mecanismos y estrategias, ya que tras más de veinte años de lucha el número de yihadistas se ha duplicado, incluso triplicado, en todo el mundo.

En la siguiente tabla se muestran algunos de los principales grupos que pertenecen, o han pertenecido a Al Qaeda, alguno de los cuáles, a pesar de haber nacido dentro de Al Qaeda, son sus actuales contendientes por el control global, como es el caso del histórico AQI («Al Qaeda en Irak»), precursor del actual Dáesh, o como *Hay´at Tahrir al-Sham* (HTS), sucesora de la conocida *Jabhat al-Nusra* (JN), y que se enfrenta por el control en Siria contra *Hurras Al-Din,* filial de Al Qaeda o, no menos importante, Boko Haram, antigua filial de Al Qaeda que desde hace unos años cambió de bando jurando lealtad al Dáesh (*Véase* la Tabla 16).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 16: *Principales grupos terroristas unidos a Al Qaeda a lo largo de su historia. Fuente: Elaboración propia a partir de (Fuente, 2015, p. 62).*

EXTENSIONES DE AL-QAEDA	LUGAR	ESTATUS
Yihad Islámica Egipcia (EIJ)	Egipto	Integrada
Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)	Norte de África	Afiliada
Al-Qaeda en la Península Arábiga (AQAP)	Yemen	Afiliada
Al Shabbab	Somalia	Afiliada
Jabhat al-Nusra (JN), desaparecida en 2017, se dividió en dos ramas: *Hay´at Tahrir al-Sham* (HTS), "Organización para la Liberación de Levante" que es independiente y *Hurras al Din*, que mantuvo su fidelidad a Al Qaeda.	Siria	JN, desaparecida HTS, independiente *Hurras al Din*, afiliada a Al Qaeda y enfrentada a HTS por el dominio de Siria
Al-Qaeda en el Subcontinente Indio (AQIS)	Subcontinente indio	Afiliada
Al-Qaeda en Iraq (AQI)	Irak	Lazos rotos, grupo del que surgiría el Dáesh
JNIM	Frente de Apoyoal Islam y a los Musulmanes	Afiliada
Boko Haram	Siria	Desafiliada, juró nueva lealtad al Dáesh en 2015

Como se ha analizado, Al Qaeda tiene ramificaciones por todo el mundo, siendo consideradas de las más importantes las desplazadas por territorios de Yemen, el Magreb e Irak. Entre los grupos secundarios que también se encuentran asociados destacan: el Movimiento por la Unicidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO), Therik e Taliban Pakistán (TTP), Laskhar e Toiba (LeT), el grupo Abu Sayyaf en Asia (juró lealtad al Dáesh en 2014), Yemaa Islamiya o el Emirato del Cáucaso en Rusia (Pérez Ventura, 2013). También podrían mencionar aquellas pequeñas células o sujetos individuales que se identifican con la mentalidad salafista de Al Qaeda, a pesar de que actúen de forma independiente a la organización terrorista.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

A continuación, se enumeran los principales atentados cometidos por Al Qaeda, o sus filiales, y que han sido reivindicadas por su organización central entre los años 1993 y 2020. (*Véase* la Tabla 17, donde se muestran anualmente los atentados más importantes de Al Qaeda en todo el mundo, apareciendo en color verde los que se han llevado a cabo en Occidente).

Tabla 17: *Listado de los principales atentados cometidos por Al Qaeda, o sus filiales, entre 1993 y 2023. (Los atentados en Occidente se destacan en color verde). Fuente: Elaboración propia a partir de (Moya et al., 2011), (Statista, 2021)[185] y (OIET, 2023)[186].*

AÑO	DÍA	LUGAR	VÍCTIMAS MORTALES
1993	26 de febrero	Nueva York	6
1996	26 de junio	Arabia Saudí	19
1998	07 de agosto	Kenia/ Tanzania	19
2000	12 de octubre	Yemen	17
2001	11 de septiembre	Nueva York/ Washington	+3000
2002	11 de abril	Túnez (Djerba)	21
	12 de octubre	Indonesia (Bali)	202
2003	12 de mayo	Arabia Saudita (Riad)	35
	16 de mayo	Marruecos (Casablanca)	45
	15 y 20 de mayo	Turquía	63
2004	11 de marzo	Madrid	191
2005	7 de julio	Londres	56
	23 de julio	Egipto (Sharm-el-Sheij): mar Rojo	68
	9 de noviembre	Jordania	60
2006	24 de abril	Egipto (Dahab): mar Rojo	20
2007	11 de diciembre	Argelia (Argel)	41
	17 de septiembre	Yemen (Saná)	16
	20 de septiembre	Pakistán (Islamabad)	60
2009	25 de diciembre	Holanda (Ámsterdam): intento fallido	0

185 Disponible en: https://es.statista.com/estadisticas/600798/muertos-en-ataques-terroristas-de-al-qaeda/ [Fecha de consulta: 25 de mayo de 2023].
186 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/atentados-yihadistas/. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2010	24 de noviembre	Yemen	23
2011	01 de enero	Egipto (Alejandría)	23
	28 de abril	Marruecos (Marraquech)	16
	31 de octubre	Irak (Bagdad)	58
2015	07-09 de enero	Francia	20
	20 de noviembre	Mali (Bamako)	24
2016	15 de enero	Burkina Faso (Uagadugú)	27
2016	09 de diciembre	Madagali (Nigeria)	56
2017	18 de enero	Mali (Gao)	77
2018	02 de marzo	Burkina Faso (Uagadugú)	36
2018	01 de mayo	Mubi (Nigeria)	86
2019	28 de enero	Borno (Nigeria)	60
2019	28 de diciembre	Mogadiscio (Somalia)	92
2020	06 de enero	Borno (Nigeria)	30
2020	18 de marzo	Bandiagara (Mali)	103
2020	28 de noviembre	Borno (Nigeria)	76
2021	18 de agosto	Arbinda (Burkina Faso)	80
2021	28 de noviembre	Djenné (Mali)	54
2022	23 de marzo	Beledweyne (Somalia)	48
2022	07 de abril	Dansadou (Nigeria)	50
2022	29 de noviembre	Mogadiscio (Somallia)	120
2023	10 de marzo	Ngala (Nigeria)	30

2.4.4.2. Dáesh.

Hasta 2013 el control del terrorismo yihadista internacional era casi exclusivo de Al Qaeda, organización creada en 1988 y que, por tanto, estuvo durante casi veintiocho años como único grupo yihadista de alcance global. Sin embargo, a partir de 2014, la principal amenaza para Occidente, y en especial para Europa, vendrá de la mano del Dáesh, rama iraquí escindida de Al Qaeda, que mantienen un continuo enfrentamiento por la hegemonía yihadista mundial.

Después del 11-S las iniciativas estadounidenses para destruir la amenaza terrorista y, supuestamente, asegurar la paz global (invasión de Afganistán en 2001 y, dos años

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

después, 2003, invasión de Irak) provocaron la aparición de nuevos grupos terroristas y el engrosamiento y fortalecimiento de otros. Uno de estos grupos fue el Dáesh, surgido en 2004 como Al Qaeda en Irak (en adelante, AQI) y dirigido por al-Zarqawi. Sin embargo, las tácticas y estrategias desplegadas (secuestros, decapitaciones, torturas) resultaron demasiado atroces hasta para Al Qaeda y sus seguidores (Mendieta, 2018, p. 32). Con el tiempo el grupo AQI y la organización Al Qaeda se fueron distanciando, a pesar de lo cual el primero iba cogiendo relevancia con su política de terror que aprendieron a difundir por las redes sociales de manera muy efectiva. Las imágenes conmocionaron al mundo entero y provocaron que EE. UU. decidiese eliminar a su cabeza visible, al-Zarqawi, lo que ocurrió en 2006. Esta muerte hizo que apareciese una alternativa a AQI, el denominado Estado Islámico en Irak (ISI)[187], dirigido por el musulmán sunnita Abu Abdullah al-Baghdadi.

En 2013, aprovechando la guerra iniciada en Siria en 2011, al Baghdadi decidió ampliar su territorio luchando en Siria en contra de las órdenes de al-Zawahiri, líder de Al Qaeda, que le instaba a permanecer en Irak. Por esta acción, Al Qaeda decidió desvincularse de su filial en Irak y de su líder. Entonces, ISI se sintió en condiciones de actuar con total libertad, pasando a llamarse ISIS[188] (o ISIL[189]). En apenas un año, 2014, su forma de hacer la guerra le llevó a conquistar una parte importante del territorio de Irak y Siria. Después de tomar Mosul en 2014, al-Baghdadi declararía el Califato y se autoproclamaría califa del nuevo Estado Islámico (IS). A partir de 2016 el Dáesh irá perdiendo progresivamente territorios y, desde finales 2017 a 2019, las derrotas y pérdidas de territorios serán sucesivas hasta encontrarse completamente derrotado militarmente. Carece del control de las ciudades, que regresan a sus enemigos, y su estructura territorial y militar está agotada y deshecha (*Véase* Anexo XIV, donde se muestra un mapa con el progresivo hundimiento del Dáesh en Siria e Irak desde 2015 a 2019).

Sin embargo, esta derrota militar no supuso la desaparición de la organización terrorista, pues, al igual que supo hacer Al Qaeda en su momento, supo adaptarse y

187 ISI: denominación surgida de sus siglas en inglés: Islamic State of Irak.
188 ISIS: por sus siglas en inglés: Islamic State of Irak and Siria. También es denominada a veces como al Sham o región de Levante, refiriéndose a la región que comprenden Líbano, Palestina, Siria y Jordania.
189 ISIL: por sus siglas en inglés, Islamic State of Irak and the Levant.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

rehacerse. Además, ha sabido unir una rígida y agresiva filosofía con una sofisticada publicidad y presencia en las redes, creando un imaginario atractivo y atrayente para los jóvenes (*Véase* Anexo XV, Anexo XVI y Anexo XVII, donde se muestran tres ejemplos de publicaciones llamativas del Dáesh en redes a través de sus revistas: la primera sobre los Atentados de París del 13 de noviembre de 2015 (13N) con el sobrio, pero impacto título "Just Terror"; la segunda, realizada durante la exitosa campaña inicial en la guerra de Siria e Irak, presenta un heroico avance hacia Mosul; la tercera, primera plana de la revista Rumiyah, publicita los ataques llevados a cabo en Barcelona el 17 de agosto 2017 (17A) con el vistoso título "The Spain Attacks").

Esta apuesta por las redes y la cantidad y calidad del formato le ha facilitado el acercamiento a todo tipo de jóvenes radicalizados, de yihadistas e, incluso, de grupos terroristas que le han jurado lealtad para incorporarse a sus filas (algunos procedentes de Al Qaeda). De esta manera, en muy poco tiempo se ha reforzado y ha vuelto a estar al frente del terrorismo yihadista global, aunque siempre en disputa con Al Qaeda. Y es que, a pesar de las derrotas, la organización terrorista no ha cejado en su empeño de establecer un califato de alcance mundial, siendo su prioridad principal recuperar aquellos territorios que constituyeron la comunidad musulmana de las primeras expansiones del islam, lo que abarcaría desde Al Ándalus (España) hasta Indonesia. Por ello, el Dáesh y sus filiales, aunque actúen de manera descentralizada, siguen identificándose con este postulado de yihad y lucha global, aunque muchas de ellas se encuentren inmersas solo en combates de ámbito local.

El motivo por el que se ha acudido siempre a lo largo de la investigación al término Dáesh, en vez de ISIS o Estado Islámico se debe a la necesidad de combatir también a estos grupos terroristas desde batallas lingüísticas. Por tanto, no se le puede ni se le debe tratar como Estado ni como Islámico, por la significación que llevan estas palabras. La explicación se puede entender mejor si fragmentamos el nombre y buscamos el significado de cada parte. En primer lugar, no se le puede llamar Estado porque nunca ha sido un Estado ni ha sido reconocido como tal internacionalmente. La definición de *Estado* de la RAE indica que debe ser un *"*país soberano, reconocido como tal en el orden internacional, asentado en un territorio determinado y dotado de órganos de

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

gobierno propios*"* (RAE, 2022g)[190]. En segundo lugar, no se puede aceptar su idea de *Islámico* porque se trata de una referencia a todos los musulmanes, un intento de representar a toda la *umma*, lo cual no es cierto como pretendían al instaurar su califato universal. El origen del término Dáesh surge de activistas sirios que no reconocían la legitimidad del Estado Islámico (Mendieta, 2018, págs. 33-34).

A continuación, igual que hicimos con Al Qaeda, vamos a exponer una tabla con algunos de los principales grupos que han jurado lealtad al Dáesh (*Véase* la Tabla 18), el cual ha sabido imitar la efectiva política de filiales iniciada por Al Qaeda. Su política de acuerdos y juramento de lealtades ha sido tan eficaz que, en algunos casos, ha superado a su predecesora, arrebatándole muchos grupos que se han pasado a su bando.

Tabla 18: *Principales grupos terroristas yihadistas que han jurado lealtad al Dáesh. Fuente: Elaboración propia a partir de (Núñez, 2018)* ***y*** *(ONU, 2023)*[191].

EXTENSIONES DEL DÁESH	LUGAR	ESTATUS
Abu Sayaf	Filipinas	Afiliada, unida inicialmente a Al Qaeda
Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)	Norte de África	Afiliada, unida inicialmente a Al Qaeda (una parte se unió al JNIM y otra al Dáesh)
Ansar Bayt al Maqdis (Wilayat Sinai)	Egipto	Afiliada, considerada, inicialmente, por EE. UU. como filial de Al Qaeda
Ansar al Khliafah	Filipinas	Afiliada
Ansar al Sharia	Libia y Túnez	Afiliada
Ansar al Tawhid fi´Bilad al Hind	India	Afiliada
Bangsamoro Islamic Freedom Fighters	Filipinas	Afiliada
Boko Haram (Wilayat al Sudan al Gharbi)	Nigeria y Lago Chad	Afiliada
Brigada Okba Ibn Nafaa	Túnez	Afiliada, inicialmente vinculada a Al Qaeda

190 Disponible en: https://dle.rae.es/estado?m=form. [Fecha de consulta: 09 de junio de 2023].
191 Disponible en: https://www.un.org/securitycouncil/es. [Fecha de consulta: 09 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Consejo de la Shura de la Juventud Islámica	Libia	Afiliada
Emirato del Cáucaso	Rusia	Afiliada
Grupo Maúte (Estado Islámico de Lanao)	Filipinas	Afiliada
Jund al Khilafah	Argelia y Egipto	Afiliada
Jundallah	Pakistán	Afiliada
Khalibat Uqbah Ibn Nafaa	Túnez	Afiliada
Mujahideen Shura Council in the Environs of Jerusalen	Egipto y Franja de Gaza	Afiliada, inicialmente vinculada a Al Qaeda
Wilayat Barqa y Wilayat Tripoli	Libia	Integrada
Wilayat Jorasan	Afganistán, Pakistán, India e Irán	Afiliada

En consonancia con su objetivo de conquista global Dáesh no deja de alentar a sus seguidores a la lucha, aunque sea de manera individual, como los lobos solitarios. Estos llamamientos se dirigen especialmente hacia aquellos territorios lejanos donde no poseen importantes infraestructuras ni células con grandes medios personales, materiales y económicos como, por ejemplo, los países occidentales. En estos casos anima a cualquier buen musulmán a atacar en cualquier lugar y por cualquier medio, ya sean apuñalamientos o atropellos, todo vale (*Véase* Anexo XVIII, donde se muestra una publicación del Dáesh en su revista Rumiyah adiestrando sobre cómo atentar con camiones contra grupos de personas).

A continuación, presentamos una tabla donde se relacionan los principales atentados cometidos por Dáesh, sus filiales o por individuos en ataques en solitario (radicalizados por terceras personas) o por los denominados «lobos solitarios» (auto radicalizados que se consideran afines al grupo terrorista). (*Véase* la Tabla 19, donde en color verde aparecen los atentados llevados a cabo en Occidente).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 19: *Listado de los principales atentados/ejecuciones cometidas por el Dáesh, o sus filiales, entre 2015 y 2023. (Los atentados en Occidente se destacan en color verde). Fuente: Elaboración propia a partir de (Gaceta, 2017) y (OIET, 2023).*

AÑO	DÍA	LUGAR	VÍCTIMAS MORTALES
2015	07 de enero	Francia (París)	20
2015	14 de febrero	Dinamarca (Copenhague)	2
2015	13 de noviembre	Francia (París)	130
2015	02 de diciembre	EE. UU. (California)	14
2016	12 de enero	Turquía (Estambul)	11
2016	22 de marzo	Bélgica (Bruselas)	32
2016	12 de junio	EE. UU. (Orlando)	50
2016	28 de junio	Turquía (Estambul)	47
2016	14 de julio	Francia (Niza)	86
2016	03 de octubre	Hasakah (Siria)	33
2016	14 de octubre	Mosul (Irak)	58
2016	15 de octubre	Bagdad (Irak)	33
2016	21 de octubre	Mosul (Irak)	284
2016	23 de octubre	Mosul (Irak)	50
2016	24 de octubre	Quetta (Pakistán)	60
2016	25 de octubre	Mosul (Irak)	55
2016	26 de octubre	Mosul (Irak)	230
2016	29 de octubre	Mosul (Irak)	100
2016	31 de octubre	Nínive (Irak)	50
2016	31 de octubre	Mosul (Irak)	300
2016	02 de noviembre	Mosul (Irak)	52
2016	07 de noviembre	Mosul (Irak)	100
2016	21 de noviembre	Mosul (Irak)	200
2016	24 de noviembre	Bagdad (Irak)	1000
2016	19 de diciembre	Alemania (Berlín)	12
2017	26 de febrero	Mosul (Irak)	100
2017	11 de marzo	Mosul (Irak)	500
2017	22 de marzo	Inglaterra (Londres)	5
2017	07 de abril	Noruega (Estocolmo)	5
2017	11 de abril	Sinjan (Irak)	1646

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2017	20 de abril	Francia (París)	1
2017	13 de mayo	Mosul (Irak)	145
2017	22 de mayo	Inglaterra (Londres)	22
2017	29 de mayo	Tabqa (Siria)	100
2017	31 de mayo	Kabul (Afganistán)	90
2017	01 de junio	Mosul (Irak)	200
2017	03 de junio	Inglaterra (Londres)	11
2017	17 de agosto	España (Barcelona)	13
2017	01 de octubre	Francia (Marsella)	2
2017	01 de octubre	EE. UU. (Las Vegas)	58
2017	31 de octubre	EE. UU. (Nueva York)	8
2017	05 de noviembre	Deir ez Zor (Siria)	100
2018	13 de julio	Baluchistán (Pakistán)	149
2018	26 de julio	Sweida (Siria)	191
2018	18 de noviembre	Borno (Nigeria)	118
2018	11 de diciembre	Francia (Estrasburgo)	5
2018	23 de noviembre	Deir er Zor (Siria)	92
2019	21 de abril	Colombo, Negombo y Batticaba (Sri Lanka)	253
2019	17 de agosto	Kabul (Afganistán)	92
2020	09 de enero	Chinagoder (Níger)	89
2020	09 de junio	Borno (Nigeria)	81
2021	27 de marzo	Palma (Mozambique)	87
2021	27 de agosto	Kabul (Afganistán)	170
2022	02 de febrero	Kiru (R. D. Congo)	60
2022	04 de marzo	Peshawar (Pakistán)	63
2022	13 de noviembre	Fadar (Burkina Faso)	94
2023	30 de enero	Peshawar (Pakistán)	100
2023	18 de febrero	Al Suhkna (Siria)	68

La gran presencia global del Dáesh en parte es debida a su eficaz uso de las nuevas tecnologías y de las redes sociales, extremo en el que se ha mostrado muy superior al resto de grupos y organizaciones terroristas. Esta capacidad de adaptación a las nuevas tecnologías, el conocimiento de su público potencial y el uso efectivo de *Internet* le ha

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

permitido una expansión mundial de su ideología, lo que se traduce en enormes posibilidades de captación de jóvenes por todo el planeta (Sanz, 2018). Un ejemplo del efectivo y masivo uso de las redes por parte del Dáesh lo podemos ver en la siguiente comparativa: los talibanes (un tweet hora en su máximo nivel de actividad en las redes, en total 24 al día) y el Dáesh (40.000 tweets en un día en su avance hacia la ciudad iraquí de Mosul) (Telegraph, 2014)[192].

Estos datos nos indican el alto grado de compromiso e inversión con la yihad electrónica que tiene el Dáesh, de hecho, en su propaganda llegaron a afirmar que se le otorgaba el estatus divino a todos los guerreros al servicio de Alá, incluidos los soldados digitales (Weimann, 2014)[193]:

> cualquier musulmán que intente hacer la yihad contra el enemigo por una vía electrónica, es considerado en un sentido o en otro un muyahidín, en tanto que reúne las condiciones de la yihad y la intención sincera y el objetivo de servir al islam y defenderlo, aun cuando está lejos del campo de batalla., es decir, se le otorgaba ese estatus divino de guerrero al servicio de Alá.

2.4.5. Atentados y letalidad de los grupos yihadistas.

Durante la última década el terrorismo más mortífero que ha azotado Occidente ha sido el terrorismo de tipo religioso y casi de manera exclusiva en la forma del terrorismo salafista yihadista. Durante el período 2007-2022 más de la mitad de las muertes por terrorismo tuvieron una motivación religiosa, siendo la principal causa de muerte por terrorismo en Occidente, seguida por los ataques por motivación ideológica. (*Véase* la Figura 5, donde se muestra que el primer lugar en Occidente lo ocupan los ataques terroristas religiosos, con casi 500 muertes, y, en segundo lugar, los ataques terroristas ideológicos, con casi la mitad de las víctimas).

192 Disponible en: https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/islamic-state/11207681/How-terrorists-are-using-social-media.html. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].
193 Disponible en: https://www.wilsoncenter.org/publication/new-terrorism-and-new-media. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

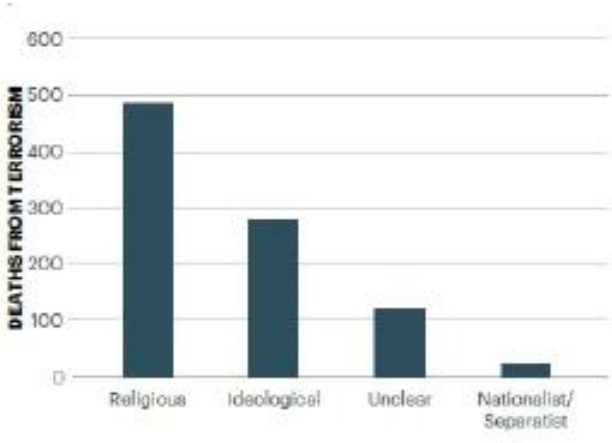


Figura 5: *Gráfica de las muertes, según motivación, en Occidente en el período 2007-2022. Fuente: (IEP, 2023, p. 36)*[194].

A lo largo de esta etapa de más de quince años los grupos yihadistas, o sus actores solitarios, han sido responsables de 484 muertes en Occidente, siendo el tramo 2015-2017 el que contabilizó más muertes y ataques a lo largo de doce países: un total de 402 víctimas en 65 ataques (incremento directamente relacionado con el período de mayor actividad del Dáesh). A pesar de que el terrorismo religioso ha sido el tipo más mortífero para Occidente en la última década, este no se ha mantenido constante. Por este motivo, a partir de 2015 comienzan a incrementarse los ataques por motivación ideológica, llegando en 2022 a triplicar los ataques llevados a cabo por motivación religiosa, no obstante, con una tasa de letalidad muy inferior a la de los grupos yihadistas (IEP, 2023, p. 36) (*Véase* la Figura 6).

194 Disponible en: https://reliefweb.int/report/world/global-terrorism-index-2023. [Fecha de consulta: 03 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

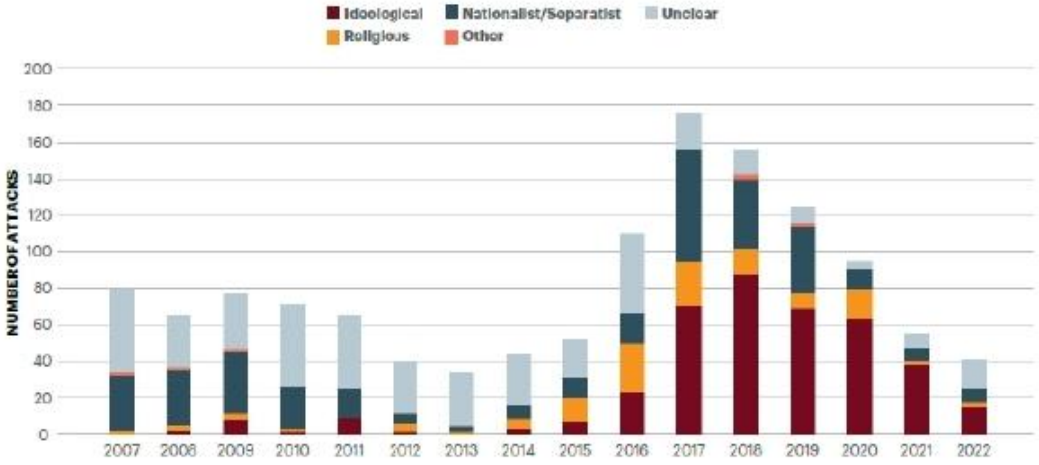


Figura 6: *Gráfica de los ataques terroristas, según motivación, que se han producido en Occidente entre 2007-2022. Fuente: (IEP, 2023, p. 35).*

Esta reducción del número de muertes y ataques con motivación religiosa puede deberse a que desde el año 2018 se detectó un descenso de reclutamiento y radicalizaciones en suelo europeo. Sin embargo, se incrementaron las acciones terroristas individuales, poco organizadas y menos letales. Los sujetos que llevan a cabo este tipo de atentados se pueden haber auto radicalizado y tomar la iniciativa de atacar en su tiempo y forma (terrorismo individual o «lobo solitario») o seguir las invitaciones concretas a actuar de las distintas organizaciones terroristas. En general, Al Qaeda y Dáesh, repiten periódicamente por *Internet* invitaciones dirigidas a los yihadistas repartidos por el mundo o a sus seguidores en proceso de radicalización para que no dejen de atentar, asesinar y aterrorizar a la población, atacándoles en cualquier lugar y con cualquier arma. Estas campañas de propaganda y difusión de mensajes violentos siguen teniendo consecuencias evidentes en suelo europeo, como los últimos atentados producidos en Reino Unido, Francia o España entre 2020-2023. La mayor parte de estos ataques se han producido en solitario, utilizando medios pobres (armas blancas) y sin apenas preparación, salvo el ocurrido en Viena. Debemos tener en cuenta que, aunque estos ataques sean menos letales para la población, siguen teniendo una enorme capacidad intimidatoria y de generar terror e inseguridad en la población (Díez, 2021)[195].

El terrorismo individual es un modelo que emergió hace unos años como respuesta adaptativa táctica ante las medidas implementadas por las fuerzas de seguridad de los

195 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/OIET-RIET%20Yihadismo-global-la-amenaza-mas-persistente-JDA%2027abr2021.pdf. [Fecha de consulta: 26 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

países y los avances en las políticas de seguridad y de inteligencia antiterrorista. Por tanto, es otro ejemplo de la gran adaptabilidad y flexibilidad de estos grupos terroristas que no dejan de reclutar, inspirar y movilizar a miles de individuos, tratando de sobrevivir a la vez que no pierden de vista sus objetivos ni abandonan sus actividades.

No obstante, esta tipología no es una invención del yihadismo, sino una táctica originaria del s. XIX (anarquismo), desarrollada durante el XX y perfeccionada gracias a las posibilidades de *Internet* durante el XXI (yihad sin líderes) (Toboso Buezo, 2014). En 2009, el estudioso norteamericano Bruce Hoffman, tras el tiroteo de Fort Hood llevado a cabo por el comandante del Ejército Norteamericano, Nidal Hassan Malik, indicaba que la nueva estrategia de Al Qaeda (y otras organizaciones) iba a ser potenciar y animar a sus seguidores a realizar este tipo de actos individuales violentos que, ajenos a cadenas de mando o de jerarquía, resultan mucho más difíciles de prever y combatir por parte de las Fuerzas de Seguridad y de los servicios de inteligencia de los países (Gibbs, 2009)[196]. Sin duda, no se equivocó el académico norteamericano, pues el terrorismo individual y de «lobos solitarios» se ha asentado en nuestras sociedades al suponer una gran ventaja operativa para estos grupos que ven cómo pueden extender su ideología yihadista por medio de acciones violentas en cualquier parte del mundo sin apenas emplear medios ni recursos de la organización. Normalmente son realizados por individuos que atentan «en el nombre de», aunque desde hace unos años se ve cómo están aumentando los atacantes sin ningún tipo de afiliación en Occidente, por lo que se van engrosando las cifras de ataques sin reivindicación de ningún grupo.

Este tipo de atentados por grupos o individuos y sin afiliación formal a ninguna organización también ha llegado a impregnar al terrorismo ideológico. En la Figura 7, donde se muestran las estadísticas de los ataques ideológicos de extrema derecha y de extrema izquierda[197], podemos comprobar cómo, de los 399 ataques constatados en países occidentales, cerca del 93% fueron cometidos por sujetos o grupos sin ningún tipo de reivindicación ni afiliación. Destacan los dos últimos años, 2021 y 2022, donde

196 Disponible en: https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,1938698,00.html. [Fecha de consulta: 12 de junio de 2023].
197 Según datos del Global Terrorism Index 2023, los grupos de extrema izquierda realizan un mayor número de ataques, pero son los de extrema derecha los que provocan, significativamente, un mayor número de muertes.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ningún grupo se ha atribuido alguno de los ataques terroristas ideológicos que se han producido. (*Véase* la Figura 7).

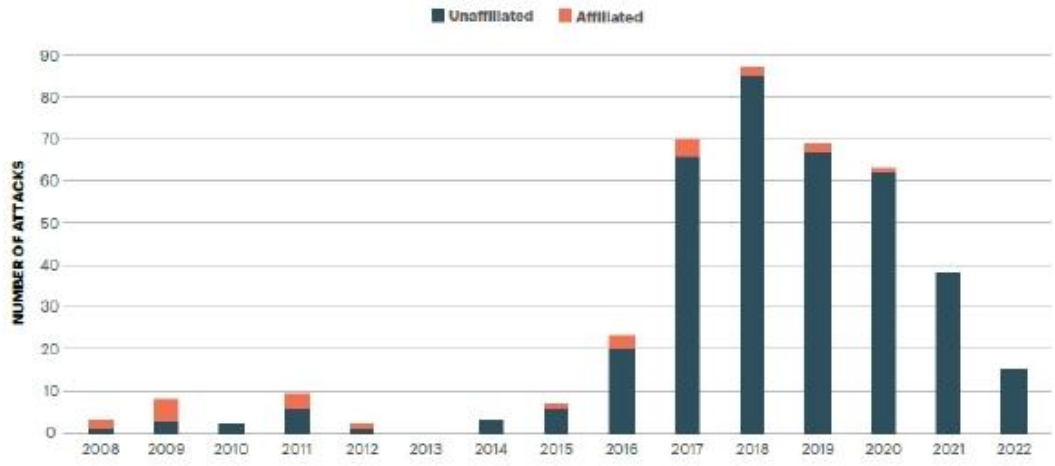


Figura 7: *Gráfica de las afiliaciones en los ataques terroristas sufridos en Occidente, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda, entre 2007-2022. Fuente: (IEP, 2023, p. 37).*

El año 2022 ha sido especialmente positivo en cuanto a los datos de víctimas mortales por terrorismo yihadista —esta afirmación se tratará de confirmar en la fase empírica de esta investigación—. La reducción a nivel global ha sido de un 17% respecto a 2021, aunque si nos retrotraemos al año 2017 (momento de gran actividad del Dáesh) la disminución es de casi el 40%. No obstante, la cifra de muertes sigue siendo muy elevada (8.305), independientemente de que las analicemos de manera individual o las cotejemos con datos anteriores (Igualada, 2023; págs. 31-32)[198]. Para confirmar los expuesto en la figura anterior se muestra la nueva gráfica de la Figura 8, la cual nos confirma, a través de otra fuente, que efectivamente se ha producido un descenso progresivo del número de muertes por ataques yihadistas entre 2021-2022. Sin embargo, todavía se mantiene relativamente alta y estable la línea del número de ataques desde 2020 hasta 2022. (*Véase* la Figura 8).

198 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/actividades/anuario-del-terrorismo-yihadista-2022/. [Fecha de consulta: 12 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

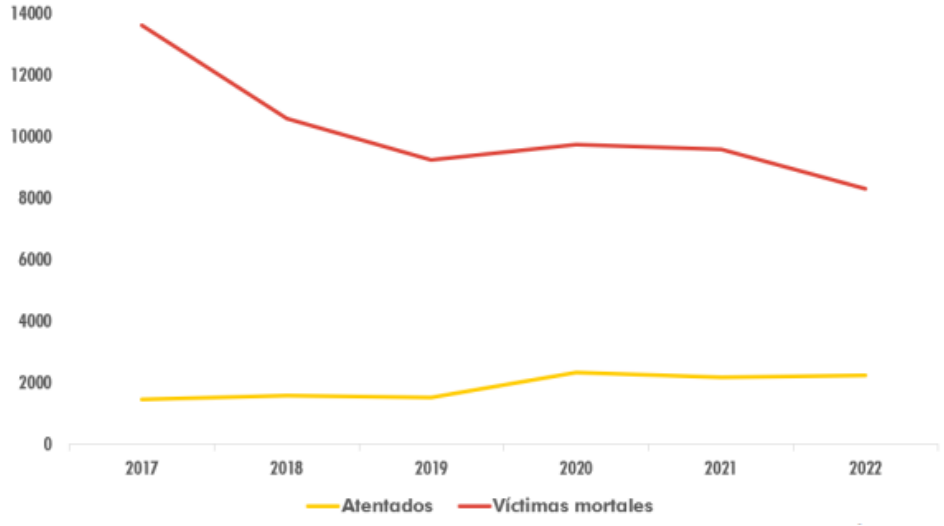


Figura 8: *Gráfica de la evolución del número de muertes por atentados terroristas yihadistas a nivel global frente al número de atentados (2017-2022). Fuente: (Igualada, 2022, p. 32).*

Efectivamente, la letalidad de los grupos terroristas es crucial para la realización de los balances anuales, ya que nos podemos encontrar ante un descenso en el número de ataques que no se vea reflejado en el resultado total de muertes. A mayor letalidad mayor número de muertes en menor número de atentados. Por tanto, se podría dar la aparente paradoja de que en un año han descendió el número de atentados y se hayan incrementado el número de víctimas. A continuación, en la Tabla 20, se muestra un listado de organizaciones terroristas posicionadas de mayor a menor en función de su letalidad. Se puede observar cómo los primeros puestos están ocupados por organizaciones y grupos terroristas yihadistas. De hecho, la suma de muertos de las cuatro primeras organizaciones equivale a más del doble de la suma de las dieciséis organizaciones restantes. Así, numéricamente, podemos constatar que el número de víctimas de Islamic State (IS), Al-Shabaab, Islamic State-Khorasan Province (ISK) y Jamaat Nusrat Al-Islam wal Muslimeen (JNIM) suman un total de 2.606, lo que representa más del doble del total restante (del quinto hasta el vigésimo): 1.070 muertos. En conclusión, el terrorismo salafista yihadista es actualmente el más letal de todos los tipos de terrorismos que actúan a nivel global. Ciertamente, las tasas altas de letalidad se hayan muy concentradas en unos pocos grupos que representan tanto el mayor índice de atentados como de víctimas. (*Véase* la Tabla 20).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 20: *Listado de los grupos terroristas más mortíferos del 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (IEP, 2023, p. 12).*

N.º	ORGANIZACIÓN	MUERTOS	ATAQUES	HERIDOS	GRUPO / ORGANIZACIÓN TERRORISTA YIHADISTA
1	Islamic State (IS) / Dáesh	1045	410	644	SÍ
2	Al-Shabaab	784	315	1016	SÍ
3	Islamic State-Khorasan Province (ISK)	498	141	832	SÍ
4	Jamaat Nusrat Al-Islam wal Muslimeen (JNIM)	279	77	215	SÍ
5	Balochistan Liberation Army (BLA)	233	30	113	NO
6	Islamic State West Africa Province (ISWAP)	219	65	118	SÍ
7	Boko Haram	204	64	51	SÍ
8	Tehrik-e-Taliban Pakistan (TTP)	137	90	197	SÍ
9	Islamic State-Sinaí Province	71	27	32	SÍ
10	Indigenous People of Biafra (IPOB)	57	40	16	NO
11	Kurdistan Worker´s Party (PKK)	40	54	150	NO
12	Communist Party of India (Maoist)	39	61	30	NO

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

13	Al Qaeda in the Arabian Peninsula (AQAP)	17	6	23	SÍ
14	Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC)	16	17	37	NO
15	New People´s Army (NPA)	9	13	25	NO
16	Lashkar-e-Tolba LeT)	8	6	38	SÍ
17	Balochistan Liberation Front (BLF)	6	4	8	NO
18	National Liberation Army (ELN)	5	28	77	NO
19	Islamic Jihad	5	2	10	SÍ
20	Balochistan Republic Army	4	1	8	NO

El listado de los grupos terroristas más letales a nivel mundial durante 2022 nos confirma la superioridad del yihadismo frente al resto de tipos. En esta ocasión, la mayor parte de los seleccionados por su gravedad han sido yihadistas, especialmente vinculados al Dáesh. Por tanto, también nos está indicando esta tabla que la organización del Dáesh ha resultado este año mucho más activa y peligrosa que Al Qaeda, a pesar de la gran letalidad de las dos organizaciones de esta última que se encuentran entre los cinco primeros puestos (Al Shabaab y JNIM) —esta afirmación sobre la letalidad y mayor número de víctimas también será confirmada posteriormente en la fase empírica—. La numeración de las organizaciones de la tabla está orden decreciente, iniciándose con el atentado con mayor número de fallecidos y finalizando con el de menos muertes. Resulta interesante destacar cómo los dos primeros grupos más letales, JNIM y Al Shabaab, con 252 muertes, son filiales de Al Qaeda, mientras que el resto de los grupos hasta diez corresponden al Dáesh o a sus filiales, con un total de 586 muertes. (*Véase* la Tabla 21).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 21: *Los diez atentados yihadistas más letales de 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (Igualada, 2022, p. 41).*

N.º	FECHA	LUGAR	N.º MUERTOS	MODUS OPERANDI	AUTORÍA	PERTENENCIA / FILIAL
1	18 junio	Bankass (Mali)	132	Incursión en poblado	JNIM	Al Qaeda
2	29 octubre	Mogadiscio (Somalia)	120	Doble atentado	Al Shabaab	Al Qaeda
3	20 enero	Hasaka (Siria)	117	Asalto a prisión	Dáesh	Dáesh
4	12 junio	Seytenga (Burkina Faso)	111	Incursión en poblado	EIS	Dáesh
5	04 marzo	Peshawar (Pakistán)	63	Ataque coordinado a mezquita	IS-K	Dáesh
6	22 mayo	Gorgadjj (Burkina Faso)	63	Incursión en poblado	EIS	Dáesh
7	02 febrero	Kivu (R.D. Congo)	60	Ataque a campo de refugiados	ISCAP	Dáesh
8	15 marzo	Beni (R.D. Congo)	60	Incursión en poblado	ISCAP	Dáesh
9	23 mayo	Rann (Nigeria)	60	Incursión en poblado	ISWAP	Dáesh
10	30 septiembre	Kabul (Afganistán)	52	Atentado suicida en escuela	IS-K	Dáesh

Se puede advertir cómo el 90% de los ataques se produce contra población indefensa, como sucede en los dos primeros casos. El primer atentado, una incursión a un poblado que provocó 132 muertos y el segundo, doble atentado en Mogadiscio donde estallaron

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

dos coches bomba contra la sede del Ministerio de Educación que mató a 120 personas. En ninguno de estos dos casos se enfrentaban a individuos armados, son masacres contra población civil o funcionarios estatales desarmados e indefensos. De hecho, en toda la tabla solo hay un atentado que no se dirige directamente contra ciudadanos indefensos, el tercero. En esta ocasión, el Dáesh asalta una prisión, causando 117 víctimas mortales, por lo que se presupone que habría soldados armados y se produciría un enfrentamiento.

En resumen, la política de ataques de los yihadistas está destinada a desestabilizar regiones o países por medio del terror en sus poblaciones y un incremento de la presión a sus gobernantes, pero con el menor número de bajas. Por este motivo, los ataques responden a la ecuación provocar el mayor número de bajas con el menor número de bajas posible, es decir, realizar ataques por sorpresa y emboscadas con la mayor letalidad posible, especialmente en el caso de combates contra soldados o sujetos armados. Estos factores se cumplen en especial cuando no se enfrentan a personas armadas y adiestradas, sino a población civil —estas consideraciones se tratarán de confirmar numéricamente en el Capítulo 3—. Un último factor por añadir en la ecuación sería la búsqueda de repercusión internacional, por lo que ciudades importantes, capitales o edificios oficiales serán blancos prioritarios. En muchas ocasiones van a ser los propios terroristas los que difundan las imágenes para que circulen por *Internet* y lleguen a los noticieros de todos los países. A mayor publicidad mayor prestigio ante otros grupos, mayores afiliaciones de yihadistas que engrosarán sus filas y, por ende, más posibilidades de extenderse y ocupar nuevos territorios.

2.4.6. Europa ante el terrorismo yihadista.

La mayor parte de los ataques terroristas que se han producido en Europa a lo largo de 2021 y 2022 han sido de etiología yihadista y de extrema izquierda/anarquismo. De los quince ataques que se produjeron en 2021, once fueron por terrorismo yihadista, llegando a consumarse tres de ellos, uno en España, otro en Alemania y el último en Francia. Las FFCCS consiguieron frustrar ocho de ellos con la siguiente distribución: cuatro en Francia y uno en Suecia, Hungría, Dinamarca y Alemania respectivamente. En cuanto al total de ataques afectaron a los siguientes países: cinco en Francia (la que mayor número de ataques recibió), tres en Alemania, dos en Suecia y Austria y uno en

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Austria, Dinamarca, Hungría, Bélgica y España. En estos atentados yihadistas solo se produjeron dos víctimas, una en Francia y otra en España.

En cuanto a 2022, el número de ataques terroristas de tipología yihadista descendió a seis. (*Véase* la Tabla 22, donde se muestra la distribución geográfica de los atentados yihadistas (completados, frustrados y fallidos) en la UE entre los años 2019-2022).

Tabla 22: *Distribución geográfica de los ataques terroristas yihadistas (completados, frustrados y fallidos) ocurridos en la UE entre 2019 y 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 24) y (Europol, 2023, p. 25).*

PAÍSES	2019	2020	2021	2022
Austria	-	1	-	-
Bélgica	1	1	-	2
Bulgaria	1	-	-	-
Dinamarca	2	-	1	-
Francia	7	8	5	4
Alemania	3	4	2	-
Hungría	-	-	1	-
Italia	2	-	-	-
Holanda	2	-	-	-
España	-	-	1	-
Suecia	-	-	1	-

Los últimos datos ofrecidos por (Europol, 2023)[199] en su informe del TESAT 2023 (Terrorism Situation And Trend Report 2023) nos indican que el número de ataques terroristas yihadistas continúan descendiendo dentro de la UE. Los resultados por años son los siguientes: 2019, dieciocho ataques; 2020, catorce; 2021, once; 2022, seis. En la contabilización de estas cifras se han tenido en cuenta todos los tipos de atentados (completados, frustrados y fallidos) (Europol, 2022)[200].

199 Disponible en: https://www.europol.europa.eu/publication-events/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2023-te-sat. [Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2023].
200 Disponible en: https://www.europol.europa.eu/publication-events/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2022-te-sat. [Fecha de consulta: 14 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En 2022, último año contabilizado, se produjeron seis atentados: cuatro en Alemania y dos en Bélgica. En el caso de Alemania, como nos muestra la tabla 22, se ha producido un descenso respecto a 2021 (de cinco a cuatro), sin embargo, en Bélgica, se ha incrementado el número de ataques yihadistas (de cero a dos). En general, 2022 ha sido un año con una amplia disminución de atentados en los países de la UE, muchos de los cuales no han tenido ningún atentado, a pesar de haberlos sufrido en 2021, tales como Francia, que había sufrido cinco y otros que partían de uno, como Dinamarca, Hungría, España y Suecia.

En resumen, los resultados de la tabla nos indican que los países más afectados por los ataques terroristas yihadistas han sido Francia y Alemania, que, entre 2019-2020, tuvieron un incremento de siete a ocho atentados y de tres a cuatro, respectivamente. No obstante, también se vieron afectados por los buenos resultados del 2021, descendiendo y mejorando no solo los datos de 2020, sino incluso los de 2019. De igual forma, se han producido otros ejemplos llamativos de una sustancial mejoría, como los acaecidos en Italia y Holanda que, en 2019, sufrían dos ataques yihadistas cada uno, pero en los que no se han vuelto a producir ningún atentado más. El caso contrario se puede observar en España y Suecia, que no habían sufrido ningún ataque entre 2019-2020, pero que, en 2021, ambos sufrieron un atentado cada uno. No obstante, durante 2022 han regresado a la cifra de cero acciones terroristas.

La caracterización general de los atentados que se cometen dentro de las fronteras de la UE es la de ataques cometidos por individuos solitarios, auto radicalizados por *Internet,* que, una vez alcanzado un cierto grado de adoctrinamiento, deciden cometer un acto terrorista, habitualmente con armas blancas[201]. Otra metodología utilizada, aunque en menor medida, es el del atropello con vehículo a motor como los casos de Berlín (2020) o los de Torre Pacheco, Murcia (2021). El uso de arma de fuego para atacar a la población civil cada vez resulta menos común en Europa, si bien, tenemos un ejemplo en el atentado de Viena de 2020, donde un terrorista asesinó a cuatro personas, además de herir a otras veinte (Bell & Kirby, 2023)[202].

201 Por la sencillez, no requiere apenas preparación ni formación, y su bajo coste a este tipo de terrorismo se le denomina low cost, estando al alcance de cualquiera.
202 Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-europe-64482080. [Fecha de consulta: 16 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

La mayoría de estos atentados no cuentan con el apoyo logístico ni económico de organizaciones o grupos yihadistas. De hecho, hemos mencionado cómo la mayoría de los ataques que se producen hoy en día en suelo europeo no cuentan ni con las reivindicaciones de estos grupos, independientemente de que el sujeto se haya radicalizado a través de los mensajes, información o redes de uno u otro grupo de ideología salafista. Empero, tampoco debemos pensar que los procesos de radicalización actuales son siempre y en exclusiva en un formato *online*, pues lo más normal es que también esté presente la figura de una tercera persona que lo dirige, guía e incita a actuar.

Como se ha indicado, en la UE la tendencia en el número de ataques terroristas yihadistas es descendente (*Véase* la Tabla 23, donde se detallan los ataques terroristas yihadistas (completados, frustrados y fallidos) dentro de la UE entre los años 2019 a 2022. En el sumatorio de los totales por año se puede apreciar claramente este progresivo descenso).

Tabla 23: *Número de ataques terroristas yihadistas (completados, frustrados y fallidos) realizados en la UE entre 2019 y 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 23) y (Europol, 2023, p. 24).*

ATAQUE	2019	2020	2021	2022
Completado	2	10	3	2
Fallido	4	0	0	0
Frustrado	12	4	8	4
TOTAL	18	14	11	6

Realizando un sucinto análisis de la tabla superior observamos como el peor año fue 2019, con un total de dieciocho atentados (dos completados, cuatro fallidos y doce frustrados). A continuación, 2020, con catorce atentados (diez completados, cuatro frustrados y ninguno fallido). Después, 2021, con once casos (tres completados, ocho frustrados y ninguno fallido). Por último, y siempre en descenso, 2022, con solo seis casos (dos completados, cuatro frustrados y ningún fallido). Resulta interesante destacar que a partir de 2020 no se producen atentados fallidos, pudiendo haber una mejor preparación de estos por parte de los terroristas. De esta manera, en apenas cuatro años, se ha conseguido que el número de ataques terroristas yihadistas se haya reducido en una tercera parte dentro del territorio de la UE entre 2019-2022. (*Véase* el Anexo XIX,

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

donde se relacionan los principales atentados terroristas yihadistas cometidos en Europa, según tipología, y que han causado víctimas mortales, entre los años 2015-2020).

A pesar de esta apreciable disminución, debemos señalar que el número de ataques yihadistas se mantiene ligeramente alto en comparación con otros tipos de atentados terroristas cuyo descenso numérico es mucho más significativo, llegando incluso, en algunos casos, a desaparecer o resultar anecdóticos (*Véase* la Tabla 24). Si analizamos la siguiente tabla, vemos cómo se enumeran los números de ataques terroristas de diversas tipologías (completados, frustrados y fallidos), así como los arrestos que se han llevado a cabo por dicho motivo dentro de la UE entre 2019-2022. Se observa cómo la actividad terrorista de las distintas tipologías no se mantiene constante. Por ejemplo, el terrorismo de ideología separatistas/nacionalista comenzó su actividad en 2019 con un atentado, se hizo muy activa en 2020 llegando hasta catorce, pero entre 2021-2022 sus acciones son nulas. Evidentemente, esta falta de actividad en muchas ocasiones no se debe a un parón del grupo terrorista, sino al gran trabajo de los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad que, en no pocas ocasiones, terminan desarticulando grupos enteros. Esta afirmación se confirma con el alto número de detenidos que nos muestra la tabla 24.

Tabla 24: *Número de ataques terroristas (completados, frustrados y fallidos) y de arrestos realizados en la UE, según el tipo de ideología terrorista, entre 2019 y 2022. Donde (TIT) es el Tipo de Ideología Terrorista, (AR) son los Arrestos y (AT) los Ataques. Fuente: Elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 8) y (Europol, 2023, p. 10).*

(TIT)	2019		2020		2021		2022	
	(AR)	(AT)	(AR)	(AT)	(AR)	(AT)	(AR)	(AT)
Yihadismo	436	18	254	14	260	11	266	6
Extrema Derecha	21	2	34	4	64	3	45	4
Extrema Izquierda y Anarquismo	111	26	52	25	19	1	19	18
Nacionalismo y Separatismo	48	1	39	14	26	-	18	-
Otros	2	2	1	-	5	-	26	1

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

No Especificados	105	6	69	-	14	-	6	-

No obstante, lo arriba mencionado sobre la inconstancia de ataques en el caso de la tipología separatistas/nacionalista, existen otros tipos donde encontramos repuntes y estabilidad. En el primer caso, repuntes, hallamos al terrorismo de extrema izquierda/anarquismo que, tras dos años de gran actividad —2019 (veintiséis atentados) y 2020 (veinticinco atentados)—, cae llamativamente hasta uno solo en 2021. Sin embargo, en 2022 vuelve a subir llegando a dieciocho sus ataques. Como vemos las cifras de esa tipología son tan altas que superan, incluso, a las del yihadismo en Europa. En el segundo caso, estabilidad, se ubica la extrema derecha, que se mantiene fluctuante entre valores similares de subida y bajada, mostrando signos de estancamiento.

Respecto a los arrestos, el yihadismo es la que suma más casos, superando ampliamente al resto de tipologías en todos y cada uno de los años estudiados. Por ejemplo, en 2019, llegaron a producirse cuatrocientos treinta y seis arrestos, cifra muy superior a la suma del resto de tipologías terroristas durante todo ese año. En 2020, los arrestos descenderán hasta los doscientos cincuenta y cuatro, pero con un pequeño ascenso mantenido durante 2021 (doscientos sesenta) y 2022 (doscientos sesenta y seis). Sin duda, estas cifras son indicativas del gran problema y la enorme amenaza que sigue representando el yihadismo y la radicalización dentro de las fronteras de la UE. El resto de los tipos de terrorismos han protagonizado, en general, reducciones en su número de arrestos, salvo en el caso de la extrema derecha que ha ido subido progresivamente durante 2020 (treinta y cuatro) y 2021 (sesenta y cuatro), aunque con un ligero descenso en 2022 (cuarenta y cinco). A pesar de esta disminución se trata de cifras bastante altas.

En cuanto al significativo descenso de ataques terroristas yihadistas en Europa debe señalarse que en gran parte se debe a la magnífica labor realizada por los servicios de inteligencias y fuerzas policiales europeas y de cada uno de los países. No en vano, el altísimo número de detenciones de individuos sospechosos, superior a la suma del resto de ideologías, se debe a ese trabajo. Por ejemplo, en 2019, donde se produjeron cuatrocientas treinta y seis detenciones de sujetos sospechosos de estar relacionados con el yihadismo. En frente, en ese mismo año, la suma total de individuos arrestados por el resto de las ideologías terroristas solo llegaba a doscientos ochenta y siete. También, en

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2020, a pesar del descenso generalizado de detenciones en todas las tipologías terroristas, las doscientas cincuenta y cuatro detenciones que se hicieron contra individuos relacionados con el terrorismo yihadista resultan una cifra alta y superior al resto de tipologías que sumaban ciento noventa y cinco. En 2021, continuará la disminución de detenciones en el resto de las tipologías (ciento veintiocho), pero no en las relacionadas con el yihadismo, que volverán a subir hasta las doscientas sesenta. Finalmente, en 2022, volverán a incrementarse, de manera leve, las detenciones por yihadismo (doscientas sesenta y seis), mientras que en el resto de las tipologías seguirán bajando hasta las ciento catorce.

Efectivamente, y a tenor de los resultados, muy probablemente, sin la efectividad de los servicios de inteligencia y las unidades policiales el número de atentados y de víctimas habría sido mucho mayor.

En 2021, la mayoría de las detenciones por ideología yihadista se produjeron por los siguientes motivos (Europol, 2022, p. 9):

1º) pertenencia a organización terrorista: setenta y cuatro.
2º) por planificar o preparar un atentado: treinta y una.
3º) financiación del terrorismo: catorce.
4º) Reclutamiento: doce.
5º) incitación al terrorismo: ocho.

En 2022, los delitos que provocaron la detención de individuos fueron casi idénticos a los de 2021, con el añadido del incremento de casos por difusión de propaganda, uno de los más denunciados junto al de reclutamiento.

Para analizar los Estados que están más afectados por el terrorismo yihadista se pueden comparar los datos de la siguiente tabla (Tabla 25: número de detenciones realizadas en cada país) con los que ya vimos en la tabla 22 (países con mayor número de ataques). De esta comparativa se pueden extraer interesantes conclusiones, como que Francia se ha mantenido a la cabeza tanto de detenciones como de ataques en todos y cada uno de los años estudiados. Así, en 2019, tuvo doscientas dos detenciones y siete

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ataques; en 2020, noventa y nueve frente a ocho; en 2021, noventa y seis frente a cinco; 2022, noventa y tres frente a cuatro. En segundo lugar, por número de detenciones, se ha encontrado España todos los años. En cuanto al número de ataques, el número dos lo ha ocupado Alemania entre los años 2019-2021, pasando Bélgica a ocupar su lugar en 2022. El tercer puesto ha estado ocupado por Austria durante 2019 (cuarenta y tres) y 2020 (treinta) y por Alemania entre 2021 (veinticuatro) y 2022 (treinta).

Tabla 25: *Distribución geográfica del número de arrestos por yihadismo en países de la Unión Europea entre 2019 y 2022. Fuente: elaboración propia a partir de (Europol, 2022, p. 27) y (Europol, 2023, p. 28).*

PAÍSES	2019	2020	2021	2022
Austria	43	30	23	16
Bélgica	11	2	18	22
Bulgaria	11	1	-	1
Chipre	-	1	6	-
Dinamarca	21	1	9	4
Finlandia	-	-	-	1
Francia	202	99	96	93
Alemania	32	27	24	30
Grecia	3	3	4	-
Hungría	1	-	2	-
Irlanda	5	18	4	4
Italia	18	10	14	21
Holanda	27	15	15	21
Polonia	2	8	-	-
Portugal	1	-	2	1
Rumanía	3	2	2	4
España	56	37	39	46
Suecia	-	-	2	2

La gran cantidad de medidas adoptadas y los ingentes recursos humanos, materiales y económicos empleados puede que hayan servido para evitar la consumación de gran número de atentados, sin embargo, no podemos ser tan optimistas respecto al número de radicalizaciones y, por tanto, de detenciones. A pesar del patente descenso global del número de atentados y de arrestos, se observa que en algunos casos puede tratarse de un

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

fugaz espejismo, ya que se trata de tendencias a la baja tan discretas que invitan a pensar en posibles incrementos al año siguiente. Además, resulta más preocupante aún aquellos países que no han dejado de subir sus cifras: Bélgica, Alemania, Italia, Holanda, Rumanía y España.

La lucha contra el terrorismo yihadista en suelo europeo ha ido llevando a la introducción, a lo largo de los años, de todo tipo de medidas preventivas y reactivas, incluidos protocolos de prevención de la radicalización y desradicalización. A continuación, vamos a mencionar, sin externos, algunas de las medidas adoptadas por la Unión Europea (Europeo, 2022)[203]:

- prevención de la radicalización,
- creación de listados de terroristas de la UE,
- creación de sistemas interconectados para el intercambio inmediato de información,
- establecimiento del coordinador de la UE para luchar contra el terrorismo,
- las medidas adoptadas para neutralizar a combatientes extranjeros retornados,
- la actualización continua de protocolos contra la radicalización y estudio de la desradicalización,
- la vigilancia de la propaganda yihadista en *Internet*,
- vigilancia y reducción de los métodos de financiación del terrorismo,
- control de las armas de fuego,
- impulso a la coordinación y cooperación con otros países que no pertenecen a la UE,
- digitalización de la cooperación judicial,
- desarrollo de una cronología, desde junio de 2013 hasta la actualidad, con todas y cada una de las medidas adoptadas por fechas relevantes y enlaces para obtener los datos, documentos, informaciones o notas de prensa[204].

203 Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/. [Fecha de consulta: 16 de junio de 2023].
204 Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/history-fight-against-terrorism/. [Fecha de consulta: 17 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Asimismo, periódicamente, se publican todo tipo de normativas y actividades aprobadas para dicha lucha, sirvan como ejemplo la última Estrategia contra el Terrorismo, aprobada recientemente por el Consejo de Europa para 2023-2027 (Portal, 2023)[205] o la Lista de Terroristas de la UE, donde se revisan regularmente los individuos, grupos o entidades que están implicadas en actividades relacionadas con el terrorismo y que están bajo medidas restrictivas (Europeo, 2023)[206].

2.5. EL TERRORISMO YIHADISTA EN ÁFRICA: EL SAHEL.

África es un continente que, por sus características, riqueza y cercanía, resulta de especial interés para Europa y, muy concretamente, para España, al ser la frontera sur más próxima al continente africano. Con apenas medio siglo de vida independiente, tras los procesos de descolonización a lo largo de la década de los 60 del siglo pasado, se trata de un continente que aún se encuentra manejando su independencia. En algunos casos, todavía con fuertes lazos de dependencia con países occidentales y, en otros, con abruptas rupturas de estos nexos en un intento por dirigirse en solitario o, más bien, en compañía de nuevas potencias, como ocurre con Rusia y China, muy presentes actualmente en África.

El paso de antiguas colonias a supuestas naciones libres no supuso, en la mayoría de los casos, un futuro prometedor de libertad, democracia y justicia, sino que unos nuevos gobernantes se aferrasen al poder (muchos de ellos auspiciados y respaldados por los países de los que se habían descolonizado). Por tanto, poco ha cambiado, pues continúa la explotación de los recursos y riquezas naturales de los países africanos para el enriquecimiento de unos pocos y la pobreza de muchos. Con ello, y a pesar de las resoluciones de la ONU sobre "la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales" que llevaron a la descolonización de África, estos países no han logrado alcanzar el deseado desarrollo político y económico deseado. Para (Ballesteros, 2015)[207] algunos de los factores que más han contribuido a la situación tan complicada del continente africano en general, y del Sahel en particular, han sido (y siguen siendo): las

205 Disponible en: https://search.coe.int/cm/pages/result_details.aspx?objectid=0900001680a9ad67. [Fecha de consulta: 02 de junio de 2023].
206 Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/terrorist-list/. [Fecha de consulta: 02 de junio de 2023].
207 Disponible en: https://www.ieee.es/publicaciones-new/cuadernos-de-estrategia/2015/Cuaderno_176.html. [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

condiciones climáticas extremas, la ausencia de una cultura democrática, los eternos enfrentamientos y rivalidades étnicas, tribales y religiosas, la escasa infraestructura material y económica, la insuficiente educación y formación de sus jóvenes y del conjunto de su población y, finalmente, su enorme crecimiento demográfico. Todo ello, unido a una irreal independencia post colonial de Occidente y sus grandes corporaciones y grupos empresariales, los han llevado a ser incapaces de lograr el desarrollo y progreso económico necesarios pasar sacar a sus pueblos de la pobreza. A todo lo mencionado hay que añadir la enorme corrupción estructural e institucional y la gran inestabilidad política (precedente de los múltiples golpes de Estado que han azotado África) que han creado un gigantesco vivero abonado para el florecimiento y asentamiento de las mafias de crimen organizado y del terrorismo yihadista.

2.5.1. África, demografía y migración.

La demografía africana es una anormalidad hoy en día debido a que se ha instaurado un declive demográfico a nivel mundial. Resulta interesante destacar que fue a partir de 1800 cuando se produjo la revolución poblacional mundial, es decir, en apenas el 0,02% de su historia se ha producido un crecimiento demográfico del 85% de la población total del planeta. En 1800 se alcanzaron los 1.000 millones de habitantes, solo 130 años después duplicamos su número a 2.000 millones y, en 1960, solo 30 años, se alcanzaron los 3.000 millones. Posteriormente, en tan solo 50 años, la población mundial ya era de 7.000 millones de habitantes. Sin embargo, el ritmo de crecimiento se aceleró entre 2011 y 2023 cuando se sobrepasaron los 8.000 millones (Smith, 2018). A pesar de esto, el descenso demográfico se ha ido imponiendo paulatinamente en los países y continentes, siendo Japón uno de sus más claros exponentes a nivel mundial, aunque su reflejo no solo se aprecia en Asia, sino también en Europa y América, incluso en Hispanoamérica. Por este motivo, África es una excepción en esta tendencia global, donde, por ejemplo, la región subsahariana ya va a ser la única zona del mundo que siga creciendo entre un 2,5% y un 3% hasta 2050 (dato muy superior al del momento más álgido del crecimiento demográfico mundial). Otra característica importante aparejada de este incremento de población es que cerca del 40% de sus habitantes tienen menos de quince años (Widmer, 2015)[208].

208 Disponible en: https://www.nytimes.com/2015/10/06/opinion/the-immigration-dividend.html. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

El crecimiento demográfico africano ha sido muy rápido. En 1930 solo contaba con 150 millones de habitantes, pero en solo 30 años (1960) lo duplicaron a 300 millones, en el llamado «año de África», cuando dieciséis países obtuvieron su independencia. Después, en 1989, transcurriendo apenas otros treinta años (fin de la Guerra Fría), el continente volvió a duplicar su población hasta los 600 millones. En 2010 ya superaba los 1.000 millones y se estima que para 2050 su población alcanzará unos 2.500 millones, lo que enfrentado a una población mundial que rondará los 10.000 millones supone que uno de cada cuatro habitantes será africano, es decir, van a ser un 25% de los habitantes del planeta. Alguna de las cifras que refrendan lo expuesto es que se calcula que, antes del 2050, veintiocho países subsaharianos duplicarán su población y, otros nueve, (Angola, Burundi, Malawi, Mali, Níger, Somalia, Uganda, Tanzania y Zambia) la quintuplicarán. África será la juventud y el futuro del mundo, pues para 2.100 se prevé que, de una población mundial cercana a los 11.000 millones los africanos supondrán unos 5.000 millones, lo que equivale al 40% del total de habitantes del planeta (Null, 2011)[209]. Por todo lo expuesto, es natural que algunos autores sean pesimistas y consideren que por muchas inversiones que se lleguen a hacer en vivienda, educación, inversiones, infraestructuras, sanidad, seguridad, etc., siempre se va a ir a débito, o sea, no siendo posible llegar al nivel necesario para satisfacer las necesitades de todos. En resumen, de aquí a 2100 tres de cada cuatro personas nacerán en África.

Un ejemplo muy llamativo de lo arriba expuesto se halla en Nigeria, en concreto, en la ciudad de Lagos, donde el éxodo rural y el magnetismo urbano de las ciudades al sur del Sáhara ha hecho que las ciudades crezcan mucho más que el de su propia población. En 1960, año de la independencia de Nigeria, esta ciudad contaba con 350.000 habitantes, pero a mediados de los ochenta ya rondaba los cinco millones. En 2012, con 21 millones, superó a El Cairo como la ciudad más poblada de África y se espera que esta cifra se duplique en 2050. En la actualidad, el porcentaje de jóvenes ronda el 60% de la población, convirtiendo a Lagos en la ciudad mundial de la juventud[210]. En consecuencia, mientras que Nigeria, desde su independencia, solo ha multiplicado por

209 Disponible en: https://www.newsecuritybeat.org/2011/06/one-in-three-people-will-live-in-sub-saharan-africa-in-2100-says-un/. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].

210 Estos factores de crecimiento descontrolados en países y regiones tan pobres provocan situaciones como la de la ciudad de Lagos, donde en 2006, cuando su población era de solo 15 millones de habitantes, únicamente el 0,4% de los baños estaban conectados a sumideros. Esto ha convertido la laguna de Lagos en una cloaca que a falta de lluvia es el lugar donde se lavan, beben y cocinan sus habitantes.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

4,5 su población, en cambio, la ciudad de Lagos lo ha hecho por 60 (Packer, 2006)[211]. Otras poblaciones africanas con un desmedido crecimiento han sido Abiyán (Costa de Marfil) que, desde 1960, ha multiplicado su población por 40 y Yamena (capital de Chad), que lo ha hecho por 55, con un factor de multiplicación que se acerca al de Lagos.

En el caso del Sahel — extensión: unos 5.000 kilómetros de oeste a este y 400 kilómetros de norte a sur—, que atraviesa once países con realidades políticas, sociales, culturales y económicas muy diferentes, la población es joven en su mayoría y mantiene un índice medio de natalidad del 5%. En cambio, Europa, tiene una tasa de natalidad que, en 2020, apenas llegaba al 1,5%, siendo una realidad que se arrastra desde hace décadas, por lo que su población está bastante envejecida (Sanjuán, 2020)[212]. Si hacemos una comparativa, esta vez entre Europa y todo el continente africano, nos encontramos con que Europa tiene una población de unos 450 millones en una extensión cercana a los 4 millones km² frente a los cerca de 1.500 millones de habitantes, en una superficie de más de 30 millones km², en el caso de África. Esto nos indica que Europa se encuentra más densamente poblada que África, a pesar de su enorme crecimiento demográfico. La razón se debe, en parte, a la existencia de grandes regiones desérticas y frondosas selvas donde la población es minoritaria, provocando grandes concentraciones humanas en torno a las ciudades y regiones cultivables, aunque el resto del continente se encuentre despoblado.

Para dar una base numérica a lo arriba expuesto se adjunta la siguiente tabla (*Véase* la Tabla 26), donde se realiza una comparativa de los países del G5-Sahel[213] frente a España. Si se analiza detenidamente se puede comprobar cómo se trata de países de grandes extensiones que, sin embargo, poseen una escasa población, ya que la mayor parte del territorio es desierto, lo que satura las principales ciudades. Además, las enormes líneas de frontera impiden un control efectivo de las mismas, resultando muy porosas para las actividades de los grupos terroristas y el crimen organizado. También

211 Disponible en: https://www.newyorker.com/magazine/2006/11/13/the-megacity. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].
212 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772832. [Fecha de consulta: 26 de agosto de 2023].
213 G5-Sahel: coalición de cinco países del Sahel (Burkina Faso, Chad, Mali, Níger y Mauritania) creada con la intención de mejorar y reforzar su cooperación transfronteriza, respaldada por la Unión Europea (UE). Página web oficial disponible en: https://www.alliance-sahel.org/en/. [Fecha de consulta: 26 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

se observa cómo las tasas de crecimiento vegetativo de su población son tremendamente elevadas, por lo que el problema de concentración de población, escasez de alimentos, recursos, empleo, sanidad, seguridad y educación seguirán creciendo. Un caso paradigmático es Níger, con una media de edad de población inferior a los 15 años y una tasa de crecimiento del 3,66%.

Tabla 26: *Comparativa de datos geográficos y de población entre España y los miembros del G5-Sahel. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de 2023 de CIA World Factbook*[214].

PAÍSES	EXTENSIÓN (KM²)	FRONTERAS TERRESTRES (KM)	POBLACIÓN	EDAD MEDIA POBLACIÓN	TASA CRECIMIENTO POBLACIÓN
España	505.370	1.952,7	47.222.613	43.9	0,12%
Burkina Faso	274.200	3.611	22.489.126	17.9	2,46%
Mauritania	1.030.700	5.002	4.244.878	21	1,96%
Mali	1.240.192	7.908	21.359.722	16	2,93%
Níger	1.267.000	5.834	25.396.840	14.8	3,66%
Chad	1.284.000	6.406	18.523.165	16.1	3,05%

El elevado crecimiento demográfico, la debilidad económica, la inestabilidad política, la fortaleza del crimen organizado, el incremento del yihadismo y la crisis climática, suponen enormes desafíos para África y las consecuencias derivadas de su capacidad para gestionarlas afectarán de manera positiva o muy negativa tanto a Europa como al resto de países cercanos. Una especial atención merecen las sequías, las inundaciones, el agotamiento del suelo y el abandono de las tierras de cultivo por los conflictos, en un continente donde más del 80% de la población sobrevive, casi exclusivamente, de la agricultura. Se calcula que cerca de 400 millones de subsaharianos sufren malnutrición crónica, unos 100 millones de niños, en edad preescolar, son anémicos y el 60% del total de menores no alcanza su pleno desarrollo por la imposibilidad de mantener una alimentación adecuada (Sommers, 2015). Esta perspectiva no tiene visos de cambiar próximamente, siendo necesaria una revolución verde que ni está ni se le espera, lo que provocará que, para 2030, unos 500 millones de africanos dejen sus campos para irse a las ciudades o poblados chabolistas, ya, de por sí,

214 Disponible en: https://www.cia.gov/the-world-factbook/. [Fecha de consulta: 26 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

masificadas. Los analistas calculan que, en 2050, las necesidades alimentarias del planeta, con unos 9.000 millones de habitantes, habrán crecido un 70%. En ese momento, África debería haber quintuplicado su producción agraria para poder alimentar a su creciente población, algo que parece lejano de poderse cumplir (Brunel, 2014). Esta presión demográfica sobre los recursos agrícolas y el agua seguirá incrementándose al mismo ritmo en que crecerán los conflictos.

Las migraciones en África son provocadas en buena parte por el estrés ecológico, las pobres economías y los conflictos. Estos desplazamientos son en su mayoría internos y, hasta ahora, el continente ha sido capaz de absorberlos sin que lleguen a Europa. Sin embargo, hechos, como la gran sequía del Lago Chad, podrían provocar un verdadero éxodo a otras regiones de África. El problema incidirá aún más en la escasa zona fértil del Sahel, que ya posee un verdadero estrés ecológico (deforestación, agotamiento del suelo y escasez de agua). Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el 80% de las tierras saheliana se han degradado, por lo que, cuando en 2050 se haya duplicado la población en esta región, se estima que la producción agraria sufrirá un descenso del 13% en Burkina Faso y del 50% en Níger, Chad y Sudán. Paralelamente, el aumento masivo de población en las ciudades se verá incrementado aún más por los desplazamientos desde el campo, lo que multiplicará el riesgo de hambrunas y epidemias relacionadas con el hacinamiento, tales como el cólera y el dengue (Smith, 2018, págs. 143-148).

Algunos autores señalan que para que se desencadene una verdadera "huida hacia Europa" se deben dar una serie de requisitos. El primero, que haya un estrés ecológico, algo que ya se está produciendo. En segundo lugar, que las migraciones que se hacia Europa hayan creado puentes entre una orilla y otra, es decir, que existan comunidades de parientes que reduzcan la incertidumbre de los migrantes y les animen a dar el paso (también es un hecho consumado). Y, por último, que una masa crítica de individuos supere el umbral de prosperidad mínima y que, además, siga existiendo una gran desigualdad de ingresos entre África y Europa. Esta diferencia de oportunidades es la que pueda hacer que personas que han acumulado algo de dinero se planteen entre invertir en sus países (poco desarrollados y con pocas expectativas de mejora laboral) o emplear ese dinero en pagarse un pasaje hacia Europa, hacia un futuro mejor.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Para algunos especialistas, las políticas del norte del continente africano (Magreb), así como las europeas y las de las organizaciones internacionales sobre la situación africana y la manera de afrontarlas mediante ayudas al desarrollo de los países del sur, motivadas en gran medida por el interés de que sus poblaciones permanezcan en sus respectivos países y no tengan que migrar, suponen darse un tiro en el pie. Para ellos, esta actitud provoca la siguiente paradoja, los países ricos dan dinero a los países pobres para que puedan vivir mejor y no se desplacen, pero resulta que eso mismo es lo que provoca que cantidades cada vez mayores de individuos se desplacen hacia estos países ricos. Esta teoría se conoce como la aporía del codesarrollo, no siendo fácil establecer soluciones a dicha problemática, ya que, ciertamente, hay que ayudar a los países pobres que más lo necesitan, pero evitando las consecuencias negativas de su desarrollo (íd., ib., págs. 136-143).

Para (Harding, 2012), un pequeño atisbo de prosperidad podría provocar lo que no han provocado siglos de cataclismos, de hambrunas recurrentes en el Sahel o las crisis permanentes del Congo-Kinshasa y sus grandes matanzas, es decir, un movimiento masivo de personas fuera del continente africano. El motivo de que no hubiese ocurrido hasta ahora habría sido que los más pobres no tenían medios para emigrar, ni siquiera de pensar en ello, solo trataban de sobrevivir y salir del paso como fuese. En palabras del autor:

> "La guerra, el hambre y el hundimiento social no han causado migraciones masivas al otro lado de la frontera natural que constituye el Sáhara. Pero los primeros rayos de prosperidad podrían motivar que un mayor número de africanos viniese a Europa".

Una prueba de lo comentado es que durante los años noventa, en diferentes guerras, treinta y cinco de los cincuenta y tres países africanos estuvieron en guerra y millones de civiles murieron[215], sin embargo, esto no provocó apenas entrada de migrantes en

215 Entre 1996-1997 se produjo la Primera guerra del Congo, que implicó a varios países del entorno del entonces Zaire (hoy República Democrática del Congo), provocando unas 200.000 muertes. Sin embargo,

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Europa (Brunel, 2014). En cambio, un África emergente podría provocar que verdaderas masas, que han alcanzado el umbral de la prosperidad, tomen la ruta hacia el «paraíso» europeo.

2.5.2. El Sahel, características y aspectos sociodemográficos.

El término Sahel, en árabe, significa "borde o frontera", referido al inmenso mar de arena del desierto del Sáhara que, a modo de cinturón, atraviesa de extremo a extremo esta zona de África y la separa de los bosques y sabanas tropicales que hay más al sur. La extensión de este cinturón o línea divisoria es de casi 8.000 km, desde Senegal (Dakar) en la costa oeste a Eritrea (Asmara) en la costa este (*Véase* Anexo XX). Los países que recorre son Senegal, Mauritania, Mali, Burkina Faso, sur de Argelia, Níger, norte de Nigeria, Chad, Sudán, norte de Etiopía y Eritrea. Sin embargo, la consideración del Sahel y de los países que lo componen va a variar dependiendo de la fuente, por ejemplo, para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) el Sahel lo comprenden los países comprendidos entre los paralelos 20º N y el 12º N. En este caso, se integrarían los países comprendidos entre la costa atlántica y el Mar Rojo, esto es: Mauritania, Senegal, Gambia, Mali, Burkina Faso, Níger, Nigeria, Chad, Sudán, Etiopía, Eritrea y Yibuti (Heinrigs, 2011)[216]. En otras ocasiones la consideración dependerá de los intereses particulares, como ocurre en la Estrategia de la Unión Europea para la Seguridad y el Desarrollo del Sahel (Europea, 2011)[217], que solo comprende a tres países (Mauritania, Mali y Níger), aunque señala que tendrán una consideración especial Burkina Faso y Chad —esta consideración de cinco países, conocida como G5-Sahel, va a ser la que se tome como base para nuestro estudio empírico posterior—. Esta visión inicial tan limitada del conflicto en el Sahel por parte de la UE impidió la cooperación con otros actores destacados, como es Argelia, que, a pesar de no pertenecer geográficamente al Sahel, es una de las potencias de África Occidental con mayor preparación y experiencia en la lucha antiterrorista (Ammour,

fue en la Segunda guerra del Congo (1998-2003), conocida como la "guerra mundial africana", cuando el conflicto afectó a una parte importante de los países africanos. Las consecuencias fueron dramáticas con cerca de 5, 4 millones de muertes, muchas por hambre y enfermedades.

216 Disponible en: https://www.oecd.org/swac/publications/47234320.pdf. [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2023].

217 Disponible en: eeas.europa.eu/archives/docs/africa/docs/sahel_strategy_en.pdf. [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2012)[218]. No en vano, Argelia fue el origen de los actuales grupos yihadistas de la región y lleva combatiéndoles desde los años 90 del siglo anterior cuando apareció por primera vez el GIA[219]. De hecho, se considera que la gran labor de los servicios policiales y de inteligencia argelinos sobre el GIA primero, y su heredero, el GSPC[220] (origen del actual AQMI), después, provocaron que este grupo terrorista fuese desplazándose cada vez más hacia el sur hasta trasladarse, definitivamente, a la región del Sahel.

El Sahel, también conocido como el «cinturón del hambre» africano o el «club de la miseria», en palabras del investigador (Collier, 2010), aglutina países con una realidad del siglo XIV: epidemias, guerras civiles, fanatismo religioso, analfabetismo, etc. Durante el último siglo se ha reducido sensiblemente la pobreza en el planeta, en cambio, en esta región se produjo una disminución de sus rentas aún mayor, hasta un 5% (Collier, 2008)[221]. Para el autor resultan clave la seguridad y el desarrollo como elementos para escapar de la pobreza, conceptos que se retroalimentan y que, en el caso del Sahel, se relacionan viciosamente en un círculo interminable: la seguridad sería una precondición para que apareciese el desarrollo, pero es que, a su vez, el desarrollo lo es para que surja la seguridad.

Otro factor importante, característico del Sahel, es que se trata de una región con escasa actividad agrícola por su exigua pluviosidad, sobreviviendo solo un tipo de vegetación que limita las actividades de pastoreo. De esta manera, el sur ha concentrado una población sedentaria y agrícola frente a un norte nómada y comerciante con los países del Magreb, fundamentalmente compuesto por tuareg. Tradicionalmente, el sur ha ostentado el poder político, motivo de habituales conflictos (Lecoquierre, 2016)[222]. En la mayoría de los países del Sahel la religión imperante es el islam, con minorías animistas, cristianas católicas y protestantes al sur de Nigeria y Chad. El idioma habitual

218 Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/n1_44/el_sahara_despues_de_gaddafi. [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2023].

219 El GIA, Grupo Islámico Armado, fue un grupo formado por muyahidines argelinos excombatientes de la guerra de Afganistán contra la Unión Soviética. Posteriormente, una escisión provocó la aparición del GSPC.

220 El GSPC, Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, heredero del GIA y origen, años más tarde (1997) del actual Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI).

221 Disponible en: https://elpais.com/diario/2008/03/16/domingo/1205643158_850215.html. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].

222 Disponible en: https://www.diploweb.com/Le-Sahara-dans-la-mondialisation.html. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

es el árabe, aunque el francés suele ser oficial en casi todos ellos, salvo en Nigeria que fue colonia británica. También conviven con estos idiomas una enorme diversidad de lenguas y dialectos locales, fruto de la gran diversidad étnica de la zona, como árabes, bereberes y negros subsaharianos.

Otra de las causas de tantos conflictos étnicos se debe a que con motivo de la descolonización se produjo una delimitación arbitraria de las fronteras de los nuevos países. Esta acción provocó que, en muchos casos, un mismo pueblo fuese dividido entre varios países, como es el caso de los *tuaregs* que se encuentran entre Níger, Mali y Burkina Faso. En el caso concreto de Nigeria, esta delimitación compuso un país repleto de etnias y lenguas diferentes, lo que ha supuesto un verdadero problema para lograr una unificación y un sentimiento de identificación alrededor de un mismo país.

2.5.3. Factores más influyentes en la situación del Sahel.

Para algunos analistas el estudio de los perfiles demográficos de los países ayuda a comprender sus situaciones políticas. En el caso de las sociedades subsaharianas, excepcionalmente jóvenes, consideran que esto reduce las posibilidades de consolidación de sistemas democráticos. Parece ser que muchas investigaciones corroboran esta correlación entre sociedades jóvenes e inestabilidad política —esta curiosa afirmación también tratará de ser demostrada numéricamente en el Capítulo 3 de la presente investigación—. (Collier, 2009) resume sus investigaciones sobre este tema con estas palabras: «La democracia es peligrosa para los países con pocos ingresos (por habitante), y la dictadura lo es para los países con ingresos altos». A esto mismo apuntan los estudios de (Hernández, 2020)[223] que establecen una correlación entre los riesgos de una guerra civil y el nivel de renta, indicando que aquellos países con menos renta serán más proclives al conflicto.

(Tilly, 2010) considera que hay dos razones para la fragilidad de la democracia en África. Por un lado, la inestabilidad de las sociedades, incapaces de satisfacer las necesidades básicas de grandes masas de jóvenes, derivando hacia regímenes fuertes apoyados por los pudientes que desean un férreo control de las masas de desesperados.

223 Disponible en: https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2020/DIEEEO155_2020GREHER_pobrezaSahel.html. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Por otro, el autor considera que los principios democráticos solo arraigan en escenarios donde existen relaciones inclusivas entre el Estado y los ciudadanos, pero que deben estar basadas en la igualdad, la protección ante los abusos de poder y una mutua atención de las respectivas obligaciones.

Los hechos parecen darles la razón a estos autores, independientemente de que puedan ser o no ciertas sus afirmaciones, puesto que el Sahel es la región del mundo que más golpes de Estado ha sufrido y el que posee un mayor número de Estados fallidos. Estos dos factores, relacionados con la alta demografía (elevado número de población joven) y sus pobres economías, abocan a todo tipo de consecuencias, principalmente de carácter político, social y económico. Por tanto, todo ello va a incrementar los niveles de inestabilidad e inseguridad, lo que atraerá irresistiblemente a las organizaciones de crimen organizado y terrorismo yihadista, pudiendo suponer el golpe de gracia definitivo para muchos países en vías de desarrollo. En consecuencia, esta región, que aúna esta grave conjunción de problemas, es el caldo de cultivo perfecto para los golpes de Estado, las crisis políticas, la debilidad económica, la alarma social y, en ocasiones, unas guerras civiles que derivan en verdaderas tragedias humanitarias (Hernández, 2010, p. 7).

Para (Collier, 2010, págs. 44-45) y otros investigadores existe una correlación entre un nivel de renta inicial bajo y un posible golpe de Estado, revuelta o guerra civil. Por tanto, a menor renta, mayor probabilidad de conflicto. Esta conexión entre ambas variables va a provocar que, por ejemplo, economías con un crecimiento lento, negativo o estancado hagan al país más proclive a la inestabilidad y al conflicto. De esta manera, los países del Sahel, donde sus economías son tan débiles, van a estar avocados a los golpes de Estado, las revueltas, la inestabilidad y el conflicto. Otra consecuencia derivada de que los países del G5 Sahel, entre otros, se encuentren entre los más pobres del mundo va a ser su dificultad e, incluso, su incapacidad para hacer frente a la amenaza del yihadismo. Una imagen que puede aportar claridad sobre la situación estatal e institucional de los países del G5-Sahel es compararlos, por ejemplo, con Francia, en dos aspectos. En el caso de Francia, la media de funcionarios es de noventa por cada mil habitantes y un gasto público de seis mil euros por ciudadano y año. Ante estos datos nos encontramos que la media, en los cinco países del Sahel, es de diez funcionarios por cada mil habitantes y de doscientos euros por ciudadano y año. Estos problemas son, principalmente, de carácter político, pues son Estados consumidos por la corrupción, la

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

inestabilidad institucional y la inseguridad (Núñez, 2023)[224]. Todo ello acompañado de una gran presión demográfica y una pobre economía.

2.5.3.1. Comparativa cuantitativa de factores de referencia entre España y los países del G5-Sahel: cinco países frente a cinco factores.

A continuación, vamos a proceder al análisis y comparativa de cinco factores entre los cinco países del G5-Sahel, incluyendo a España a modo de referencia para entender mejor el significado de los datos y lo que representan. Recordemos que los países del G5-Sahel eran: Mauritania, Níger, Chad, Burkina Faso y Mali, países que se van a confrontar con los siguientes cinco factores: corrupción, fragilidad e inestabilidad institucional, inseguridad, presión demográfica y, por último, situación económica.

1. *Corrupción:* Se encuentra muy extendida en todos los estamentos y es uno de los motivos por los que el crimen organizado y los tráficos ilícitos gozan de tan buena salud en toda la región. Este tipo de actividades terminan restando legitimidad y credibilidad a los gobiernos entre la población.

   A nivel mundial, según los datos recogidos en el informe anual de Transparency International 2022 (Transparencia Internacional 2022)[225] sobre corrupción y referidos al sector público, de los 180 países analizados, Dinamarca sería el país menos corrupto y Somalia, al final de la lista, lo opuesto a ello. Por desgracia, la mala ubicación de gran parte de los países africanos dentro del listado son indicativos de una corrupción endémica en buena parte del continente, lo que va a derivar en consecuencias muy negativas a corto y largo plazo para estas naciones. Por ejemplo, como se ha mencionado, Somalia está en el puesto 180, Sudán del Sur en el 179, Yemen en el 176, Libia en el 175, Guinea Ecuatorial en el 173, Burundi en el 171, República Democrática del Congo en el 166, República del Congo en el 165, Cabo Verde en el 165 y Sudán en el 164, entre otros.

224 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8896325. [Fecha de consulta: 29 de agosto de 2023].
225 Disponible en: https://www.transparency.org/en/publications/exporting-corruption-2022. [Fecha de consulta: 29 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En la Tabla 27 se han extraído y comparado los resultados de los países del G5-Sahel con España, situándolos de menor a mayor corrupción. En cuanto al *Índice de Percepción de Corrupción* del sector público se refiere al nivel de corrupción, que varía entre los valores 0 y 100, siendo 0 sin corrupción alguna y 100 una corrupción total. La *Posición* muestra qué puesto ocupa respecto a los 180 países estudiados, por esto, mientras más alto es el dato, más se próximo está a los Estados más corruptos. (*Véase* la Tabla 27).

Tabla 27: *Datos de la posición que ocupan, a nivel mundial, los países del G5-Sahel en comparativa con España, según el índice de Transparency Internacional 2022. Fuente: Elaboración propia a partir de (International, 2022)*[226].

2022	ÍNDICE PERCEPCIÓN CORRUPCIÓN (0-100)	POSICIÓN (0-180)
España	40	38
Burkina Faso	58	77
Níger	68	125
Mauritania	70	133
Mali	72	137
Chad	81	167

Los resultados de la tabla muestran como Burkina Faso es el país del G5-Sahel con una menor percepción de corrupción a nivel público. Por debajo, próximos entre sí, se encuentran Níger, Mauritania y Mali, mientras que Chad se aleja, acercándose a los puestos que ocupan los países más corruptos. Estos datos muestran uno de los motivos por los que estos Estados son débiles, el descontento entre la población generalizado y el tráfico ilícito, que financia al crimen organizado y al yihadismo, está tan arraigado.

2. *Inestabilidad y fragilidad institucional:* el Magreb y el Sahel son regiones que experimentan una evidente tendencia hacia gobiernos autoritarios. Son habituales los retrasos electorales, la falsificación de resultados en los comicios e, incluso, los golpes de Estado. Un claro síntoma del poco interés por el cambio es que, a pesar de

226 Disponible en: https://www.datosmundial.com/corrupcion.php. [Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

que en 2012 entró en vigor la Carta Africana sobre Democracia, Elecciones y Gobernabilidad (aprobada el 30 de enero de 2007), países como Marruecos, Libia o Túnez continúan sin ratificarla.

De acuerdo con el Índice de Fragilidad de los Estados 2023 los miembros del G5-Sahel se encuentran entre los países con peores datos de fragilidad e inestabilidad, habiéndose producido un deterioro continuo de sus datos año tras año. Los indicadores seleccionados en la Tabla 25, que respaldan estas afirmaciones, se van a referir a: el aparato de seguridad, las élites faccionales, las quejas grupales (tratándose de Estados en su mayoría autoritarios o con dictaduras militares los datos sobre quejas no se espera que sean tan altos como deberían), la economía, la desigualdad económica, la huida de personas y fuga de cerebros, la legitimidad del estado, los servicios públicos, los derechos humanos, la presión demográfica, los refugiados y desplazados internos y, por último, la intervención externa. Todos los datos de estos indicadores se han recogido para 2021 y 2022, quedando desechados los de 2023 al referirse solo a la primera mitad del año, lo que haría inexacto cualquier estudio o comparativa a la hora de realizar un contraste anual.

En el Índice de Fragilidad de los Estados 2023, que valora y analiza a 179 países, Somalia, nuevamente, está en última posición, ocupando el puesto número uno, el Estado más débil (el orden del Índice está establecido de más a menos frágil, es decir, el que presenta datos más altos está peor posicionado y, por ende, se trata de un Estado más débil). Si aplicamos la lógica de concatenación de hechos y resultados en los países, parece evidente que Somalia sea el Estado más débil y a la vez haya sido el país con una mayor percepción de corrupción. Aunque lo más llamativo, y que refrenda estas conexiones, es que, curiosamente, sucede lo mismo con el resto de los países africanos que más se le acercaban: Yemen, ocupa el segundo puesto (en corrupción el quinto); Sudán del Sur, el tercer puesto (en corrupción el segundo) o la República Democrática del Congo, en el cuarto puesto (en corrupción el décimo quinto). (*Véase* la Tabla 28).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 28: *Comparativa de estabilidad de los países del G5-Sahel y de España, según el Índice de Fragilidad de los Estados 2023. Fuente: Elaboración propia a partir de (Index, 2023)*[227].

2021-2022	España		Mauritania		Burkina Faso		Níger		Mali		Chad	
	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022
PUESTO RANKING DE 179 PAÍSES	142	142	33	36	36	29	21	20	19	14	7	9
APARATO DE SEGURIDAD	3.4	3.1	6.3	6.0	9.0	8.7	8.9	8.6	9.6	9.7	8.9	8.6
ÉLITES FACCIONALES	6.9	6.9	8.8	8.8	7.8	7.8	9.3	9.6	6.2	7.2	9.5	9.5
QUEJA GRUPAL	6.7	7.0	7.3	7.3	4.5	5.5	7.5	7.6	8.1	8.2	8.0	8.4
ECONOMÍA	5.3	4.8	7.1	6.6	7.0	6.9	6.8	6.5	7.5	7.2	8.6	8.7
DESIGUALDAD ECONÓMICA	2.9	3.0	6.4	6.7	7.8	8.1	7.8	7.9	7.2	7.3	8.7	8.8
HUIDA HUMANA Y FUGA DE CEREBROS	1.2	1.1	6.5	6.2	7.0	7.1	7.0	6.9	7.9	7.8	7.9	8.0
LEGITIMIDAD DEL ESTADO	6.9	6.6	7.9	7.9	5.9	6.4	7.1	6.8	7.5	8.5	9.4	9.4
SERVICIOS PÚBLICOS	2.9	3.2	8.7	8.6	8.7	8.8	9.7	9.6	9.1	8.9	9.8	9.7
DERECHOS HUMANOS	1.2	1.5	6.9	6.6	5.5	6.5	7.1	7.0	7.4	7.2	8.2	8.3
PRESIÓN DEMOGRÁFICA	3.5	3.6	8.5	8.5	8.6	8.4	8.8	8.8	8.7	8.8	9.6	9.6
REFUGIADOS Y DESPLAZADOS INTERNOS	2.2	2.2	7.9	8.2	7.2	7.7	8.5	8.2	8.1	8.4	9.3	9.1
INTERVENCIÓN EXTERNA	1.7	1.4	6.8	6.5	8.1	8.6	7.5	7.7	9.3	9.4	7.9	7.6
TOTAL	**44.8**	**44.4**	**89.1**	**87.9**	**87.1**	**90.5**	**96.0**	**95.2**	**96.6**	**98.6**	**105.8**	**105.7**

Debe entenderse que cuanto mayores son las puntuaciones, también mayor va a resultar la inestabilidad de los países, por el contrario, una puntuación baja es indicativa de estabilidad. En el caso del ranking ocurre a la inversa, los puestos más bajos los ocupan aquellos países con peores datos, o sea, los que poseen una mayor

227 Disponible en: https://fragilestatesindex.org/. [Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

fragilidad institucional. Por consiguiente, los resultados del Índice de Fragilidad de los Estados nos muestran cómo todos los países del G5-Sahel —a excepción de Mauritania que ha descendido del puesto 33 al 36— van ascendiendo puestos acercándose a los primeros, es decir, a los que se consideran peores gobiernos y que poseen una mayor fragilidad institucional. En concreto, la situación de Chad resulta especialmente preocupante, pues, a pesar de haber mejorado algo sus resultados (ha pasado del puesto 7 al 9), sigue estando aún entre los diez países más inestables de los 179 investigados. Por otro lado, también merece una mención especial el caso de Níger, donde, tras el reciente golpe de Estado de 2023, probablemente veamos un empeoramiento de sus resultados el año que viene.

3. *Inseguridad:* está muy relacionada con la inestabilidad que hemos investigado en el punto anterior, pero ampliando el espectro de estudio y atendiendo a los datos cuantitativos aportados por la Escuela de Cultura de Paz, presentados en su informe Alerta 2022[228], de los treinta y dos conflictos armados que estaban activos en el mundo en 2021, quince de ellos pertenecían a África. Este resultado posiciona al continente africano como número uno, siendo el lugar más inseguro del mundo. Por tanto, el G5-Sahel debe añadir, a sus altos niveles de corrupción e inestabilidad, la enorme inseguridad del continente, aquejada de guerras sin tregua que tiene irremediablemente nefastas consecuencias en el resto de los países.

   En la Tabla 26 se detallan los diferentes conflictos y golpes de Estado que han sufrido los países del G5-Sahel desde su independencia en los años sesenta. Se puede observar cómo los factores mencionados se reflejan en la inestable situación política de estos países, lo que influye directamente en el crecimiento del terrorismo yihadista y el crimen organizado en la región. (*Véase* la Tabla 29).

228 Disponible en: https://escolapau.uab.cat/alerta-informe-sobre-conflictos-derechos-humanos-y-construccion-de-paz/. [Fecha de consulta: 29 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 29: *Desglose de golpes de Estado y conflictos en los países del G5-Sahel. Fuente: Elaboración propia a partir de (Exteriores, 2023)*[229].

PAÍSES G5-SAHEL (2023)	CONFLICTOS Y GOLPES DE ESTADO
Burkina Faso	Golpes de Estado en 1966, 1980, 1983, 1987, 2014, enero 2022 y septiembre de 2022.
Chad	Golpes de Estado en 1979 y 1990. En 2021, tras la muerte del presidente en el campo de batalla se instaló su hijo en el poder, violando la constitución. Golpe de Estado fallido en diciembre 2022. Guerra civil desde 1965-1979 y 2005-2010.
Mali	Golpes de Estado en 1968, 1991, 2012, 2020 y 2021. (En la década de los ochenta también hubo tres intentos de golpe de Estado).
Mauritania	Ha sufrido más de 10 golpes de Estado desde su independencia en 1960, el último en 2008.
Níger	Golpe de Estado en 1974, 1996, 2010 y 2023. Golpe de Estado fallido en 2021. Conato de guerra civil en 1993.

4. *Presión demográfica y juventud:* a pesar de haber tratado el problema demográfico de África en general, y del Sahel en concreto en el punto anterior, va a resultar didáctico exponer comparativamente algunos datos de población de cada uno de los países del G5-Sahel (*Véase* la Tabla 30, donde se exponen resultados estimativos de la base de datos de The World Factbook, actualizados hasta el 11 de septiembre de 2023).

229 Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/es/Comunicacion/Paginas/Ficha.aspx. [Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 30: *Tabla comparativa de datos demográficos de los países del G5-Sahel y España (2023). Fuente: Elaboración propia a partir de CIA The Workd Factbook*[230].

2023		España	Burkina Faso	Mauritania	Mali	Níger	Chad
POBLACIÓN		47.222.613	22.489.126	4.244.878	21.359.722	25.396.840	18.523.165
EDAD MEDIA POBLACIÓN		43.9	17.9	21	16	14.8	16.1
EDADES:	**0-14**	13.37%	42.19%	36.11%	47.05%	49.7%	46.24%
	15-64	66.13%	54.62%	59.58%	49.88%	47.6%	51.27%
	65 o +	20.5%	3.19%	4.31%	3.07%	2.7%	2.49%
TASA CRECIMIENTO POBLACIÓN		0,12%	2,46%	1,96%	2,93%	3,66%	3,05%
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL		2.43 muertes/ 1.000 nacidos	48.17 muertes/ 1.000 nacidos	49.95 muertes/ 1.000 nacidos	58.99 muertes/ 1.000 nacidos	65.53 muertes/ 1.000 nacidos	63.99 muertes/ 1.000 nacidos
ESPERANZA DE VIDA		82.78	63.82	65.57	62.81	60.48	59.57

Los datos demográficos expuestos indican que entre el 97-98% de las poblaciones de estos países se encuentran en un rango de edad que fluctúa entre los 0 y los 64 años. Sin embargo, dentro de este grupo de edad, entre el 40 y 50% de la población se sitúa entre los 0 y 14 años, como por ejemplo, Burkina Faso, Mali, Níger y Chad. El otro 50% restante es para las personas entre los 15 y los 64 años. En conclusión, las poblaciones del G5-Sahel son especialmente jóvenes si las comparamos con países como España, donde su población mayor de 65 supera el 20% y los menores de 14 años solo representan el 13.37%. Además, no es una tendencia que tienda a remitir, véanse sus enormes tasas de crecimiento vegetativo positivo, siendo un paradigma Níger, con un 3,66%. En cambio, las tasas de crecimiento en España, y en gran parte de Europa, apenas representa el 0,12%.

Por otra parte, las tasas de mortalidad infantil de estos países resultan estremecedoras para el siglo XXI, llegando a cuotas hasta veinticinco veces superiores a las de España,

230 Disponible en: https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/spain/. [Fecha de consulta: 17 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

donde apenas suponen 2.43 muertes/1.000 nacidos. En contraste, el peor dato de los cinco países: Níger, con cerca de 65.53 de muertes por cada mil nacidos. Sin duda, estas cifras representan otra prueba de la complicada y extrema situación que se vive en las pobres y desérticas regiones del Sahel, donde la esperanza de vida se acerca a los 59.57 años en el Chad o a los 65.57 en Mauritania, mientras que en España se superan los ochenta años.

5. *Situación económica:* como se ha mencionado en varias ocasiones, la economía en los países del Sahel es muy débil y basada, principalmente, en una pobre agricultura, que, además, se encuentra muy resentida por la crisis climática, el crecimiento demográfico que agota el suelo y una extrema sequía. En la Tabla 31, vamos a poder comprobar la escasa fortaleza de las economías del G5-Sahel en una comparativa con España, sencillamente como contraste y punto de referencia frente a un país europeo, tan próximo en la distancia y tan lejano en desarrollo.

Evidentemente, el año 2020 no resulta especialmente indicativo, pues el planeta estuvo inmerso en una pandemia mundial (COVID 19), con un gran número de países con sus poblaciones recluidas en sus casas y las actividades comerciales paralizadas o ralentizadas a mínimos históricos. Por este motivo, se aportan datos del 2021, lo que nos va a permitir comprobar las capacidades de reacción y superación de una crisis en los diferentes Estados. Las cifras señalan a Chad como el país más preocupante, ya que su tasa de crecimiento de PIB Real pasó de -1.6%, en 2020, a -1.2% en 2021, es decir, no ha existido la recuperación y continúa descendiendo. Algo parecido ha ocurrido con Níger, donde se ha pasado del 3.55%, en 2020, (un dato muy bueno) a un 1.39% en 2021, o sea, no solo no se ha recuperado un año después de la pandemia, sino que ha descendido más de dos puntos (*Véase* la Tabla 31). Sin duda, estos datos resultados se ven influidos por la inestabilidad política y social, la corrupción y las actividades del crimen organizado y los diferentes grupos terroristas yihadistas, que dañan la producción, la inversión, debilitan a los gobiernos y desplazan a las personas, que terminan abandonando sus poblados, ciudades y campos.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 31: *Tabla comparativa de los datos económicos y de empleo en los países del G5-Sahel y en España entre 2020-2021. Fuente: (Ídem).*

2018-2020-2021	España	Burkina Faso	Mauritania	Mali	Níger	Chad
PIB REAL 2020	1.704 trillones $	45.063 billion $	23.909 billion $	45.076 billion $	29.554 billion $	24.787 billion $
PIB REAL 2021	1.798 trillones $	48.175 billion $	24.494 billion $	46.452 billion $	29.964 billion $	24.49 billion $
TASA CRECIMIENTO PIB REAL 2020	-11.33%	1.93%	-0.94%	-1.24%	3.55%	-1.6%
TASA CRECIMIENTO PIB REAL 2021	5.52%	6.91%	2.45%	3.05%	1.39%	-1.2%
PIB REAL PER CÁPITA 2020	36.000 $	2.100$	5.300$	2.100$	1.200$	1.500$
PIB REAL PER CÁPITA 2021	37.900 $	2.200$	5.300$	2.100$	1.200$	1.400$
TASA DE DESEMPLEO 2020	15.53%	4.89%	11.27%	7.7%	0.62%	1.74%
TASA DE DESEMPLEO 2021	14.73%	4.76%	11.46%	7.72%	0.75%	1.88%
TASA DE DESEMPLEO JUVENIL (15-24 AÑOS) 2021	36.9%	7.7%	23%	17.3%	1%	2.4%
POBLACIÓN BAJO NIVEL DE POBREZA 2018	20.7%	41.4%	31%	42.1%	40.8%	42.3%

En el caso de Níger, a pesar de tener unas tasas de desempleo muy bajas, de apenas el 0.75% en 2021, el nivel de pobreza representa una media de casi el 40%, es decir, los empleos no permiten vivir dignamente en estos países (en el resto de los países la media de población bajo el nivel de pobreza también ronda el 40%, a excepción de Mauritania que está en el 31%). De hecho, al analizar los datos de la tabla, vemos como la tasa de desempleo en España es de casi el 15%, muy superior al de los países del G5-Sahel, sin embargo, su nivel de pobreza es de la mitad, con un 20.7% (elevado para un país europeo, pero muy bajo para los del Sahel).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

También resulta llamativo el dato de PIB Real Per Cápita, el cual varía entre 2020 y 2021 en los países del G5-Sahel, mientras que en España casi crece 2.000 $. La diferencia es desproporcionada, 37.900 $ en España frente a 5.300 de Mauritania (el más elevado de todo el G5), lo que representa más del doble que Burkina Faso (2.200 $) o Mali (2.200 $), más del triple que Chad (1.500 $) y que el cuádruple en Níger (1.200 $). Por supuesto, estos datos suponen un gran incentivo para emigrar, tal como se indicó en la aporía del codesarrollo, al otro lado del Mediterráneo, hacia una Europa donde el PIB Real Per Cápita es hasta treinta veces superior al de estos países. De esta forma, las cifras confirman lo expuesto en esta teoría, es decir, que es muy posible que aquellas personas que consigan alcanzar cierto desarrollo económico mediten seriamente si les va a resultar más conveniente reinvertir sus beneficios en sus países (o los del entorno) o pagarse un pasaje hacia el paraíso europeo. Si continúa la durísima situación climática, la inestabilidad política y económica y la desatada violencia en el Sahel, no sería descabellado pensar que, en un breve espacio de tiempo, de desate una gran huida hacia Europa.

2.5.4. El terrorismo yihadista en el Sahel.

Inicialmente, el yihadismo norteafricano/saheliano partió de diferentes grupos terroristas yihadistas que eran independientes de organizaciones como Al Qaeda o el Dáesh. Se trataba de un yihadismo regional que, por motivos de prestigio, reconocimiento, publicidad, repercusión, éxito en la captación y una mayor obtención de fondos fue decidiendo incorporarse a estas dos organizaciones terroristas globales. Al dar este paso incorporan, a la lucha social y local de cada grupo magrebí/saheliano (marginación, pobreza y lucha contra los poderes que les explotan, especialmente los occidentales), el factor unitario de la fe que aglutina, en muchos casos, a diferentes etnias y movimientos rivales hasta entonces enfrentados. De la unión de estos dos mundos (guerrillas locales yihadistas y yihad global), hasta entonces incomunicados, nacería el actual y potente yihadismo que se extiende desde el este de Mauritania hasta Egipto. En algunos casos, los grupos que formaron alianzas con Al Qaeda, posteriormente se unirán al Dáesh. Un ejemplo ilustrativo de la unión del terrorismo local y global lo encontramos en AQMI, surgida de la suma entre el GSPC y Al Qaeda. Respecto a grupos que cambiaron de lealtades, uno de los más significativos fue Boko Haram, ligado desde 2002 a Al Qaeda, y que, en 2015, juraría fidelidad al Dáesh. En cuanto a escisiones

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

importantes, mencionar una dentro del propio Dáesh, de donde surgirá otro de los grupos más sangrientos de África, el Estado Islámico de África Occidental (ISWAP). La división parece deberse a disensiones religiosas y estratégicas, como no querer atentar, principalmente, contra la población civil y los musulmanes (Pinto, 2023)[231].

Fundamentalmente, el surgimiento de estos grupos locales se produjo en Argelia, en los años 80 del siglo pasado, lugar donde apareció la semilla del actual terrorismo yihadista en el Sahel. Desde la aparición del violento partido Frente Islámico de Salvación (FIS) en los comicios argelinos, y ante el peligro de que obtuviese la victoria electoral en 1991, se interrumpieron las elecciones, esto provocó la aparición de nuevos movimientos y grupos terroristas, como el Movimiento Islámico (MIA) y el Grupo Islámico Armado (GIA) —del que surgiría, en 1998, el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC)—. Los enfrentamientos, fusiones y divisiones se han ido produciendo entre estos grupos a lo largo de los años, llevando en 2007 a la aparición de uno de los grupos más activos en el Sahel, AQMI —como se ha comentado, de la adhesión y juramento de lealtad del GSPC a Al Qaeda Central— (Gallego, 2019)[232].

Posteriormente, en 2011, emergió del grupo AQMI una ramificación que daría lugar al Movimiento para la Unicidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO), especialmente activo en el sur de Argelia y Mali. También, en 2012, aparecerían los Defensores de la Fe Islámica o Ansar Dine, compuesto por miembros tuareg, escindidos de AQMI, que trataban de imponer la sharía en Mali. Los años siguientes estarán marcados por ataques a intereses occidentales, secuestros y acercamientos al crimen organizado, además de enfrentamientos mutuos, cambios de intereses y de lealtades, rupturas y creación de nuevos grupos. Finalmente, en 2017, la fusión de Al Qaeda en el Magreb Islámico, de Ansar Dine, el Frente de Liberación de Macina y Al Murabitum llevará a la creación del potente Grupo de apoyo al Islam y a los Musulmanes (GSIM),

231 Disponible en: https://www.despertaferro-ediciones.com/2023/crecimiento-del-terrorismo-yihadista-en-el-sahel/. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2023].
232 Disponible en: https://repositorio.ucam.edu/handle/10952/18/browse?type=author&value=Gallego+Gord%C3%B3n%2C+Alberto. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

también conocido como Jama´a Nusrat al-Islam wa al-Muslimin (JNIM) (Rodríguez, 2017)[233], filial de Al Qaeda.

Esta etapa de dominio absoluto de Al Qaeda en las regiones del Sahel y Magreb tendría sus días contados. En 2016, el Dáesh entraría con fuerza en la región al aceptar el juramento de fidelidad de una organización terrorista, escindida de Al Murabitum, de la que nacería el Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS). Inicialmente, este grupo se centró en los entornos rurales de Mali y de Níger, sirviéndose de este último, especialmente, como centro de reclutamiento. En apenas un año multiplicó por diez sus ataques terroristas en Mali, Níger y Burkina Faso, pasando de apenas diez atentados en 2017 a cien en 2018. La pugna por el control del territorio y la primacía del yihadismo global llevaba, inevitablemente, a duros enfrentamientos entre Al Qaeda y el Dáesh, a través de sus filiales. Un ejemplo de estos enfrentamientos, en el escenario del Sahel, es la guerra sin cuartel entre el EIGS y el JNIM entre las fronteras del este de Níger, norte de Burkina Faso y norte de Mali, que ha provocado un incremento de los flujos migratorios, especialmente hacia el Magreb (Mesa, 2023)[234].

Tras estos inicios en el Sahel, relativamente discretos para ambas organizaciones y sus filiales, hoy en día, tras poco más de un lustro, el panorama es completamente distinto. El asentamiento y expansión de las organizaciones terroristas yihadistas por numerosos países del Sahel y su entorno han colocado a esta región como el nuevo epicentro del yihadismo global, siendo la zona más castigada de África, llegando a registrarse, en 2022, el 43% de todas las muertes por terrorismo a nivel mundial (un crecimiento del 7% respecto al año anterior). Además, cuatro de los diez países más afectados por el terrorismo a nivel global están en esta región, siendo una de las áreas más conflictivas, la conocida como zona de las “tres fronteras”, entre Burkina Faso, Mali y Níger. Las razones que han dado pie al asentamiento y multiplicación del yihadismo en el Sahel debemos buscarlas en sus graves problemas internos: su explosión demográfica, la debilidad de sus gobiernos (verdaderos Estados fallidos, en algunos casos), el subdesarrollo, los conflictos étnicos y la fuerza que tiene el crimen organizado,

233 Disponible en: https://www.elmundo.es/internacional/2017/03/02/58b8519322601d8f538b468e.html. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].
234 Disponible en: https://www.politicaexterior.com/articulo/los-frentes-abiertos-de-europa-en-el-sahel/. [Fecha de consulta: 25 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

alineado en multitud de casos con el terrorismo yihadista. A todo lo expuesto se pueden sumar otros dos factores que han contribuido a la inestabilidad y situación actual. En primer lugar, el fracaso de la Primavera Árabe, iniciada en Túnez en 2010 y que se extendió por los países musulmanes: Oriente Medio y el norte de África, especialmente, Egipto (con una dictadura militar desde 2013) y Libia (Mundo, 2013)[235]. En segundo lugar, la caída del régimen del coronel Gadafi en Libia, que dividió el país en facciones enfrentadas y donde se ha introducido el *Dáesh* como actor implicado. Desde entonces, los grandes arsenales libios han estado distribuyendo todo tipo de armamento por el Magreb y el Sahel, contribuyendo a la violencia e inestabilidad de la región. Por todo ello, el norte de África se ha convertido en un foco de inestabilidad y en una verdadera amenaza para la seguridad del Magreb, de España y, por tanto, de Europa.

En las Tablas 32 y 33, podemos observar los datos de terrorismo yihadista a nivel global entre los años 2019 y 2020, facilitados por el OIET, y realizar una comparativa. Resulta significativo el incremento del número de atentados entre 2019-2020, donde se incrementaron de 1.535 a 2.350. Este aumento también se ve reflejado en el número de víctimas, elevándose de 9.262, en 2019, a 9.748, en 2020., cifras que terminan con el pronunciado descenso de víctimas (32%) que se había producido en los dos años anteriores. La Tabla 32, nos presenta aún a Afganistán como el país más golpeado por el yihadismo y a los talibanes como la organización más letal. Sin embargo, en el transcurso de estos dos años se va observando un progresivo desplazamiento de la actividad yihadista hacia el Sahel, donde ya se contabilizan más víctimas que Oriente Medio. Con motivo de esta nueva tendencia van a disminuir los registros de atentados y de víctimas en Siria e Irak, en contraposición a las regiones del África subsahariana, donde se manifiesta el mayor incremento a nivel mundial, ocupando un lugar destacado Burkina Faso. (*Véanse* las Tablas 32 y 33).

235 Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130703_egipto_claves_situacion_qa_jgc. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 32: *Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista en todo el mundo, y regiones destacadas, en 2019. Fuente: (Igualada, 2019)*[236].

2019	ATENTADOS	VÍCTIMAS
Global	1.535	9.262 (en 2 años desciende un 32% el número de víctimas)
Afganistán	País más golpeado por el yihadismo	
Burkina Faso	País con un mayor incremento de víctimas	
Irak	País con mayor retroceso de víctimas	
Sahel	Más víctimas en el Sahel que en Oriente Medio	
Talibanes	Organización terrorista más letal	

Tabla 33: *Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista en todo el mundo, y regiones destacadas, en 2020. Fuente: (Igualada, 2020)* [237] .

2020	ATENTADOS	VÍCTIMAS
Global	2.350	9.748 (tras 2 años de retroceso se incrementa el número de víctimas un 5%)
Afganistán	Repite como país más golpeado por el yihadismo	
África Subsahariana	Epicentro del yihadismo global	
Irak y Siria	Países que más mejoran sus datos de terrorismo	

En consecuencia, África occidental se ha convertido en el epicentro del yihadismo mundial, especialmente localizado en dos focos: el Sahel Occidental (en la llamada «triple frontera» entre Níger, Mali y Burkina Faso) y la cuenca del Lago Chad. En la Figura 9 se puede apreciar la distribución de las diferencias fuerzas que operan en la Triple Frontera, donde se encuentran muy activos grupos como Boko Haram y el Estado Islámico en África Occidental (ISWAP), además de otras fuerzas militares: las milicias étnicas y las fuerzas externas o de seguridad. (*Véase* la Figura 9).

236 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/actividades/observatorio-de-atentados-yihadistas-de-junio-de-2019/. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].
237 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/documento-oiet-14-2020/. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

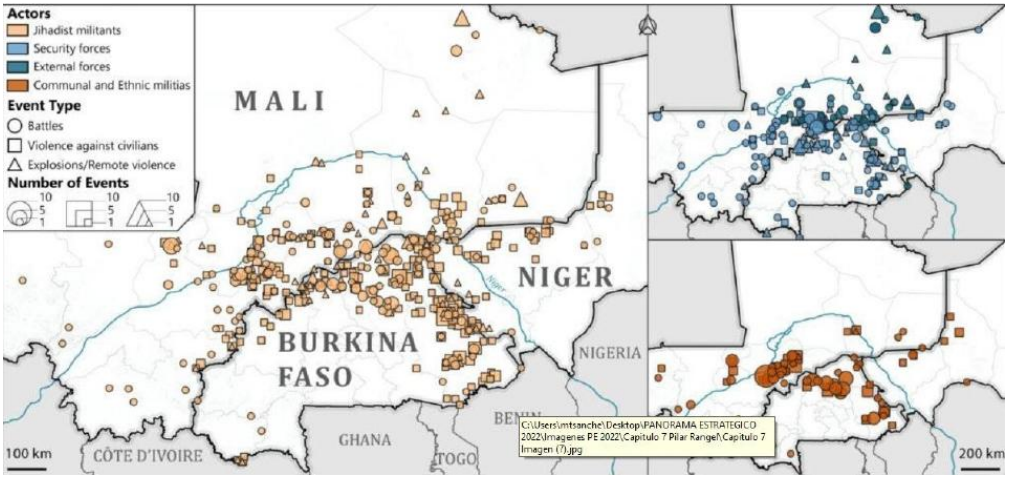


Figura 9: *Distribución de los grupos terroristas y otras fuerzas armadas a lo largo de la Triple Frontera entre Níger, Mali y Burkina Faso. Fuente: (Rangel, 2023)*[238].

En las Tablas 34 y 35, se pueden comparar los datos del OIET sobre terrorismo yihadista global entre los años 2021 y 2022. Se desprende que continúa el incremento del número de atentados, aunque, significativamente, desciende el número de víctimas, lo que podría indicar una menor letalidad de los grupos en sus ataques. En 2021, Afganistán vuelve a destacar, esta vez por el atentado más letal del año, perpetrado en el aeropuerto de Kabul. Por otro lado, la deriva de violencia en el África subsahariana no solo se mantiene, sino que se incrementa. Mientras que, en 2021, concentraba el 47% del número de atentados y el 41% de víctimas a nivel mundial, en 2022, estos datos aumentan hasta alcanzar la cifra del 72% de los atentados y el 75% de las víctimas. Así, esta región comienza a considerarse como "el hogar de los grupos terroristas de más rápido crecimiento y más mortíferos del mundo" (DSN, 2023b)[239]. Además, se trata de un territorio donde se dan las condiciones necesarias para que crezcan y se fortalezcan, aún más, las dos principales amenazas yihadistas mundiales: Al Qaeda y Dáesh — en ciertas regiones sahelianas se encuentran más fuertes y asentadas que en países como Siria, Irak o Afganistán—. Todo esto supone un gravísimo peligro de expansión hacia el norte, donde hasta ahora la lucha antiterrorista de Argelia, Marruecos o Túnez están consiguiendo detener este progreso. No obstante, no dejan de surgir células salafistas en estos países que continuamente deben ser controladas o desmanteladas, pero que, a su

238 Disponible en: https://www.ieee.es/contenido/noticias/2023/03/DIEEEA19_2023_PILRAN_Guerra.html. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2023].
239 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/sahel-occidental-pol%C3%ADtica-seguridad-cooperaci%C3%B3n-internacional. [Fecha de consulta: 09 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

vez, no dejan de nutrirse con yihadistas que siguen desplazándose desde Siria, Irak o Libia (Summers, 2020). (*Véanse* las Tablas 34 y 35).

Tabla 34: *Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista a nivel mundial en 2021. Fuente: (Igualada, 2021)* [240].

2021	ATENTADOS	VÍCTIMAS
Global	2.193	9.603 (36 países sufren al menos un atentado)
África Occidental	47% atentados a nivel mundial	44% víctimas a nivel mundial
Afganistán (aeropuerto de Kabul)	Atentado más letal	

Tabla 35: *Número de atentados y víctimas del terrorismo yihadista a nivel mundial en 2022. Fuente: (Igualada, 2022)* [241].

2022	ATENTADOS	VÍCTIMAS
Global	2.270	8.305
África Subsahariana (epicentro yihadismo)	72% atentados a nivel mundial	75% víctimas a nivel mundial

El desplazamiento de los focos de actuación terrorista yihadista al Sahel ha golpeado con fuerza a diversos países de la región, especialmente a Mali y Burkina Faso, que son, respectivamente, el primer y tercer país del mundo donde se han producido mayores incrementos en el número de víctimas por terrorismo entre 2021-2022. Por ejemplo, en 2022, Burkina Faso sufrió el mayor ascenso de muertes por terrorismo a nivel mundial, pasando de 759 fallecidos en 2021 a 1.135 en 2022. Los motivos parecen ser dos, la intensificación de los ataques y su mayor letalidad. En conceto, los ataques se acrecentaron un 38% más en 2022 frente a 2021 y las muertes subieron un 50%, elevándose el promedio de 3,4, establecido en 2021, hasta un 3,7 en 2022 (IEP, 2023. p. 15). De esta manera, aunque el resultado general de 2022 refleje una sustancial mejoría de las cifras de terrorismo yihadista a nivel global, es evidente que, a nivel particular,

240 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/actividades/anuario-del-terrorismo-yihadista-2021-y-resumen-ejecutivo/. [Fecha de consulta: 08 de mayo de 2023].
241 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/actividades/anuario-del-terrorismo-yihadista-2022/. [Fecha de consulta: 08 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

hay que diferenciar entre aquellas regiones que, definitivamente, han mejorado y aquellas otras que han empeorado ostensiblemente. El agravamiento de la situación se está produciendo, principalmente, en los territorios donde Al Qaeda, Dáesh y sus filiales se están expandiendo más rápidamente. Ejemplos paradigmáticos son Burkina Faso y Mali, donde se concentran el 38% de las víctimas registradas por terrorismo yihadista a nivel mundial. De mantenerse esta situación es probable que para 2023 la violencia extrema con la que actúan estos grupos se extienda con fuerza a otros países del Golfo de Guinea. De hecho, en 2022, se produjeron una veintena de ataques en Benín y Togo (países frontera con Burkina Faso) con un resultado cercano a los cien muertos, en cambio, en 2021, apenas hubo dos muertes por actividades yihadistas (Igualada, 2022, p. 33) —esta expansión del yihadismo tratará también de ser corroborada numéricamente en la fase empírica de este estudio—.

Las últimas cifras de 2023 parecen indicar que nos encontramos en una línea ascendente de violencia yihadista. Efectivamente, el mes de mayo de este año se establecía como el mes más violento jamás registrado en África Occidental, con cifras que arrojaban, al menos, 146 atentados yihadistas[242] y 577 muertos entre civiles y militares. Se calcula que con el número de yihadistas muertos en el desarrollo de operaciones, o en la comisión de atentados, la cantidad total de fallecidos es de 748. Sin embargo, el récord que se establecía en el mes de mayo se ha visto superado con la llegada del mes de junio, donde se alcanzan, nuevamente, máximos históricos que superan el mes anterior: 172 atentados y un total de 623 muertes entre civiles y militares. Si a estos datos le agregamos los yihadistas que han fallecido durante estas operaciones el número se eleva hasta las 848 muertes, superando, igualmente, los totales del mes anterior. En la Figura 10 se observan los ataques llevados a cabo por los grupos yihadistas en la región del Sahel durante junio de 2023, que nos muestra como una gran parte de los ataques se perpetran cerca de las fronteras, especialmente en la conocida como “Triple Frontera”, concentrándose con especial virulencia en Burkina Faso.

242 Los atentados que contabiliza el OIET son solo aquellos que han producido al menos una víctima mortal.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

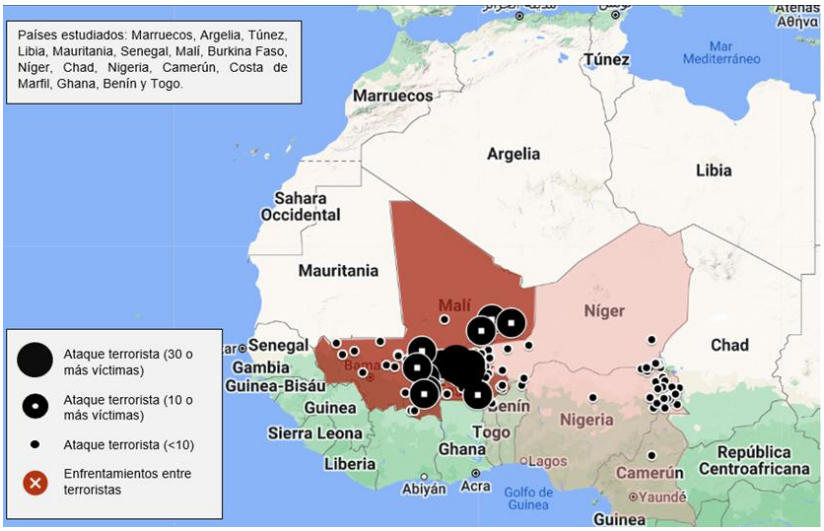


Figura 10: *Mapa de la actividad terrorista yihadista durante junio de 2023 en el Sahel. Fuente: (OIET, 2023)*[243].

Si estudiamos la evolución de los datos en el Sahel Occidental, durante los mencionados meses de mayo y junio de 2023, se puede ver cómo, nuevamente, Burkina Faso registra niveles récord de violencia y de víctima mortales por causa del terrorismo yihadista, con un total de setenta y un ataques. El grupo más activo en la región continúa siendo JNIM, con doce de los setenta y un ataques. Esta escalada de violencia se vuelve extremadamente preocupante para la seguridad y estabilidad del país y de las fronteras cercanas, especialmente para Níger y Togo (dos de los puntos donde se concentran los atentados de mayor entidad). En el segundo país con mayor incidencia, Mali, el número de atentados también aumenta en mayo respecto a abril, aunque sus cifras suponen solo un tercio de las sufridas por Burkina Faso, con treinta y nueve atentados —los dos grupos más activos son JNIM, con dos tercios de los ataques, y el Estado Islámico en el Sahel (EIS)—. El tercer país más afectado, Camerún, ha recibido, a su vez, un tercio de los atentados de Mali, doce. De esta forma, vemos que la situación lejos de mejorar se deteriora mes a mes, pues como indica el ranking de los cuatro primeros países más golpeados por el terrorismo yihadista, durante el mes de mayo la situación ha ido empeorando respecto al mes de abril, pero es que lo mismo ha ocurrido en junio respecto al mes de mayo.

243 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/analisis/actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-junio-2023/. [Fecha de consulta: 17 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Por todo lo indicado, podemos distinguir en el Sahel dos focos principales de violencia a manos de los yihadistas (Summers, 2021)[244]:

- La Triple Frontera, entre Mali, Burkina Faso y Níger.
  En esta zona se observa un mayor dominio territorial por parte de la coalición JNIM (filial de Al Qaeda) y del EIGS (filial del Dáesh). La expansión geográfica y el incremento de la actividad terrorista de la segunda provocó una importante reacción de las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales, además de fuertes enfrentamientos con el JNIM al invadir sus territorios.

- Cuenca del Lago Chad, abarca territorios de Nigeria, Chad, Níger y Camerún.
  En esta región, especialmente en territorio nigeriano, ha destacado la expansión geográfica y la cooperación entre los dos grupos terroristas filiales del Dáesh: Boko Haram e ISWAP. También resulta interesante destacar el retorno a la lucha armada de la filial de Al Qaeda, el grupo Ansaru (especialmente en Nigeria).

En las Figuras 11 y 12, se detallan el número de atentados y de víctimas producidas a lo largo de los meses de abril, mayo y junio de 2023, pudiendo apreciarse, gráficamente, lo expuesto, es decir, cómo se ha concentrado una gran actividad terrorista yihadista tanto en Burkina-Faso como en Mali, con importantes diferencias respecto al resto de países de la región.

244 Disponible en: https://www.casafrica.es/es/mediateca/documento/el-terrorismo-yihadista-en-el-sahel-una-amenaza-creciente-de-marta-summers. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

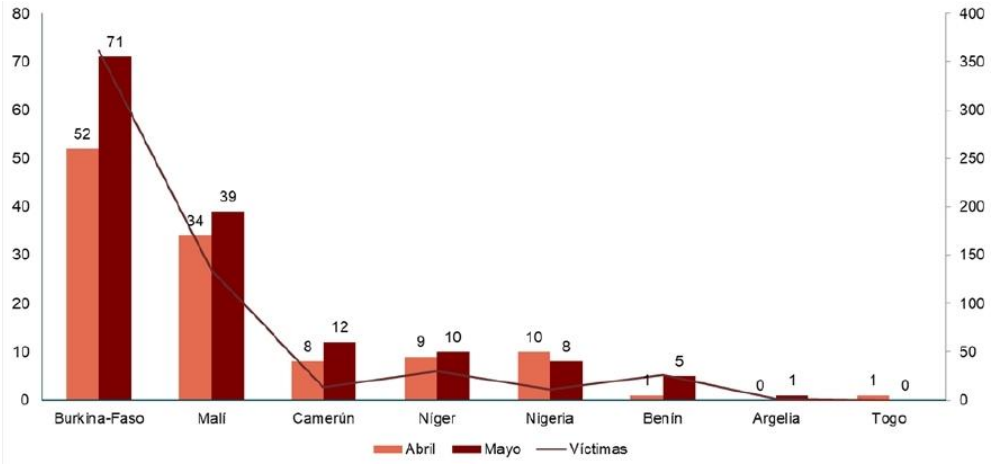


Figura 11: *Número de ataques y de víctimas por actos terroristas yihadistas, por países, en el Sahel Occidental durante el mes de mayo de 2023. Fuente: (Summers, 2023)* [245].

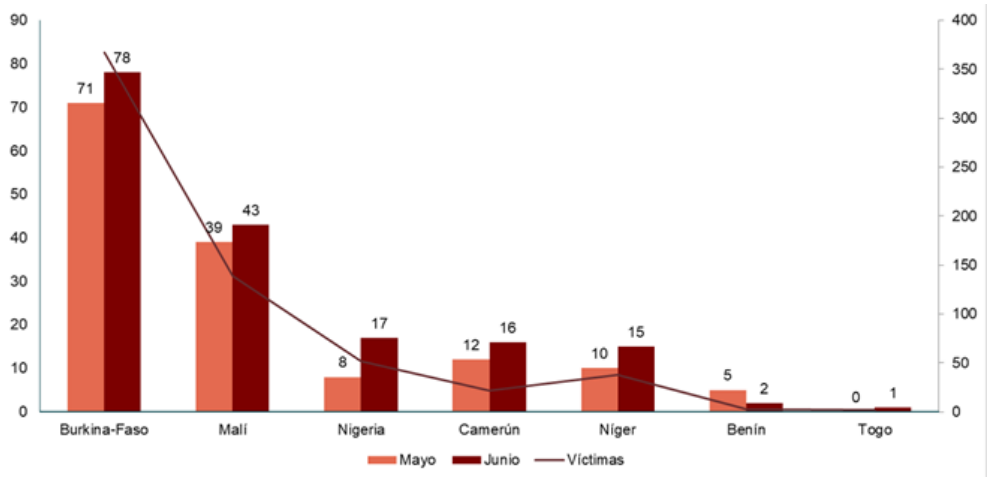


Figura 12: *Número de ataques y de víctimas por actos terroristas yihadistas, por países, en el Sahel Occidental durante el mes de junio de 2023. Fuente: (íd., ib.).*

Como se pudo comprobar en la figura de los diez países más afectados por el terrorismo (*Véase* Anexo XI), cinco eran de África, y de estos, tres ocupaban el segundo, tercer y cuarto puesto a nivel mundial. Estas cifras, y la cercanía del nuevo epicentro del yihadismo, deberían ser motivo de gran preocupación para Europa y, muy especialmente, para España, como su frontera sur. Entre los peligros que genera esta incertidumbre del norte de África destaca la introducción, a través de la inmigración ilegal, de elementos yihadistas, ya sea desde Libia hacia las costas de Italia, como del resto del Magreb hacia las costas españolas. Hoy en día, los lobos solitarios, las células

245 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/analisis/actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-mayo-2023/. [Fecha de consulta: 15 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

terroristas y los individuos y grupos de captación y radicalización continúan siendo la base de la base de la amenaza yihadista en Europa y en España.

Por último, hay que subrayar que, aunque es cierto que a nivel global se ha ido produciendo un descenso progresivo del número de víctimas por terrorismo yihadista, no ha sucedido lo mismo con el número de atentados, que se ha mantenido estable y relativamente alto. Sin embargo, debemos tener en cuenta que estos resultados positivos globales no reflejan realidades concretas, sino el resultado de medias genéricas. Por tanto, debemos insistir en que, objetivamente, existen áreas donde la violencia yihadista no deja de crecer (número de atentados) al igual que el número de muertos.

2.5.5. Financiación yihadista en el Sahel: conexiones entre el terrorismo yihadista y el crimen organizado.

Los diferentes grupos que operan en la región necesitan importantes fuentes de ingreso para costear a sus integrantes, atraer a nuevos miembros, conseguir logística (armamento, munición, alimentos, gasolina, vehículos y su mantenimiento, bases y zonas de entrenamiento, etc.), para sobornos y propaganda, etc. Los métodos de financiación son muy variados y rentables, como indicaba, en 2018, un informe de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que calculaba, ya por entonces, que los flujos ilícitos para la financiación del terrorismo en África Occidental suponían unos ingresos superiores a los 40.500.000.000 € para los terroristas (sin contemplar las consecuentes grandes pérdidas para los Estados de la región) (Núñez, 2020)[246]. Estas cantidades, hoy en día, habrán ascendido notablemente debido al auge del crimen organizado y el terrorismo yihadista en el Sahel en estos años. (*Véase* la Tabla 36).

246 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO77_2020ANANUN_Sahel.pdf. [Fecha de consulta: 17 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 36: *Fuentes de financiación terrorista según su naturaleza. Fuente: (Núñez, 2020, p. 7).*

TRÁFICOS ILÍCITOS	RECURSOS NATURALES	SISTEMA FINANCIERO
• Tráfico drogas	• Oro y minerales	• Mensajeros efectivos
• Tráfico armas	• Petróleo	• Hawala banking
• Tráfico personas	• Ganadería y pesca	• Transferencias
• Secuestros	• Agricultura	• Empresas pantalla
• Robo/ contrabando	• Fauna	• TBML y MVTS
• Extorsión/ donación	• Flora	• Criptomonedas

2.5.5.1. El crimen organizado.

El Crimen Organizado es una de las principales amenazas a la seguridad global, al igual que el terrorismo y los conflictos bélicos, y, como norma, suelen instalarse y actuar en entornos propicios, como los Estados fallidos o muy debilitados, tal y como indica la Estrategia Europea de Seguridad (Europea, 2003)[247].

No existe una definición consensuada de crimen organizado, como ocurría con el terrorismo, por lo que existen numerosas definiciones con características comunes, aunque también con notables diferencias. Una de las definiciones más aceptadas, y que refleja mejor las consideraciones que se han planteado en el presente trabajo, es la desarrollada por (De la Corte & Giménez-Salinas, 2010), que consideran como crimen organizado:

> "Toda organización creada con el propósito expreso de obtener y acumular beneficios económicos a través de su implicación continuada en actividades predominantemente ilícitas y que asegure su supervivencia, funcionamiento y protección mediante el recurso a la violencia y la corrupción o la confusión con empresas legales".

247 Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/documents-publications/publications/european-security-strategy-secure-europe-better-world/. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

De esta definición se pueden extraer las principales características definitorias del crimen organizado:

- Tiene una finalidad esencialmente económica.
- Está implicado en variadas actividades ilícitas, que complementan con actividades legales para el blanqueamiento y encubrimiento de sus actividades ilegales.
- Está constituido por la asociación de una pluralidad de personas.
- Sus actividades tienen una continuidad y unas medidas de protección, por lo que busca una pervivencia en el tiempo.
- Posee una gran adaptabilidad.
- Usa la corrupción, generalmente hacia instituciones de poder público, ya sean políticos o funcionarios, entre otros.
- Tiene un uso normalizado de la violencia en sus actividades.

El gran peligro del crimen organizado actual es que ha llegado a transnacionalizarse de manera exponencial. Según la Convención de Palermo, para que un delito pueda considerarse transnacional debe cumplir con los requisitos recogidos en el art. 3.2 del Instrumento de Ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional[248]:

a) Se comete en más de un Estado;
b) Se comete dentro de un solo Estado, pero una parte sustancial de su preparación, planificación, dirección o control se realiza en otro Estado;
c) Se comete dentro de un solo Estado, pero entraña la participación de un grupo delictivo organizado que realiza actividades delictivas en más de un Estado;
d) Se comete en un solo Estado, pero tiene efectos sustanciales en otro Estado.

248 Disponible en: https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2003-18040. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Para (De la Corte, 2013)[249], las conexiones entre el terrorismo y el crimen organizado son claras y se poseen datos y evidencias acumuladas a lo largo de los años que lo respaldan. En la actualidad, el incremento de los Estados fallidos o muy debilitados, unido a los grandes avances tecnológicos y de comunicación, han permitido relaciones internacionales a gran escala de estos dos actores (crimen organizado y terrorismo), creando un verdadero desafío internacional (Sari, 2015). Sin embargo, a pesar de las posibles similitudes o características comunes existen tres importantes diferencias referidas a la *motivación*, *la frecuencia* y el *uso de la violencia*. En el caso del crimen organizado, la *motivación* sencillamente es económica, mientras que para el terrorismo puede ser más de tipo político, ideológico, económico y, en el caso del terrorismo yihadista, marcadamente religioso. La *frecuencia* variará en torno a la organización criminal o terrorista, pudiendo ser en unos casos más activa o menos, aunque, como hemos visto, cuando se trata del terrorismo yihadista sus acciones son muy frecuentes. Por último, el *uso de la violencia,* en el terrorismo yihadista, va unido al estatus frente a otros grupos y a la necesidad de influencia y repercusión internacional, lo que provoca que sus atentados busquen audiencia y repercusión. Por el contrario, los grupos de crimen organizado prefieren mantener un cómodo anonimato que les permita continuar con sus acciones delictivas sin llamar la atención de las autoridades ni de la comunidad internacional (De la Corte & Giménez-Salinas, 2010).

2.5.5.2. Nexos crimen organizado/yihadismo y principales actividades ilícitas en el Sahel.

Para (Cuneo, 2019, p. 34) la financiación de los grupos terroristas es tan importante que, en su opinión, sin sus conexiones con el crimen organizado no existirían. Textualmente, considera que «el factor más importante de explosión de la potencia del terrorismo en el Sahel es su interconexión con el crimen organizado, que podríamos decir es su razón de existencia». En consecuencia, atacando las fuentes de financiación se podrían cortar las arterias que dan vida al yihadismo tanto en el Sahel como en el resto del mundo.

249 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=3069520. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Desde la antigüedad el Sahel ha sido una región comercial, zona de paso y comunicación entre el África subsahariana y septentrional buscando una salida hacia los pueblos al otro lado del Mar Mediterráneo. Los nómadas recorrían este vasto desierto dirigiendo caravanas o cobrando peaje a los comerciantes que atravesaban sus rutas comerciales, distinguiéndose entre sus mercancías el oro, la sal o los esclavos (Díez, 2015)[250]. En la actualidad continúa siendo una región comercial para el tráfico ilícito de todo tipo de mercancías, cuyos jugosos beneficios se reparten entre el crimen organizado y las organizaciones terroristas, lo que incrementa la debilidad e inestabilidad de los Estados afectados, en muchos casos, con el beneplácito y el visto bueno de políticos y funcionarios corruptos. Por esta razón, entre Camerún, Chad, Gambia, Guinea, Mali, Níger, Nigeria, Senegal y Burkina Faso se ha tejido una enmarañada red de tráficos ilícitos que cubre casi los 600 kilómetros del Sahel, desde el océano Atlántico hasta el Mar Rojo.

Las actividades ilícitas más rentables y donde existe una mayor confluencia entre el yihadismo y el crimen organizado son:

1. Tráfico de drogas.

Se trata de una ayuda mutua, pues los terroristas escoltan y dan protección al transporte de estupefacientes a través de sus territorios —de ahí muchas veces la importancia de controlar extensas porciones de terreno y pasos concretos—, y, a cambio, las organizaciones criminales les pagan con dinero, mercancías, suministros o blanqueando sus beneficios. De esta forma, resultan más comprensibles las causas que hay detrás de los fuertes enfrentamientos entre organizaciones terroristas, y entre terroristas y fuerzas del Estado, por unos territorios baldíos y sin interés aparente de ningún tipo. La pugna por el control de estas zonas o pasos estratégicos va ligada a los beneficios que encierran. Un ejemplo del conocimiento de estas conexiones, y de la importancia del control de territorios, es la sólida cooperación que hay entre AQMI y el crimen organizado, en palabras de la doctora (Rangel, 2020)[251]: «tienen pactos con las redes de contrabando y tráfico de drogas que discurren a lo largo de la "autopista 10", la

250 Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5270492. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2023].

251 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2020/08/anuarioterrorismoyihadista2019-1.pdf. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

línea del paralelo 10 que va desde Colombia hasta África». Otra muestra de lo expuesto es lo que nos indican (Blanco & De la Corte, 2013)[252], «cobran o imponen tasas a los narcotraficantes a cambio de protección o en concepto de derechos de paso por las zonas controladas por la propia organización terrorista». Sin embargo, investigadores como (Lounnas, 2018)[253] consideran que su implicación se limita a lo concerniente al transporte, no involucrándose en ningún caso en la distribución.

En cuanto a los beneficios de estas actividades se sospecha que son muy lucrativos, estimándose, a pesar de la opacidad de dichas actividades, que solo en 2018 AQMI y Al-Mourabitoun pudieron obtener unos ingresos de entre 7,5 y 22,5 millones de dólares al año. Otros organismos estiman algo menos, entre los 2,5 a los 7,5 millones de dólares, siempre en función del número de rutas que controlen en ese momento (Nelleman et al., 2018)[254]. Las organizaciones que más han apostado por este tipo de financiación son AQMI y MUYAO, con un doble interés: en primer lugar, el beneficio y la financiación de sus actividades y, en segundo lugar, enviar al «enemigo» todo tipo de drogas para debilitarles y hacerles dependientes.

2. Tráfico de seres humanos.

El tráfico de personas no reporta tantos beneficios como el tráfico de drogas y, además, para determinados grupos, se trata de una actividad amoral, pues choca con sus concepciones éticas y religiosas (Lounnas, 2018, p. 4). No obstante, no implicarse directamente en el tráfico de personas no quiere decir que no participen en ellos. Así, estos grupos sigue cobrando a las organizaciones de tráficos ilícitos las tasas de tránsito correspondientes por cruzar por los territorios que están bajo su control, del mismo modo que a los narcotraficantes (Fuente, 2014)[255].

252 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2013/DIEEET01-2013_IEEE-IMDEP.pdf. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].
253 Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/project_papers/menara_papers/working_papers/the_links_between_jihadi_organizations_and_illegal_trafficking_in_the_sahel/(language)/eng-US. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].
254 Disponible en: https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2018/09/Atlas-Illicit-Flows-FINAL-WEB-VERSION-copia-compressed.pdf. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].
255 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA57-2014_AmenazaHibridaSAHEL_IFC.pdf. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En este tipo de ilícitos destaca con nombre propio Boko Haram, grupo que utiliza habitualmente la práctica de la esclavitud y la violencia sexual sobre las personas que secuestran en poblados, ciudades o caravanas. No solo se trata de un método para obtener beneficios, sino también de una guerra psicológica que busca infundir terror y que les resulte más sencillo controlar a las poblaciones cercanas. Además, los niños son reclutados o raptados para convertirlos en niños-soldado, espías, cocineros, recaderos, vigilantes o víctimas para ataques suicidas, como los que han cometido en Camerún, Chad o Nigeria (CTED, 2019)[256].

3. Secuestros y rescates.

Se trata de una de las actividades más lucrativas y, por tanto, más utilizadas como fuente de financiación por parte de estos grupos. En ocasiones, llegan incluso a contratar a organizaciones criminales para que lleven a cabo estos secuestros o se encarguen de realizar las entregas tras el pago solicitado por la liberación.

Cuando tienen a una de estas personas en su poder las trasladan a refugios aislados en regiones remotas del norte de Mali, como suele hacer AQMI. Posteriormente, comienzan las negociaciones para el pago del rescate y la liberación de los rehenes, donde suelen participar algunos de los gobiernos afectados, como Burkina Faso, Mali, Níger o, incluso, jefes tribales y nobles locales (Bamba, 2018)[257]. En otras ocasiones, como nos señala (Núñez, 2020, p. 11), los secuestros sirven como «método negociador de grupos terroristas para la liberación de sus propios miembros encarcelados, como en Mali en 2015, cuando AQMI asaltó un hotel reteniendo a 170 personas como moneda de cambio por sus combatientes presos».

En este tipo de ilícitos son especialmente activos los grupos AQMI, JNIM o Boko Haram, constituyendo una de sus principales vías de financiación. En el caso de AQMI, se calcula que habría podido conseguir entre 2008 y 2014 unos 125 millones $, reinvirtiendo una gran parte en propaganda, reclutamiento, compra de armas y de

256 Disponible en: https://www.un.org/securitycouncil/ctc/content/identifying-and-exploring-nexus-between-human-trafficking-terrorism-and-terrorism-financing. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].
257 Disponible en: https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fes-pscc/14176.pdf. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

municiones, medicamentos, vehículos, etc., que, a su vez, son facilitados por las redes de crimen organizado con las que colaboran.

4. Tráfico de armas.

Se trata de otro de los ilícitos más importantes en la región, motivado en gran parte por los continuos conflictos que se han ido sucediendo entre los diferentes países africanos y que les llevó a hacerse con gran cantidad de armas. Ejemplo de esto son los conflictos de Chad (1990-2010), Sudán (1983-2005) y Libia (2011), cuyos depósitos de armas están fluyendo a diferentes países, entre ellos Mali, Burkina Faso o Níger. Un caso paradigmático de flujo de armas es Libia, donde tras la caída del régimen libio de Gadafi, en 2011, se produjo una avalancha de material militar vendido en el mercado negro y por las redes de tráfico ilegal de armas. Para (UNODC, 2013)[258] «Libia es un suministrador clave (…). Solo en 2015 con la caída del régimen de Gadafi fueron intercambiadas 12.200 armas entre Libia y Mali por valor de entre 14 y 28 millones de euros».

Esta gran cantidad de armas que circula por todo el África Occidental ha convertido a la región en unos de los mayores mercados negros de armas del mundo, lo que amenaza seriamente la seguridad y estabilidad de la región. No hay pruebas concretas de la implicación directa de los grupos terroristas en el tráfico ilegal de armas, aunque sí las hay del cobro de peajes y control de las rutas de tráfico ilícito, principalmente en el norte de Mali (donde destacan AQMI y MUYAO), hoy menos utilizada, o la de la Cuenca del Lago Chad, controlada por Boko Haram y otros grupos menores (Bamba, 2018, p. 15).

5. Otros: tráfico de tabaco, robos y saqueos.

En estos otros tráficos ilícitos se combinan la cooperación con el crimen organizado como la confluencia, es decir, la apropiación por parte de los grupos terroristas de un tipo de actividad propia de organizaciones criminales internacionales. Entre estos ilícitos destacan el tráfico de tabaco, los robos, los saqueos y la extorsión de poblaciones a cambio de protección. Otra actividad en la colaboran mutuamente es en el blanqueo de capitales, puesto que las grandes cantidades de dinero derivadas de todos estos tráficos

258 Disponible en: https://www.unodc.org/toc/es/reports/TOCTAWestAfrica.html. [Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ilícitos deben ser blanqueadas y, si es posible, reinvertidas en actividades legales que aporten nuevos ingresos a las organizaciones (Hocine et al., 2013).

2.5.6. Ejemplo de radicalización yihadista en el Sahel: el caso de los peul.

La radicalización en el Sahel tiene sus propias características, siendo fundamental comprender que, habitualmente, «lo religioso» no es la base que dirige los pasos de los diferentes grupos yihadistas de la región. No obstante, sí es una de las argumentaciones más empleadas, además de la obtención de una paga, para animar a los jóvenes a integrarse bajo las banderas de los diferentes grupos terroristas yihadistas. Para (Mesa, 2020), la religión pasa a un segundo plano dentro de las razones por las que los grupos actúan en el Sahel, considerando como principal las cuestiones relativas a la identidad étnica, a la facción tribal o a la afiliación comunitaria. Por ello, los yihadistas, conocedores de las verdaderas motivaciones que subyacen detrás de cada una de estas tribus o pueblos, están sabiendo interpretar y utilizar los históricos enfrentamientos entre etnias y grupos para reclutar a numerosos combatientes en nombre del islam. Además, los jóvenes que se integran en sus filas también van a tener la posibilidad de satisfacer sus deseos de venganza, la recuperación y expansión de antiguos territorios, conseguir una vía de escape de la pobreza, los desencantos y la frustración frente a un futuro poco prometedor y unos dirigentes corruptos o que no les representan. Como parte de su discurso de captación y reclutamiento también suelen referirse a las diferencias de clases (por ejemplo, los fulani y los peul son, en muchos casos, clases sociales esclavas), despertando sentimientos de lucha de clases y de ascenso social mediante la violencia y el enfrentamiento a los gobiernos que los oprimen. De esta manera, aparecen en estas comunidades sentimientos antigubernamentales, anti elitistas y de liberación frente a la influencia francesa, lo que les lleva a tomar las armas en favor de algún grupo yihadista o grupo de autodefensa.

Estas ideas de cambio, independencia y yihad son las que han llevado a comunidades como la dogon o la peul —conocida también como fulani— en Mali a continuos enfrentamientos. En concreto, estos dos grupos, enfrentados históricamente por las tierras, al ser básicamente ganaderos y agricultores, han sido hábilmente manipulados por los yihadistas para captarlos y enfrentarlos desde diferentes bandos, generando una gran tensión e inestabilidad en la región. Esta violencia ha generado más violencia y ha

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

nutrido a los diferentes grupos con individuos que buscan venganza, como ocurre con el grupo del Frente de Liberación de Macina, que ha reclutado a un gran número de peuls en respuesta a los ataques de los dogons. Además, tampoco les resulta difícil a los grupos yihadistas hacer ver a estas comunidades que las fuerzas de seguridad de Estados tan extensos y con fronteras tan inmensas y porosas no son capaces de garantizar su seguridad, necesitando, por tanto, a estos grupos locales yihadistas o de autodefensa para garantizar su seguridad (Mesa, 2020).

De hecho, en Mali, muchos líderes de grupos yihadistas habían sido antes líderes de sus diferentes comunidades, siendo las circunstancias comentadas las que les llevaron a alinearse con alguna organización terrorista yihadista para, finalmente, terminar también radicalizándose religiosamente. Como ejemplo de ello, el líder de Ansar Dine (Iyad Ag-Ghali), antiguo líder de la revolución tuareg o, también, el líder de Katiba Macina (Amadou Koufa), erudito peul del Corán (De León, 2021)[259]. Cuando este tipo de perfiles se unen a organizaciones terroristas yihadistas resultan muy beneficiosos, ya que conocen perfectamente la región, las etnias, los conflictos internos y las estrategias que se pueden derivar de estas tensiones regionales para utilizarlas en su provecho. Estos conocimientos son especialmente útiles para el reclutamiento y la desestabilización, aunque también se acude al acostumbrado ofrecimiento de protección a las poblaciones remotas y a las minorías, que los terminan viendo como sus valedores, tras lo cual podrán ser más fácilmente radicalizados e integrados a la causa yihadista (Walter, 2017)[260]. Para los grupos locales yihadistas unirse a un grupo de terrorismo global les supone lograr un respaldo económico y logístico indispensable para sus actividades e, incluso, para su crecimiento y expansión.

259 Disponible en. https://observatorioterrorismo.com/actividades/la-estrategia-glocal-de-los-grupos-yihadistas-del-sahel/. [Fecha de consulta: 19 de septiembre de 2023].
260 Disponible en: https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev-polisci-060415-093921. [Fecha de consulta: 19 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2.5.6.1. La radicalización de los Peúles[261].

La masiva presencia de población peul entre los grupos yihadistas del Sahel ha hecho saltar todas las alarmas entre los países de la región y la comunidad internacional. La constatación de que los efectivos métodos de reclutamiento de los yihadistas se estaban aplicando a las diferentes comunidades étnicas suponía un nuevo peligro para una región ya de por sí dividida y enfrentada étnicamente desde hace siglos. La implicación en los conflictos armados de grupos étnicos tan numerosos y repartidos por diferentes países podría provocar una expansión de la violencia y la inestabilidad por todo el Sahel, pues las diferentes comunidades podrían acudir a las armas para enfrentarse unas contra otras.

Los Peúles, también conocidos como fulas, fulanis o fulbe son uno de los grupos étnicos más numerosos y extendidos de África. Se trata de una comunidad que se extiende por más de veinte países de África Central y Occidental y con una población que se calcula cercana a los 40 millones. Su estructura, como otros grupos étnicos, se compone de diferentes grupos organizados jerárquicamente y divididos en castas o clanes. Por ejemplo, los Peúles están compuestos por más de diez etnias diferentes que se distribuyen por varios países. Entre estos hay castas nobles y no nobles, donde se incluyen los cautivos o el nivel más bajo, la casta de los esclavos. Representan el mayor grupo de pastores nómadas del África Occidental, pero también hay Peúles que son políticos, funcionarios, comerciantes, agricultores, etc., pudiendo ser, por tanto, seminómadas o sedentarios (De León & Rogríguez, 2020)[262].

Actualmente, la mayoría de los Peúles son musulmanes sunnitas sufíes (considerada una secta mística por parte del islam sunní) y cuentan con un pasado histórico de gloriosa expansión, donde crearon diferentes imperios, emiratos y hasta califatos que abarcaban parte de lo que hoy es el norte de Camerún y regiones de Nigeria, Níger, Mali, Guinea, Burkina Faso o Senegal.

261 Los Peúles, de origen desconocido, son el pueblo nómada más grande del mundo, aunque actualmente una parte es seminómada y otra sedentaria. Peul significa "pueblo" en el idioma wólof, lengua nativa de Senegal y Gambia.

262 Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO125_2020BEALEO_peul.pdf. [Fecha de consulta: 19 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

La metodología de captación y reclutamiento yihadista empleada en la región del Sahel puede adquirir caracteres religiosos, sociales, políticos y económicos, según el caso. Se pueden establecer similitudes con lo expuesto en los procesos de radicalización occidentales, como que va a estar dirigida especialmente hacia varones jóvenes descontentos, con baja realización personal, un alto grado de marginación social (diferencias entre castas dentro de las propias etnias) y una baja cualificación académica. En el caso de los Peúles, que viven en aldeas aisladas, los procesos de radicalización pueden afectar de una vez a todo un poblado, esto ocurre cuando aceptan a los grupos terroristas como sus protectores frente a otras etnias, grupos terroristas o el propio Estado. En estas circunstancias, los jóvenes se integrarán a las filas yihadistas principalmente por dinero, pero rápidamente serán adoctrinados y radicalizados. La desinhibición de estos jóvenes frente al uso de la violencia será mucho más sencilla que ante los adolescentes occidentales, puesto que los Peúles han convivido con la violencia, la muerte, los enfrentamientos y las dificultades para sobrevivir desde su nacimiento.

El discurso yihadista en el Sahel es amplio y adaptado a cada comunidad o etnia, aunque centrado normalmente en las diferencias sociales, la división de riquezas, los impuestos, la explotación de recursos naturales y los grandes focos de frustración entre gran parte de la población, es decir, la pobreza, el desempleo y la desigualdad. A continuación, solo hay que presentar a la yihad como el único modo eficaz de conseguir los cambios necesarios. Al tratarse, en muchos casos, de poblaciones aisladas y remotas donde el Estado no actúa ni sienten sus beneficios, los planteamientos calan entre la población, invitándoles a estar bajo su protección para obtener la libertad y no pagar impuestos a unos gobernantes corruptos. Si es el caso, citarán el pasado glorioso de su pueblo para alimentar en los jóvenes el deseo de aventura, de pertenencia y de mejora en su estatus, pues pasan a convertirse en muyahidines de Alá. En esta nueva condición ya no existen diferentes grupos sociales o castas, solo hay hombres de fe, guerreros santos del islam (íd., ib.).

La cuestión de los Peúles no es menor, pues demuestra la gravedad de la utilización de los enfrentamientos étnicos y sociales endémicos en una región, el Sahel, donde sus Estados ya se muestran débiles e incapaces. Por tanto, si estallase el polvorín que están alimentando los yihadistas el caos, la violencia y los conflictos armados afectarían a los países de la región y podría extenderse por el resto de los Estados. Las desigualdades

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

nacidas de un sistema de castas, los violentos enfrentamientos y las posteriores represalias entre las diferentes etnias son parte de la leña que arrojan estos grupos y que están incrementando las protestas y caldeando los ánimos, especialmente, de los grupos de pastores Peúles. Todo ello está incrementando la inestabilidad de países como Mali, Níger o Burkina Faso, circunstancia que no desaprovechan los yihadistas para fortalecerse y presentarse como la única solución posible. En consecuencia, la «cuestión peul» unida al yihadismo no es un tema baladí, pues podría derivar en un movimiento tan grave como supuso el tuareg en Mali.

2.5.7. Lucha contra el yihadismo en el Sahel.

Desde comienzos del milenio Occidente ha ido implementando planes y llevando a cabo numerosas intervenciones en la región con la intención de mejorar la situación de los países del Sahel —otros ojos lo que ven es un intercambio por la extracción de las riquezas y recursos de dichos lugares—. A pesar de todas las inversiones, el adiestramiento y la entrega de material y equipamiento las unidades militares de estos países no han sido capaces de hacer frente al yihadismo en la región. Lógicamente, tampoco poseen los medios económicos, materiales y humanos que harían falta para cubrir de manera continuada tan extensos territorios, lo que aprovechan los yihadistas, y ante cualquier vacío de poder, atacan, matan y destruyen cualquier zona urbana y remota de difícil cobertura. Como siempre, el germen de casi todos los problemas sigue siendo la mortal gangrena de corrupción y nepotismo que rige en estos países y que, evidentemente, también afecta a los militares que, en muchos casos, están mal pagados, poco equipados, desmotivados e ineficazmente dirigidos y organizados. Tampoco faltan los problemas de coordinación y cooperación entre las fuerzas conjuntas del grupo G5-Sahel (Mali, Burkina Faso, Chad, Níger y Mauritania), así como con las fuerzas de apoyo internacional. Las causas son variadas, pero se puede destacar principalmente que cada Estado busca sus propios objetivos y sigue su propia agenda política, las cuáles son muy dispares, habiendo regímenes civiles y militares en uno u otro país.

En general, los diferentes grupos yihadistas están sabiendo cómo usar las diferencias y disputas locales, regionales y entre países para asentarse y extenderse por el continente africano, así como para dificultar las acciones de los diferentes gobiernos. Como ejemplos de lo mencionado podemos subrayar, las diferencias fronterizas de Somalia

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

con Kenia y Etiopía, lo que les ha llevado a no ser capaces de hacer frente a Al Shabaab o las que mantiene Mali con Mauritania y Burkina Faso, lo que ha provocado que Bamako (capital de Mali) impida despliegues de soldados de estos países, y hasta de cascos azules, en diferentes zonas de su territorio. Evidentemente, esto ha favorecido el asentamiento en la frontera de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) (Pérouse de Montclos, 2023)[263].

Por otra parte, conviene resaltar la importancia del gran sentimiento antifrancés que se está extendiendo por toda la región, donde Francia, antigua potencia colonial en estos países, está perdiendo la guerra en el corazón de una población que la ve como una interesada que solo busca la obtención de sus recursos minerales. Sin duda, no se trata de una afirmación carente de verdad y son fruto de los numerosos errores cometidos a lo largo de los años por parte del Elíseo para proteger unas políticas muy rentables, como el apoyo de sus aliados separatistas tuaregs en el norte de Mali o el apoyo de regímenes autoritarios, corruptos e impopulares, pero supeditados a los deseos franceses (íd., ib.). Los abusos y la ineficacia en la lucha contra el terrorismo yihadista en el Sahel han motivado la entrada en escena de nuevos actores internacionales que van ganando influencia en la región (China, Rusia, India, Turquía o Japón) y que están apostando fuerte por controlar este codiciado mercado.

A continuación, y para concluir, vamos a enumerar algunas de las operaciones militares y civiles más destacadas que se han llevado a cabo, especialmente por la Unión Europea y la ONU —en gran parte lideradas por Francia por cuestiones históricas—, para tratar de rellenar y fortalecer los vacíos políticos, institucionales y sociales de los gobiernos saheliano en su lucha contra amenaza terrorista yihadista (Pinto, 2023):

- Iniciativa Pan Sahel (2002), Comando África de Estados Unidos (AFRICON) (2008).
- Ampliación de la Estrategia de UE para Sahel (2011).
- Diferentes misiones de UE de Construcción de Capacidades (EUCPA) (2011).

263 Disponible en: https://www.iemed.org/publication/la-lucha-contra-el-terrorismo-en-el-sahel/?lang=es. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Diferentes misiones de entrenamiento de UE (EUTM) (2012).
- Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA)[264] (2013).
- Operación Serval[265] (2013).
- Construcción del G5 Sahel[266] (2014).
- GAR-SI Sahel, costeado por la UE y bajo el liderazgo de la Guardia Civil española (2016), se actúa en Mali y Níger.
- Operación Barkhane[267] (2014).
- Creación de la Fuerza Conjunta G5-Sahel[268] (2017).
- Asociación de Estabilidad y Seguridad en Sahel-P3S[269] (2019).
- Operación Takuba[270] (2020).

264 MINUSMA: cascos azules, surgió de la necesidad de actuar ante la revuelta de los tuaregs en Mali en 2012. Su finalidad era estabilizar el país, pero debió ampliarse su despliegue y presencia ante el crecimiento del yihadismo en el país.
265 Operación Serval: se llevó a cabo también en Mali, a petición de dicho país, con la intervención de fuerzas francesas y malienses, bajo el paraguas de la ONU, y cuya finalidad era hacer frente al yihadismo que atenazaba a su capital, Bamako. Tras finalizar, en 2014, dio paso a la Operación Barkhane, que amplió su campo de actuación al resto de países del G5-Sahel, es decir, a Mauritania, Níger, Burkina Faso y Chad.
266 G5-Sahel: institución de cooperación para abordar problemas y amenazas comunes, especialmente en seguridad y desarrollo.
267 Operación Barkhane: despliegue anti yihadista, continuación de la Operación Serval. Finalizó en 2022.
268 Fuerza Conjunta G5-Sahel: se trata de una iniciativa de cooperación de los cinco países para luchar contra los grupos terroristas yihadistas que estaban desestabilizando la región. Esta actuación y despliegue conjunto estuvo auspiciado por la Unión Africana y la ONU.
269 Asociación de Estabilidad y Seguridad en Sahel-P3S: se trata de una herramienta para mejorar la coordinación e identificar las necesidades de seguridad en la región.
270 Operación Takuba: nueva operación de intervención contra el yihadismo que encontró numerosos problemas por parte del Gobierno de Mali tras el golpe de Estado de 2021. Finalizó en 2022.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

CAPÍTULO 3. FASE EMPÍRICA Y ANÁLISIS DE DATOS.

3.1. INTRODUCCIÓN GENERAL.

El análisis e investigación de las cuestiones planteadas se ha realizado a través de tres bases de datos, aunque condensadas en dos para una mayor eficiencia investigadora.

La *primera base de datos* (en adelante, BD1) ha sido construida recopilando todos los atentados con víctimas mortales que se han producido mes a mes desde 2017 a 2022. Estas cifras proceden de los estudios mensuales que sobre atentados yihadistas con víctimas realiza el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET)[271]. Para su compendio se ha construido una tabla Excel con un total de 9.398 filas —se han desechado los datos no válidos o sin contrastar— y doce columnas. Estas últimas representan a las siguientes variables en cada atentado: día, mes, año, ciudad, país, zona geográfica, modus operandi, número de fallecidos civiles, número de fallecidos policías y militares, número de fallecidos terroristas, autores (organizaciones, grupos y filiales) y autores (unificación en cuatro dimensiones). En total, 112.776 datos que han debido recodificarse en numerosas ocasiones para minimizar el número de variables y así favorecer el análisis y la obtención de resultados comprensibles e interpretables. Algunas de las columnas recodificadas han sido autores, modus operandi o países, entre otros, modificaciones que se irán detallando a continuación.

En el primer caso, de la variable autores y filiales se han creado cuatro dimensiones que se corresponden con entidades u organizaciones superiores donde pueden ser incluidos: Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán. El resultado de esta compilación se puede apreciar en la siguiente tabla (*Véase* la Tabla 37).

271 Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/atentados-yihadistas/#. [Fecha de consulta: 28 de octubre de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 37: *Compilación de todos los autores y filiales en cuatro grupos.Fuente: elaboración propia.*

AUTORES (organizaciones, grupos y filiales)	ORGANIZACIÓN
Dáesh	Dáesh
Boko Haram	Dáesh
Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI)	Al Qaeda
Al Shabaab	Al Qaeda
Lobo solitario salafista	Independiente
Talibán	Talibán
Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP o AQPA)	Al Qaeda
Fatah al Sham	Al Qaeda
Lashkar e Taiba	Independiente
Wilayat Sinai	Dáesh
Abu Sayyaf	Independiente
Katiba Macina	Al Qaeda
Tehrik e Talibán Pakistán (TTP)	Talibán
Al Morabitoun	Al Qaeda
Lashkar e Jhangvi	Independiente
Jamaat ul Ahrar	Talibán
Wilayat al Bayda	Dáesh
Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (MITO)	Independiente
Hizbul Muyahidin	Independiente
Ansar al Sharia	Al Qaeda
Ansaru Islam	Al Qaeda
Runda Kumpulan Kecil	Independiente
Jamaat Nusrat Al Islam Wa Al-Muslimeen (JNIM)	Al Qaeda
Tahrir al Sham	Al Qaeda
Jamaat ul Muyahidin	Al Qaeda
Lobo solitario salafista_Dáesh	Dáesh
Jemaah Ansharut Daulah (JAD)	Dáesh
Ansar al Sharia Yemen	Al Qaeda
ISSomalia	Dáesh
Ansar al Tawhid	Al Qaeda
Batallón Iman Shamil	Al Qaeda

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Jaish al Adl	Independiente
Janood ul Khalifa e Hind	Dáesh
Maute Group	Dáesh
Jamaat ul Muyahidin Bangladesh	Al Qaeda
Jund al Khilafah	Dáesh
Ahrar al Sham	Independiente
Jemaah Anshorut Tauhid	Dáesh
Shura Council Muyahidin Darna	Al Qaeda
Mujahiddin Indonesia Timur (MIT)	Dáesh
Bangsamoro Islamic Freedom Fighters (BIFF)	Dáesh
Jaish e Muhammad (JeM)	Independiente
Khalid ibn al Walid Army	Dáesh
Takfir wal Hijra	Al Qaeda
Jaish al Islam	Independiente
ISSahara (ISGS)	Dáesh
Hizbul Ahrar	Talibán
Islamic State-Khorasan Province (ISKP)	Dáesh
Ansar al Islam	Al Qaeda
Islamic State West Africa Province (ISWAP)	Dáesh
Jamaat-ul Mujahideen Bangladesh (JMB)	Dáesh
Ansar al Furqan	Al Qaeda
Allied Democratic Forces (ADF)	Dáesh
ISCaucaso	Dáesh
Ansar Ghazwat ul Hind	Al Qaeda

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Estado Islámico en África Central (ISCAP)	Dáesh
Pattani Group	Independiente
Insurgencia sureña	Independiente
Ansar al Sunna	Dáesh
Wilayat e Hind	Dáesh
JNIM_ISSahara (ISGS)	Enfrentamiento
Hurras al Din	Al Qaeda
Estado Islámico Jammu y Cachemira	Dáesh
Abdullah bin Unais Group	Independiente
Ansar Abu Bakr al Saddiq	Independiente
Brigada Qasiyoun	Independiente
Kashmir Tigers	Independiente
Barisan Revolusi Nasional (BRN)	Independiente
ISMozambique	Dáesh

Respecto al modus operandi, igualmente, se hizo necesaria una recodificación en nuevas dimensiones, ya que tras el estudio individual de los miles de casos surgió la necesidad de resumir el tipo de atentado en un máximo de tres palabras que contuviesen toda la información. Posteriormente, se seleccionó el modus operandi prioritario contenido en estas palabras, lo que determinaría dónde debía incluirse cada tipología dentro de cada una de las nuevas dimensiones creadas al efecto. En esta ocasión, se crearon ocho grupos tal y como se establece en la siguiente tabla (*Véase* la Tabla 38).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 38: *Compilación de los modus operandi en ocho dimensiones. Fuente: elaboración propia.*

MODUS OPERANDI	CASOS INCLUIDOS
Disparos	• Disparos y arma blanca • Asalto • Doble atentado terrorista y disparos • Francotirador
Suicida	• Suicida y disparos • Suicida con proyectiles y disparos
Artefacto explosivo	• Artefacto explosivo y disparos • Mina • IED • Bomba lapa • Granada • Bomba • Mochila bomba • Animal con bomba • Bomba magnética
Coche bomba	• Coche Bomba y disparos • Terrorista en coche bomba • Camión bomba • Motocicleta bomba • Bicicleta bomba • Triciclo bomba • Autobús bomba • Carrito bomba • Carruaje bomba • Convoy bomba
Ejecución	• Fosa común
Proyectiles	• Proyectil de mortero • Misil • Proyectil de artillería • Cohete • Obús • RPG

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Emboscada	• Emboscada y ejecución
Otros	• Arma blanca • Atropello • Ataque con dron • Escudos humanos • Envenenamiento • Arcos y flechas • Atropello y arma blanca • Ataque químico • Bayoneta • Espada • Fuego provocado • Asfixia

La BD1 está compuesta por un conjunto de datos relativos a un total de cincuenta y ocho países —en la siguiente base de datos, atentados globales, serán sesenta y tres, ya que en la BD1 hemos tenido que descartar a cuatro países, principalmente, por dos motivos, o el número de víctimas o la autoría no estaban confirmados—. La relación de países se puede observar en la siguiente tabla (*Véase* la Tabla 39).

Tabla 39: *Relación de los 58 países que componen la BD1. Fuente: elaboración propia.*

CONJUNTO DE 58 PAÍSES QUE CONFORMAN LA BD1				
Turquía	Israel	Bangladesh	España	Sri Lanka
Nigeria	India	Francia	Finlandia	Tanzania
Siria	Filipinas	Reino Unido	Estados Unidos	Canadá
Irak	Pakistán	Indonesia	Kurdistán Iraquí	Costa de Marfil
Argelia	Mali	Rusia	Gabón	Suiza
Burkina Faso	Camerún	Suecia	Sudán	Austria
Somalia	Libia	Australia	Sudáfrica	Nueva Zelanda
Egipto	Níger	Irán	Mozambique	Uganda
Afganistán	Kenia	Chad	Tayikistán	Togo
Yemen	China	Bélgica	Marruecos	Chechenia
Jordania	Tailandia	Líbano	R.D. Congo	Noruega

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Arabia Saudí	Túnez	Alemania

En este caso, también hemos tenido que recodificar las variables y crear nuevas dimensiones, debiendo aglutinar el gran número de países en tres bloques para permitir el análisis y la construcción de gráficas desde SPSS y Excel. Estas dimensiones son: G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo. La distribución de los países dentro de cada bloque es:

- G5-Sahel (Burkina Faso, Chad, Mali, Níger y Mauritania, aunque este último ha sido descartado al no aportar suficientes datos sobre la incidencia del terrorismo yihadista en su país). Por tanto, el estudio del G5-Sahel se abordará exclusivamente desde la perspectiva de estos cuatro países.
- Resto África (el resto de los países africanos que no están dentro del G5-Sahel).
- Resto Mundo (todos aquellos países con atentados terroristas con víctimas que no se incluyan en los dos puntos anteriores).

La *segunda base de datos* (en adelante, BD2) igualmente se ha construido a partir de los datos recogidos de los anuarios del OIET, pero, en esta ocasión, incluyendo todos los países con atentados terroristas yihadistas, aunque no haya víctimas, desde 2017 a 2022. La BD2 se ha construido en un Excel donde se incorporan los sesenta y tres países y sus cifras de atentados y fallecidos en este período. Por tanto, un total de doce variables frente a sesenta y tres países, lo que nos aporta 756 nuevos datos que analizar. El último paso fue anexar la tercera base de datos, que veremos a continuación, con el propósito de relacionar los atentados y fallecidos con los datos socioeconómicos de cada uno de los países. Los Estados que componen la BD2 aparecen en la siguiente tabla (*Véase* la Tabla 40).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 40: *Relación de los 63 países que componen la BD2. Fuente: elaboración propia.*

CONJUNTO DE 63 PAÍSES QUE CONFORMAN LA BD2				
Irak	Libia	España	Benín	Sudáfrica
Afganistán	Níger	Estados Unidos	Canadá	Sudán
Nigeria	Rusia	Irán	Costa de Marfil	Tanzania
Somalia	Túnez	Líbano	Etiopía	Tayikistán
Siria	Arabia Saudí	Mozambique	Guinea	Togo
Pakistán	Argelia	Turquía	Maldivas	Uganda
Egipto	Tailandia	Alemania	Marruecos	Uzbekistán
Mali	Bangladesh	China	Noruega	Burkina Faso
Kenia	Indonesia	Finlandia	Países Bajos	Sri Lanka
Camerún	Chad	Gabón	Nueva Zelanda	Suecia
Yemen	Francia	Israel	R.D. Congo	Bélgica
India	Reino Unido	Jordania	Singapur	Suiza
Filipinas	Australia	Mauritania		

Igualmente, como en la BD1, para permitir el análisis y la construcción de gráficas se hizo necesario recodificar la variable países, estableciendo las siguientes dimensiones:

- Antiguo Epicentro del Yihadismo: Irak, Afganistán y Siria.
- Nuevo Epicentro del Yihadismo (G5-Sahel): Burkina Faso, Chad, Mali y Níger.
- Países Expansión del Yihadismo desde G5-Sahel: Benín y Togo[272].
- Resto África (resto de países africanos no incluidos en los dos puntos anteriores).
- Resto Mundo (países restantes).

272 El motivo de selección de estos países se abordará en profundidad en el desarrollo de la Hipótesis 3 (Análisis 8), p. 236

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

La *tercera base de datos* (en adelante, BD3) se ha extraído de la base de datos de Fragile States Index ("Índice de Estados Frágiles")[273] que se basa en el marco de evaluación CAST[274], diseñado para medir la vulnerabilidad al colapso de los Estados. Se utilizan indicadores tanto cuantitativos como cualitativos, cuyos datos son extraídos de fuentes públicas y abiertas. En total, doce indicadores de riesgo de conflicto que nos van a permitir conocer la situación de un Estado anualmente. El Índice de Estados Frágiles comprende un total de 179 países que son clasificados anualmente según las diferentes presiones que sufren y que pueden impactar en los niveles de fragilidad de los países. Por este motivo, nuestra BD3 se ha construido con las cifras de cada uno de los doce indicadores de los sesenta y tres países que componen nuestra BD2, es decir, incorporamos otros 756 datos socioeconómicos a esta base de datos. Dado el volumen tan elevado de indicadores de riesgo hemos decidido recodificarlos en las cuatro dimensiones ya desarrolladas para tal efecto por el Índice de Estados Frágiles. Estos cuatro bloques que agrupan los doce indicadores son:

1) Cohesión:
    - ✓ Aparato de seguridad.
    - ✓ Élites faccionales.
    - ✓ Queja grupal.

2) Economía:
    - ✓ Economía.
    - ✓ Desigualdad económica.
    - ✓ Huida humana y fuga de cerebros.

3) Política:
    - ✓ Legitimidad del Estado.
    - ✓ Servicios públicos.
    - ✓ Derechos humanos.

273 Disponible en: https://fragilestatesindex.org/. [Fecha de consulta: 29 de octubre de 2023].
274 CAST: es la Herramienta del Sistema de Evaluación de Conflictos propiedad del Fondo para la Paz.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

4) Social:
   - ✓ Presión demográfica.
   - ✓ Refugiados y desplazados internos.
   - ✓ Intervención externa.

Finalmente, tras este preámbulo, pasamos a abordar el análisis e investigación de preguntas desde tres partes diferenciadas, tal y como se indicó en el Capítulo 1 del presente estudio, y que recordamos a continuación:

1. Análisis de afirmaciones teóricas del marco teórico conceptual.
   En este apartado trataremos de confirmar o refutar algunas de las afirmaciones planteadas por investigadores y expertos y recogidas en nuestro marco teórico.

2. Análisis de hipótesis.
   En este punto se abordan las hipótesis planteadas al inicio de nuestra investigación a las que, igualmente, se tratará de dar una respuesta empírica.

3. Análisis complementarios.
   Toda investigación, según avanza, puede hacer germinar nuevas dudas y cuestiones. Este ha sido nuestro caso, por lo que decidimos ampliar nuestro estudio en el deseo de resolver aquellas cuestiones que más se relacionaban con nuestra investigación y que, a su vez, podían generar nuevos conocimientos sobre el terrorismo yihadista.

3.2. ANÁLISIS DE AFIRMACIONES TEÓRICAS DEL MARCO TÉORICO CONCEPTUAL.

3.2.1. Análisis 1: Desplazamiento del yihadismo hacia el Sahel.

Se ha producido un desplazamiento del epicentro del terrorismo mundial hacia el Sahel (p. 123).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Esta pregunta será respondida en la investigación de la hipótesis 1.

3.2.2. Análisis 2: Descenso de víctimas mortales por yihadismo en 2022.

A lo largo de 2022 se ha producido un descenso del número de víctimas globales por terrorismo yihadista respecto a 2021. Los expertos lo sitúan en el 17% (p. 143).

Se va a verificar si son ciertas las afirmaciones planteadas por diferentes autores, y recogidas en nuestro marco teórico, indicando que se ha producido un descenso del número de víctimas por terrorismo yihadista a nivel mundial. Para ello vamos a trabajar con toda la muestra de datos, es decir, con todos los países que han sufrido atentados yihadistas a nivel mundial. Por tanto, no va a ser necesario hacer inferencias, pudiendo hacer directamente un estudio descriptivo. Así, no necesitamos tomar una muestra para extrapolarla a la población, pues ya estamos estudiando toda la población. Por ello, nos basta con calcular el valor medio (media) del número de atentados y de fallecidos por ataques terroristas entre 2017-2022 y realizar una comparativa.

Como se puede verificar en la Tabla 41 el número de víctimas a nivel global ha ido descendiendo, lo que confirma lo expresado por los expertos. En 2017, la media de fallecidos alcanzó su pico más alto (216,41 muertes de media al año), no obstante, se ha ido produciendo un descenso paulatino, siendo 2022 su valor más bajo (131,83). En cuanto a la media del número de atentados, hubo un incremento hasta 2020, cuando alcanzó su cifra más elevada (37,29), descendiendo a continuación en 2021 (34,81) y volviendo a crecer en 2022 (36,03). (*Véase* la Tabla 41).

Tabla 41: *Media de atentados y fallecidos a nivel mundial entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

n= 63	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Atentados	23,06	24,94	24,37	37,29	34,81	36,03
Fallecidos	216,41	168,37	146,63	154,73	152,43	131,83

Nota: n= número de casos.

En la Figura 13 se representa gráficamente lo expuesto en la tabla superior, apreciándose claramente el continuo descenso de las víctimas a nivel mundial. También,

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

la progresiva subida del número de atentados, su ligera bajada posterior en 2021 y su nuevo incremento en 2022. (*Véase* la Figura 13).



Figura 13: *Media de fallecidos y atentados a nivel mundial entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Una vez que hemos verificado que es cierto que se ha producido un descenso, vamos a verificar si se cumple la cifra apuntada por los expertos que la situaban en un 17%. Para ello hemos tomado los resultados de las medias de víctimas de 2022 (131,83) frente a las de 2021 (152,43) y calculado el tanto por cierto de decrecimiento. Nuestra operación nos indica que el descenso ha sido de un 13, 51% y no de un 17%.

$$Tv = \left[\frac{v_F}{v_I} - 1\right] \cdot 100$$

Resultado: se confirma que es cierto lo indicado en el marco teórico, es decir, se ha producido un descenso del número de fallecidos a nivel global. Sin embargo, este decrecimiento no alcanza el 17% que se sugería, quedándose en un 13,51%.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

3.2.3. Análisis 3: Dáesh, la organización más activa y homicida.

Dáesh es la organización que ha cometido más atentados en los últimos años a nivel global y también la que más muertes ha provocado, por delante, incluso, de Al Qaeda (p. 146).

Para comprobar la veracidad de lo indicado por los expertos en el marco teórico vamos a realizar un análisis descriptivo (trabajamos con toda la muestra de atentados y fallecidos a nivel mundial) de los atentados y fallecidos relacionándolos con las dimensiones geográficas G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo y las de organizaciones Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán.

En primer lugar, abordaremos los atentados y, seguidamente, las víctimas.

- **Atentados:**

A continuación, en la Tabla 42, se puede constatar que, de los 8.915 atentados que se han producido a nivel global en el período 2017-2022, más de la mitad están provocados por Dáesh (53,2%). En segundo lugar, se encuentra Talibán (24,1%), después Al Qaeda (16,1%) y, finalmente, Independiente (6,5%). (*Véase* la Tabla 42).

Tabla 42: *Número de atentados a nivel mundial de las organizaciones terroristas en relación con la dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

		DÁESH	AL QAEDA	INDEPENDIENTE	TALIBÁN	TOTAL
G5-Sahel	**n**	746	690	1	0	1449
	%	51,5%	47,6%	0,1%	0,0%	100,0%
Resto África	**n**	1591	577	19	0	2187
	%	72,7%	26,4%	0,9%	0,0%	100,0%
Resto Mundo	**n**	2404	166	561	2148	5279
	%	45,5%	3,1%	10,6%	40,7%	100,0%
Total	**n**	4741	1433	581	2148	8915
	%	53,2%	16,1%	6,5%	24,1%	100,0%

Si atendemos a las regiones, en G5-Sahel, el Dáesh es el que más atentados comete (51,5%), seguido muy de cerca por Al Qaeda (47,6%, su máxima concentración de actividad yihadista), aunque sin nos al Resto África, Dáesh vuelve a ser la organización

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

con mayor número de atentados (72,7%). Por tanto, también en Resto África existe una supremacía del Dáesh frente al resto de grupos u organizaciones, especialmente en esta zona, donde llega a triplicar al segundo en número de atentados, Al Qaeda (26,4%). Finalmente, en Resto Mundo, Dáesh vuelve a ser quien más atentados comete (45,5%) frente a Talibán, con cifras cercanas al primero (40,7%). Que el segundo puesto, a poca distancia de Dáesh, sea ocupado por Talibán es muy significativo, pues indica que comete un gran número de atentados al circunscribirse casi exclusivamente a Afganistán y Pakistán. Por el contrario, el Dáesh se haya en multitud de países a nivel global. De hecho, Talibán representa un 24,1% de los atentados a nivel global, por delante de Al Qaeda e Independiente, algo, sin duda, a tener en cuenta.

En la Figura 14 se puede verificar gráficamente todo lo reseñado en la tabla anterior, apreciándose nítidamente la enorme superioridad del Dáesh en Resto África y como, en cambio, en G5-Sahel y en Resto Mundo su supremacía se encuentra algo discutida por Al Qaeda y Talibán respectivamente. (*Véase* la Figura 14).

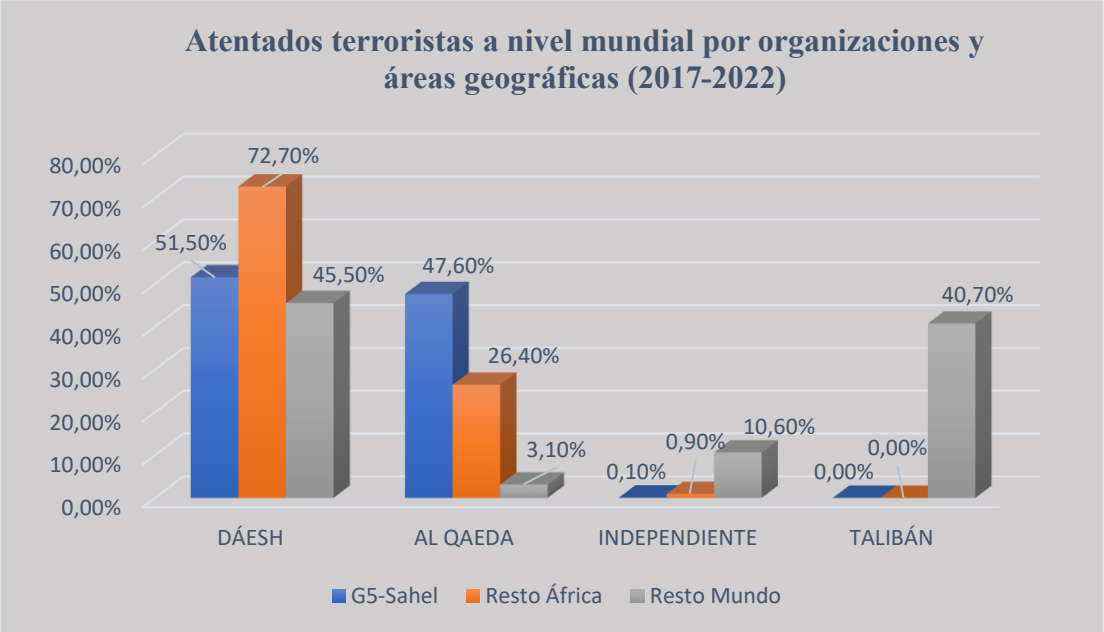


Figura 14: *Número de atentados a nivel mundial de organizaciones terroristas frente a dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

La prueba de la chi-cuadrado arrojó una asociación estadísticamente significativa (chi-cuadrado (8) = 3684,48; $p<0.001$; V= 0.455) bastante alta, ya que el p valor debe ser inferior a 0,05 ($p<0,05$) y en estos casos es mucho menor.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Resultado: Queda demostrado que Dáesh es la organización que más atentados ha cometido en el período 2017-2022 en cada uno de los grupos geográficos analizados: G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo. Además, resulta interesante reseñar la enorme superioridad de esta organización frente a Al Qaeda en Resto África.

- **Víctimas:**

A continuación, vamos a realizar un análisis descriptivo de los fallecidos a nivel global, según los tipos de víctimas (civiles, político-militares y terroristas) y su relación con las diferentes organizaciones (Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán) durante el mismo período 2017-2022.

En este caso, vemos en la Tabla 45 cómo también existe una relación significativa bastante alta entre las diferentes organizaciones y los tipos de fallecidos. Si analizamos los resultados obtenidos se observa cómo las medias nos indican que, efectivamente, Dáesh es la organización que más víctimas civiles ha provocado (4,17). En segundo lugar, Al Qaeda, con casi un muerto menos por atentado respecto a la primera (3,26). Y, en tercer y cuarto puesto, Talibán (1,54) e Independiente (1,26), con una diferencia de casi tres fallecidos menos por atentado frente al Dáesh.

Sin embargo, cuando se trata de muertos policías-militares, Dáesh pasa a ocupar el tercer lugar (2,02), por detrás de Al Qaeda (2,51) y del máximo exponente, Talibán (4,04), que duplica al Dáesh en este tipo de atentados. En último lugar, Independiente (1,39).

Por último, atendiendo a los fallecidos terroristas, este punto vuelve a liderarlo el Dáesh (0,68), seguido de Independiente (0,47), Al Qaeda (0,43) y, en última posición, Talibán (0,22). Resulta sorprendente comprobar que el Dáesh tiene el triple de muertos más que el grupo Talibán, siendo esta organización la que más víctimas provoca entre policías-militares. Esto sugiere que también es la que más se enfrenta a estos profesionales armados, por lo que debería tener más fallecidos terroristas que Dáesh, que es la que más muertes provoca entre civiles y, por ende, la que más combate contra personas desarmadas. (Véase la Tabla 43).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Esta aparente incoherencia del grupo Talibán trataremos de resolverla en los Análisis Complementarios.

Tabla 43: *Número de fallecidos, según tipología, atentados de las organizaciones en relación con la dimensión autores. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

		n	M	DT	F	p
N.º Fallecidos civiles	Dáesh	4741	4,17	27,46	25,961	0,000
	Al Qaeda	1433	3,26	11,71		
	Independiente	581	1,26	2,98		
	Talibán	2148	1,54	5,24		
N.º Fallecidos policías y militares	Dáesh	4741	2,02	5,88	58,258	0,000
	Al Qaeda	1433	2,51	5,76		
	Independiente	581	1,39	2,79		
	Talibán	2148	4,04	7,87		
N.º Fallecidos terroristas	Dáesh	4740	0,68	6,85	9,777	0,000
	Al Qaeda	1429	0,43	1,84		
	Independiente	581	0,47	1,31		
	Talibán	2143	0,22	1,79		

Nota: n= número de casos; M= media aritmética; DT= Desviación Típica; F= estadístico F de la prueba de la ANOVA; p=significación de la prueba.

En la siguiente Figura podemos corroborar gráficamente lo que se muestra en la tabla anterior, destacando a la vista, en la parte superior de la gráfica, el amplio número de fallecidos civiles que causa Dáesh y la gran cantidad de muertes que provoca el grupo Talibán entre policías-militares.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND



Figura 15: *Número de fallecidos por tipologías a nivel global en relación con las diferentes organizaciones terroristas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: Se confirma que Dáesh es la organización que más víctimas civiles ha provocado a nivel mundial entre 2017-2022 frente al resto de grupos establecidos, así como la que también sufre más bajas entre sus terroristas en cada ataque, llegando a triplicar los casos de Talibán. Por otro lado, este último, Talibán, es la que más muertes causa entre policías-militares.

3.2.4. Análisis 4: Correlación entre demografía e inestabilidad política.

Existe una alta correlación entre poblaciones con una alta demografía, donde la media de edad es más baja y, por tanto, hay un mayor número de jóvenes (social), y la inestabilidad política (p. 167).

Para este análisis, aun cuando solo nos interesaría relacionar lo social y lo político, vamos a ampliar su alcance y estudiar entre los años 2017-2022 las posibles correspondencias a nivel mundial entre los atentados, las víctimas y los doce indicadores socioeconómicos. Estos indicadores fueron recodificados en cuatro grupos (cohesión, economía, social y política), como describimos en la Introducción del presente capítulo empírico. En la siguiente tabla se muestran los resultados (*Véase* la Tabla 44).

Tabla 44: *Relaciones a nivel mundial entre el número de atentados y fallecidos con los indicadores socioeconómicos entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

		FALLECIDOS	POLÍTICA	SOCIAL	COHESIÓN	ECONOMÍA
Atentados	r	,924**	,485**	,586**	,568**	,531**
	p	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Fallecidos	r		,551**	,657**	,652**	,579**
	p		0,000	0,000	0,000	0,000
Política	r			,885**	,860**	,851**
	p			0,000	0,000	0,000
Social	r				,824**	,894**
	p				0,000	0,000
Cohesión	r					,719**
	p					0,000
Economía	r					
	p					

Nota: r= Coeficiente de correlación de Spearman; p= significación de la prueba.

* significación < 0.05; ** significación <0.001.

El examen de la tabla anterior nos muestra que la relación más alta ocurre entre el número de atentados y de fallecidos (0,924), lo cual es totalmente lógico y nos confirma, además, la validez de los datos y del estudio. Por otra parte, la segunda relación más elevada es la que existe entre la economía y lo social (0,894), otro resultado razonable, pues a mejor situación económica, mejor situación social. En tercer lugar, la relación más fuerte es la que existe entre la política y lo social (0,885), un valor bastante elevado y que nos responde y confirma nuestro planteamiento inicial. Por tanto, podemos afirmar que una elevada demografía provoca inestabilidad política, o, dicho de otra manera, una gran presión demográfica afecta negativamente a la legitimidad del estado. Este último enfoque lo expresamos atendiendo a los indicadores incluidos en cada dimensión, tanto social (presión demográfica, los refugiados y desplazados internos y la intervención externa) como política (legitimidad del estado, los servicios públicos y los derechos humanos).

Resultado: se confirma la alta correlación entre las variables sociales y políticas de los países a nivel mundial, aunque se descubre que esta es aún mayor en el caso de atentados con fallecidos y de economía con lo social.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- **Ampliación:**

Seguidamente, y para extender el estudio de los datos de la tabla anterior hemos decidido realizar un análisis descriptivo de la evolución de las relaciones por años entre los valores número de atentados y de fallecidos con los cuatro grupos socioeconómicos. De esta manera, se puede investigar cómo han variado las conexiones a lo largo del tiempo y si han afectado positiva o negativamente a nuestro planteamiento de origen, o sea, una posible fuerte vinculación entre lo social y lo político. En la siguiente Tabla se exponen los resultados. (*Véase* la Tabla 45).

Tabla 45: *Evolución a lo largo de los años de las relaciones a nivel mundial entre el número de atentados y fallecidos con los indicadores socioeconómicos. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

AÑOS		COHESIÓN17	ECONOMÍA17	POLÍTICA17	SOCIAL17
2017_atentados	r	,468**	,274*	,275*	,316*
2017_fallecidos	r	,517**	,293*	,312*	,360**
		COHESIÓN18	**ECONOMÍA18**	**POLÍTICA18**	**SOCIAL18**
2018_atentados	r	,593**	,488**	,442**	,532**
2018_fallecidos	r	,615**	,512**	,474**	,561**
		COHESIÓN19	**ECONOMÍA19**	**POLÍTICA19**	**SOCIAL19**
2019_atentados	r	,578**	,507**	,435**	,547**
2019_fallecidos	r	,580**	,565**	,466**	,596**
		COHESIÓN20	**ECONOMÍA20**	**POLÍTICA20**	**SOCIAL20**
2020_atentados	r	,419**	,453**	,393**	,474**
2020_fallecidos	r	,441**	,516**	,440**	,539**
		COHESIÓN21	**ECONOMÍA21**	**POLÍTICA21**	**SOCIAL21**
2021_atentados	r	,476**	,602**	,514**	,605**
2021_fallecidos	r	,495**	,606**	,514**	,622**
		COHESIÓN22	**ECONOMÍA22**	**POLÍTICA22**	**SOCIAL22**
2022_atentados	r	,525**	,496**	,536**	,566**
2022_fallecidos	r	,568**	,586**	,594**	,652**

Nota: R= Coeficiente de correlación de Spearman; * significación < 0.05;

** significación <0.001.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En 2017, la cohesión es la dimensión que mantenía las relaciones más altas con el número de atentados (0,468) y de fallecidos (0,517). Recordemos que la cohesión estaba compuesta por el aparato de seguridad, las élites faccionales y la queja grupal. En 2018, seguirá siendo la cohesión la variable más relacionada tanto con atentados como con fallecidos, aunque comienzan a crecer de manera importante el resto de las dimensiones, especialmente lo social (con un 0,532 y 0,561, respectivamente). Recordemos que lo social estaba compuesto por la presión demográfica, los refugiados y desplazados internos y la intervención externa. En 2019, la cohesión se seguirá manteniendo en primer lugar en su relación con los atentados (0,578 y 0,580), aunque lo social sigue creciendo, superándole en su relación con los fallecidos (0,547 y 0,596). En 2020, se producirá el salto de lo social al primer puesto, seguido de la economía, que relega a un tercer lugar a la cohesión (cuyas cifras no dejan de bajar) en su relación con los atentados y las muertes, siendo casi alcanzada por la política. Recordemos que la dimensión economía estaba formada de economía, desigualdad económica y huida humana y fuga de cerebros. En 2021, la cohesión pasa al último lugar (0,476 y 0,495), siendo rebasada por la política (0,514 y 0,514). Recordemos que la política estaba compuesta por la legitimidad del estado, los servicios públicos y los derechos humanos. En este año 2021 se afianza en el primer puesto lo social (0,605 y 0,622), seguido muy de cerca por la economía (0,602 y 0,606). Finalmente, en 2022, la economía desciende al último puesto en su relación con los atentados (0,496), aunque permaneciendo en tercer lugar respecto a los fallecidos (0,586). Nuevamente, lo social ocupa el primer lugar (0,566 y 0,652), ahora seguido de la política (0,536 y 0,594).

Resultado: el análisis de la evolución a lo largo de los años nos indica que las relaciones entre los atentados y los fallecidos con las dimensiones socioeconómicas pueden ir variando a lo largo de los años. De hecho, el estudio nos muestra que, aunque todos tienen una importante relación con el número de fallecidos y de atentados, en los últimos años las cifras más elevadas se corresponden con lo social y lo político, seguido de la cohesión y, por último, de la economía. En consecuencia, no solo existe una altísima relación entre lo social y lo político, como vimos en el apartado anterior, sino que además estas variables afectan decisivamente en los atentados que se producen en los países y, por ende, en las muertes por terrorismo.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

3.2.5. Análisis 5: Expansión del yihadismo en G5-Sahel.

El terrorismo yihadista se está expandiendo hacia los países frontera del G5-Sahel (p. 185).

Esta pregunta será respondida en uno de los apartados de la hipótesis 3.

3.3. ANÁLISIS DE HIPÓTESIS.

3.3.1. Hipótesis 1 (Análisis 6): Desplazamiento del epicentro del yihadismo.

Se ha ido produciendo un desplazamiento del epicentro del terrorismo yihadista mundial desde Afganistán, Siria e Irak hacia el Sahel a lo largo del 2017-2022.

La afirmación de que el Sahel se ha convertido en el nuevo epicentro del yihadismo mundial se encuentra recogida en multitud de artículos científicos y periodísticos, por ello, también es mencionada en nuestro estudio teórico. Sin embargo, estimamos necesario confirmar dicha aseveración como parte de nuestra investigación, en consecuencia, hemos trabajado con las siguientes cuatro dimensiones de análisis: Antiguo Epicentro del Yihadismo, Nuevo Epicentro del Yihadismo (G5-Sahel), Resto África y Resto Mundo —la composición de cada bloque se ha desarrollado en la Introducción del Capítulo 3, Investigación Empírica—.

Para el inicio del análisis se ha creado la siguiente tabla de distribución de frecuencias, donde se puede apreciar los números (frecuencia (n)) que corresponden a cada dimensión de países hasta sumar los sesenta y tres países del estudio global. A continuación, aparece la representatividad de cada uno de ellos en tantos por cierto (%) respecto al total de la población. (*Véase* la Tabla 46).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 46: *Distribución de frecuencias y representatividad de las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

GRUPOS	n	%
Antiguo Epicentro Yihadismo	3	4,8
Nuevo Epicentro Yihadismo (G5-Sahel)	4	6,3
Resto África	19	30,2
Resto Mundo	37	58,7
Total	63	100

Nota: n= frecuencia o número de casos; % porcentaje.

Se puede comprobar cómo el grupo Resto Mundo es el que más elementos incorpora, por lo que representa el 58,7% del total, seguido por Resto África (30,2%), por Nuevo Epicentro Yihadismo (G5-Sahel) con el 6,3%, al tratarse de cuatro países y, finalmente, por el Antiguo Epicentro Yihadismo, compuesto por tres países y representando solo el 4,8%.

A continuación, en la Tabla 49, presentamos un análisis descriptivo del valor medio (media) del número de atentados a nivel mundial para cada una de las dimensiones geográficas. En esta media del número de atentados de los diferentes grupos a lo largo del período 2017-2022 podemos observar cómo en el Antiguo Epicentro (Irak, Siria y Afganistán) han ido descendiendo progresivamente el número de ataques terroristas yihadistas, mientras que, en el Nuevo Epicentro, los cuatro países del G5-Sahel (Burkina Faso, Chad, Mali y Níger), han ido aumentado muy rápidamente hasta superar en 2022 al Antiguo Epicentro. (*Véase* la Tabla 47).

Tabla 47: *Valor medio del número de atentados entre 201-2022 en relación con las dimensiones geográficas. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

VALOR MEDIO	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Antiguo Epicentro Yihadismo	260,67	284,67	223,67	365,67	275,67	169,00
Nuevo Epicentro Yihadismo (G5-Sahel)	23,75	29,50	78,25	125,50	180,25	242,25
Resto África	18,42	19,26	20,26	32,95	27,79	33,63
Resto Mundo	6,11	6,30	4,49	3,35	3,16	4,19

Así, el Antiguo Epicentro partía en 2017 de una media de 260,67 atentados anuales, pero llegó a incrementarse hasta alcanzar su máximo en 2020 (365,67). Posteriormente, irá descendiendo paulatinamente hasta que, en 2022, se posicione en una media de 169

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

atentados. Por el contrario, el Nuevo Epicentro iniciaba el 2017 con una media bastante baja (23,75), pero año tras año no han dejado de incrementarse los datos, llegando en 2022 a 242,25. Por tanto, el Nuevo Epicentro ha desplazado en 2022 al Antiguo Epicentro del yihadismo.

En cuanto al Resto África, se puede ver cómo en 2017 tenía menos casos aún que el G5-Sahel (18,42), aunque, al igual que este no ha dejado de crecer, alcanzando en 2022 su pico más alto (33,63). El Resto Mundo mantiene datos bastante bajos de media, siendo 2021 su mejor resultado (3,16), ya que en 2022 subirá un poco (4,19).

Resulta interesante señalar que los datos que se van recabando de 2023 confirman esta tendencia al alza de la incidencia yihadista en el G5-Sahel, superándose, al parecer, las cifras mes a mes. Por ello, será interesante realizar posteriores estudios para comparar los resultados que exponemos aquí con los nuevos de 2023. De este modo, podremos conocer si el crecimiento de la actividad yihadista se asienta en la región subsahariana y si, además, tiende a expandirse por el resto de África.

En la Figura 16 se pueden analizar gráficamente los datos expuestos en la tabla superior, donde se aprecia claramente la tendencia ascendente del Nuevo Epicentro, superando al Antiguo y, por tanto, convirtiéndose en el nuevo epicentro del yihadismo mundial como afirmaban los autores y expertos. (*Véase* la Figura 16).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

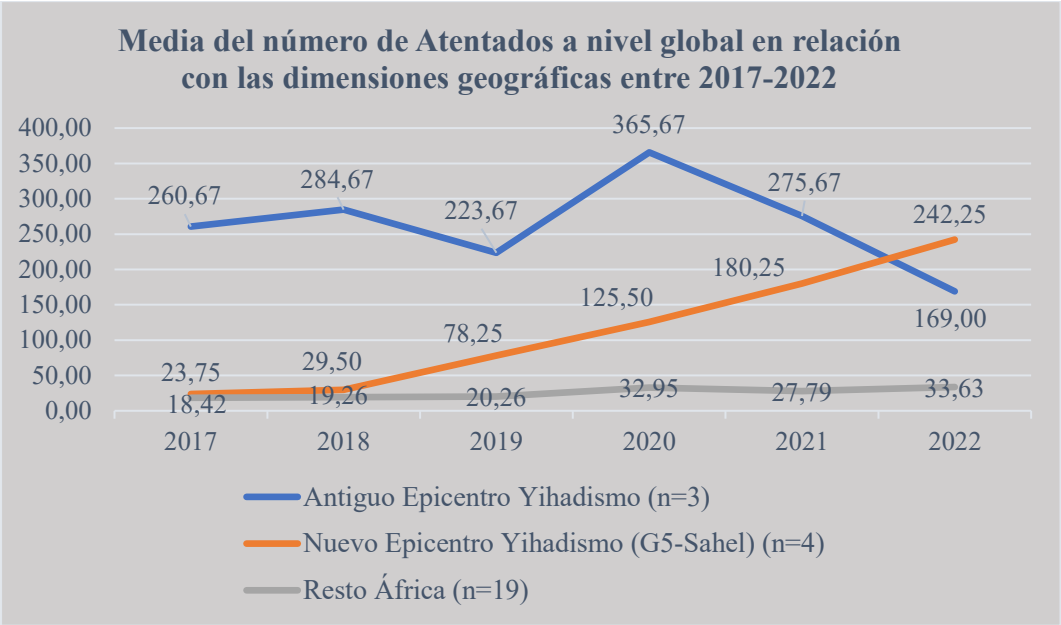


Figura 16: *Media del número de atentados a nivel mundial, según las dimensiones geográficas, entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: se confirma que la afirmación de los expertos era cierta, el Sahel se ha convertido en el nuevo epicentro del yihadismo mundial, desplazando al Antiguo Epicentro.

3.3.2. Hipótesis 2 (Análisis 7): Dáesh frente a Al Qaeda en el Sahel.

Como hemos demostrado en el Análisis 3, Dáesh es el grupo que más atentados comete a nivel global y también el que más víctimas civiles causa, por delante, incluso, de Al Qaeda. Sin embargo, resultaría llamativo conocer si esa supremacía engloba de igual modo a la región del G5-Sahel, lugar en el que Al Qaeda lleva muchos más años instalado.

Para el análisis de esta cuestión, y posterior confirmación o refutación, vamos a relacionar los países del G5-Sahel con la dimensión autores (Dáesh, Al Qaeda e Independiente, desechando la variable Talibán, ya que este grupo no tiene representación en el continente africano).

Para ello, realizamos un estudio descriptivo con las variables mencionadas e incorporamos los resultados en la siguiente tabla. Se puede apreciar cómo el Dáesh

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

domina ampliamente en todos los países, a excepción de Mali, donde sobresale Al Qaeda. (*Véase* la Tabla 48).

Tabla 48: *Relación entre los atentados terroristas y las dimensiones de autores en los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

		BURKINA FASO	MALI	NÍGER	CHAD	TOTAL
Dáesh	n	464	67	238	62	831
	%	68,9%	11,2%	94,4%	100%	52,4%
Al Qaeda	n	204	525	13	0	742
	%	30,3%	87,6%	5,2%	0,0%	46,8%
Independiente	n	1	0	0	0	1
	%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%
Enfrentamiento Al Qaeda-Dáesh	n	4	7	1	0	12
	%	0,6%	1,2%	0,4%	0,0%	0,8%
Total	n	673	599	252	62	1586
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: n= frecuencia o número de casos; % porcentaje.

De esta manera, el número de atentados que se han ido produciendo entre 2017-2022 en los países del G5-Sahel se distribuyen de la siguiente manera. En Burkina Faso, el grupo Dáesh se distingue con un 68,9%, frente a un 30,3% de Al Qaeda y un insignificante 0,1% de Independiente. El control de Dáesh es aún mayor en Níger con un 94,4%, sin embargo, en Chad representa al 100% de los atentados. La única nota discordante a esta abrumadora superioridad la encontramos en Mali, donde el 87,6% de los ataques los ha realizado Al Qaeda contra solo un 11,2% del Dáesh.

También considero interesante destacar cómo en la tabla superior aparecen dos puntos de enfrentamientos entre Dáesh y Al Qaeda, precisamente en aquellos países en los que la representación de Al Qaeda es mayor. Por tanto, estos combates podrían estar indicando el intento del Dáesh de arrebatarle a Al Qaeda las plazas que controla y hacerse con el control de estos países y de sus rutas comerciales. En concreto, se constatan cuatro enfrentamientos armados en Burkina Faso y siete en Mali, territorio de mayor control de Al Qaeda en el G5-Sahel.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Por tanto, también en la región subsahariana se mantiene la supremacía del Dáesh sobre el resto de las organizaciones y grupos terroristas. Además, todo parece indicar que, en su continua expansión, está manteniendo enfrentamientos con Al Qaeda para arrebatarle aquellas regiones que aún controla en el Sahel. Como hemos visto, controlar países, amplios territorios y rutas comerciales supone la diferencia entre conseguir lucrativas fuentes de financiación o ir menguando hasta desaparecer en el inhóspito desierto.

En la Figura 17 se puede examinar gráficamente todo lo comentado, apreciándose el amplio dominio del Dáesh en todos los países, salvo en Mali, territorio todavía controlado por Al Qaeda de forma incuestionable. Para la elaboración de la gráfica se han desechado los valores de Independiente y Enfrentamiento por ser muy reducidos. (*Véase* la Figura 17).

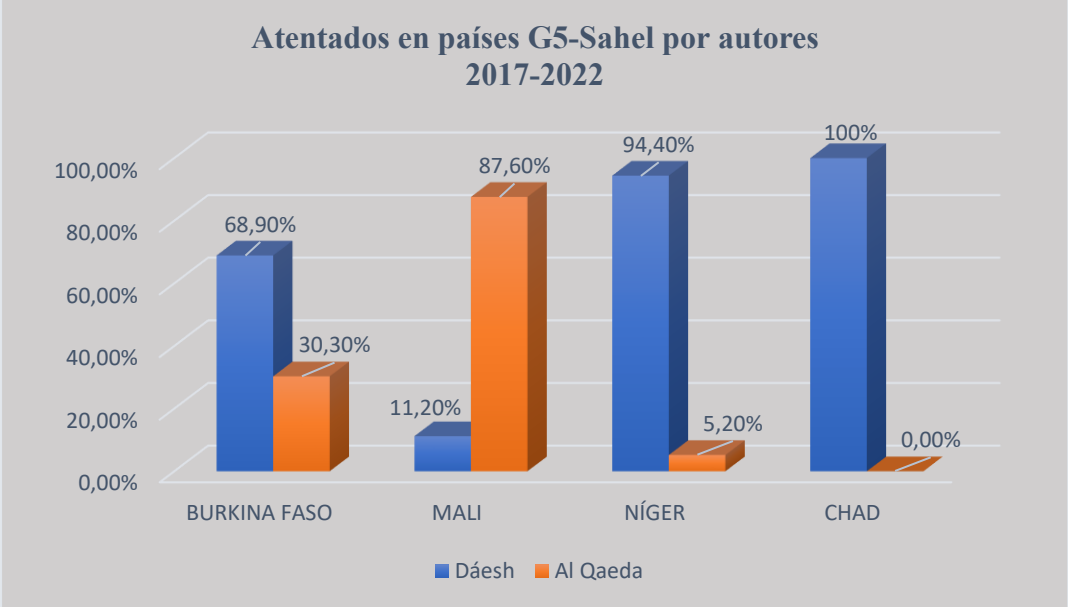


Figura 17: *Relación entre atentados terroristas y dimensiones de autores en países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: la superioridad del Dáesh a nivel global se materializa también en África, continente donde Al Qaeda estaba asentado mucho antes de que este apareciese. De los cuatro países del G5-Sahel en estudio, Dáesh es el que lidera las acciones terroristas en tres de ellos de manera indiscutible, sin embargo, aún Mali continúa siendo un bastión controlado por Al Qaeda, sin olvidar la importante presencia que también tiene en

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Burkina Faso. En general, se confirma que Dáesh supera a Al Qaeda en el Resto Mundo y en G5-Sahel, salvo las mencionadas excepciones, que aparentemente pueden estar en disputa.

3.3.3. Hipótesis 3 (Análisis 8): Incremento de actividad terrorista en G5-Sahel y expansión fronteriza.

Dada la complicada situación social, política y económica de los países del Sahel, así como la fortaleza de los diferentes grupos/organizaciones yihadistas, resulta altamente probable que se produzca un incremento de la actividad terrorista en la región. Además, se podría estar produciendo una expansión desde el G5-Sahel hacia los países con los que comparten frontera.

Esta afirmación se nos plantea tras las preocupantes cifras que indican un incremento de la actividad terrorista, un férreo control de territorios y rutas comerciales (motivo de continuos enfrentamientos entre grupos por el control de estas rutas por las que fluyen los lucrativos tráficos ilícitos) y una posible expansión hacia nuevos países. Cuestiones todas ellas que deberían alarmar sobremanera a los Estados limítrofes.

La difícil situación de los cuatro países en estudio (Burkina Faso, Níger, Mali y Chad) para hacer frente a sus propias necesidades torna titánico e irrealizable, en muchos casos, el esfuerzo añadido de combatir contra el yihadismo y proteger a su población en todos y cada uno de los rincones de sus amplios y aislados territorios. Por ello, la importancia de verificar empíricamente la fortaleza del terrorismo yihadista y los posibles caos de expansión hacia países frontera con el G5-Sahel.

Para realizar el estudio se han señalado, inicialmente, todos los países que comparten frontera con el G5-Sahel, estos son: Senegal, Guinea, Costa de Marfil, Ghana, Togo, Benín, Nigeria, Camerún, República Centroafricana, Sudán, Libia y Argelia. Posteriormente, el criterio ha sido desechar todos aquellos países que ya sufrían ataques terroristas yihadistas de manera reiterada y continua en el tiempo antes del comienzo del estudio (2017), por ello, suprimimos Nigeria, Camerún, Libia y Argelia. A continuación, decidimos descartar también a aquellos que no habían sufrido ningún atentado yihadista entre 2017-2022 y los que solo habían sufrido uno o dos ataques puntuales sin

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

mantenerse en el tiempo, pues ello no sería indicativo de que los grupos terroristas yihadistas habían cruzado sus fronteras y se estaban instalando en su territorio, por esto, eliminamos a Senegal, Guinea, Costa de Marfil, Ghana, República Centroafricana y Sudán (con solo tres ataques yihadistas)[275]. Finalmente, solo nos quedaron dos países que no habían recibido ataques yihadistas antes del estudio, pero que sí los habían empezado a recibir de manera reiterada y continuada en el tiempo dentro del período 2017-2022: Togo y Benín.

Para esta investigación realizamos un análisis descriptivo relacionando las medias de atentados entre los años 2017-2022 y las dimensiones geográficas G5-Sahel, Resto África, Resto Mundo y una nueva, Países Expansión del Yihadismo desde el G5-Sahel, donde se incluyen a Togo y Benín[276]. Los resultados, que aparecen en la siguiente Tabla, responden a un crecimiento del yihadismo en el continente africano, así como a un descenso en el resto del mundo. Seguidamente procedemos a analizar los datos. (*Véase* la Tabla 49).

Tabla 49: *Media de los atentados yihadistas a nivel mundial en relación a las dimensiones geográficas, incluida la expansión desde el G5-Sahel, entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

AÑOS	PAÍSES EXPANSIÓN YIHADISMO DESDE G5-SAHEL	G5-SAHEL	RESTO ÁFRICA	RESTO MUNDO
2017	0,00	23,75	18,42	26,53
2018	0,00	29,50	19,26	28,61
2019	0,50	78,25	20,26	22,00
2020	0,50	125,50	32,95	32,11
2021	2,00	180,25	27,79	24,74
2022	11,50	242,25	33,63	16,82

275 Que se descarte a estos países no implica que no se encuentren inmersos en olas continuas de violencia y atentados, circunstancia común en alguno de ellos. No obstante, no se trata de terrorismo yihadista, sino de insurgentes, rebeldes, grupos paramilitares o nacionalistas, según el caso.

276 El caso de Benín es particularmente peligroso, ya que también comparte frontera con Nigeria, país golpeado violentamente por el terrorismo yihadista desde hace años, y que puede ser igualmente un factor desencadenante de una posible expansión del yihadismo dentro de sus fronteras.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Como se puede apreciar, el crecimiento del terrorismo a lo largo de la etapa de estudio ha sido abultado en África, pero desmesurado en la región del G5-Sahel. Así, en 2017, representaba una media de 23,75 atentados al año, incrementándose las cifras año tras año de manera alarmante hasta situarse en su máximo en 2022 (242,25). En Resto África la subida también ha sido continua, aunque sin la explosión de violencia surgida en el G5-Sahel. Por el contrario, en Resto Mundo, se aprecia un descenso significativo desde 2020 (32,11 atentados al año) hasta 2022 (16,82, casi la mitad). Respecto a la nueva dimensión de estudio, Países Expansión Yihadismo desde G5-Sahel, observamos que entre 2017-2018 no se ha producido ningún atentado yihadista en sus territorios, aunque a partir de 2019 y 2020 empiezan a aparecer tímidamente (0,50 cada año). En 2021, estos ataques se cuadriplican (2 atentados de media al año) y, en 2022, se quintuplican (11,50). En consecuencia, podemos afirmar que se cumplen los temores que se manifestaban en el enunciado de este análisis, el terrorismo se recrudece tanto en G5-Sahel como en Resto África y se expande a los países frontera del primero.

Los resultados que nos muestra la tabla anterior aparecen representados gráficamente en las Figuras 18 y 19. En la primera, se puede ver el desproporcionado aumento de los atentados en G5-Sahel frente al resto de dimensiones a lo largo del período temporal de estudio, siendo especialmente significativa la subida entre 2019 y 2022. En la segunda figura, se observa cómo en 2021 se incrementan los atentados de manera reseñable en los países en expansión (Togo y Benín), aunque va a ser en 2022 cuando se produzca un enorme salto cuantitativo en el número de atentados. Por tanto, los datos parecen indicar la posibilidad de una expansión del terror yihadista hacia Togo y Benín. (*Véanse* las Figuras 18 y 19).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

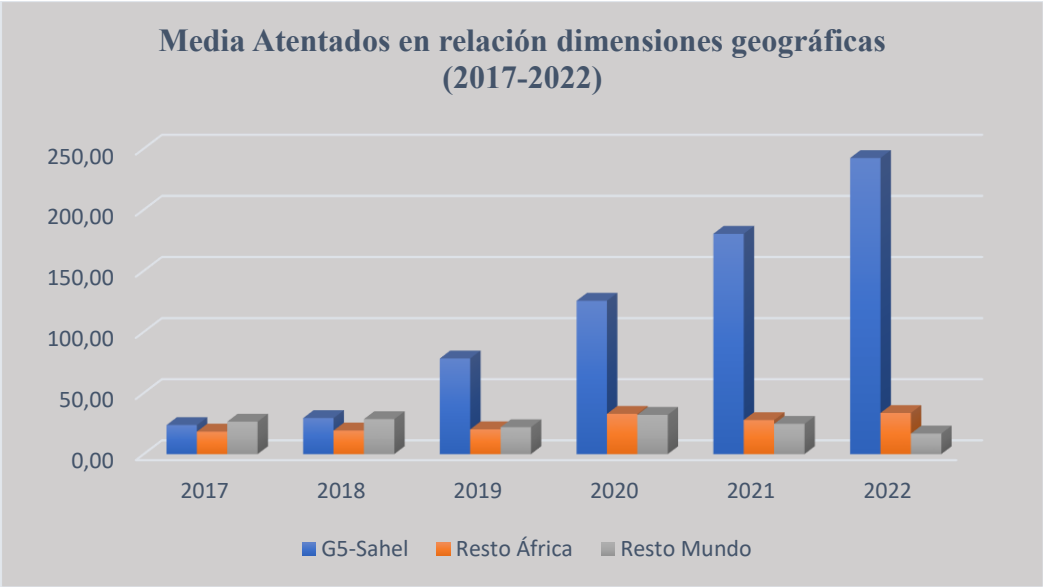


Figura 18: *Media del número de atentados en relación con las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

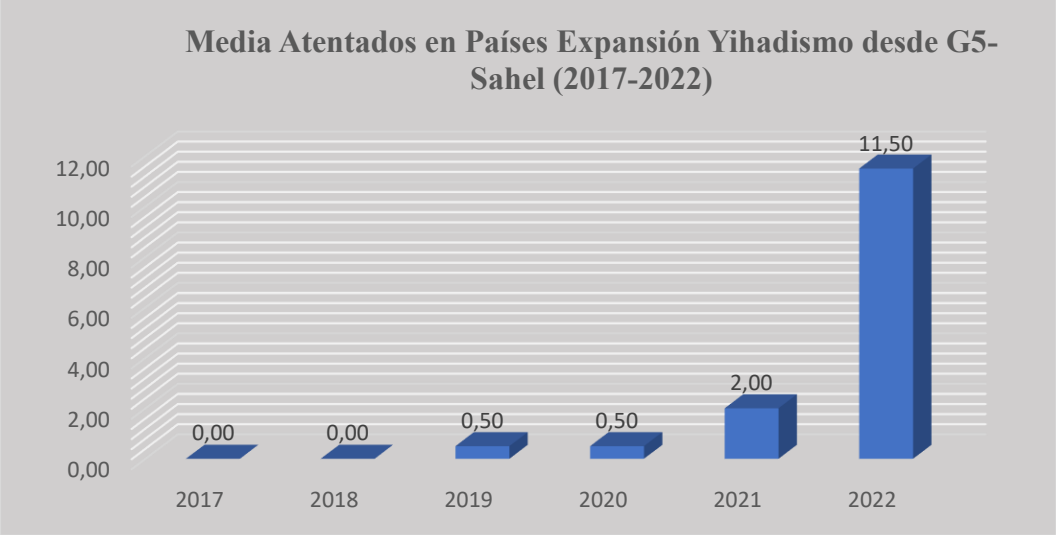


Figura 19: *Media del número de atentados en relación con la dimensión Países Expansión Yihadismo desde G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: los resultados parecen confirmar nuestro planteamiento inicial, que se está incrementando la actividad terrorista yihadista tanto en el G5-Sahel como en Resto África y que, además, parece que se está expandiendo hacia los países vecinos del G5-Sahel. En concreto, hacia los países que reunieron los parámetros de nuestra investigación, es decir, Togo y Benín. Sin embargo, sería interesante contrastar estos datos con nuevos estudios, abarcando todo 2023, para poder afirmar con toda certeza

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

que no se trata de acciones puntuales, sino que estamos ante nuevos casos de crecimiento y expansión de estos grupos terroristas hacia otros territorios.

Asimismo, todo lo mencionado en el presente estudio, y en este punto concreto de la investigación, nos hacen considerar que, en los próximos años, probablemente asistamos a un incremento de la actividad yihadista tanto en estos países como en los de su entorno. En consecuencia, una posible expansión de esta peligrosa amenaza por toda África debería ser motivo de gran inquietud dentro y fuera de las fronteras africanas, siendo necesario un constante seguimiento.

3.4. ANÁLISIS COMPLEMENTARIOS.

3.4.1. Análisis 9: La población civil como víctima principal del yihadismo.

La mayoría de los ataques yihadistas están dirigidos hacia la población civil, por lo que tendrán un mayor número de víctimas frente al resto de tipologías (policías-militares y terroristas) independientemente de la situación geográfica.

Para realizar esta investigación, en primer lugar, analizaremos los resultados medios del número de víctimas a nivel global, según los diferentes tipos. De esta manera, comprobaremos si realmente son los fallecidos civiles los que presentan una media más elevada frente al resto. Posteriormente, abordaremos la cuestión geográfica de cada uno de los tipos de víctimas, así podremos verificar si esta superioridad numérica de víctimas civiles se mantiene sin importar el escenario de los atentados. Por último, incluiremos un estudio concreto para los casos en el G5-Sahel.

- **Media de fallecimientos globales.**

Si realizamos un análisis descriptivo de las medias del número de víctimas por atentados terroristas yihadistas a nivel mundial, según tipos, nos encontramos que, como muestra la Tabla 52, las medias de fallecidos civiles son superiores al resto.

De esta manera, y como se ha comentado, el valor medio más alto es el de los fallecidos civiles (3,19), seguido por los fallecidos policías-militares (2,54) y, con un

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

dato muy bajo, los terroristas muertos (0,54). Por tanto, estas cifras nos demuestran que los atentados se dirigen, o afectan, principalmente a la población civil y, después, a los policías-militares. Las cifras tan reducidas de fallecidos terroristas pueden deberse a que, al atacar, especialmente, a la población civil es más improbable tener bajas. Por otro lado, también puede indicar que los ataques hacia policías-militares no van a ser de manera frontal, sino en situaciones de superioridad, tales como mediante artefactos explosivos, proyectiles o emboscadas. Esta suposición trataremos de demostrarla empíricamente en el Análisis 10 de los Análisis Complementarios. (*Véase* la Tabla 50).

Tabla 50: *Media a nivel global del número de fallecidos por tipologías entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

DATOS A NIVEL MUNDIAL	MÍNIMO	MÁXIMO	M	DT
N.º Fallecidos civiles	0	1646	3,19	20,77
N.º Fallecidos policías y militares	0	240	2,54	6,32
N.º Fallecidos terroristas	0	374	0,54	5,18

Nota: M= media aritmética; DT= Desviación Típica.

A nivel mundial, la media de fallecidos civiles (3,19 muertes por atentado) es mayor a la de policías-militares (2,54), estando muy por encima de los terroristas, que apenas representan el 0,54. Por ello, efectivamente, la población civil es la que sufre más bajas por culpa de la amenaza terrorista yihadista, aunque se trata de una media global, por loque podrían darse casos concretos de países donde se vea superada por otras tipologías. Para comprobar esta posibilidad pasaremos a relacionar las medias de tipos de fallecidos con los grupos geográficos.

Resultado: se confirma que, a nivel mundial, la media del número de fallecidos civiles es superior a la del resto de tipologías de muertes.

- **Media de fallecimientos por grupos geográficos.**

A continuación, vamos a calcular dónde se producen más víctimas a nivel geográfico dentro de los tres grupos (G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo) y si se siguen manteniendo las víctimas civiles como las más afectadas por los atentados. Para ello, calculamos la media de los fallecidos civiles, de policías-militares y de terroristas para el período 2017-2022 en los diferentes grupos.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Como se puede observar en la Tabla 53, el número de fallecidos civiles es más alto en Resto África (3,89 fallecidos de media por atentado), seguido de cerca por el G5-Sahel (3,57) y, algo más alejado, por Resto Mundo (2,80, lo que supone que fallece una persona menos, de media, en cada atentado frente a Resto África). Estas cifras resultan llamativas, ya que el G5-Sahel solo está compuesto por cuatro países y el Resto África por dieciocho, lo parece indicar que se produce un elevado número de fallecidos civiles en la región subsahariana. (*Véase* la Tabla 51).

Tabla 51: *Media de fallecidos por tipologías en relación con las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

PERÍODO 2017-2022	G5-SAHEL n = 1449	RESTO ÁFRICA n=2187	RESTO MUNDO n=5279
N.º Fallecidos civiles	3,57	3,89	2,80
N.º Fallecidos policías y militares	2,27	2,15	2,78
N.º Fallecidos terroristas	0,91	0,47	0,46

Nota: n= frecuencia o número de casos.

En cuanto al número de víctimas de policías-militares la media por atentado es más alta en Resto Mundo (2,78), seguida por G5-Sahel (2,27) y, finalmente, por Resto África (2,15). Por ahora, vemos que, en África, en general, se atenta más contra civiles que contra policías-militares.

El último resultado es muy interesante, pues es en G5-Sahel donde hay un mayor número de fallecidos terroristas (0,91), lo que representa casi un terrorista muerto en cada atentado perpetrado. En segundo lugar, con casi la mitad de los casos, se haya Resto África (0,47) y, en último lugar, con un resultado casi idéntico, Resto Mundo (0,46). Las conclusiones que se plantean a raíz de estas cifras son llamativas, pues en G5-Sahel, uno de los lugares que más atenta contra civiles, sin embargo, es el que más muertes tiene entre sus terroristas. En cambio, Resto Mundo, que es el que más atenta contra policías-militares, apenas presenta bajas en sus filas.

Una posible explicación a esta aparente contradicción (que trataremos de resolver en el Análisis 10) la podemos encontrar en nuestro Análisis 3, donde se nos presentaba al grupo Talibán como el responsable de estos datos tan opuestos. Si hacemos un repaso de los resultados extraídos, este grupo era el que más víctimas causaba entre policías-

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

militares y, sin embargo, curiosamente, también era el que ocupaba el último puesto de muertes de terroristas. A continuación, le seguía Al Qaeda, aunque con casi el doble de fallecidos entre sus filas de terroristas. El tercer puesto le pertenecía a Independiente y, por último, se encontraba el Dáesh, triplicando el número de terroristas fallecidos en el grupo Talibán.

En efecto, como se puede extraer del análisis anterior, las víctimas civiles son las más dañadas por el terrorismo yihadista en todas las regiones estudiadas, variando en más de una persona respecto a los fallecidos policías-militares tanto en G5-Sahel como en Resto África. Sin embargo, en Resto Mundo, las víctimas civiles (2,80) casi se ven superadas por los fallecidos de policías-militares (2,78).

En la Figura 20 se aprecia gráficamente lo señalado en la Tabla anterior, además, incluye los totales de fallecidos por grupo. De tal manera que, en G5-Sahel, de un total de 1.449 víctimas, la mayoría fueron civiles y terroristas. En Resto África, de un total de 2.187 fallecidos la mayoría fueron civiles. Y, en Resto Mundo, de sus 5.279 muertes, el dato más destacable frente al resto de grupos es el elevado número de fallecidos que provoca en policías-militares. (*Véase* la Figura 20).

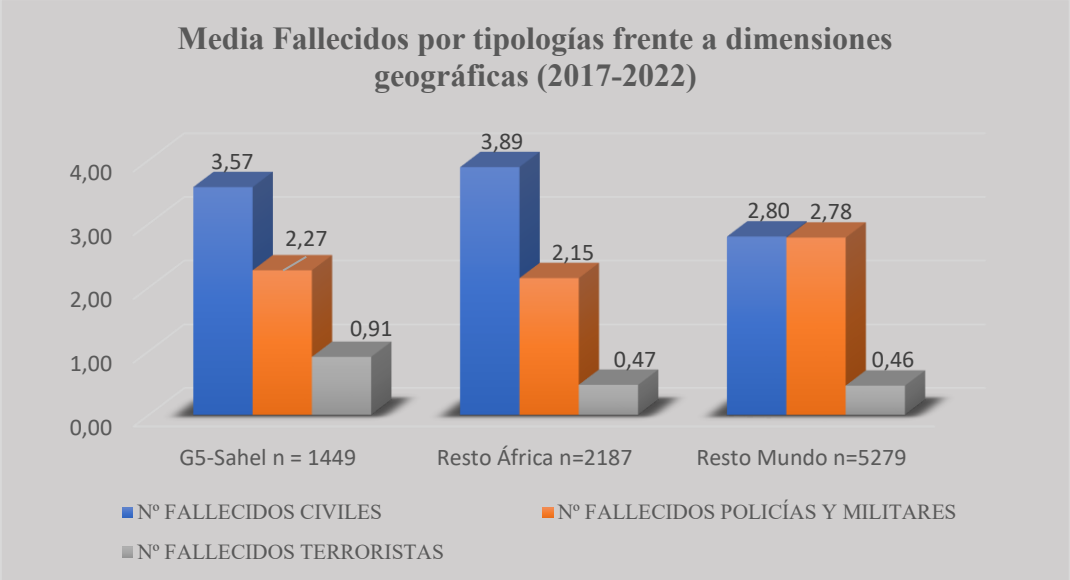


Figura 20: *Media del número de fallecidos por tipologías frente a las dimensiones geográficas entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Resultado: se confirma que la población civil es la que presenta una media mayor de fallecidos por atentado frente al resto de tipologías y en todas las regiones geográficas analizadas. Además, resulta interesante destacar que, aunque Resto África supera en media de víctimas civiles al G5-Sahel, este grupo solo consta de cuatro países frente a los diecinueve del otro. Por tanto, la incidencia debe ser más alta en la región subsahariana. También, señalar lo relevante de los resultados en número de fallecidos terroristas en G5-Sahel, donde casi se duplican frente al segundo. Del mismo modo, llama la atención que en Resto Mundo sea donde se produce un mayor número de muertes de policías-militares y que sea, a su vez, donde mueren menos terroristas. Estos resultados puede que estén directamente relacionados con el modus operandi de los grupos y organizaciones, por lo que en Análisis 10 analizaremos esta cuestión para tratar de dar respuesta a esta aparente contradicción.

- **Media de fallecidos en G5-Sahel.**

Finalmente, concretaremos el estudio sobre la posible mayor incidencia de muertes por atentados terroristas en civiles en la región del G5-Sahel, foco principal de nuestro estudio. De confirmarse, nuevamente, que en la zona subsahariana la población civil es la más afectada por la actividad terrorista quedaría completamente contrastada la cuestión que nos plateábamos.

Para ello, hemos realizado un estudio descriptivo de las medias de los tipos de fallecidos en relación con los cuatro países que componen el G5-Sahel (Burkina Faso, Chad, Mali y Níger). En la Tabla 54, se puede observar cómo se cumple que las víctimas civiles son mayoría en todos los países, salvo en el caso de Chad. (*Véase* la Tabla 52).

Tabla 52: *Media del número de fallecidos por tipologías en relación con los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

G5-SAHEL	N.º FALLECIDOS CIVILES	N.º FALLECIDOS POLICÍAS-MILITARES	N.º FALLECIDOS TERRORISTAS
Burkina Faso	4,19	1,95	0,78
Mali	2,94	2,43	0,61
Níger	4,29	2,66	0,82
Chad	3,10	6,06	4,32

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Níger es el país con mayor media de víctimas civiles (4,29 muertes por atentado), superando ampliamente los resultados de sus otras tipologías, policías-militares (2,66) y terroristas (0,82). En segundo lugar, en muertes de civiles, y casi con idénticos resultados, se encuentra Burkina Faso. En este país la incidencia media sobre civiles también es muy alta (4,19 víctimas), duplicando a los fallecidos policías-militares (1,95) y cuadruplicando a los terroristas (0,78). El tercer puesto, en muertes de población civil a causa del terrorismo yihadista, lo ocupa Chad. Sin embargo, este tipo de muertes se ve profundamente superada por las muertes de policías-militares (6,06, casi el doble que la de civiles) y por las de terroristas (4,32). En última posición se encuentra Mali, cuyo número de muertes civiles (2,94) es superior tanto a las de fallecidos de policías-militares (2,43) como a los de terroristas (0,61).

Se debe destacar el caso anómalo de Chad, pues incumple todo lo estudiado hasta este momento. En las medias a nivel global y por grupos geográficos se indicaba que la población civil era el principal objetivo, y los más afectados, por este tipo de terrorismo. En cambio, en el caso particular del Chad, las cifras tan altas de víctimas de policías-militares y de terroristas (superando holgadamente a las de civiles) parecen indicarnos que en este país se está llevando a cabo un duro enfrentamiento entre las fuerzas de seguridad y los terroristas. No obstante, sería interesante repetir este estudio con los resultados de 2023 para comprobar si continúan los combates o, por el contrario, los terroristas vuelven su atención hacia la población civil como ocurre en el resto de los escenarios analizados.

En la Figura 21 se puede apreciar con claridad cómo en el Chad suben drásticamente las muertes de policías-militares y de terroristas frente al resto de países, donde se mantienen estables, y cómo, sin embargo, descienden las muertes de civiles. (*Véase* la Figura 21).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

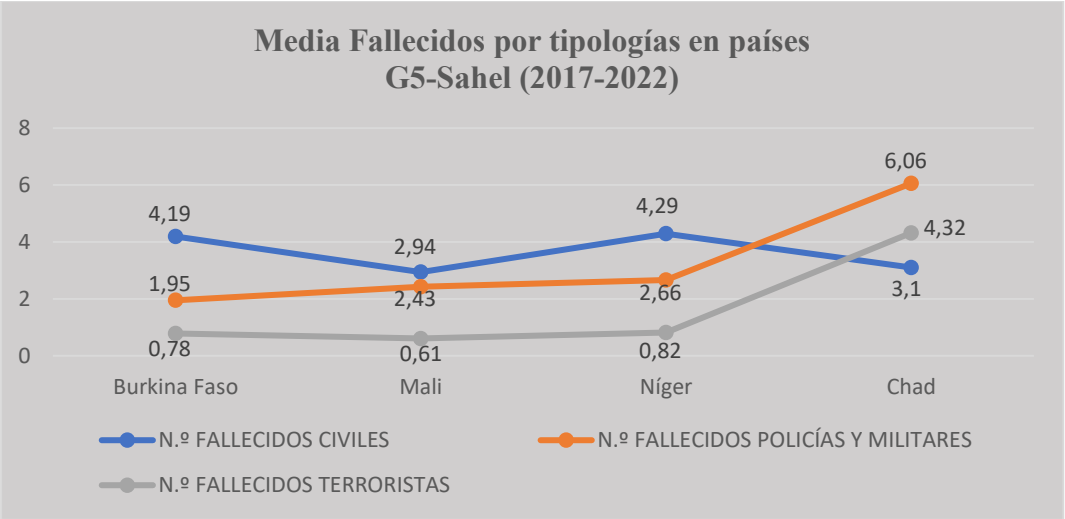


Figura 21: *Media de fallecidos por tipologías en relación con los países del G5-Sahel entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: Nos confirma lo mismo que en los otros puntos del análisis, la población civil es la que más sufre y muere por causa de los atentados del terrorismo yihadista, salvo en el caso anómalo del Chad, donde el número de víctimas de policías-militares y de terroristas es bastante superior a la de los civiles. Esto nos puede indicar una etapa de duros enfrentamientos armados entre las fuerzas de seguridad del país y los grupos terroristas, por lo que puede que al finalizar estos combates la tendencia que marca la estadística se cumpla también en Chad y se incrementen las muertes entre civiles por acciones terroristas.

3.4.2. Análisis 10: Las respuestas del modus operandi.

Debe existir una relación entre el modus operandi y las aparentes contradicciones que nos han surgido a lo largo de la investigación. Por ejemplo, que los talibanes sean el grupo que más víctimas causa entre policías-militares, y que, a su vez, sean los que menos fallecidos terroristas tienen. Estos resultados no nos parecen lógicos, pues lo más normal será que también este grupo sea el que más se enfrenta a profesionales de la seguridad armados y entrenados. Por tanto, que sea el que menos bajas tiene en sus filas frente al resto de grupos nos parece un misterio. Por otro lado, sería interesante descubrir el motivo por el que Dáesh, el grupo que más atenta contra civiles, sin embargo, sea el grupo con una media más alta de muertes entre sus terroristas en cada ataque.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Esta investigación, por su amplitud, la vamos a dividir en dos partes. En primer lugar, verificaremos la relación entre el modus operandi y los diferentes grupos geográficos. En segundo lugar, conectaremos el modus operandi con los grupos de autores.

- **Modus operandi en los grupos geográficos.**

El estudio de los modus operandi en cada grupo geográfico nos va a indicar qué tipo de ataques van a ser más comunes en cada zona. En la siguiente tabla se pueden observar las cuatro divisiones geográficas y las dimensiones de tipología de ataque que se han creado agrupando un gran número de variables distintas. (*Véase* la Tabla 53).

Tabla 53: *Media y proporción de atentados en relación con su modus operandi y la dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MODUS OPERANDI		G5-SAHEL	RESTO ÁFRICA	RESTO MUNDO	TOTAL
Disparos	n	723	942	932	2597
	%	49,9%	43,1%	17,7%	29,1%
Suicida	n	12	191	329	532
	%	0,8%	8,7%	6,2%	6,0%
Artefacto Explosivo	n	239	336	1428	2003
	%	16,5%	15,4%	27,1%	22,5%
Coche bomba	n	13	120	343	476
	%	0,9%	5,5%	6,5%	5,3%
Arma blanca	n	0	18	46	64
	%	0,0%	0,8%	0,9%	0,7%
Ejecución	n	36	108	268	412
	%	2,5%	4,9%	5,1%	4,6%
Atropello	n	1	1	7	9
	%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%
Proyectiles	n	6	21	144	171
	%	0,4%	1,0%	2,7%	1,9%
Emboscada	n	419	449	1770	2638
	%	28,9%	20,5%	33,5%	29,6%
Otros	n	0	0	12	12
	%	0,0%	0,0%	0,2%	0,1%
Total	n	1449	2186	5279	8914
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: n= frecuencia o número de casos; % porcentaje.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Para ir extrayendo resultados vamos a destacar lo más común en cada uno de los territorios de manera diferenciada.

- G5-Sahel: es la región con los valores más altos en *disparos* (49,9%) —enfrentamientos directos—, con casi la mitad de todos los casos. En segundo puesto, por número de ataques, está la *emboscada* (28,9%), los *artefactos explosivos* (16,5%) y los *atropellos*, con un valor apenas relevante (0,1%).

  Por el contrario, los tipos de ataques que apenas se utilizan en el Sahel son los *suicidas* (0,8%), los *coche bomba* (0,9%), el *arma blanca* (solo ha habido un caso), la *ejecución* (2,5%) y los *proyectiles* (0,4%, apenas 6 ataques con proyectiles frente al total de 171).

- Resto África: en esta zona el ataque que prevalece sobre las demás es el *suicida* (8,7%). En segundo puesto, los *disparos* (43,1%) —entre G5-Sahel y Resto África acumulan más del 90% de ataques con *disparos* a nivel mundial—, el *coche bomba* (5,5%, que suponen 120 ataques frente a un total de 476), el *arma blanca* (0,8%), la *ejecución* (4,9%) y los *proyectiles* (1%).

  En contraste, los tipos de atentados menos empleados son los *artefactos explosivos* (15,4%), el *atropello* (solo un caso) y la *emboscada* (20,5%).

- Resto Mundo: en esta región destacan los siguientes tipos de atentados frente al resto de zonas, los *artefactos explosivos* (27,1%), el *coche bomba* (6,5%), el *arma blanca* (0,9%), la *ejecución* (5,1%), el *atropello* (con siete casos), los *proyectiles* y la *emboscada*. En segundo lugar, los *suicidas* (6,2%).

  Por otro lado, el único caso que ocupa el tercer lugar, siendo el tipo de atentado menos común, es *disparos* (17,7%).

  De esta forma, parece ser que Resto Mundo domina en casi la totalidad de tipos de ataques, salvo *suicidas* y *disparos*, por lo que parece haber una mayor variedad de tipos de atentados frente al continente africano.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Toda esta información se refleja gráficamente en la Figura 22, donde se aprecia cómo destaca de manera absoluta Resto Mundo en *emboscada* y *artefacto explosivo*. (Véase la Figura 22).

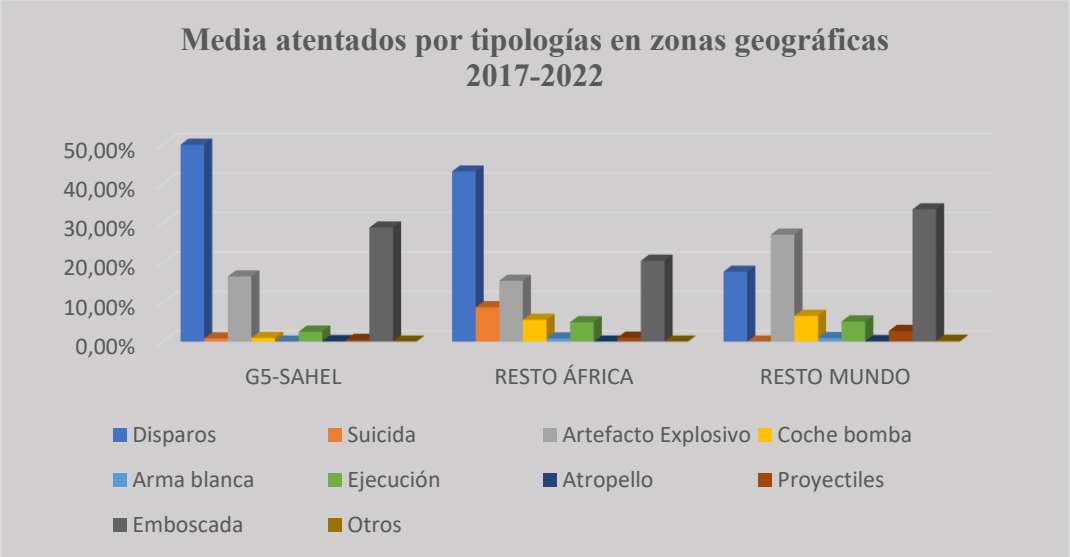


Figura 22: Media de los atentados en relación con el modus operandi y la dimensión geográfica entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.

La prueba de la chi-cuadrado arrojó una asociación estadísticamente significativa (chi-cuadrado (8) = 1053,66; $p<0.001$; V= 0.243) bastante alta, ya que el p valor debe ser inferior a 0,05 ($p<0,05$) y en estos casos es mucho menor.

Resultado: esta investigación ha sido muy relevante para descubrir que, en el continente africano, se concentran mucho más los tipos de ataque concretos que en el resto del mundo, siendo los más habituales *disparos*, *emboscada* y *artefacto explosivo*. Puede que, con estas conclusiones, y las que se extraigan de los grupos de autores, podamos responder a la cuestión que se nos planteaba.

- **Modus operandi respecto a los grupos de autores.**

En este caso, vamos a estudiar los modus operandi en relación con los cuatro grupos de autores (Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán). A partir de aquí podremos conocer cuál es el tipo de atentado más común en cada una de las organizaciones y puede que esto nos dé alguna pista del por qué unos grupos tienen más muertes entre sus

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

terroristas y otros menos. En la siguiente tabla se nos ofrecen los resultados descriptivos que relacionan cada organización con el tipo de ataque. (*Véase* la Tabla 54).

Tabla 54: *Media y proporción de atentados en relación con su modus operandi y la dimensión de autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

		DÁESH	AL QAEDA	INDEPENDIENTE	TALIBÁN	TOTAL
Disparos	n	1596	446	169	374	2585
	%	33,7%	31,1%	29,1%	17,4%	29,0%
Suicida	n	372	64	36	60	532
	%	7,8%	4,5%	6,2%	2,8%	6,0%
Art. Explosivo	n	976	377	125	525	2003
	%	20,6%	26,3%	21,5%	24,4%	22,5%
Coche bomba	n	191	132	23	130	476
	%	4,0%	9,2%	4,0%	6,1%	5,3%
Arma blanca	n	31	2	31	0	64
	%	0,7%	0,1%	5,3%	0,0%	0,7%
Ejecución	n	296	47	25	44	412
	%	6,2%	3,3%	4,3%	2,0%	4,6%
Atropello	n	6	2	1	0	9
	%	0,1%	0,1%	0,2%	0,0%	0,1%
Proyectiles	n	57	43	4	67	171
	%	1,2%	3,0%	0,7%	3,1%	1,9%
Emboscada	n	1208	320	165	945	2638
	%	25,5%	22,3%	28,4%	44,0%	29,6%
Otros	n	7	0	2	3	12
	%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	0,1%
Total	n	4740	1433	581	2148	8902
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: n= frecuencia o número de casos; % porcentaje.

Al igual que en la tabla anterior vamos a analizar cada grupo de autor con sus tipologías más destacadas.

- Dáesh: esta organización es la principal en ataques por *disparos* (33,7%), con 1596 casos de los 2585, bastante por encima de la suma de los otros tres grupos), *suicida* (7,8%), con 372 de los 532 totales que se han producido, más del doble de la suma del resto de grupos, *ejecución* (6,2%), con 296 casos de los 412 que ha habido a nivel global. En segunda posición, atentados con *arma blanca* (0,7%), con 31 de los 64 producidos y *atropello* (0,1%), con 6 de los

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

9 ataques totales —recordemos que estamos comparando los tantos por cientos y no los datos totales—.

Por el contrario, los ataques menos habituales en tantos por ciento para esta organización frente al resto son *coche bomba* (4%), con 191 de los 476 totales.

❖ Al Qaeda: domina en estas tipologías de ataques, *artefacto explosivo* (26,3%), con 377 casos de los 2003 totales y *coche bomba* (9,2%), con 132 casos de los 476. En segundo lugar, *disparos* (31,1%), con 446 usos frente a los 2585 totales, y *proyectiles* (3%), con 43 de los 171 casos.

En contraste, el tipo de ataque que menos utiliza es la *emboscada* (22,3%), con 320 casos de los 2638 totales ocurridos.

❖ Independiente: donde destaca este grupo ante el resto es en atentados con *arma blanca* (5,3%), con 31 de los 64 ataques totales y en *atropello* (0,2%), apenas un ataque de los nueve totales, pero su tanto por ciento es el más elevado. En segundo lugar, *suicida* (6,2%), con 36 de los 532 ataques a nivel global, *ejecución* (4,3%), con 25 casos de los 412 totales y *emboscada* (28,4%), representando 165 de los 2638 ocurridos.

Por el contrario, ocupa el último lugar y, por tanto, es la metodología menos empleada por este grupo, el *artefacto explosivo* (21,5%), con 125 de los 2003 casos totales, el *coche bomba* (4%), con solo 23 de los 476 ataques globales, y los *proyectiles* (0,7%), con 4 de los 171 ataques producidos con esta tipología.

❖ Talibán: este grupo utiliza de manera más habitual el ataque con *proyectiles* (3,1%), con 67 de los 171 que se han producido, y la *emboscada* (44%), con 945 casos de los 2638 totales. Este último dato es relevante porque su tanto por ciento es casi igual a la suma de Dáesh y Al Qaeda juntos. En segundo lugar, suele utilizar el *artefacto explosivo* (24,4%), con 525 de los 2003 totales, y el *coche bomba* (6,1%), con 130 casos de los 476 totales.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

> En cambio, el tipo de atentado que utiliza en menor proporción es *disparos* (17,4%), con 374 de los 2585 ataques globales, *suicida* (2,8%), con 60 de los 532 totales, y la *ejecución* (2%), con 44 casos de los 412 totales. También, es interesante destacar que no tienen ningún caso de ataque con *arma blanca* ni con *atropello*.

Después del análisis de cada organización y los modus operandi más o menos habituales en cada una de ellas volvemos a replantearnos las dos cuestiones a resolver. En primer lugar, por qué el grupo Talibán tiene menos víctimas entre sus filas cuando es el que más atenta, y más muertes causa, entre policías-militares, si esto debe suponer un enfrentamiento contra profesionales de la seguridad armados y entrenados. En segundo lugar, por qué Dáesh es la organización que más terroristas pierde en cada atentado cuando es la que más ataca contra civiles desarmados.

La primera cuestión nos obliga a ver los modus operandi más comunes en el grupo Talibán que son, por orden de importancia, la *emboscada* y los *proyectiles* y, después, los *artefactos explosivos* y los *coches bomba*. En consecuencia, al examinar la metodología más usual para llevar a cabo sus atentados hemos resuelto la aparente incoherencia que se nos planteaba, ya que, aunque sus ataques se dirijan más contra policías-militares, estos se suelen producir con mecanismos explosivos o armamento que permite al terrorista atacar desde una distancia segura, minimizando los riesgos. En los casos de posibles enfrentamientos directos, también vemos que utilizan de manera asidua las emboscadas, es decir, actúan con superioridad y sorpresa, con lo que causarán más bajas en sus enemigos y ellos apenas tendrán alguna o ninguna.

Para atender a la segunda cuestión acudimos a los tipos de ataques más corrientes en el Dáesh, pudiendo comprobar que son *disparos* y *suicida.* En este último caso, el número total de *atentados suicidas* supone más del doble de la suma del resto de grupos, por lo que al emplear con tanta asiduidad este tipo de ataque ellos mismos están incrementando el número de muertes entre sus terroristas. Por otro lado, que su otra tipología habitual de atentado sea *disparos* implica un enfrentamiento más directo con cualquiera de sus víctimas potenciales, siendo más probable que se produzcan más bajas propias que con otro modelo de ataque.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

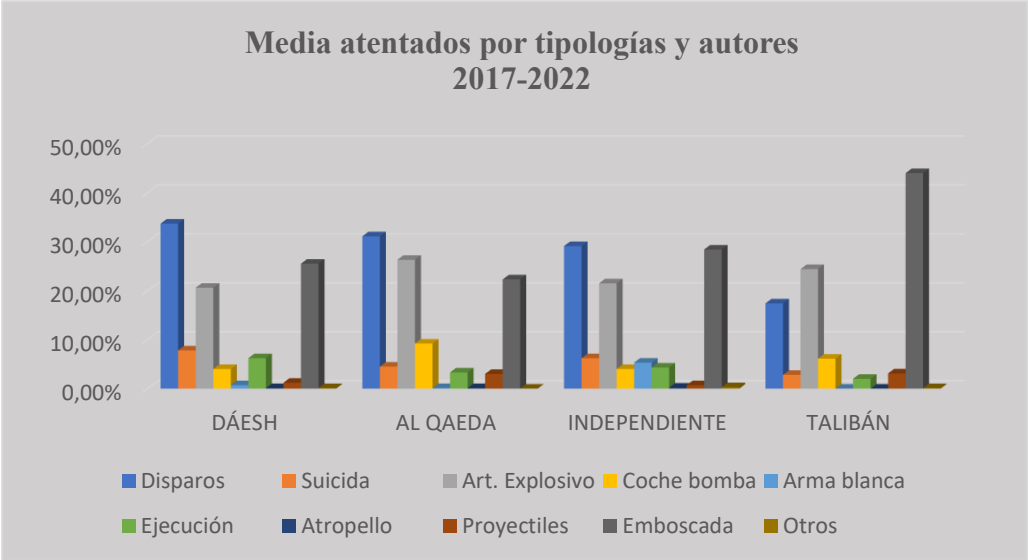


Figura 23: Media de los atentados en relación con el modus operandi y la dimensión de autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.

Los datos de la tabla anterior se muestran gráficamente en la Figura 23, donde se aprecia cómo destacan de manera absoluta el grupo Talibán en *emboscada*, Al Qaeda en *coche bomba* y *proyectiles* e Independiente en *arma blanca*. (Véase la Figura 23).

La prueba de la chi-cuadrado arrojó una asociación estadísticamente significativa (chi-cuadrado (8) = 797,27; $p<0.001$; V= 0.197) bastante alta, ya que el p valor debe ser inferior a 0,05 ($p<0,05$) y en estos casos es mucho menor.

Resultado: se ha podido responder al interrogante que se nos planteó al realizar la investigación del Análisis 3, llegando a la respuesta gracias a los modus operandi más usuales de cada uno de los actores principales. En el caso Talibán, utilizan armamento y material explosivo que les permite atacar desde una distancia segura y, en los enfrentamientos cara a cara, optan por las emboscadas, lo que les vuelve a dar una importante ventaja que minimiza sus muertes. Por contra, Dáesh emplea, en primer lugar, los disparos como ataque prioritario, con lo que expone mucho más a sus terroristas, y, en segundo lugar, los atentados suicidas, por lo que la muerte de sus seguidores está asegurada (hay que tener en cuenta que también se producen casos de personas que son obligadas y que no son mártires terroristas del Dáesh).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

3.4.3. Análisis 11: Los atentados terroristas y su incidencia por meses.

Para una mejor comprensión de los atentados terroristas yihadistas, y su incidencia en los países, puede resultar relevante conocer los meses de mayor actividad a nivel geográfico y por autores.

Para el desarrollo de esta investigación vamos a dividir el estudio en dos partes. En primer lugar, estudiaremos los atentados por meses en diferentes zonas geográficas (nivel mundial y en el G5-Sahel). Posteriormente, se abordará en relación a los autores (nivel mundial, G5-Sahel y Resto África).

- **Atentados por meses y zonas geográficas: nivel mundial.**

Para averiguar la actividad yihadista por meses a nivel mundial se ha realizado un análisis descriptivo relacionando las dimensiones geográficas (G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo) con todos los atentados que se han cometido a nivel mundial entre los años 2017-2022 en cada uno de los doce meses del año. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 55).

Tabla 55: *Atentados a nivel mundial por meses en relación con las dimensiones geográficas entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MES	G5-SAHEL	RESTO ÁFRICA	RESTO MUNDO
Enero	9,9	10,1	8,2
Febrero	8,6	9,3	8,6
Marzo	8,1	7,4	9,3
Abril	6,3	7,0	8,6
Mayo	7,9	7,2	10,5
Junio	7,2	10,0	8,8
Julio	9,9	8,9	8,6
Agosto	8,2	7,6	8,1
Septiembre	7,8	7,7	6,7
Octubre	8,6	7,0	7,7
Noviembre	8,9	8,7	7,4
Diciembre	8,6	9,2	7,4
Total	100	100	100

Si observamos los resultados de la tabla anterior, referida a los atentados por meses a nivel global, podemos comprobar que las acciones terroristas varían dependiendo de las regiones geográficas y de los meses, siendo difícil establecer un patrón entre atentados

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

y meses. A pesar de ello, se detecta que tanto en G5-Sahel como en Resto África hay un descenso de la actividad yihadista en los primeros meses del año, tras un enero de elevada incidencia terrorista. En abril empieza a elevarse su número hasta alcanzar sus máximos entre junio (Resto África) y julio (G5-Sahel), después vuelve a descender, aunque a partir de septiembre (G5-Sahel) y octubre (Resto África) comienza nuevamente a incrementarse hasta finales de año. En el caso del Resto Mundo, sus picos están en marzo y mayo, pero desde ese mes se inicia un progresivo descenso de la actividad yihadista hasta septiembre, mes en el asciende ligeramente manteniéndose así hasta final de año.

A continuación, se muestra la Figura 24 que explica de manera gráfica lo expuesto en la tabla anterior. (*Véase* la Figura 24).

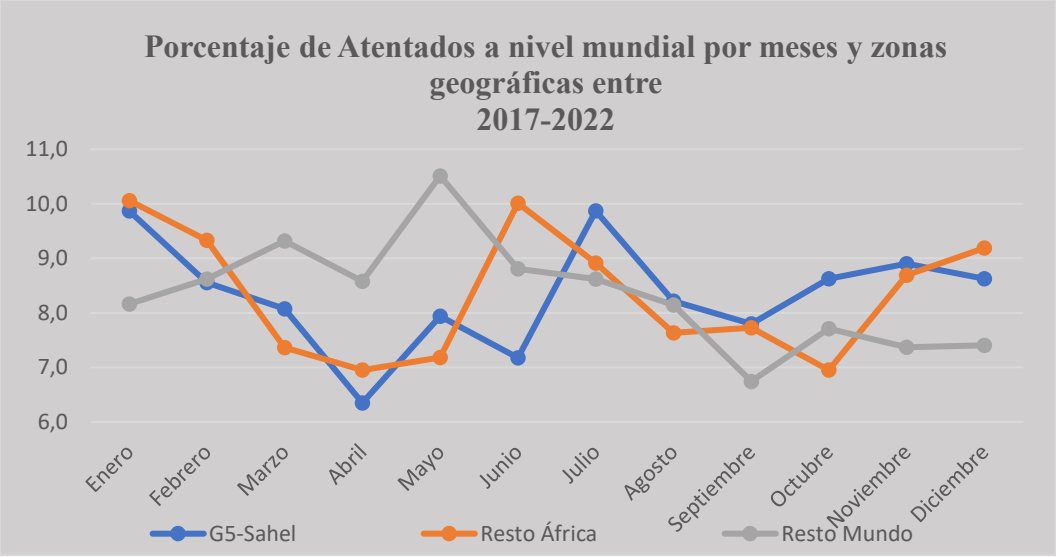


Figura 24: *Atentados a nivel mundial por meses y en relación con las dimensiones geográficas. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: en general, los meses de mayor actividad yihadista en los tres bloques geográficos son los meses de mayo, junio y julio, así como final de año. Por el contrario, los meses con menor número de atentados son abril (G5-Sahel), septiembre (Resto Mundo), abril y octubre (Resto África).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- **Atentados por meses y zonas geográficas: G5-Sahel.**

Para estudiar la actividad yihadista por meses en el G5-Sahel se ha realizado un análisis descriptivo relacionando los países del G5-Sahel con todos los atentados que se han cometido a nivel mundial entre los años 2017-2022 en cada uno de los doce meses del año. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 56).

Tabla 56: *Atentados por meses en los países del G5-Sahel entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MES	BURKINA FASO	MALI	NÍGER	CHAD
Enero	9,7	10,8	8,8	8,1
Febrero	9,3	8,4	7,9	4,8
Marzo	7,6	7,0	11,3	9,7
Abril	6,3	7,0	4,2	9,7
Mayo	8,3	6,5	10,5	8,1
Junio	7,1	7,2	7,9	4,8
Julio	9,3	10,9	8,4	11,3
Agosto	8,1	8,8	7,5	6,5
Septiembre	8,5	8,4	3,3	12,9
Octubre	8,5	8,2	9,6	9,7
Noviembre	9,0	8,1	10,5	9,7
Diciembre	8,3	8,8	10,0	4,8
Total	100	100	100	100

Si examinamos los resultados de la tabla anterior, donde se presentan los atentados en cada uno de los países del G5-Sahel por meses entre 2017-2022, podemos ver cómo, curiosamente, las actividades yihadistas casi se solapan en Burkina Faso y Mali, estando muy relacionadas. En el caso de Níger y Chad existen meses en los que comparten tendencia y otros en los que son diametralmente opuestas. De esta manera, Burkina Faso y Mali comienzan el año con una actividad elevada, pero que va descendiendo hasta abril (Burkina Faso) y mayo (Mali), momento en el que sube alcanzando su mayor pico en julio. A partir de este mes hay un mínimo descenso para mantenerse estable hasta final del año. En contraste con acciones terroristas mantenidas y con ligeros picos de los dos países anteriores, Níger y Chad se presentan como un carrusel de subidas y bajadas

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

importantes. De manera genérica, podríamos decir que los descensos más drásticos de Chad están en febrero, junio y diciembre y los de Níger en abril y septiembre. En cambio, los incrementos más relevantes se producen en marzo y mayo (Níger) y julio y septiembre (Chad).

Seguidamente, se anexa la Figura 25, que expone de manera gráfica lo indicado en la tabla anterior. (*Véase* la Figura 25).

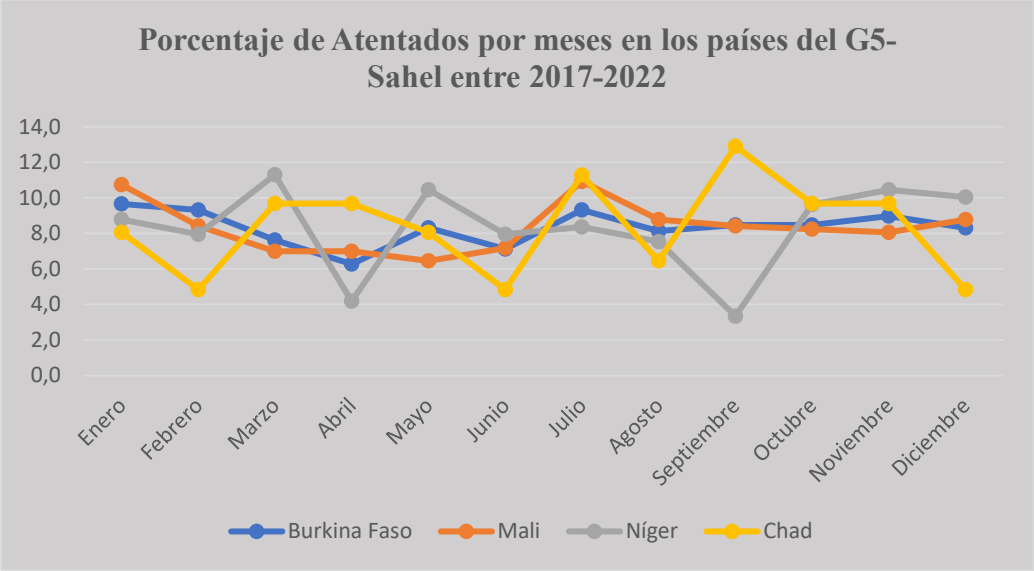


Figura 25: *Atentados por meses en los países del G5-Sahel entre 2017-2022: Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: en general, los meses de mayor actividad yihadista en los cuatro países son marzo, mayo, julio y septiembre. En cambio, los meses con menor número de atentados son febrero, abril, junio, septiembre (Níger) y diciembre (Chad).

- **Atentados por meses y autores: nivel mundial.**

Para investigar la actividad yihadista por meses y autores a nivel mundial se ha realizado un análisis descriptivo relacionando las variables autores (Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán) con todos los atentados que se han cometido a nivel mundial entre los años 2017-2022 en cada uno de los doce meses del año. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 57).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 57: *Atentados a nivel mundial por meses y autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MES	DÁESH	AL QAEDA	INDEPENDIENTE	TALIBÁN
Enero	9,2	10,4	8,4	7,4
Febrero	8,5	9,5	11,2	8,3
Marzo	8,2	8,0	8,1	10,1
Abril	7,5	6,9	9,0	8,8
Mayo	8,8	6,5	11,4	11,6
Junio	8,8	8,8	5,3	10,0
Julio	8,2	10,0	7,4	10,1
Agosto	8,2	7,5	7,9	8,0
Septiembre	7,0	7,5	6,7	7,3
Octubre	8,1	7,7	9,1	6,4
Noviembre	8,9	8,2	8,8	5,4
Diciembre	8,6	8,9	6,7	6,5
Total	100	100	100	100

Si examinamos los resultados de la tabla anterior, referida a los atentados por meses y autores a nivel global, podemos destacar una mayor concordancia entre Dáesh y Al Qaeda, mientras que Independiente y Talibán tienen pocos puntos de coincidencia con el resto. De esta manera, Dáesh y Al Qaeda inician el año con una elevada cifra que va descendiendo hasta abril (Dáesh) y mayo (Al Qaeda). Este último, presenta un pico de subida en julio y un posterior descenso hasta septiembre, en cambio, Dáesh se mantiene casi estable hasta septiembre, donde tiene un pequeño descenso. A partir de este mes ambas organizaciones van ascendiendo progresivamente de manera conjunta hasta final de año. El grupo Independiente tiene sus mayores picos ascendentes en febrero y mayo y su menor valor en junio. En el caso del grupo Talibán presenta su mayor número de atentados en mayo, junto a otros ascensos menos elevados en marzo y julio, siendo su menor actividad en noviembre.

A continuación, se muestra la Figura 26 que explica de manera gráfica lo expuesto en la tabla anterior. (*Véase* la Figura 26).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

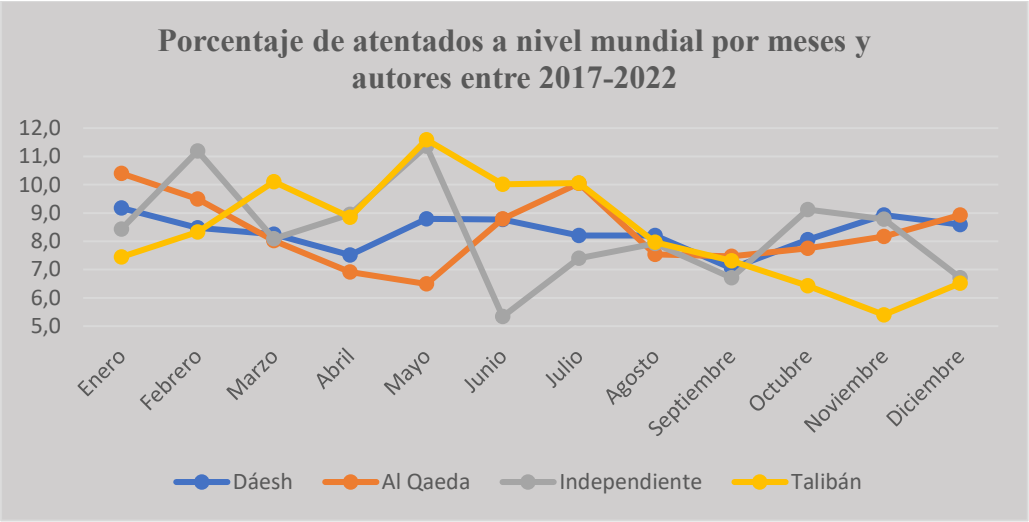


Figura 26: *Atentados a nivel mundial por meses y autores entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: de manera genérica, el mes de mayor actividad yihadista es el mes de mayo (Independiente y Talibán), seguido de febrero, marzo y julio. Por el contrario, los meses con menor número de atentados son mayo (Al Qaeda), junio (Independiente) y noviembre (Talibán).

- **Atentados por meses y autores: G5-Sahel.**

Para examinar la actividad yihadista por meses y autores principales en la región del G5-Sahel se ha realizado un análisis descriptivo relacionando la variable autores principales (Dáesh y Al Qaeda) con todos los atentados que se han cometido en esta región entre los años 2017-2022 en cada uno de los doce meses del año. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 58).

Tabla 58: *Atentados por meses y autores principales en G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MES	DÁESH	AL QAEDA
Enero	8,6	11,3
Febrero	8,4	8,7
Marzo	9,5	6,7
Abril	5,5	7,4
Mayo	9,7	5,9
Junio	7,5	7,0
Julio	9,0	10,7
Agosto	8,4	7,8

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Septiembre	7,4	8,3
Octubre	8,4	9,0
Noviembre	9,8	8,0
Diciembre	7,8	9,3
Total	100	100

Si observamos los resultados de la tabla anterior, entendida como el porcentaje de atentados en el G5-Sahel por meses y autores principales entre 2017-2022, podemos señalar una gran diferencia de actividad terrorista entre Dáesh y Al Qaeda durante los primeros meses del año hasta el mes de junio, después de este mes la actividad comienza a mantener una cierta relación hasta final de año con ligeras subidas y bajadas. Al Qaeda empieza el año en su pico de actividad más alta, aunque después cae de manera continua hasta marzo y tiene varias subidas y bajadas hasta alcanzar su mayor cifra en julio. El caso de Dáesh es distinto, pues sus cotas más elevadas en estos primeros meses son marzo y mayo y la más baja en abril.

En la siguiente Figura se muestra de manera gráfica lo expuesto en la tabla anterior. (*Véase* la Figura 27).

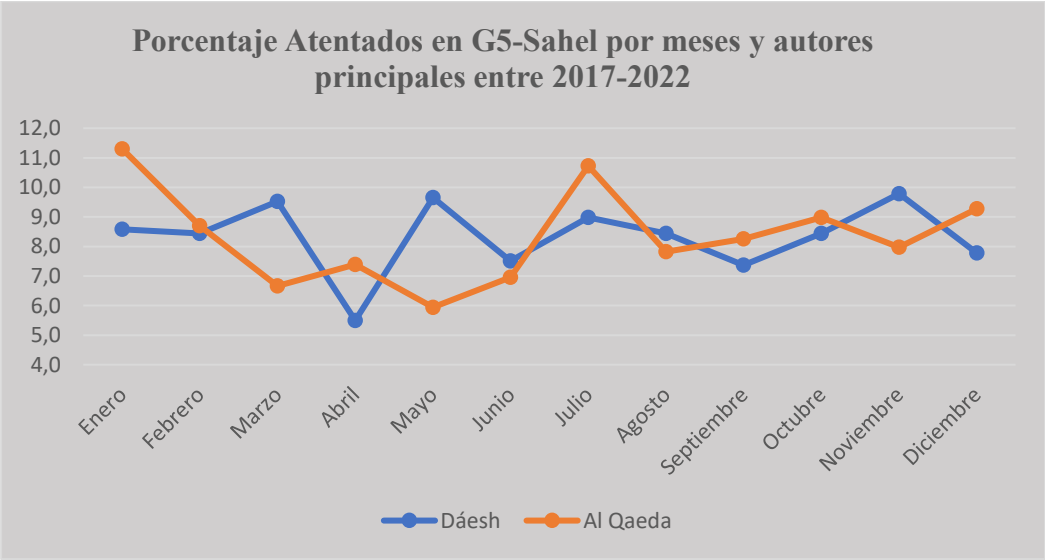


Figura 27: *Atentados por meses y autores principales en G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: usualmente, los meses que recogen una mayor actividad terrorista son enero (Al Qaeda), marzo (Dáesh), mayo (Dáesh) y julio (Al Qaeda). En cambio, los

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

meses con menor número de atentados son marzo (Al Qaeda), abril (Dáesh) y mayo (Al Qaeda).

- **Atentados por meses y autores: Resto África.**

Para reconocer la actividad yihadista por meses y autores principales en Resto África se ha realizado un análisis descriptivo relacionando la variable autores principales (Dáesh y Al Qaeda) con todos los atentados que se han cometido en esta región entre los años 2017-2022 en cada uno de los doce meses del año. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 59).

Tabla 59: *Atentados por meses y autores principales en Resto África entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MES	DÁESH	AL QAEDA
Enero	10,0	9,9
Febrero	8,9	10,2
Marzo	6,7	9,4
Abril	7,2	6,2
Mayo	7,6	6,1
Junio	9,9	10,4
Julio	8,7	9,7
Agosto	8,1	6,4
Septiembre	7,6	8,0
Octubre	7,1	6,8
Noviembre	9,0	8,0
Diciembre	9,3	9,0
Total	100	100

Si examinamos los resultados de la tabla anterior, donde se plasma el porcentaje de atentados en Resto África, podemos observar ciertas coherencias en algunos meses, especialmente la subida pronunciada y progresiva desde octubre a final de año. En cuanto al Dáesh, comienza el año en una cifra de atentados bastante elevada, al igual que Al Qaeda, pero su actividad va descendiendo hasta su menor cifra del año (marzo), momento en que comienza a ascender hasta llegar su pico más alto (junio). Desde este mes seguirá descendiendo hasta octubre, donde volverá a subir como se ha comentado. Respecto a Al Qaeda, comienza el año con un pequeño incremento en febrero, pero al igual que Dáesh inicia un descenso que llega hasta abril, posteriormente, sus atentados

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

terroristas aumentarán hasta alcanzar su cota más alta en junio, con un nuevo descenso pronunciado hasta agosto.

En la siguiente Figura se muestra de manera gráfica lo expuesto en la tabla anterior. (*Véase* la Figura 28).

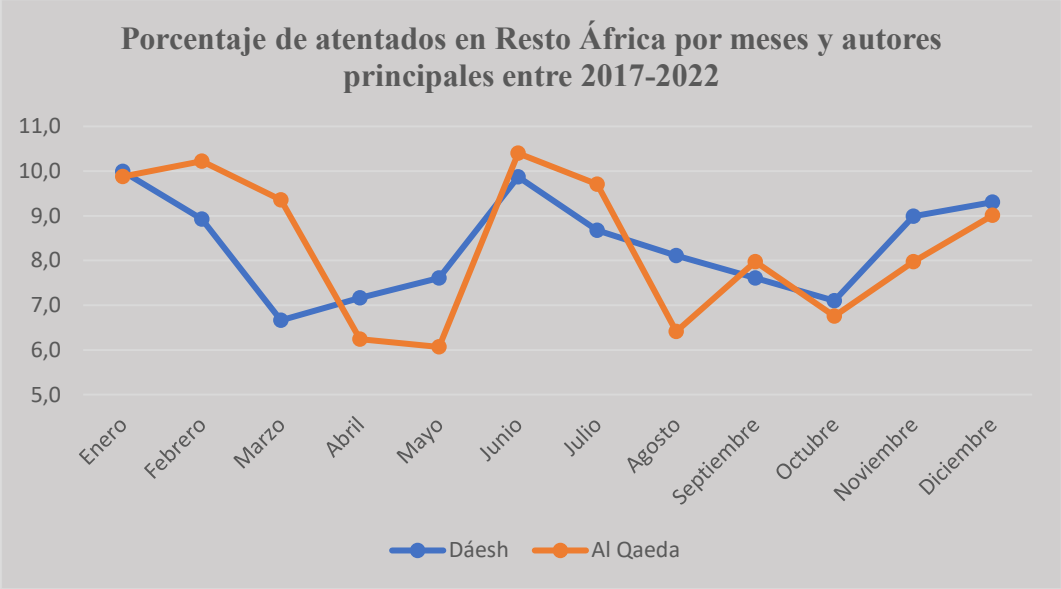


Figura 28: *Atentados por meses y autores principales en Resto África entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: en ambos casos se parte de un enero bastante elevado en número de atentados, siendo los otros datos más elevados en mayo y diciembre. Por el contrario, la cifra más baja del Dáesh es en febrero y las del Al Qaeda en abril, mayo, agosto y octubre. La organización Dáesh no presenta tantos picos altos y bajos como Al Qaeda, siendo algo más estable en sus acciones terroristas.

3.4.4. Análisis 12: Modus operandi o adaptación.

Dado el gran incremento del terrorismo yihadista en el G5-Sahel durante los años en estudio, así como el claro dominio del Dáesh en el número de atentados en los diferentes países de esta región, a excepción de Mali (dominio de Al Qaeda), nos planteamos la siguiente cuestión. Si como hemos visto cada grupo tiene sus propios modus operandi característicos, nos gustaría saber si estos se van a mantener con independencia del país o si se adaptarán a las particularidades de los mismos.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

En el análisis 10 constatamos que los principales tipos de ataques del Dáesh eran *disparos*, *suicidas* y *ejecuciones.* Y, por otra parte, que Al Qaeda destacaba en *artefactos explosivos*, *coche bomba* y *disparos*. Evidentemente, los que mencionamos son los más habituales, por lo que podrán desarrollarse otros tipos de atentados dependiendo de las circunstancias de cada grupo en la región y de la idiosincrasia de cada país. Por este motivo, va a ser interesante comprobar qué modus operandi consideran los terroristas como más eficaces en cada territorio en atención a la propia situación del grupo terrorista en el lugar, a las capacidades de los distintos gobiernos, a las posibles tensiones y enfrentamientos con otros grupos, a las reacciones de la población civil (como la creación de grupos de autodefensa) o a una mayor o menor intervención internacional, entre otros.

Para comprobar todo lo expuesto hemos realizado un análisis descriptivo relacionando los países del G5-Sahel con los modus operandi que han acompañado a todos los atentados que se han producido en los respectivos países entre 2017-2022. En la Tabla 66 se muestran los resultados en tantos por ciento para una mejor comprensión. (Véase la Tabla 60).

Tabla 60: *Media y proporción de atentados en relación con el modus operandi y los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

MODUS OPERANDI		BURKINA FASO	MALI	NÍGER	CHAD	TOTAL
Disparos	n	374	241	143	25	783
	%	55,6%	40,2%	56,7%	40,3%	49,4%
Suicida	n	0	5	6	3	14
	%	0,0%	0,8%	2,4%	4,8%	0,9%
Art. Explosivo	n	93	133	26	4	256
	%	13,8%	22,2%	10,3%	6,5%	16,1%
Coche bomba	n	1	10	2	0	13
	%	0,1%	1,7%	0,8%	0,0%	0,8%
Ejecución	n	14	14	7	1	36
	%	2,1%	2,3%	2,8%	1,6%	2,3%
Atropello	n	1	0	0	0	1

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

	%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%
Proyectiles	n	2	6	0	0	8
	%	0,3%	1,0%	0,0%	0,0%	0,5%
Emboscada	n	188	190	68	29	475
	%	27,9%	31,7%	27,0%	46,8%	29,9%
Total	n	673	599	252	62	1586
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: n= frecuencia o número de casos; % porcentaje.

En primer lugar, vamos a examinar los datos de Mali, donde Al Qaeda era el grupo dominante en atentados (87,6%) frente al 11,2% del Dáesh. Por ello, se esperan resultados más cercanos al modus operandi del primero. Según la tabla, en Mali los modus operandi más habituales en los atentados llevados a cabo entre 2017-2022 han sido *disparos* (40,2%), *emboscada* (31,7%, ocupando el segundo lugar tras Chad), *artefacto explosivo* (22,2%, con 133 de los 256 totales y superando al resto de países), *coche bomba* (1,7%, con 10 de los 13 atentados totales y superando al resto de países), *proyectiles* (1%, con 6 casos de los 8 totales y superando al resto de países) y *ejecución* (3,3%, con 14 casos de los 36 totales, ocupando un segundo lugar tras Níger). Efectivamente, los datos coinciden en su mayor parte con el modus operandi de Al Qaeda, cuyas acciones se basaban principalmente en ataques con *artefactos explosivos*, *coche bomba* (en ambos casos ocupa el primer puesto frente al resto de países) y *disparos* (ocupa el segundo lugar en número de casos). En *proyectiles* ocupaba un segundo puesto casi a la par que Talibán (los primeros), algo que también se cumple en Mali, pues domina en este tipo de acciones frente al resto. También, presenta cifras altas en *ejecución*, lo cual también se asemeja al estándar de Al Qaeda (ocupaba el tercer puesto) y en *emboscada*, único punto en el que no se reflejan las típicas acciones de este grupo, pero que indican una adaptación a las circunstancias y a los oponentes. Por último, otro dato que confirma el control de las actividades en Mali de Al Qaeda es la baja incidencia en atentados suicida, acción poco utilizada por este grupo.

En segundo lugar, Burkina Faso, que comparte las acciones terroristas entre Dáesh (casi un 70%) y Al Qaeda (30%). Por este motivo, los tantos por ciento nos indican que deberá haber un modus operandi más tendente hacia el Dáesh, aunque presentará matices

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

típicos de Al Qaeda. Tras analizar la tabla observamos cómo sus valores más altos son *disparos* (55,6%, en segundo puesto detrás de Níger), *artefacto explosivo* (13,8%, en segundo puesto tras Mali), *ejecución* (2,1%, en tercera posición), *proyectiles* (0,3%, en segunda posición detrás de Mali, con dos de los ocho casos) y *emboscada* (27,9%, en tercera posición, con 188 casos de los 475 totales). El principal modus operandi del Dáesh era *disparos*, *suicida* (sorprende que en Burkina Faso no haya habido casos), *ejecución* y *emboscada* (en tercer lugar), lo que coincide con los resultados de la tabla, salvo que no se haya producido ningún atentado suicida. Por otra parte, hay otros resultados que no son tan característicos del Dáesh como el alto porcentaje de atentados con *artefactos explosivos* y *proyectiles*, algo que responde claramente a la actividad de Al Qaeda en el país.

El tercer país por analizar es Níger, con una representación por número de atentados de un casi 95% del Dáesh y un 5% de Al Qaeda. Estas cifras nos invitan a pensar que los resultados de modus operandi van a ser abrumadoramente propios del Dáesh, salvo necesidades de adaptación. Níger presenta mayores estadísticas en *disparos* (56,7%, el más alto de todos), *suicida* (2,4%, ocupa el segundo puesto), *ejecución* (2,8%, también el dato más elevado), *artefacto explosivo* (10,3%, en tercera posición, con 26 de los 256 casos) y *coche bomba* (0,8%, en segunda posición, con dos casos de los trece totales). En consecuencia, los resultados nos muestran una tipología marcadamente del Dáesh, especialmente los primeros puestos en *disparos*, *ejecución* y *suicida*. Los elevados datos de *artefacto explosivo* y *coche bomba* pueden ser una respuesta a la necesidad de adaptación a las circunstancias o una prueba de la actividad de Al Qaeda en el país, ya que son dos acciones típicas de esta organización.

Finalmente, analizaremos a Chad, un país donde la actividad yihadista es 100% del Dáesh, lo que va a marcar la tipología de sus atentados o al menos esos vamos a verificar. En atención a la tabla, las principales metodologías empleadas son *disparos* (40,3%, en tercer lugar, con 25 casos de los 783 totales), *suicida* (4,8%, ocupando el primer puesto y duplicando las cifras del segundo) y *emboscada* (46,8%, siendo el valor más alto frente al resto). Las tres acciones más habituales son propias del Dáesh, lo que confirma nuestro estudio de tipologías de ataques, aunque resulta significativo tanto el alto número de ataques *suicidas* como de *emboscadas*. Estos hechos muy probablemente se deban a la fase de fuertes enfrentamientos entre terroristas y fuerzas de seguridad que se están

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

produciendo en el país —este hecho se dedujo en el Análisis 10 por las altas bajas de policías-militares y terroristas, junto a unas muy bajas de la población civil—. Por tanto, resultaría lógico que un grupo terrorista como el Dáesh, cuyo objetivo prioritario es la población civil —esta afirmación se demostró en el Análisis 3 al tener la cifra más alta de muertes civiles frente al resto de organizaciones— tuviese que amoldar su metodología de atentar cuando su oponente es un profesional armado y entrenado. Por ello, frente a policías-militares se ha podido adaptar e inclinarse por acciones como el ataque suicida o la emboscada que le dan una ventaja y una superioridad que redunda en una menor pérdida de terroristas entre sus filas.

A pesar de tratarse de una zona de control absoluto del Dáesh llama la atención que Chad ocupe el último puesto en número de *ejecuciones* (1,6%), algo que posiblemente también se pueda relacionar con el enfrentamiento que mantiene contra el Estado y la necesidad de contar con el apoyo de las poblaciones civiles donde se ubican. Por otro lado, que en Chad estén los datos más bajos en *artefacto explosivo*, *coche bomba* y *proyectiles*, nos vuelve a confirmar la ausencia de atentados de Al Qaeda, reafirmando la presencia única del modus operandi del Dáesh.

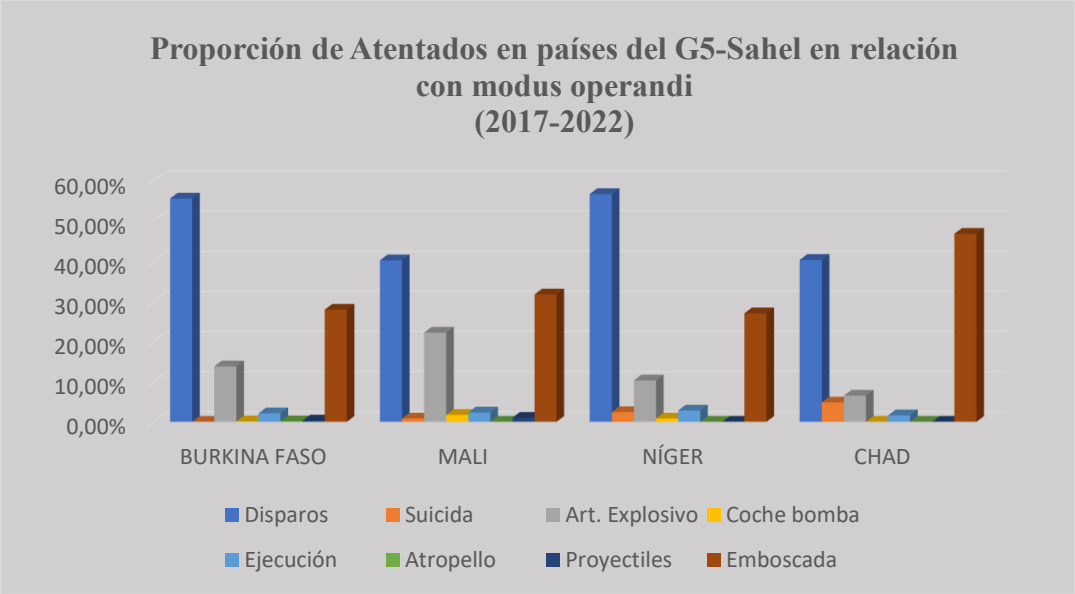


Figura 29: *Media y proporción de atentados en relación con el modus operandi y los países del G5-Sahel entre 2017-2022. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Resultado: los datos extraídos y examinados nos indican la alta relación que existe entre las organizaciones o grupos terroristas y sus tipologías de ataque. Se ha comprobado cómo las organizaciones mantienen sus modus operandi en la mayoría de los escenarios, lo que va a permitir distinguir a los autores más relevantes en cada territorio con solo estudiar las tipologías totales empleadas en los atentados. No obstante, las cifras también nos han mostrado la capacidad de adaptación de los terroristas en función de las necesidades y del enemigo al que enfrentan, pudiendo esto alterar las previsiones que se puedan hacer sobre tipos de ataques, aunque esto entra dentro de lo razonable y lo esperado.

3.4.5. Análisis 13: África y la letalidad de Dáesh y Al Qaeda.

En este último análisis queremos conocer cuál es el grupo más letal dentro de las organizaciones Dáesh y Al Qaeda en G5-Sahel y Resto África. Para ello se analizarán todas las filiales que se incorporaron en la recodificación a la nueva dimensión Autores (un total de 69) y que se detallaron en la Introducción del presente capítulo empírico.

Se procede a realizar un análisis descriptivo de los atentados de las filiales incluidas dentro de la dimensión Autores para el período 2017-2022, en relación con el número total de atentados y su representación en tantos por ciento, para los grupos geográficos del G5-Sahel y Resto África. Como las dos organizaciones que representan casi el total de atentados en estas regiones son Dáesh y Al Qaeda desecharemos las demás y solo extraeremos los grupos más letales de ambas organizaciones, aunque de manera diferenciada.

- **Grupo más letal dentro de Dáesh en G5-Sahel.**

Para obtener los grupos/filiales que han provocado más víctimas mortales en el período 2017-2022 en G5-Sahel hemos relacionado el número de atentados (n) con las medias de fallecidos por tipologías. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 61).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 61: *Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

	n	Media N.º FALLECIDOS CIVILES	Media N.º FALLECIDOS POLICÍAS-MILITARES	Media N.º FALLECIDOS TERRORISTAS
Dáesh	2	0,	4,50	0,50
Boko Haram	142	3,15	2,42	1,94
ISSahara (ISGS)	628	4,98	2,42	0,72
ISWAP	59	1,36	4,31	2,44
Total	831	4,40	2,55	1,05

Donde n es la frecuencia o número de atentados; ISGS: Estado Islámico en el Gran Sáhara; ISWAP: Estado Islámico de África Occidental.

Se puede comprobar cómo el grupo más letal dentro del Dáesh en el Sahel en media de número de fallecidos civiles ha sido ISGS (4,98, también el grupo con mayor número de atentados, 628, de un total de 831). Por otra parte, el grupo que lidera las medias de muertes de policías-militares es la propia organización Dáesh (4,50, con tan solo dos atentados), seguida de cerca por ISWAP (4,31, con 59 atentados). En cuanto a la mayor media de fallecidos de terroristas, ISWAP es la que lidera este ranking (2,44, es decir, mueren algo más de dos terroristas en cada atentado). Finalmente, Boko Haram, que ocupa el segundo lugar en casi todas las tipologías de fallecidos, incluida la de terroristas (1,94, con casi dos terroristas muertos en cada atentado que llevan a cabo).

A continuación, en la siguiente Figura, se pueden examinar estos datos gráficamente. (*Véase* la Figura 30).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

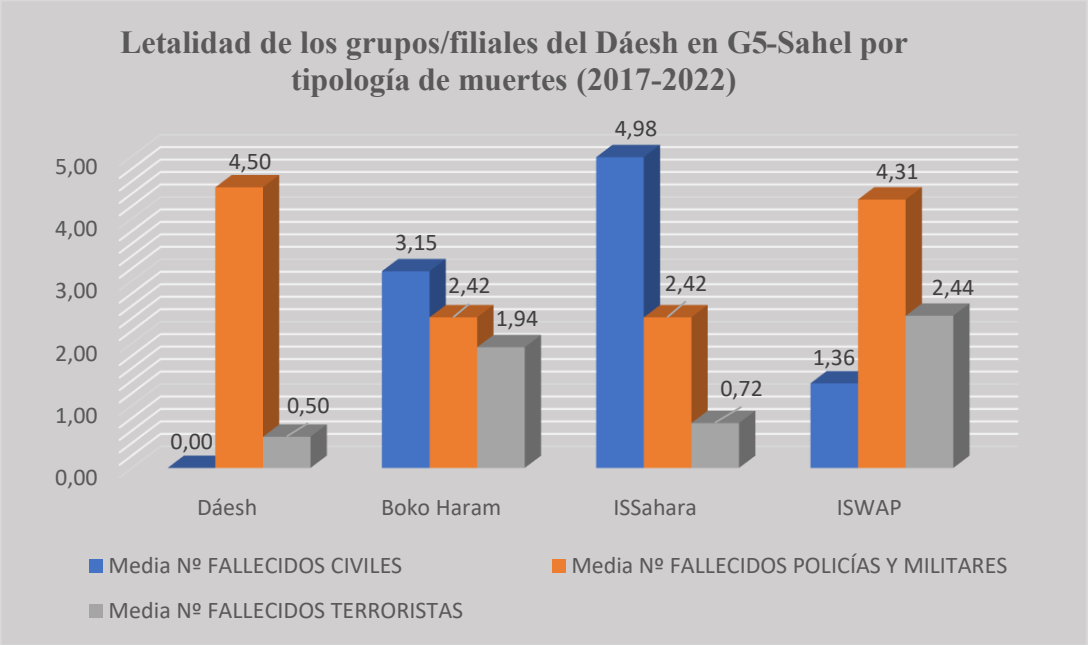


Figura 30: *Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: las cifras nos muestran que los grupos más letales van a variar en función de la tipología, siendo en fallecidos civiles ISSahara (ISGS), en fallecidos policías-militares la propia organización Dáesh, seguida de cerca por ISWAP y, finalmente, en fallecidos terroristas, ISWAP (algo razonable, pues si el grupo que más se enfrenta y mata policías-militares también será el que pueda tener más bajas entre sus terroristas). El grupo Boko Haram no lidera ninguno de los casos, sin embargo, es la segunda en casi todos ellos, salvo en fallecidos de policías-militares que ocupa el tercer puesto.

- **Grupo más letal dentro de Dáesh en Resto África.**

Para obtener los grupos/filiales que han provocado más víctimas mortales en el período 2017-2022 en el G5-Sahel hemos relacionado el número de atentados (n) con las medias de fallecidos por tipologías. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 62).

Tabla 62: *Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

	n	Media N.º FALLECIDOS CIVILES	Media N.º FALLECIDOS POLICÍAS-MILITARES	Media N.º FALLECIDOS TERRORISTAS
Dáesh	113	2,19	2,23	0,45
Boko Haram	719	4,14	0,98	0,53
Wilayat Sinai	216	2,02	2,37	0,57
ISSomalia	31	0,52	1,45	0,48
Jund al Khilafah	2	1,00	0	0
ISSahara (ISGS)	1	12,00	0	0
ISWAP	250	2,14	5,81	1,41
ADF	86	13,09	0,54	0
ISCAP	164	5,76	1,60	0,07
Ansar al Sunna	48	6,44	1,33	0,02
ISMozambique	75	1,63	1,02	0
Total	1705	3,94	2,01	0,55

Donde n es la frecuencia o número de atentados; ISGS: Estado Islámico en el Gran Sáhara; ISWAP: Estado Islámico de África Occidental; ADF: Fuerzas Democráticas Aliadas; ISCAP: Estado Islámico en África Central.

El análisis de la tabla nos indica que dos grupos destacan ampliamente como los más letales de media de fallecidos civiles son ADF (13,09 víctimas de media por atentado de un total de 86 cometidos) y ISSahara (ISGS) (12 muertes de media en un solo atentado). En relación con los fallecidos policías-militares resalta ISWAP (5,81 de un total de 250 atentados cometidos, con más del doble que el segundo). Finalmente, en media de fallecidos terroristas, también es ISWAP el grupo que más sobresale, perdiendo 1,41 terroristas en cada atentado. En este caso, el grupo que más atendados cometió fue Boko Haram, con 719 de los 1705 totales que se produjeron.

En la siguiente Figura, se pueden examinar estos resultados gráficamente. (*Véase* la Figura 31).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

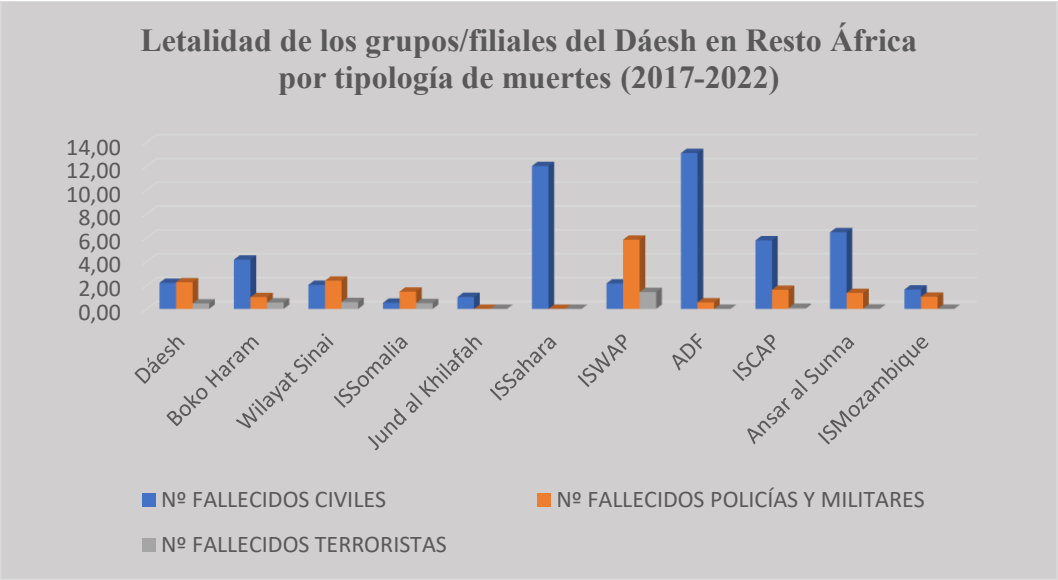


Figura 31: *Letalidad de los grupos/filiales dentro del Dáesh en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: en Resto África se aprecia claramente cómo la media de fallecidos civiles de dos grupos destaca ampliamente del resto, estos son ADF y ISSahara. Al igual que en el Sahara, ISWAP es el grupo que más fallecidos provoca entre policías-militares, lo que, otra vez, va a ser que lidere también las muertes de terroristas. La lógica nos dice que enfrentarse a profesionales de la seguridad armados y preparados conlleva una probabilidad más alta de que aumente el número de bajas entre tus terroristas.

- **Grupo más letal dentro de Al Qaeda en G5-Sahel.**

Para obtener los grupos/filiales que han provocado más víctimas mortales, dentro de Al Qaeda, en el período 2017-2022 en G5-Sahel hemos relacionado el número de atentados (n) con las medias de fallecidos por tipologías. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 63).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 63: *Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

	n	Media N.º FALLECIDOS CIVILES	Media N.º FALLECIDOS POLICÍAS-MILITARES	Media N.º FALLECIDOS TERRORISTAS
AQMI	9	1,78	4,67	1,22
Abu Sayyaf	3	0	3,00	0
Al Morabitoun	2	36,00	2,00	2,50
Ansaru Islam	31	2,42	2,45	0,71
JNIM	697	2,91	2,24	0,42
Total	742	2,96	2,28	0,44

Donde n es la frecuencia o número de atentados; AQMI: Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico; JNIM: Grupo de Apoyo para el Islam y los Musulmanes.

En la tabla se puede ver cómo en media de fallecidos civiles sobresale de manera desproporcionada Al Morabitoun (36 muertes de media por atentado, con solo dos atentados). En cuanto a fallecidos policías-militares AQMI destaca holgadamente (4,67) y, finalmente, en muertes de terroristas es, nuevamente, Al Morabitoun la que obtiene una mayor cifra (2,50). Curiosamente, AQMI, el grupo que más muertes provoca entre policías-militares no ocupa ese primer puesto de bajas entre sus filas, quedándose en un segundo lugar (1,22), casi la mitad que Al Morabitoun. También, resulta interesante comprobar que Abu Sayyaf es el segundo grupo de media en fallecidos de policías-militares y, sin embargo, no presenta ninguna víctima de muertes de terroristas (si se le aplicase un estudio de modus operandi puede que saliese a relucir la causa).

Seguidamente, se puede ver cómo se extrapolan estas cifras gráficamente. (*Véase* la Figura 32).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

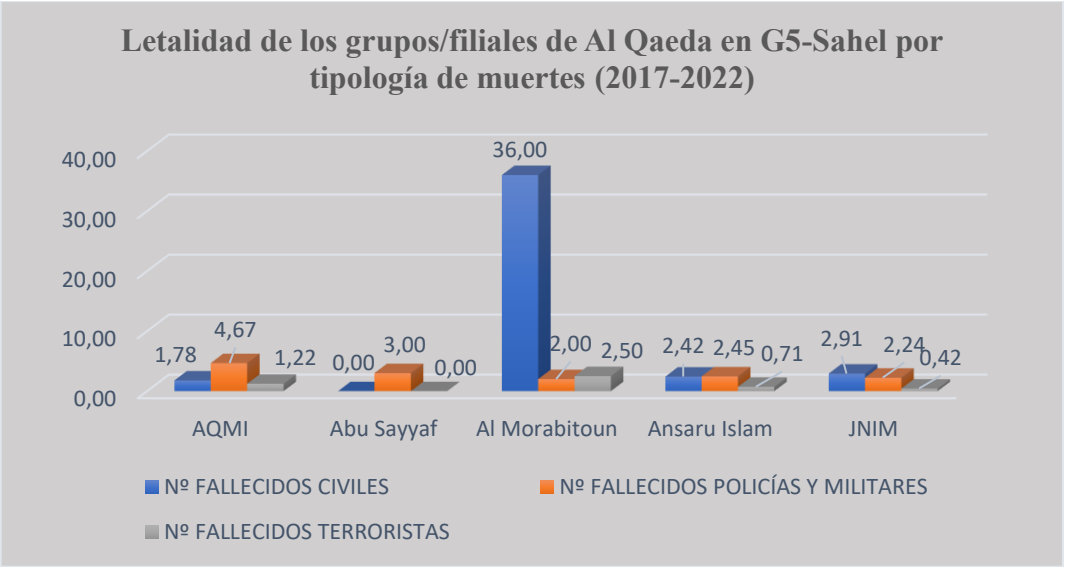


Figura 32: *Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en G5-Sahel durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: Como se puede ver en la gráfica la superioridad en la media de muertes civiles es abrumadora en Al Morabitoun, mientras que en la de policías-militares es AQMI y, finalmente, el grupo que más terroristas pierde por atentado es, de nuevo, Al Morabitoun.

- **Grupo más letal dentro de Al Qaeda en Resto África.**

Para obtener los grupos/filiales que han provocado más víctimas mortales, dentro de Al Qaeda, en el período 2017-2022 en Resto África hemos relacionado el número de atentados (n) con las medias de fallecidos por tipologías. Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación. (*Véase* la Tabla 64).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Tabla 64: *Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia a partir de IBM SPSS Statistics 29.*

	n	N.º FALLECIDOS CIVILES	N.º FALLECIDOS POLICÍAS-MILITARES	N.º FALLECIDOS TERRORISTAS
AQMI	16	0,25	1,75	0,19
Al Shabaab	582	4,20	2,50	0,38
Katiba Macina	1	2,00	0	0
Ansar al Sharia	1	0	2,00	0
JNIM	10	3,70	4,30	0
Tahrir al Sham	1	3,00	0	0
Shura Council Muyahidin Darna	1	4,00	0	0
Takfir wal Hijra	1	3,00	0	0
Total	613	4,07	2,49	0,36

Donde n es la frecuencia o número de atentados; AQMI: Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico; JNIM: Grupo de Apoyo para el Islam y los Musulmanes.

Como nos muestra la tabla en Resto África los grupos que tienen una media más alta de fallecidos civiles, hallándose muy próximos entre sí, son Al Shabaab (4,20 muertes por atentado, siendo la que prácticamente ha cometido todos los atentados en Resto África, con 582 de los 613. En ningún otro caso ha existido una preeminencia tan grande en una región), en primer lugar, y Shura Council Muyahidin Darna (4), en segundo. En relación con las muertes de policías-militares, JNIM es la que supera al resto (4,30). Y, respecto a fallecidos terroristas, Al Shabaab es la que pierde más hombres en sus filas, aunque también son esencialmente los que han llevado a cabo casi todos los ataques.

A continuación, en la siguiente Figura, se pueden verificar gráficamente estas cifras. (*Véase* la Figura 33).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

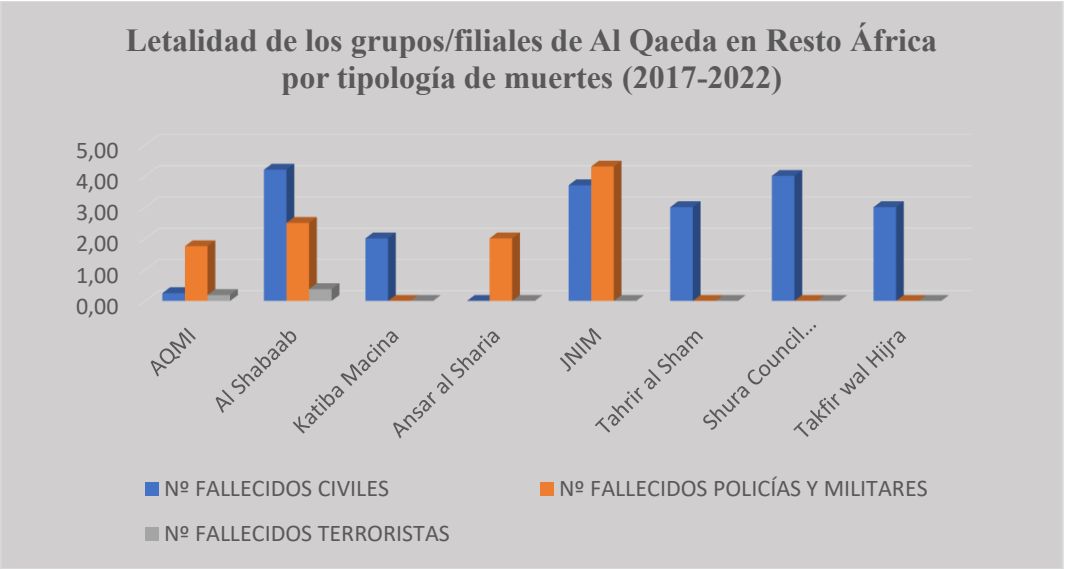


Figura 33: *Letalidad de los grupos/filiales dentro de Al Qaeda en Resto África durante 2017-2022, según número de atentados y media de fallecidos por tipologías. Fuente: elaboración propia mediante Excel.*

Resultado: en Resto África la casi totalidad de atentados corresponde a Al Shabaab, además, es la que más fallecidos civiles causa y la que más terroristas pierde. Por otro lado, JNIM es el grupo que más muertes de policías-militares provoca.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES.

El terrorismo yihadista es un enemigo difícil de combatir por su dispersión, descentralización, ideologización, capacidad de adaptación y sólida financiación por su alineación con el crimen organizado y el control de rutas de tráficos ilícitos, entre otras cuestiones. Por tanto, es un rival formidable que requiere que le haga frente un adversario igual o aún más poderoso. En esta lucha, porque no cabe duda de que estamos en guerra contra el terrorismo, se puede combatir desde muchos frentes, como pueden ser el económico, legislativo, judicial, operativo, militar, policial, servicios de inteligencia, psicosocial, ideológico, narrativo o digital. Sin embargo, gran parte de todas estas armas van a depender, sencillamente, del conocimiento, el cual solo obtiene estudiando, analizando e investigando. Dentro del ciclo de inteligencia se diferencia entre datos, información, conocimiento e inteligencia. Si lo aplicamos a nuestro estudio, podemos decir que los datos son todos aquellos miles de cifras y variables sueltas que, al inicio de nuestra investigación, tuvimos que recabar para ir creando nuestras bases de datos. La información es aquella que se fue generando cuando empezábamos a ubicar los datos geográficamente, o los conectábamos con determinados grupos terroristas o con atentados concretos. El conocimiento fue apareciendo a raíz de los resultados que obteníamos y que concretábamos al tratar de responder a nuestras cuestiones e hipótesis. Por último, este conocimiento se transformará en inteligencia cuando sea utilizado para atender una demanda o necesidad específica que requiera de una toma de decisiones.

> El conocer al otro y conocerse a uno mismo,
>
> significa que no haya pérdidas en cien batallas.
>
> No conocer al otro y conocerse a uno mismo,
>
> significa victoria por derrota.
>
> No conocer al otro y no conocerse uno mismo,
>
> significa que cada batalla será una derrota segura.

Las palabras de Sun Tzu, de su libro “El arte de la guerra”, nos recuerdan una de las principales necesidades antes de enfrentar cualquier batalla, el conocimiento del contrario y de uno mismo. El segundo punto, conocerse a uno mismo, es básico para

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

todo Estado. Uno de los mecanismos, muy utilizado por las grandes corporaciones, es analizarse a través de cuatro factores o cuestiones fundamentales (matriz DAFO[277]): cuáles son tus fortalezas y debilidades (factores internos) y cuáles son tus posibles oportunidades y amenazas (factores externos). Del propio análisis se puede aprender a salir airoso de muchas batallas. Por otro lado, conocer al contrario requiere de un mayor esfuerzo y claridad de ideas, el primer paso y pieza fundamental, saber quién es el enemigo y querer combatirlo. El segundo, dar prioridad a la obtención de datos, información y conocimiento, previos a la inteligencia, con relación al asunto que nos preocupa y sobre el que hay que tomar decisiones, en este caso, el yihadismo.

Por tanto, cada vez que se estudia e investiga sobre el terrorismo yihadista estamos reforzando los pilares de una lucha efectiva contra el terrorismo. Por ello, y con el deseo de aportar algo más de claridad al complejo fenómeno del terrorismo yihadista, se ha llevado a cabo el presente estudio, dirigido especialmente hacia la región del Sahel y, en un segundo plano, hacia el resto del continente africano.

De esta forma, para el estudio y análisis de las hipótesis planteadas, así como de las cuestiones que nos han ido surgiendo a lo largo de la propia investigación, hemos recurrido a dos herramientas informáticas muy útiles para trabajar con gran cantidad de datos, como era nuestro caso, Excel y SPSS Statistics 29. Ambos han sido necesarios para nuestros análisis estadísticos —principalmente descriptivos al trabajar con el total de la población en estudio (todos los atentados, todas las víctimas y todos los países implicados entre 2017-2022)— y para las representaciones gráficas.

A continuación, vamos a perfilar el conjunto de los resultados alcanzados en esta investigación, después realizaremos una serie de propuestas de estudio y, finalmente, redactaremos las conclusiones.

277 DAFO o FODA: son siglas que proceden del acrónimo inglés SWOT (strenghts, weaknesses, opportunities, threats), es decir, fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

4.1. ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE RESULTADOS.

Los planteamientos originales y los resultados que ha desprendido nuestra investigación se pueden resumir de la siguiente manera:

- Análisis 1: Desplazamiento del yihadismo hacia el Sahel. (Confirmado).
  Esta cuestión se escogió como una de las afirmaciones de los expertos de nuestro marco teórico que requería una validación empírica. Asimismo, coincidió con nuestra Hipótesis 1 (Análisis 6), por lo que una respuesta podía contestar a dos de nuestros interrogantes.

  Para el estudio se calcularon las medias de los ataques año a año entre 2017-2022 para las siguientes dimensiones geográficas: Antiguo Epicentro del Yihadismo, Nuevo Epicentro del Yihadismo (G5-Sahel), Resto África y Resto Mundo. La evolución de los valores medios mostró cómo aumentaba progresivamente el número de atentados en el G5-Sahel y terminaba desbancando al Antiguo Epicentro. De esta manera, se confirmaba que, efectivamente, se había producido un desplazamiento del yihadismo hacia el Sahel.

- Análisis 2: Descenso de víctimas mortales por yihadismo en 2022. (Confirmado).
  Para contestar a esta afirmación, extraída también del marco teórico, se establecieron las medias de atentados y fallecidos entre 2017-2022 a nivel mundial. Con ello, pudimos comparar el progreso de unos frente a otros. La conclusión, los fallecidos habían ido bajando paulatinamente, mientras que los atentados subían de manera ligeramente mantenida. En consecuencia, se podía ratificar la aseveración de los expertos, aunque no así el tanto por ciento de descenso que indicaban (17%), pues nuestros cálculos arrojaban un 13,51%.

- Análisis 3: Dáesh, la organización más activa y homicida. (Confirmado parcialmente).

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

El estudio de esta cuestión, procedente nuevamente del marco teórico, requería dar respuesta a dos preguntas. La primera, si Dáesh era la organización que más atentados había cometido entre 2017-2022, y, segunda, si también era la que más víctimas provocaba.

Para ello analizamos primero los atentados, las medias y la proporción, de los ataques llevados a cabo en diferentes áreas geográficas (G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo) por nuestra dimensión de autores (Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán). El resultado nos reveló que Dáesh había sido la organización que había cometido más atentados en todos los territorios analizados.

Posteriormente, estudiamos las tipologías de víctimas (número de fallecidos civiles, número de fallecidos policías-militares y número de fallecidos terroristas) en relación con la dimensión autores. Se encontraron respuestas llamativas, como que Dáesh era la responsable del mayor número de víctimas civiles, pero también era la que más terroristas perdía en cada ataque, llegando a triplicar su número al de los Talibán. Hay que destacar que este último era el que más muertes provocaba entre policías-militares y, a su vez, el que menos terroristas perdía.

Por todo esto, el resultado nos confirmaba, por un lado, que Dáesh era la organización más activa (mayor número de atentados) y, por otro, que era la más homicida, aunque para víctimas civiles. Además, nuestra investigación nos descubría que Dáesh es la organización que más terroristas pierde en sus filas y que Talibán la que menos, a pesar de ser la que más fallecidos causaba entre policías-militares.

Nuestra investigación respondía confirmando en gran parte la cuestión inicial, sin embargo, nos generaba un nuevo interrogante, cómo es posible que la organización que más muertes provoca entre profesionales armados y adiestrados (policías-militares) sea también la que menos muertes tiene entre sus terroristas. La lógica nos decía todo lo contrario, mientras más enfrentamientos directos contra policías-militares, más probabilidades de

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

fallecidos terroristas. Este interrogante se agregó al Análisis Complementario (Análisis 10).

- Análisis 4: Correlación entre demografía e inestabilidad política. (Confirmado).
  Una vez más, nuestro marco teórico nos generaba la necesidad de verificar otro planteamiento de expertos. En esta ocasión, se afirmaba que la inestabilidad política estaba muy relacionada con sociedades jóvenes (alta demografía).

  A pesar de que la respuesta solo requería relacionar lo social con lo político, según nuestras dimensiones socioeconómicas (cohesión, economía, social y política), decidimos ampliar el alcance de la investigación relacionando, a nivel mundial, los atentados y las víctimas con los doce indicadores socioeconómicos incluidos en las cuatro dimensiones mencionadas.

  El resultado nos mostró cómo existía una alta correlación entre las variables social y política, como se deseaba demostrar, pero también nos reveló que aún era más alta entre atentados y fallecidos (a más atentados, más fallecidos) y entre economía y social, ambas con una relación de causa efecto evidente.

- Análisis 5: Expansión del yihadismo en G5-Sahel. (Confirmado).
  Se trata de la última propuesta de comprobación surgida de nuestro marco teórico, coincidente con nuestra Hipótesis 3 (Análisis 8).

  En este caso, relacionamos las medias de atentados yihadistas a nivel mundial con las siguientes dimensiones geográficas (G5-Sahel, Resto África, Resto Mundo y Países Expansión Yihadismo desde G5-Sahel) —esta última dimensión, Países Expansión, incluye solo a Togo y Benín por las razones que se exponen en el análisis en cuestión—. Lo revelado por los datos es que la actividad yihadista se está incrementando y que, efectivamente, parece que se está produciendo una expansión del terrorismo yihadista hacia estos países limítrofes con el Sahel.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Hipótesis 1 (Análisis 6): Desplazamiento del epicentro del yihadismo. (Confirmado).
  Se detalló en el Análisis 1.

- Hipótesis 2 (Análisis 7): Dáesh frente a Al Qaeda en el Sahel. (Confirmado).
  En esta hipótesis nos planteábamos que, si bien Dáesh era la organización que más atentados provocaba a nivel mundial y también la que más víctimas (civiles) causaba, si esa misma superioridad se mantendría en el G5-Sahel, región donde Al Qaeda lleva asentada muchos más años que Dáesh.

  Para este estudio decidimos relacionar las medias y proporciones de atentados en los países del G5-Sahel con la siguiente dimensión de autores (Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Enfrentamiento Al Qaeda-Dáesh[278]).

  Las respuestas fueron muy descriptivas, la superioridad del Dáesh se extiende también a África, desbancando a Al Qaeda, con un mayor número de atentados en tres de los cuatro países del G5-Sahel en estudio. No obstante, Mali, sigue siendo un bastión donde Al Qaeda se mantiene fuerte, aunque los datos parecen indicar enfrentamientos entre Dáesh y Al Qaeda, precisamente en los dos países con mayor presencia de esta última (Mali y Burkina Faso). Probablemente, estemos asistiendo a un intento del Dáesh de arrebatarle a Al Qaeda las regiones que aún controla y así expulsarle del Sahel.

- Hipótesis 3 (Análisis 8): Incremento de actividad terrorista en G5-Sahel y expansión fronteriza. (Confirmado).
  Se le dio respuesta en el Análisis 5.

- Análisis 9: La población civil como víctima principal del yihadismo. (Confirmado).
  En este punto comenzábamos los Análisis Complementarios, cuestiones surgidas a lo largo de la investigación que consideramos dignas de ser

278 Se incluyó esta variable para poder apreciar posibles territorios en disputa y se eliminó Talibán por no tener representación en África.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

resueltas por su posible contribución al presente estudio y al conocimiento general sobre el terrorismo yihadista.

La cuestión que se nos planteaba era que, si la mayoría de los ataques estuviesen dirigidos a la población civil, debería haber una cantidad más elevada de muertes civiles frente al resto de tipologías, independientemente de la situación geográfica.

Para dar respuesta a este planteamiento tuvimos que dividir la investigación en dos partes. En la primera, analizamos las medias a nivel global de fallecidos por tipologías (civiles, policías-militares y terroristas) y, en la segunda, la media de fallecidos por tipologías, pero en relación con las dimensiones geográficas (G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo). Posteriormente, quisimos ampliar la investigación y hacer un estudio específico en los países del G5-Sahel, los resultados justificaron tal propósito.

Los resultados nos indicaron que, ciertamente, la media de fallecidos civiles a nivel mundial era superior a la del resto de tipologías. En su relación con las áreas geográficas ocurrió lo mismo, sus medias eran muy superiores a la del resto. Sin embargo, se detectaron dos cuestiones interesantes que rápidamente relacionamos con un interrogante pendiente de respuesta: primero, que el número de fallecidos policías-militares en Resto Mundo era tan alto que casi sobrepasaba a los de civiles y, segundo, la cantidad de muertos terroristas en G5-Sahel duplicaba a la de Resto Mundo. Por tanto, nos volvíamos a encontrar con que en la región donde menos terroristas muertos había (Resto Mundo) era donde más víctimas de policías-militares se producían.

Lógicamente, esto se refería, otra vez, al insólito caso Talibán, y que los datos habían sabido situar únicamente en Resto Mundo (solo están presentes en Afganistán y Pakistán).

Finalmente, examinamos las medias de fallecidos por tipologías en cada uno de los países del G5-Sahel, llegando a las mismas conclusiones, la población civil es la que más afectada por el terrorismo yihadista y la que más fallecidos

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

tiene. No obstante, encontramos una anomalía, la excepción a la regla, Chad presentaba más muertes de policías-militares y de terroristas que de civiles. Estas cifras parecen indicar que, en este país, actualmente, se están produciendo fuertes enfrentamientos directos entre los terroristas y las fuerzas de seguridad. La pregunta que surge a continuación es, si cuando esta fase termine, la tendencia estadística se impondrá y los terroristas volverán sus ojos contra la población civil incrementando sus muertes. Para responderla se deberán hacer estudios posteriores.

- Análisis 10: Las respuestas del modus operandi. (Confirmado).
  En esta cuestión quisimos dar respuesta a los contradictorios datos del caso Talibán. Para ello, consideramos que puede haber una relación entre el modus operandi de las organizaciones y sus números de víctimas.

  Por tratarse de una investigación amplia se vuelve a dividir el análisis en dos partes. Primera parte, relacionamos las medias y proporciones de atentados en las dimensiones geográficas (G5-Sahel, Resto África y Resto Mundo) con las diez dimensiones de modus operandi. Los resultados son muy reveladores, pues nos indican que en el continente africano la mayoría de los ataques se concentran mucho más sobre tres procedimientos, disparos, emboscada y artefacto explosivo. En cambio, en Resto Mundo, existe una mayor variedad de acciones terroristas.

  Segunda parte, se relacionaron las medias y proporciones de atentados llevados a cabo por la dimensión autores (Dáesh, Al Qaeda, Independiente y Talibán) con los modus operandi. Los modus operandi más habituales de cada organización nos aportaron mucha información y respuestas. Por un lado, que el Dáesh utiliza principalmente los disparos, lo que expone mucho más a sus terroristas, y los ataques suicidas, lo que también asegura la muerte del autor. Por ello, se puede comprender por qué Dáesh es la organización donde más terroristas mueren en cada atentado. Por otra parte, se observó que Talibán emplea de manera más asidua la emboscada, los artefactos explosivos, los coches bomba y los proyectiles. Es decir, se inclina por ataques desde una distancia segura y cuando se deben producir cara a cara se decanta por la

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

emboscada, en ambos casos buscando la superioridad y la ventaja para maximizar las muertes del enemigo y minimizar las suyas.

En consecuencia, se puede afirmar que el modus operandi de las organizaciones está muy relacionado con el número de fallecidos de terroristas.

- Análisis 11: Los atentados terroristas y su incidencia por meses. (No confirmado).

  En este planteamiento quisimos comprobar si los datos podrían descubrir un orden temporal en las acciones terroristas. Para ello dividimos el estudio en dos partes, la primera donde se analizarían los atentados por meses en dos zonas geográficas (nivel mundial y en G5-Sahel) y, una segunda, donde se comprobaría respecto a los autores tanto a nivel mundial, como en G5-Sahel y en Resto África.

  Los resultados nos mostraron que a nivel mundial los meses de mayor actividad terrorista son mayo, junio, julio y final de año. Que, en los países del G5-Sahel, los meses con más atentados son marzo, junio, julio y septiembre. Que, cuando nos referimos a atentados por meses y autores a nivel mundial, la mayor actividad se produce en mayo (Independiente y Talibán), seguido de febrero, marzo y julio. Que, en los atentados por meses y autores en el G5-Sahel, la mayor actividad se produce en enero (Al Qaeda), marzo (Dáesh), mayo (Dáesh) y julio (Al Qaeda). Y que, por último, los atentados por meses y autores en Resto África se inician con cifras elevadas en enero, siendo los más elevados en mayo y diciembre.

  En resumen, no existe una tendencia clara de atentados por meses, aunque sí coincidencias que pueden ser puntuales, siendo necesario realizar más estudios y en períodos más extensos de tiempo para tratar de localizar alguna posible correlación entre meses y atentados.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- Análisis 12: Modus operandi o adaptación. (Confirmado).
  La pregunta a la que queríamos dar una respuesta en esta ocasión era que, si cada grupo tiene un modus operandi más o menos destacable o característico, este se va a mantener independientemente del país o se adaptará a las circunstancias particulares del mismo.

  Para extraer conclusiones decidimos relacionar las medias y proporciones de los atentados con los modus operandi en los países del G5-Sahel. Los datos nos mostraron que existe una alta relación entre los modus operandi y las organizaciones (vistos en el Análisis 10). De hecho, los grupos mantienen sus características tipologías de ataque en la mayoría de los escenarios, lo que permite distinguir a los autores más activos en cada país con solo ver el tipo de atentado. Sin embargo, se observan casos concretos de cambios en función del país, lo que nos puede indicar procesos de adaptación en función de las necesidades o el enemigo que enfrenten.

- Análisis 13: África y la letalidad de Dáesh y Al Qaeda. (Confirmado).
  Para la investigación de este último punto quisimos comprobar la letalidad de ambas organizaciones en todo el continente africana, de tal forma que lo dividimos en dos dimensiones: G5-Sahel y Resto África.

  Por este motivo, relacionamos todos los grupos/filiales que conforman la dimensión Dáesh, y que habían cometido atentados en G5-Sahel, con las medias de fallecidos por tipologías. Esto mismo lo hicimos para los que habían atacado en Resto África. Posteriormente, llevamos a cabo el mismo proceso, pero con los grupos/filiales de Al Qaeda.

  Los resultados nos indicaron que los actores más activos del Dáesh en G5-Sahel eran la propia organización (reivindicando atentados), ISSahara (ISGS) e ISWAP. No obstante, también sobresalía en todas las tipologías de fallecidos Boko Haram, aunque no lideraba ninguna de ellas. Respecto al Resto África volvían a repetir entre las más letales ISSahara (ISGS) e ISWAP, apareciendo también ADF, principal responsable de los mayores datos de muertes de civiles.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Al Qaeda en G5-Sahel mostraba el extraño caso de Al Morabitoun que con solo dos ataques había causado tantas muertes en civiles que su media sobresalía llamativamente sobre el resto. Los otros grupos más activos son JNIM, Ansaru Islam y AQMI. En Resto África la actividad yihadista se centraba básicamente sobre Al Shabaab que acaparaba casi todos los atentados que se había producido. Tras ella, las medias más destacadas correspondían a Shura Council Muyahidin Darna y JNIM.

Por último, debemos considerar que, en el transcurso de nuestras investigaciones, además de responder a las hipótesis y cuestiones planteadas, hemos dado cumplimiento a los objetivos propuestos al inicio del trabajo.

- ✓ Objetivo general: analizar la evolución del terrorismo yihadista en el Sahel entre 2017-2022.

- ✓ Objetivos específicos: estudiar y analizar el modus operandi de los grupos, a las víctimas potenciales, la temporalidad de los ataques, la ubicación de los grupos y zonas de control, junto al número de atentados y de fallecidos, los grupos más letales, las posibles relaciones de los datos socioeconómicos con los atentados y víctimas en el Sahel, el probable recrudecimiento de las acciones terroristas en la región y el verosímil peligro de expansión a los países limítrofes del G5-Sahel.

4.2. PROPUESTAS DE NUEVAS INVESTIGACIONES COMPLEMENTARIAS A ESTE ESTUDIO.

En esta investigación se ha dado respuesta a numerosas cuestiones de interés, unas relativas al terrorismo en general y otras, muy específicas, principalmente enfocadas al terrorismo yihadista en el G5-Sahel y, en un segundo plano, al resto de África. Por otro lado, se han confirmado numerosas afirmaciones teóricas que abundan en la literatura científica y que ahora tienen detrás una base empírica que las sustentan. Sin embargo, quedan preguntas que responder e interrogantes que requieren un seguimiento y nuevos

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

análisis. Los escenarios que quedan abiertos en este estudio a la espera de nuevas investigaciones son:

- La posible expansión del terrorismo yihadista desde el G5-Sahel a los países frontera de nuestro estudio, Togo y Benín. Recordemos que partían de cero atentados en 2017-2018 y cómo estos se fueron incrementando hasta quintuplicarse entre 2021-2022. Este notable incremento puede hacernos suponer que estamos ante algo más que ataques puntuales a través de fronteras, sino frente a un posible principio de asentamiento y expansión hacia nuevos territorios. Evidentemente, este modelo de estudio debería extrapolarse al resto de países africanos con años de yihadismo a sus espaldas para comprobar si este hecho se está replicando en otros lugares o si ya ha ocurrido antes para analizar qué podemos aprender de ello.

- La limitación de años de nuestro estudio temporal por meses (2017-2022) no nos ha permitido extraer ninguna conclusión firme sobre el potencial que puede ofrecernos esta perspectiva de investigación y prevención. Cabe pensar que cada área geográfica impondrá sus singularidades en atención al clima, las estaciones, las temperaturas (horarios) y el resto de los parámetros que se pueden regir por las estaciones y los territorios. Por ello, nos inclinamos a pensar que se pueden establecer analogías entre los atentados y los meses ampliando los años de investigación y el incremento de variables más específicas al caso.

- El posible resultado de los enfrentamientos que los datos nos han indicado que se pueden estar produciendo en Burkina Faso y Mali entre Dáesh y Al Qaeda. El continuo deseo de expansión del Dáesh está chocando con los intereses de Al Qaeda en la región y otros puntos de África, lo que puede conducir a años de violencia y muerte. La incógnita va a ser si, finalmente, Dáesh expulsará a Al Qaeda del Sahel, sentando las bases de un nuevo califato en esta área, o si, por el contrario, Al Qaeda se mantendrá firme y terminará incrementando su control en esta y otras zonas saheliana.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

- El caso particular de Chad, donde las estadísticas nos han vuelto a indicar que se está produciendo un enfrentamiento, en este caso, especialmente duro entre los terroristas y las fuerzas de seguridad del país. Un estudio específico del Chad podría permitirnos extraer nuevas conclusiones, conocer el estado de la contienda, la distribución geográfica de los terroristas y su relación con la población civil, ya que una de las cuestiones más importantes es saber si cuando llegue el fin de los combates contra el Estado se incrementarán las muertes de civiles, hoy por hoy, por debajo de las de policías-militares y terroristas.

- Por último, realizar un estudio meticuloso de los países africanos afectados por el terrorismo yihadista, verificar las posibles expansiones a otros territorios y aprender de ellas, estudiar los datos socioeconómicos y políticos de los países para detectar aquellos que pueden resultar un caldo de cultivo para estos grupos y destacar las fortalezas que pueden combatirles. En definitiva, no perder de vista el enorme peligro de un continente africano dominado por el yihadismo, una verdadera amenaza mundial de un alcance insospechado.

4.3. CONCLUSIONES.

Los resultados de nuestros análisis arrojan luz sobre algunos aspectos concretos, tales como que el G5-Sahel es el nuevo epicentro del yihadismo mundial, con todo lo que ello representa; que es cierto que descienden las víctimas mortales a nivel global, pero también se incrementan, por ejemplo, en el G5-Sahel; que Dáesh es la organización más activa a nivel mundial (mayor número de atentados y muertes); que el estudio de la correlación entre las variables sociales y políticas, junto a las económicas y sociales, pueden aportar información útil en los planes de prevención; que los grupos siguen expandiéndose por los amplios territorios africanos incrementando su violencia y que el estudio de los modus operandi puede servir para detectar la actividad de grupos concretos en áreas específicas, además de permitir la prevención de los tipos de ataques que son característicos en cada uno de los actores principales en relación al territorio.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

A veces las medias pueden resultar engañosas, pues en esta investigación hemos verificado, con datos medios, que se está produciendo un descenso del número de víctimas a nivel mundial. Sin embargo, lo global no siempre se corresponde con lo concreto, al igual que las medias pueden maquillar o esconder lo específico. Por esta razón, estaríamos equivocados si pensásemos que hemos realizado un gran trabajo en la lucha contra el terrorismo yihadista y que, por esto, no dejan de disminuir las cifras de muertes globales. Este espejismo no refleja el resto de los datos aportados en este análisis, los cuáles indican claramente un incremento de la actividad y de la violencia yihadista en G5-Sahel y el resto de África, sin mencionar los posibles nuevos casos de expansión hacia países limítrofes. Por tanto, no solo la batalla no está ganada, sino que la estamos perdiendo en África, un gigante demográfico con enormes problemas sociales, políticos y económicos que, además, se encuentra extremadamente próximo (geográficamente hablando) y donde prosperan, se fortalecen y multiplican los grupos y guerreros terroristas yihadistas. De seguir este crecimiento y expansión, más pronto que tarde, nos podríamos tener que enfrentar a un nuevo califato, aunque, esta vez, a las puertas de Europa.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

CAPÍTULO 5. BIBLIOGRAFÍA.

123RF, (2023), *123RF.* [En línea] Available at: https://es.123rf.com/photo_73230295_estados-miembros-de-la-liga-%C3%81rabe-conjunto-de-banderas-de-los-pa%C3%ADses-liga-de-los-estados-%C3%81rabes-organiza.html
[Último acceso: 17 mayo 2023].

Abdelouahab R. M., (2020), La construcción de la sharía: entre la ambigüedad conceptual y los imperativos de la realidad, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos,* Issue 29, págs. 100-113.

ACNUR, U., (2022), *ACNUR,* [En línea] Available at: https://www.acnur.org/es-es/noticias/notas-de-prensa/una-decada-de-conflicto-en-el-sahel-deja-2-5-millones-de-personas

AFP, (2023), L'armée malienne accuse l'ONU de laisser le champ libre aux "terroristes", *VOAAfrique*, 24 octubre.

AIVD, (2006), *General Intelligence and Security Service,* [En línea] Available at: https://english.aivd.nl/publications/publications/2006/04/13/violent-jihad-in-the-netherlands
[Último acceso: 31 mayo 2023].

Al Nawawi, E. I., (1992), *El paso hacia el paraíso. Dichos de Muhammad al enviado de Dios.* Brentwood: Amana Corporation.

Al Shishani, M. B., (2013), Al Qaeda grows as its leaders focus on the "near enemy". *The National*, 30 agosto.

Allaire, Y. & Firsirotu, M., (1985), How to implement radical strategies in large organizations. *Sloan Management Review,* Issue 19.

Ammour, L. A., (2012), El Sahara después de Gaddafi. *CIDOB,* Issue 44.

Andrade Ruiz, J. et al., (2017), *Foro para la Paz en el Mediterráneo.* [En línea] Available at: https://www.uma.es/foroparalapazenelmediterraneo/?p=11594 [Último acceso: 25 junio 2023].

Atran, S., Sheikh, H. & Gómez, Á., (2014), Devoted actors sacrifice for close comrades and sacred cause. *Psychological and Cognitive Sciences,* 50(111), págs. 17702-17703.

Avilés F. J., (2017), *Historia del terrorismo yihadista: de Al Qaeda al Daesh, (*Madrid), Síntesis.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Aya S., M. T., (2004), Los árabes: ¿entre el panislamismo y el fundamentalismo islámico?, *Oasis,* Issue 10, págs. 79-94.

Azcárate, J. L. d. L., (2018), El yihad y el tratamiento de la guerra en el Corán, *Deusto Journal of Human Rights,* Issue 3, págs. 49-75.

Ballesteros M., M. Á., (2015), Análisis geopolítico del Sahel, *Cuadernos de Estrategia (Instituto Español de Estudios Internacionales),* Issue 176, págs. 9-21.

Ballesteros, M. Á., (2016), *Yihadismo, (*Madrid), La Huerta Grande.

Bamba G., S., (2018), *Friederich-Ebert-Stiftung Peace and Security.* [En línea] Available at: https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fes-pscc/14176.pdf

Bandura, A., (2004), The origins and consequences of moral disengagement: Asocial learning perspectiva, En: *Understanding terrorism: Psychosocial roots, consequences and interventions, (*Washington, D. C.), American Psychological Association, págs. 224-239.

Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V. & Pastorelli, C., (1996), Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency, *Journal of Personality and Social Psychology,* 71(2), págs. 364-374.

Bazaga F., I. & Carrillo B., E., (2019), La política española de prevención de la radicalización violenta, En: *Radicalización violenta en España: detección, gestión y respuesta, (*Valencia), Tirant lo Blanch, págs. 169-183.

Bélanger, J. J., (2018), The rise and fall of violent extremist: The science behind community-based interventions, En: *The motivation-Cognition Interface: From the Lab to the Real World, (*New York), Routledge, págs. 170-195.

Bélanger, J. J. y otros, (2015), Building a resilient community within a multicultural Canada, *Information toolkit on violent extremist,* págs. 1-22.

Bell, B. & Kirby, P., (2023), Vienna murders: Four guilty of helping jihadist in terror attack, *BBC*, 02 febrero.

Berdugo G., I., (2018), El terrorismo en el siglo XXI: del terrorismo nacional al terrorismo global, *Revista Penal,* Issue 42, págs. 5-30.

Bermejo C., R. & Sánchez S., L. E., (2019), Ciudades españolas en la prevención de la radicalización violenta, En: *Radicalización violenta en España: detección, gestión y respuesta. (*Valencia), Tirant lo Blanch, págs. 185-199.

Blanchard, C. M., (2008), *CRS Report for Congress.* [En línea] Available at: https://www.everycrsreport.com/files/20080123_RS21745_4880d26ae0409b771f2cac6

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

2bbceec030d5a057a.pdf
[Último acceso: 29 mayo 2023].

Blanco N., J. M., (2015), Hezbollah, el partido de Dios,*Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 1, págs. 1-32.

Blanco N., J. M. & De la Corte I., L., (2013), Tráfico de drogas en África Subsahariana: Papel en el narcotráfico internacional y potenciadores internos, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE),* págs. 4-31.

Bourekba, M., (2021), Al Qaeda después de Bin Laden: descentralización y adaptación, *CIDOB,* Issue 664.

Bourekba, M. & Muro, D., (2021), *CIDOB.* [En línea] Available at: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/128/introduccion_cambio_de_paradigma_del_antiterrorismo_a_la_prevencion_del_extremismo_violento_pev

Bouzar, (2016), Despegarse de las redes yihadistas. *Mente y Cerebro,* Issue 76, págs. 18-25.

Brachman, J. M., (2009), *Global Jihadism. Theory and practice,* Oxon: Routledge.

Brown, T. S., (2004), Subcultures, Pop Music and Politics: Skinheads and "Nazi Rock" in England and Germany. *Journal of Social History,* 1(38), págs. 157-178.

Brunel, S., (2014), *L'Afrique est-elle si bien partie ?.* Auxerre: Sciences Humaines.

Bryson, J. M. & Bromiley, P., (1993), Critical factors affecting the planning and implementation of major projects, *Strategic Management Journal,* 14(5), págs. 319-337.

Cano P., M. Á., (2010), *Generación yihad. La radicalización islamista de los jóvenes musulmanes en Europa, (*Madrid), Dykinson.

Cano P., M. A., (2016), Odio e incitación a la violencia en el contexto del terrorismo islamista, Internet como elemento ambiental, *Indret Criminología,* Issue 4, págs. 1-37.

Cano R., S., (2016), Oriente Próximo: caleidoscopio de conflictos, *TEMPUS, Revista en Historia General,* Issue 3, págs. 22-49.

Caro, L. L., (2017), Interior crea grupos locales para frenar radicalismos antes de que sean violentos, *ABC*, 11 abril.

Castro T., F. J., (2013), *UNED.* [En línea] Available at: http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:masterFilosofiaFilosofiaPractica-Fjcastro
[Último acceso: 22 05 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Cembrero, I., (2016), *La España de Alá, (*Madrid), La Esfera de los Libros.

Cesari, J., (2005), Ethnicity, Islam, and les banlieues: Confusing the Issues. *Social Science Research Council,* págs. 1-8.

Choueiri, Y. M., (2010), *Islamic Fundamentalism 3ª Edicion: The Story of Islamist Movements* 3ª ed. Lincoln: Continuum Internacional Publishing Group.

Collier, P., (2008), Más pobres que nunca. *El País*.

Collier, P., (2009), *Wars, Guns, and Votes: Democracy in Dangerous Places, (*New York), Harper Perennial.

Collier, P., (2010), *El club de la miseria: Qué falla en los países más pobres del mundo, (*Barcelona), Debolsillo.

Consejo, P. E. y. d., (2017), *BOE.* [En línea] Available at: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAIQw7AJahcKEwiomruHiOP_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Fwww.boe.es%2Fdoue%2F2017%2F088%2FL00006-00021.pdf&psig=AOvVaw38cJT_1DiIhX8DCIdOMEvX&ust=1687941819928144&opi=89
[Último acceso: 18 junio 2023].

Consejo, P. E. y. d., (2017), *European Union.* [En línea] Available at: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=celex%3A32017L0541
[Último acceso: 18 junio 2023].

Cook, D., (2005), *Understanding Jihad.* 2" ed. Oakland, University of California.

Cooper, H., (1977), What is a terrorist: A psychological perspective, *Legal Medical Quarterly,* Issue 1, págs. 16-32.

Corpas, M. Á., (2015), *Aleteia.* [En línea] Available at: https://es.aleteia.org/2015/09/30/pilares-del-islam-1-la-profesion-de-fe-o-sahada/
[Último acceso: 17 mayo 2023].

Cortés, J., (2016), *El Corán.* 2ª ed. (Barcelona), Herder.

Crenshaw, M., (1981), The causes of terrorism, *Comparative Politics,* Issue 13, págs. 379-399.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

CTED, C.T. C. E. D., (2019), *United Nations.* [En línea] Available at: https://www.un.org/securitycouncil/ctc/content/identifying-and-exploring-nexus-between-human-trafficking-terrorism-and-terrorism-financing

Cuneo, P., (2019), Terrorismo y criminalidad organizada: el sistema de «conflicto permanente» en el Sahel, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 13, págs. 15-46.

Dalmasso, C., (2016), *Universidad Católica de Córdoba.* [En línea] Available at: https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/1384/1/TM_Dalmasso.pdf [Último acceso: 03 junio 2023].

De Corral G., P. & Echeburúa O., E., (2004), Raíces psicológicas del fanatismo político, *Análisis y modificación de conducta,* 30(130), págs. 161-176.

De la Corte I., L., (2006), *La lógica del terrorismo (*Madrid), Alianza.

De la Corte I., L., (2013), ¿Hasta qué punto convergen el terrorismo global y la criminalidad organizada?: parámetros generales y escenarios críticos, *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 1, págs. 149-176.

De la Corte, I., L., (2019), Algunos malentendidos en torno a los procesos de radicalización violenta, En: *Radicalización violenta en España. Detección, gestión y respuesta, (*Valencia), Tirant lo Blanch, págs. 73-84.

De la Corte, L. & Giménez-Salinas F., A., (2010), *Crimen. org. (*Barcelona), Planeta.

De la Puente, C., (2019), *Islam e islamismo, (*Madrid), CSIC.

De León C., B., (2021), La estrategia glocal de los grupos yihadistas del Sahel, *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.*

De León C., B. & De Miguel Y., V., (2021), *Universidad Francisco de Vitoria.* [En línea]
Available at: http://ddfv.ufv.es/handle/10641/2604 [Último acceso: 26 junio 2023].

De León C., B. & Rogríguez G., P., (2020), La captación y radicalización de los peul por los grupos terroristas en el Sahel, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 125, págs. 1-20.

De Santiago H., F. J. & Sánchez-Gil, L. M., (2018), *Análisis conductual del delito y perfilación criminal, (*Salamanca), Ratio Legis Ediciones.

Díez A., J., (2015), Desafíos de seguridad en el Sahel: conflictos armados y terrorismo yihadista, *Cuadernos de Estrategia,* Issue 176, págs. 23-60.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Díez, J., (2021), Yihadismo global, la amenaza más persistente, *Revista Internacional sobre Terrorismo,* Issue 2.

Doosje, B. y otros, (2016), Terrorism, radicalization and de-radicalization, *Current Opinion in Psychology,* Issue 11, págs. 79-84.

Drake, C. J., (1998), The role of ideology in terrorist´s target selection, *Terrorism and Political Violence,* Issue 10, págs. 53-85.

DSN, (2020), *Departamento de Seguridad Nacional.* [En línea] Available at: https://www.dsn.gob.es/en/actualidad/infografias/atentados-yihadistas-con-v%C3%ADctimas-mortales-europa-2015-2020
[Último acceso: 16 junio 2023].

DSN, (2021), *Departamento de Seguridad Nacional.* [En línea] Available at: https://www.dsn.gob.es/es/nivel-alerta-antiterrorista
[Último acceso: 25 junio 2023].

DSN, (2023b), *Departamento de Seguridad Nacional.* [En línea] Available at: https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/sahel-occidental-pol%C3%ADtica-seguridad-cooperaci%C3%B3n-internacional
[Último acceso: 09 junio 2023].

DSN, (2023), *Departamento de Seguridad Nacional.* [En línea] Available at: https://www.dsn.gob.es/en/actualidad/infografias/expansi%C3%B3n-del-yihadismo-%C3%A1frica-asia
[Último acceso: 09 junio 2023].

DSN, (2023a), *Departamento de Seguridad Nacional.* [En línea] Available at: https://www.dsn.gob.es/es/estrategias-publicaciones/estrategias
[Último acceso: 24 junio 2023].

Duckitt, J. & Fisher, K., (2003), The Impact of Social Threat on Worldview and Ideological Attitudes, *Political Psychology,* 24(1), págs. 199-222.

Emmelkamp, J., Asscher, J. J., Wissink, I. B. & Stams, G. J. J. M., (2020), Risk factors for (violent) radicalization in juveniles: A multilevel meta-analysis, *Aggression and Violent Behavior,* Volumen 55, p. 101489.

Esparza, J. J., (2015), *Historia de la yihad. Catorce siglos de sangre en el nombre de Alá, (*Madrid), La Esfera de los Libros.

Esposito, J. L., (2003), *The Oxford Dictionary of Islam, (*Nueva York), Oxford Universitary Press.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Esposito, J. L., (2011), *What Everyone Needs to Know about Islam, (*Nueva York), Oxford University Press.

Europea, C., (2014b), *EUR-Lex.* [En línea] Available at: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52013DC0941
[Último acceso: 25 junio 2023].

Europea, C., (2014), *EUR-Lex.* [En línea] Available at: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0CAIQw7AJahcKEwigivyPg97_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Feur-lex.europa.eu%2Flegal-content%2FES%2FTXT%2FPDF%2F%3Furi%3DCELEX%3A52013DC0941%26from%3DCS&psig=AOvVaw2TiKh1P6jLsCB0zfrt1HE
[Último acceso: 25 junio 2023].

Europea, C. d. l. U., (2003), *Consilium Europa.* [En línea] Available at: https://www.consilium.europa.eu/es/documents-publications/publications/european-security-strategy-secure-europe-better-world/

Europea, U., (2011), *Unión Europea.* [En línea] Available at: eeas.europa.eu/archives/docs/africa/docs/sahel_strategy_en.pdf

Europeo, C., (2022), *Consejo de la Unión Europea.* [En línea] Available at: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/
[Último acceso: 16 junio 2023].

Europeo, C., (2022), *Consilium.* [En línea] Available at: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/preventing-radicalisation/

Europeo, C., (2023), *Consejo Europeo.* [En línea] Available at: https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/terrorist-list/
[Último acceso: 02 junio 2023].

Europeo, P., (2021), *Noticias Parlamento Europeo.* [En línea] Available at: https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/security/20180703STO07127/terrorismo-yihadista-en-la-ue-desde-2015
[Último acceso: 07 junio 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Europol, (2022), *Europol.* [En línea] Available at: https://www.europol.europa.eu/publication-events/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2022-te-sat
[Último acceso: 14 junio 2023].

Europol, (2023), *Europol.* [En línea] Available at: https://www.europol.europa.eu/publication-events/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-2023-te-sat
[Último acceso: 16 junio 2023].

Exteriores, M. d. A., (2023), *Ministerio de Asuntos Exteriores.* [En línea] Available at: https://www.exteriores.gob.es/es/Comunicacion/Paginas/Ficha.aspx

Festinger, L., (1954), A Theory of Social Comparison Processes, *Human Relations,* 2(7), págs. 117-140.

France-Presse, A., (2019), *Twitter_@AFPespanol.* [En línea] Available at: https://twitter.com/AFPespanol/status/1103673911122620417

Fredman, L. A. y otros, (2015), Identity Fusion, Extreme Pro-Group Behavior, and the Path to Defusion, *Social and Personality Psychology Compass,* 9(9), págs. 468-480.

Fuente C., I., (2014), La amenaza híbrida: yihadismo y crimen organizado en el Sahel, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE),* Issue 57, págs. 1-14.

Fuente C., I., (2015), Aproximación histórica al fenómeno del yihadismo, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 28, págs. 1-16.

Fuente C., I., (2015), El yihadismo en su contexto histórico, *Cuadernos de Estrategia,* Issue 173, págs. 37-68.

Gaceta, L., (2017), Cronología de los ataques islamistas contra el mundo, *La Gaceta*, 18 agosto.

Gallagher, M. J., (2017), The 2016 'Lone Wolf' Tsunami - Is Rapoport's 'Religious Wave' Ending?, *Journal of Strategic Security,* 10(2), págs. 60-76.

Gallego G., A., (2019), *Repositorio Institucional UCAM.* [En línea] Available at: https://repositorio.ucam.edu/handle/10952/18/browse?type=author&value=Gallego+Gord%C3%B3n%2C+Alberto

García C., C., (2016), Perfil de los yihadistas en España, *Cuadernos del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo,* Issue 2, págs. 112-119.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

García C., C. & Vicente, Á., (2019), Evidencia cuantitativa sobre entornos y ámbitos de radicalización entre yihadistas en España, En: *Radicalización violenta en España. Detección, gestión y respuesta, (*Valencia), Tirant lo Blanch, págs. 43-54.

García G., F. J., (2023), Organizaciones terroristas yihadistas y colisión con intereses nacionales, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 8, págs. 1-22.

García M., A., (2022), El Sahel, ¿el nuevo edén para las conexiones entre piratas, terroristas y crimen organizado?, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 26, págs. 1306-1320.

Garriga G., D., (2015), *Yihad: ¿qué es?, (*Barcelona), Comanegra.

Ghotme, R. & Ripoll, A., (2014), La relaciones internacionales de la guerra civil siria: Estados Unidos y Rusia en la lucha por el poder internacional, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad,* 9(2), págs. 49-76.

Gibbs, N., (2009), The Fort Hood Killer: Terrified ... or Terrorist?, *Time Magazine.*

Ginges, J. & Atran, S., (2014), Sacred values and cultural conflict, En: *Advances in Culture and Psychology, (*Oxford), Oxford University Press, págs. 273-301.

Gómez, Á. y otros, (2017), The devoted actor's will to fight and the spiritual dimension of human conflict, *Nature Human Behaviour volume,* Issue 1, págs. 673-679.

Gómez, Á. & Vázquez, A., (2020), Introducción al extremismo, la radicalización violenta y el terrorismo, En: *Extremismo, Radicalización violenta y Terrorismo.* Madrid: Sanz y Torres, págs. 3-30.

Gómez, T. & Barro, P., (2023), La Audiencia Nacional alertada por un aumento sin precedentes de radicalismo yihadista entre jóvenes, *OK diario*, 15 julio.

González F., L. A., (2020), Ibn Taymiyya: teólogo medieval y elemento recurrente del terrorismo yihadista, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 88, págs. 1-21.

González F., L. A., (2020), La fe como arma: cuarenta años de la guerra Irán-Irak, *Revista del Ejército de Tierra Español,* Issue 949, págs. 14-19.

González H., M., (2015), ¿Qué es el chiísmo? Génesis, evolución, doctrina y situación de la otra rama del islam, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 12, págs. 1-46.

Guerrero B., M. A., (2016), La investigación cualitativa, *Innova Research Journal,* 1(2), págs. 1-9.

Guidére, M., (2017), *Atlas du terrorisme islamiste, D'Al-Qaida à Daech, (*Paris), Autrement.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Gunaratna, R., (2004), Al-Qaeda Adapts to Disruption, *Jane´s Intelligence Review.*

Harding, J., (2012), *Border Vigils: Keeping Migrants Out of the Rich World, (*London), Verso.

Hax, A. C. & Majluf, N. S., (1984), *Strategic management: An interactive perspective, (*New York), Prentice-Hall.

Haykel, B., (2009), On the Nature of Salafi Thought and Action, *Global Salafism: Islam's New Religious Movement,* págs. 38-39.

Hegghammer, T., (2014), Jihadi-Salafis Or Revolutionaries? On Religion and Politics in the Study of Militant Islamism, En: *Global Salafism: Islam's New Religious Movement, (*Oxford), Oxford University Press, págs. 245-266.

Heinrigs, P., (2011), *OECD.* [En línea] Available at: https://www.oecd.org/swac/publications/47234320.pdf

Hernández R., G., (2020), Aplicación de las trampas de la pobreza para el desarrollo del Sahel, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 155.

Herrero R., J., (2015), El poder del terrorismo, Valoración actual sobre el fenómeno, *La Razón Histórica,* Issue 29, págs. 167-187.

Hill, T. & Westbrook, R., (1997), SWOT analysis: It's time for a product recall, *Long Range Planning,* 30(1), págs. 46-52.

Hocine, B., Messaoud, F., Lotfi, T. & Karima, B., (2013), El terrorismo y sus enlaces con el tráfico de droga en África subsahariana, *Terrorismo y Tráfico de drogas en África Subsahariana. Proyecto internacional de Colaboración entre IEEE y el Instituto Militar de Documentación, Evaluación y Prospectiva de Argelia,* págs. 32-76.

Holguín P., J., (2015), *Portal de la Investigación UNED.* [En línea] Available at: https://portalcientifico.uned.es/documentos/5f63fc8d29995274fc8e8dc1 [Último acceso: 22 05 2023].

Hossein N., S., (2011), Intelecto e intuición: su relación desde la perspectiva islámica. *Revista Alfil,* Issue 95.

Humanos, O. d. A. C. d. l. N. U. p. l. D., (2008), *Naciones Unidas Derechos Humanos.* [En línea] Available at: https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/Factsheet32sp.pdf [Último acceso: 03 junio 2023].

Ibáñez M., J. A., (1981), Introducción al concepto de adoctrinamiento, *Revista Española de Pedagogía,* 39(153), págs. 89-97.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Ibarra, E., (2019), Otros movimientos radicalizados que conviven con la violencia, En: *Radicalización violenta en España, (*Valencia), Tirant Lo Blanch, págs. 57-75.

ICSR, (2015), *ICSR.* [En línea]
Available at: https://icsr.info/2015/01/26/foreign-fighter-total-syriairaq-now-exceeds-20000-surpasses-afghanistan-conflict-1980s/
[Último acceso: 03 junio 2023].

IEP, (2023), *Institute for Economics and Peace.* [En línea]
Available at: https://reliefweb.int/report/world/global-terrorism-index-2023
[Último acceso: 12 junio 2023].

Igualada T., C., (2017), Guerra civil en Yemen: actores y crisis humanitaria, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 26, págs. 1-19.

Igualada, C., (2019), *Observatorio Internacional de estudios sobre Terrorismo.* [En línea]
Available at: https://observatorioterrorismo.com/actividades/observatorio-de-atentados-yihadistas-de-junio-de-2019/
[Último acceso: 08 junio 2023].

Igualada, C., (2020), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea]
Available at: https://observatorioterrorismo.com/
[Último acceso: 07 junio 2023].

Igualada, C., (2020a), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea]
Available at: https://observatorioterrorismo.com/documento-oiet-14-2020/
[Último acceso: 08 junio 2023].

Igualada, C., (2021), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea]
Available at: https://observatorioterrorismo.com/actividades/anuario-del-terrorismo-yihadista-2021-y-resumen-ejecutivo/
[Último acceso: 08 junio 2023].

Igualada, C., (2022), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea]
Available at: https://observatorioterrorismo.com/actividades/anuario-del-terrorismo-yihadista-2022/
[Último acceso: 08 junio 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Imbusch, P., (2003), International Handbook of Violence Research, En: *The concept of violence.* Kluwer: W. Heitmeyer y J. Hagan, págs. 13-39.

Index, F. S., (2023), *Fragile States Index.* [En línea] Available at: https://fragilestatesindex.org/

Infobae, N., (2023), Preocupación por el aumento de radicalización yihadista entre jóvenes y menores en España, *Infobae*, 17 julio.

Infoescola, (2019), *Infoescola.* [En línea] Available at: https://www.infoescola.com/geografia/liga-de-estados-arabes/ [Último acceso: 17 mayo 2023].

Interior, M. d., (2017), *Ministerio del Interior.* [En línea] Available at: www.interior.gob.es

Interior, M. d., (2022), *Ministerio del Interior.* [En línea] Available at: https://www.interior.gob.es/opencms/es/prensa/nivel-alerta-terrorista/ [Último acceso: 25 junio 2023].

Interior, M. d., (2023), *La Moncloa.* [En línea] Available at: https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/interior/Paginas/2023/051023-europol-contenidos-terroristas.aspx

Interior, M. d., (2023), *Ministerio del Interior.* [En línea] Available at: https://www.interior.gob.es/opencms/es/servicios-al-ciudadano/plan-estrategico-nacional-de-prevencion-y-lucha-contra-la-radicalizacion-violenta-pencrav/plan-estrategico-nacional/objetivos-mision-vision/
[Último acceso: 25 junio 2023].

Interior, M. d., (2023), *Ministerio del Interior.* [En línea] Available at: https://www.interior.gob.es/opencms/ca/detalle/articulo/Ingresa-en-prision-el-presunto-yihadista-que-asesino-a-un-sacristan-en-Algeciras/

International, T., (2022), *DatosMundial.com.* [En línea] Available at: https://www.datosmundial.com/corrupcion.php

Islámica, O. p. l. C., (2023), *Organisation of Islamic Cooperation.* [En línea] Available at: https://www.oic-oci.org/home/?lan=en [Último acceso: 29 mayo 2023].

Jalloul M., H., (2018), Realidad, ideología y terminología: entre la radicalización, la violencia política y el terrorismo yihadista, *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional,* 4(2), págs. 99-121.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Jenkins, B., (1983), Research in terrorism: areas of consensus, areas of ignorance. *Terrorism interdisciplinary perspective,* págs. 153-177.

Jordán E., J., (2004), *Profetas del miedo, (*Pamplona), Eunsa.

Jordán E., J., (2009), Políticas de prevención de la radicalización violenta en Europa: elementos de interés para España, *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología,* Issue 11.

Jordán, J., (2009a), Procesos de radicalización yihadista en España. Análisis sociopolítico en tres niveles, *Revista de Psicología Social,* 2(24).

Jordán, J. & Boix, L., (2004), Al Qaeda and Westerns Islam, *Terrorism and Political Violence,* Issue 16, págs. 1-17.

Jost, T. J. & Kruglanski, A. W., (2022), Estrangement of social constructionism and experimental social psychology: A tale of a rift and prospects for reconciliation, *Personality and Social Psychology Review,* Issue 6, págs. 168-187.

Juergensmeyer, M., (2001), *Terrorismo religioso: El auge global de la violencia religiosa, (*Madrid), Siglo XXI.

Karr, L., (2023), *CriticalThreats.* [En línea] Available at: https://www.criticalthreats.org/analysis/salafi-jihadi-movement-weekly-update-october-25-2023

Kepel, G., (1985), *Muslim Extremism in Egypt: The Prophet and the Pharaoh, (*Berkeley), University of California.

Kernberg, (2003), Sanctioned social violence: A psychoanalytic view (Part I), *The International Journal of Psychoanalysis,* Issue 84, págs. 683-698.

Khalil S., S., (2017), *El islam en el siglo XXI, (*Madrid), Ediciones Encuentro.

Khosrokhavar, F., (2014), *Radicalisation, (*París), Éditions de la Maison des sciences de l´homme.

Kienzler, K., (2002), *El fundamentalismo religioso, (*Madrid), Alianza.

Kirby, A., (2007), The London Bombers as "Self-Starters": A Case Study in Indigenous Radicalization and the Emergence of Autonomous Cliques, *Studies in Conflict and Terrorism,* Issue 30, págs. 415-428.

Koopmans, R., (2015), Religious fundamentalism and hostility against out-groups: A comparison of Muslims and Christians in Western Europe, *Journal of Ethnic and Migration Studies,* Issue 41, págs. 33-57.

Krueger, A. B., (2007), *What makes a terrorist: Economics and the roots of terrorism,(* Princeton) and (Boston), Princeton University Press.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Kruglanski, A. W. & Fishman, S., (2006), The Psychology of Terrorism: "Syndrome" Versus "Tool" Perspectives, *Terrorism and Political Violence,* Issue 18, págs. 193-215.

Küng, H., (2006), *El Islam: historia, presente, futuro, (*Madrid), Trotta.

Lara, A., (2022), 2001: Estados Unidos sufre el peor atentado terrorista de la historia, *Economist&Jurist.*

Larroque, A. C., (2016), *Geopolítica de los islamismos, (*Madrid), Ediciones Rialp.

Lecoquierre, B., (2016), *Diploweb.* [En línea] Available at: https://www.diploweb.com/Le-Sahara-dans-la-mondialisation.html

Lejarza I., E., (2015), *Instituto Español de Estudios Internacionales.* [En línea] Available at: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO100-2015_IslamismoenRed_EguskineLejarza.pdf
[Último acceso: 03 junio 2023].

Leuprecht, C., Hataley, T., Moskalenko, S. & McCauley, C., (2009), Winning the Battle but Losing the War? Narrative and Counter-Narratives Strategy. *Perspectives on Terrorism,* 2(3), págs. 25-35.

Lobato, R. M. & García C., J., (2022), *La encrucijada entre la radicalización y la desradicalización, (*Madrid), Los Libros de la Catarata.

Lorenzo-Penalva L., J., (2013), Yihad, martirio y evolución del terrorismo islámico global, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 106, págs. 1-9.

Lösel, F., Sonja, K., Doris, B. & Irina, J., (2018), Protective factors against extremism and violent radicalization: A systematic review of research, *International Journal of Development Science,* 12(1-2), págs. 89-102.

Lounnas, D., (2018), The Links Between Jihadi Organizations and Illegal Trafficking in the Sahel, *MENARA Working Papers,* Issue 25.

Lowenthal, M. M., 2008. Intelligence epistemology: Dealing with the unbelievable. *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence,* 6(3), págs. 319-325.

M´sur, (2014), *M´sur.* [En línea] [Último acceso: 29 mayo 2023].

Málaga, A. d., (2017), *I Plan Transversal por la Convivencia y la Prevención de la Radicalización Violenta en la Ciudad de Málaga, (*Málaga), UMA editorial.

Marsella, A. J., (2003), Terrorism: Reflections on issues, concepts and directions, En: *Understanding Terrorism: Psychosocial Roots, consequences and interventions, (*Washington, D. C.), American Psychological Association, págs. 11-48.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Marsella, A. J., (2004), Reflections on International Terrorism: Issues, concepts and directions, En: *Understanding terrorism: Psychosocial roots, consequences, and interventions, (*Washington DC), American Psychological Association, págs. 11-48.

Martínez A., C. A., (2006), Las fuentes y columnas del islam. *Revista Codice,* Issue 19, págs. 45-53.

Martin, R. C. & Barzegar, A., (2012), Islamism: Contested Perspectives on Political Islam, *Journal of Islamic Studies,* 23(2), págs. 252-254.

Masoliver, A., (2023), Los yihadistas del Sahel amenazan con bloquear los accesos a Mali, Níger y Burkina Faso, *La Razón*, 26 octubre.

Matusitz, J., (2013), *Terrorism and Comunication,* Thousands Oaks: Sage Publications.

Maxwell, R. & Bleich, E., (2014), What makes muslims feel Frenchs. *Social Forces,* 93(1), págs. 155-179.

McCauley, C., (2010), Does political radicalization depend on ideology?, *Dynamics of Asymmetric Conflict,* 2(3), págs. 213-215.

McCauley, C. & Moskalenko, S., (2008), Mechanisms of Political Radicalization: Pathways Toward Terrorism, *Terrorism and Political Violence,* Volumen 20, págs. 415-433.

McCauley, C. & Moskalenko, S., (2017), Understanding political radicalization: The two-pyramids model, *American Psychologist,* 3(72), págs. 205-216.

Mellón, J. A. & Parra, I., (2015), Concepto de radicalización, En: *Islamismo yihadista: radicalización y contrarradicalización, (*Valencia), Tirant lo Blanch, págs. 17-37.

Mendieta D., G., (2018), *Universidad del País Vasco.* [En línea] Available at: https://addi.ehu.es/handle/10810/48853 [Último acceso: 24 05 2023].

Mesa G., B., (2020), *Los grupos armados en el Sahel:¿qué les moviliza?,* [En línea] Available at: https://www.casafrica.es/sites/default/files/contents/document/3.-bea_mesa_los_grupos_armados_en_el_sahel_

Mesa, B., (2023), *Politica Exterior,* [En línea] Available at: https://www.politicaexterior.com/articulo/los-frentes-abiertos-de-europa-en-el-sahel/

Midlarsky, M. I., (2011), *Origins of Political Extremism, (*Cambridge), Cambridge University Press.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Ministros, C. d., (2015), *La Moncloa,* [En línea] Available at: https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/referencias/documents/2015/refc20150130e_1.pdf

Moghadam, A., (2008), *The Globalization of Martydom: Al Qaeda, Salafi Jihad, and the Diffusion of Suicide Attacks, (*Baltimore), The Johns Hopkins University Press.

Moncloa, (2015), *La Moncloa,* [En línea] Available at: https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/Paginas/enlaces/300115-enlaceradical.aspx
[Último acceso: 25 junio 2023].

Morand, C., (2023), Los excombatientes de Dáesh descienden hacia el Sahel, *Bon Pour La Tete*, 02 junio.

Moya, F. J., Curto, R., Grácia, R. & Vivas, E., (2011), Cronología de los principales atentados de Al Qaeda, *elPeriódico*.

Moyano P., M. & Trujillo M., H. M., (2016), Critical incidents of urban violence linked to Islamist radicalism in Spain: simulation and analysis of a scenario, *Universitas Psychologica,* 15(1), págs. 193-204.

Moyano Pa., M., (2010), *Universidad de Granada,* [En línea] Available at: https://digibug.ugr.es/handle/10481/18403
[Último acceso: 20 junio 2023].

Moyano P., M., (2011), *Univesidad de Granada, (*Granada), Universidad de Granada.

Moyano P., M., (2019), *Radicalización terrorista. Gestión del riesgo y modelos de intervención, (*Madrid), Editorial Síntesis, S. A..

Moyano, M., Lobato, R. M., Bélanger, J. J. & Trujillo, H. M., (2021), *Universidad de Córdoba,* [En línea] Available at: http://www.uco.es/servicios/sad/images/documentos/sad-publicaciones/Gu%C3%ADa_RAD_espa%C3%B1ol.pdf
[Último acceso: 24 junio 2023].

Moyano, M. & Trujillo, H., (2013), *Radicalización islamista y terrorista. Claves psicosociales, (*Granada), Editorial Universidad de Granada.

Mundial, B., (2023), *Banco Mundial,* [En línea] Available at: https://datos.bancomundial.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD
[Último acceso: 18 junio 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Mundo, B., 2013. Lo que se sabe del golpe de Estado en Egipto. *BBC News*, 04 julio.

Nacional, D. d. S., (2021), *DSN.* [En línea] Available at: https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/terrorismo-sahel-occidental
[Último acceso: 09 junio 2023].

Naranjo, E., (2017), La Guardia Civil cree el arrestado, de 29 años, combatió durante dos años en Siria. Detenido en Málaga un joven sospechoso de haber combatido con el ISIS, *El País*.

Nelleman, C. y otros, (2018), *A RHIPTO-INTERPOL-GI Assement.* [En línea] Available at: https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2018/09/Atlas-Illicit-Flows-FINAL-WEB-VERSION-copia-compressed.pdf

Neuhaus, R. J., (2006), The Regensburg Moment. *First Things,* p. 68.

Niño R., M., (2017), *CISDE observatorio,* [En línea] Available at: https://observatorio.cisde.es/actualidad/malaga-plan-radicalizacion-violenta-citco-violencia-extremismo/
[Último acceso: 26 junio 2023].

Null, S., (2011), *New Security Beat,* [En línea] Available at: https://www.newsecuritybeat.org/2011/06/one-in-three-people-will-live-in-sub-saharan-africa-in-2100-says-un/

Núñez C., A., (2020), Sahel y financiación terrorista: diversidad y oportunidades del sistema financiero, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE),* Issue 77, págs. 1-36.

Núñez V., J. A., (2018). *Dáesh. El porvenir de la amenaza yihadista, (*Madrid), Los Libros de la Catarata.

Núñez V., J. A., (2023), Magreb y Sahel una vecindad desafiante, *Panorama Estratégico 2023,* págs. 197-221.

OIET, (2016), *OIET,* [En línea] Available at: https://twitter.com/_OIET_/status/773788183188439048/photo/1
[Último acceso: 20 junio 2023].

OIET, (2023), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea] Available at: https://observatorioterrorismo.com/atentados-yihadistas/
[Último acceso: 18 junio 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

OIET, (2023a), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea] Available at: https://observatorioterrorismo.com/analisis/actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-junio-2023/

OIET, (2023b), *Observatorio Internacional de Estudios Sobre Terrorismo.* [En línea] Available at: https://observatorioterrorismo.com/actividades/anuario-del-terrorismo-yihadista-2022/
[Último acceso: 12 junio 2023].

ONU, C. d. S. d. l., (2023), *Consejo de Seguridad de la ONU.* [En línea] Available at: https://www.un.org/securitycouncil/es [Último acceso: 09 JUNIO 2023].

Packer, G., (2006), The Megacity. Decoding the chaos of Lagos, *The New Yorker*, 05 noviembre.

Pascual, A. & Rogelio, (2009), Procesos de radicalización y reclutamiento en las redes de terrorismo yihadista, *Cuadernos de Estrategia,* Issue 141, págs. 21-68.

Peace, I. f. E. &., (2023), *Institute for Economics & Peace.* [En línea] Available at: https://www.economicsandpeace.org/reports/ [Último acceso: 08 junio 2023].

Pérez C., J., (2011), Óbito y resurrección del análisis DAFO, *Avanzada Científica,* 14(2), págs. 1-11.

Pérez V., Ó., (2013), 25 años de Al Qaeda: presente y fin de la red yihadista, *Amenazas y orden público: efectos y respuestas, de los Reyes Católicos al Afganistán contemporáneo,* págs. 227-274.

Pérouse de Montclos, M.-A., (2023), La lucha contra el terrorismo en el Sahel, *Instituto Europeo del Mediterráneo,* Issue 63.

Pichel, M., (2018), El cinturón del Sahel: el escondite del yihadismo que cruza África y preocupa cada vez más a Europa, *BBC News.*

Pickton, D. W. & Wright, S., (1998), What's swot in strategic analysis?, *Strategic Change,* 7(2), págs. 101-109.

Pierre, C., (2011), *Breve introducción al islam, (*Salamanca), San Esteban.

Pinto C., F., (2023), Razones del crecimiento del terrorismo yihadista en el Sahel, *Despertaferro.*

Ponce T., H., (2007), La matriz FODA: alternativa de diagnóstico y determinación de estrategias de intervención en diversas organizaciones, *Enseñanza e investigación en psicología,* 12(1), págs. 113-130.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Portal, C. o. E., (2023), *Council of Europe Portal.* [En línea] Available at: https://search.coe.int/cm/pages/result_details.aspx?objectid=0900001680a9ad67 [Último acceso: 02 junio 2023].

Post, J. M., (2005), Addressing the Causes of Terrorism, *The International Summit on Democracy, Terrorism and Security,* págs. 7-12.

Rabasa, Á., (2011), Where are we in the "War of Ideas", En: *The Long Shadow of 9/11: America´s Response to Terrorism, (*Santa Monica), RAND Corporation, págs. 61-70.

Rabasa, Á., Pettyjohn , S. L., Ghez, J. J. & Boucek, C., (2010), *Derradicalizing Islamist Extremist, (*Santa Mónica), RAND.

RAE, (2022ª), *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/yihadismo [Último acceso: 22 05 2023].

RAE, (2022b), *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/radicalizaci%C3%B3n [Último acceso: 27 junio 2023].

RAE, (2022c(, *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/extremismo [Último acceso: 01 junio 2023].

RAE, (2022d), *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/terrorismo [Último acceso: 31 mayo 2023].

RAE, (2022e), *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/reclutamiento?m=form [Último acceso: 01 junio 2023].

RAE, (2022f), *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/adoctrinamiento?m=form [Último acceso: 01 junio 2023].

RAE, (2022g9, *Real Academia Española.* [En línea] Available at: https://dle.rae.es/estado?m=form [Último acceso: 09 junio 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Rangel, P., (2020), Nexo entre el terrorismo y el crimen organizado, *Anuario del terrorismo yihadista 2019, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo,* págs. 138-157.

Rangel, P., (2023), Guerra contra el terror después del 11S: análisis y prospectiva (reedición), *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 19, págs. 1-28.

Reinares, F., (2003), *Terrorismo global, (*Madrid), Taurus.

Reinares, F. & García C., C., (2017), *Real Instituto Elcano.* [En línea] Available at: https://www.realinstitutoelcano.org/documento-de-trabajo/actividad-yihadista-en-espana-2013-2017-de-la-operacion-cesto-en-ceuta-a-los-atentados-en-cataluna/
[Último acceso: 20 junio 2023].

Rodríguez, M., (2017), Los grupos yihadistas del norte de Mali se reunifican, *El Mundo*, 02 marzo.

Roy, O., (2008), Al Qaeda: a true global movement, En: *Jihad Terrorism and the Radicalisation Challenge in Europe.* Abingdon: Rik Coolsaet.

Ruiz D., L. J., (2017), La prevención de la radicalización en la estrategia contra el terrorismo de la Unión Europea, Entre soft law e impulso de medidas de apoyo, *Biblioteca de Cultura Jurídica,* 69(2), págs. 257-280.

Sabucedo, J. M., De La Corte, L., Blanco, A. & Durán, M. M., (2005), Psicología Social de la violencia política, En: *Aplicando la Psicología Social, (*Madrid). Pirámide, págs. 277-294.

Sageman, M., (2017), *Missunderstanding Terrorism, (*Philadelphia), University of Pensylvania Press.

Salam N., R., (2012), *En el nombre de Dios de las tres religiones monoteístas,* San Vicente (Alicante): Editorial Club Universitario.

Saleh A., W., (2007), *El ala radical del Islam: El Islam político: realidad y ficción, (*Madrid) Siglo XXI de España Editores.

Samir K., S., (2016), *Cien preguntas sobre el islam, (*Madrid), Ediciones Encuentro.

Sánchez G., L. M., (2021), *Universidad de Salamanca.* [En línea] Available at: https://gredos.usal.es/handle/10366/149432
[Último acceso: 29 mayo 2023].

Sánchez, V. M., (2023), Retornados de conflictos yihadistas: evolución y situación actual, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE),* Issue 41, págs. 1-15.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Sanjuán M., C., (2020), El terrorismo yihadista. El yihadismo en el Sahel amenaza a Europa, *Instituto Español de Estudios Estratégicos,* Issue 20, págs. 447-461.

Sanmartín, J., (2005), *El terrorista. ¿Cómo es? ¿Cómo se hace?, (*Barcelona), Ariel.

Sanz M., N., (2018), *Política Criminal.* 4ª ed, (Salamanca), Ratio Legis.

Sari, I., (2015), The nexus between terrorism and organized crime; Growing Threat?, *Journal of Judgements by the Court of Jurisdictional Disputes,* Issue 6, págs. 463-503.

Schimd, A. P., (2013), Radicalisation, De-Radicalisation, Counter-Radicalisation: A Conceptual Discussion and Literature Review, *International Centre for Counter-Terrorism-The Hague,* págs. 1-97.

Schmid, A., (1983), *Political Terrorism: A research guide to the concepts, theories, databases and literature, (*Amsterdam), North Holland.

Schmid, A., (2004), Framework for conceptualising terrorism, *Terrorism and Political Violence,* Issue 16, págs. 187-221.

Schmid, A., (2013), Radicalisation, De-Radicalisation, Counter-Radicalisation: A Concept Discussion and Literature Review, *International Centre for Counter-Terrorism-The Hage,* págs. 1-97.

Schmid, A. & Jongman, A. J., (19889, *Political Terrorism: A new guide to actors, authors, concepts, databasses, theories and literature, (*Amsterdam), North Holland Publishing Company.

Sedgwick, M., (2010), The Concept of Radicalization as a Source of Confusion, *Terrorism and Political Violence,* Issue 22, págs. 479-494.

Smith, S., (2018), *La huida hacia Europa, (*Barcelona), Arpa & Alfil Editores, S.L..

Somavilla R., E., (2021), Protocolo y ceremonial en la comunidad islámica, *Estudios Internacionales,* 8(15), págs. 63-111.

Sommers, M., (2015), *The Outcast Majority: War, Development, and Youth in Africa, (*Athens), University of Georgia Press.

Statista, (2021), *Statista.* [En línea] Available at: https://es.statista.com/estadisticas/600798/muertos-en-ataques-terroristas-de-al-qaeda/
[Último acceso: 09 junio 2023].

Stern, J., (2003), *Terror in the Name of God: Why Religious Militants Kill, (*Nueva York), Harper Collins Publishers.

Stevenson, A., (2015), *Oxford Dictionary English, (*Oxford), Oxford Universitary Press.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Stiglitz, J., (2003), *El malestar en la globalización, (*Madrid), Taurus.

Suárez B., J. M., (2016), El pensamiento salafista yihadista y su concepto de yihad, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM,* Issue 126, págs. 65-96.

Sulliman, A., (2017), Nacimiento, expansión y fragmentación del Islam (I), En: *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales, (*Cádiz), s.n., págs. 1445-1468.

Summers, M., (2020), Actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental, *Anuario del terrorismo yihadista 2020,* págs. 50-30.

Summers, M., (2021), *Casa África.* [En línea] Available at: https://www.casafrica.es/es/mediateca/documento/el-terrorismo-yihadista-en-el-sahel-una-amenaza-creciente-de-marta-summers

Summers, M., (2023), *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo.* [En línea]
Available at: https://observatorioterrorismo.com/analisis/actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-mayo-2023/
[Último acceso: 15 junio 2023].

Swann, W. B. J. y otros, (2012), When group membership gets personal: A theory of identity fusion, *Psychological Review,* 119(3), págs. 441-456.

Tajfel, H. & Turner, J. C., (1986), The social identity theory of intergroup behavior, *Psychology of Intergroup Relations,* págs. 7-24.

Tamayo, J. J., (2004), *Fundamentalismo y diálogo entre religiones, (*Madrid), Trotta.

Taylor, M., (1991), *The fanatics: A behavioral approach to political violence,* London: Brassey´s.

Taylor, m., 2010. Is terrorism a group phenomenon?. *Aggression and Violent Behavior,* 2(15), págs. 121-129.

Tedeschi, J. T. & Felson, R. B., (1994), *Violence, aggression and coercive actions, (*Washington D. C.), American Psychological Association.

Tetlock, P. E., (2003), Thinking the unthinkable: sacred values and taboo cognitions, *Trends in Cognitive Sciences,* 7(7), págs. 320-324.

The Telegraph, R., (2014), How terrorists are using social media: Terrorists groups are 'embracing the web' more than ever, *The Telegraph*, 01 noviembre.

Thompson, A. & Strikland, K. F. C., (1998), *Dirección y administración estratégicas. Conceptos, casos y lecturas, (*México), MacGraw-Hill Interamericana.

Tilly, C., (2010), *Democracia, (*Madrid), Akal.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Toboso B., M., (2014), La contaminación del concepto "lobo solitario", *Revista Catalana de Seguridad Pública,* Issue 3, págs. 06-26.

Tomé, B., (2014), Extremismo y radicalismo islámico en la Estrategia de Seguridad Nacional 2013: Una visión fragmentada e incompleta, *Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación (UNISCI),* Issue 35, págs. 249-264.

Torres So., M. R., (2007), *Universidad de Granada.* [En línea] Available at: https://digibug.ugr.es/handle/10481/1525 [Último acceso: 22 mayo 2023].

Torres S., M. R., (2015), *Bases doctrinales e ideológicas del terrorismo yihadista, (*Valencia), Tirant lo Blanch.

Trujillo M., H., (2019), Procesos de radicalización off-line, En: *Radicalización violenta en España. Detección, gestión y respuesta, (*Valencia), Tirant lo Blanch, págs. 91-108.

Trujillo M., H. M., (2016), *Variables psicosociales implicadas en el reclutamiento de terroristas yihadistas. Un enfoque para la prevención, (*Granada), Fundación Euroárabe de Altos Estudios (FUNDEA).

Trujillo, H. M., (2009), Hacia una mejor comprensión psicologica del terrorismo: reclutamiento, ideología y violencia, *Revista de Psicología Social,* Issue 24, págs. 163-181.

Trujillo, H. M. y otros, (2006), De la agresividad a la violencia terrorista: historia de una patología psicosocial previsible (Parte I), *Psicología Conductual,* Issue 14, págs. 273-288.

Trujillo, H. M. & Moyano, M., (2019), Towards the Study and Prevention of the Recruit of Jihadist in Europe. A Comprehensive Proposal, En: *Jihadism, Foreigh Fighters and Radicalisation in the EU: Legal, Functional and Psychosocial Responses, (*Londres), Routledge, págs. 211-230.

Trujillo, H. M. y otros, (2005), El radicalismo islamista en las sociedades occidentales: prejuicio, identidad social y legitimación del terrorismo, *Psicología Conductual,* 2(13), págs. 311-328.

Trujillo, H. M., Oviedo-Joekes, E. & Vargas, C., (2001), Avances en psiconeuroinmunología, *International Journalo of Clinical and Health Psychology,* Issue 1, págs. 413-474.

Unidas, N., (2006), *Naciones Unidas.* [En línea] Available at: https://www.un.org/counterterrorism/es/un-global-counter-terrorism-

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

strategy; https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N05/504/91/PDF/N0550491.pdf?OpenElement [Último acceso: 02 junio 2023].

UNODC, (2020), *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.* [En línea]
Available at: https://www.unodc.org/e4j/es/organized-crime/module-16/key-issues/terrorism-and-drug-trafficking.html
[Último acceso: 24 junio 2023].

UNODC, (2013), *UNODC.* [En línea]
Available at: https://www.unodc.org/toc/es/reports/TOCTAWestAfrica.html

Vanderhaeghen, O., (2018), *Generalitat de Catalunya.* [En línea]
Available at: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0CAIQw7AJahcKEwio0tfg49v_AhUAAAAAHQAAAAAQAg&url=https%3A%2F%2Fjusticia.gencat.cat%2Fweb%2F.content%2Fhome%2Fdepartament%2Fpublicacions%2Fpublicacions_per_temes%2Fexecucio_penal_i_justicia_
[Último acceso: 24 junio 2023].

Vidino, L., Marone, F. & Entenmann, E., (2017), *Jihadista della porta accanto. Radicalizzazione e attacchi jihadisti in Occidente, (*Milán), Ledizioni Ledi Publishing.

Vozpópuli, (2023), Preocupación por el aumento de radicalización yihadista entre jóvenes y menores, *vozpópuli*, 17 julio.

Walter, B. F., (2017), The New New Civil Wars, *Annual Review of Political Science,* Issue 20, págs. 469-486.

Webber, D. & Kruglanski, A. W., (2017), Psychological factors in radicalization: A "3N" approach, En: *The handbook of the criminology of terrorism, (*Nueva Yersey), John Wiley & Sons, págs. 33-46.

Weber, D. y otros, (2018), The road to extremism: Field and experimental evidence that significance loss-induced need for closure fosters radicalization, *Journal of Personality and Socical Psychology,* 2(114), págs. 270-285.

Weigel, G., (2009), *Occidente en guerra contra el yihadismo. El papel de la fe y de la razón, (*Madrid), Ediciones Palabra.

Weimann, G., (2014), New Terrorism and New Media, *Wilson Center Research,* Volumen 2, p. 3.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

Weinberg, L., Pedahzur, A. & Hirsch-Hoefler, S., (2004), The Challengues of Conceptualizing Terrorism, *Terrorism and Political Violence,* Issue 16, págs. 777-794.

Weinmann, G., (20049, How modern terrorism uses the Internet, *United states Institute of Peace,* Issue 116.

White, J. R., (2001), Political eschatology, *The American Behavioral Scientist,* Issue 44, págs. 937-956.

Widmer, T., (2015), The Immigration Dividend, *The New York Times.*

Wike, R. & Grim, B. J., (2010), Western views toward Muslims: Evidence from a 2006 crossnational survey, *International Journal of Public Opinion Research,* 22(1), págs. 4-25.

Wiktorowicz, Q., (2001), *The Management of Islamic Activism. Salafis, the Muslim Brotherhood, and State Power in Jordan, (*Albany), State University of New York.

Wiktorowicz, Q., (2005), A Genealogy of Radical Islam, *Studies in Conflict & Terrorism,* Issue 28, págs. 75-97.

Wiktorowicz, Q., (2006), Anatomy of the Salafi Movement, *Studies in Conflict and Terrorism,* 29(3), págs. 207-239.

Wolfowicz, M., Litmanovitz, Y., Weisburd, D. & Hasisi, B., (2021), Cognitive and behavioral radicalization: A systematic review of the putative risk and protective factors, *Campbell Systematic Reviews,* 17(3).

Zehorai, I., (2018), Las 10 organizaciones terroristas con más dinero en el mundo, *Forbes México*, 04 enero.

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

CAPÍTULO 6. ANEXOS.

ANEXO I.

Estados de la Liga Árabe.



Figura 34: *Estados y banderas de la Liga Árabe. Fuente: (123RF, 2023)* [279].

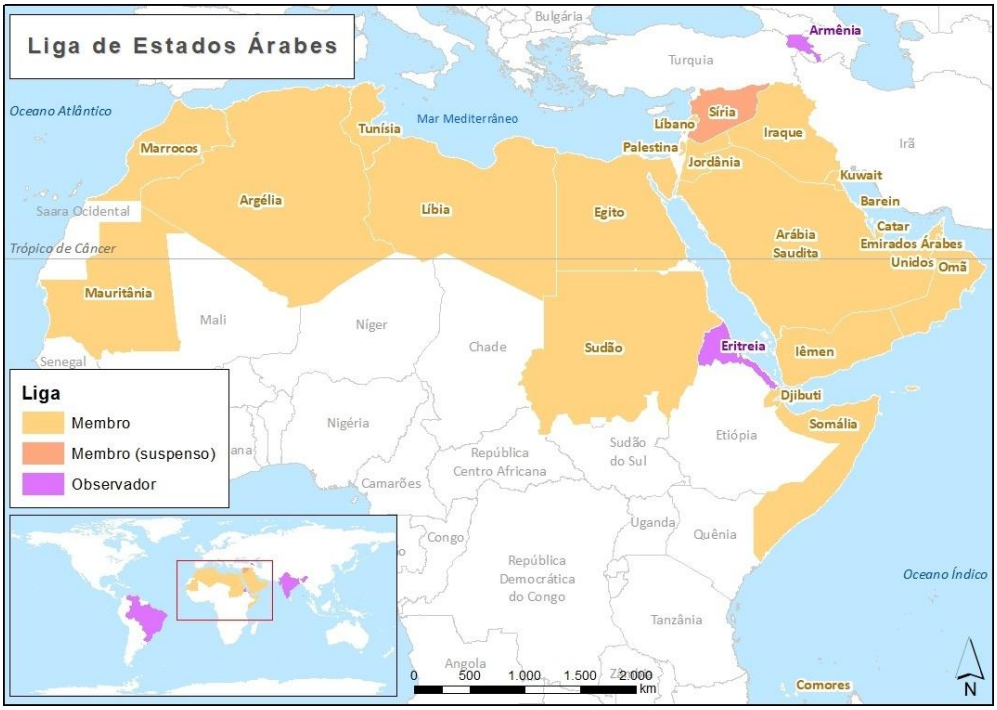


Figura 35: *Localización geográfica de los países que componen la Liga de Estados Árabes. Fuente: (Infoescola, 2019)*[280].

279 Disponible en: https://es.123rf.com/photo_73230295_estados-miembros-de-la-liga-%C3%81rabe-conjunto-de-banderas-de-los-pa%C3%ADses-liga-de-los-estados-%C3%81rabes-organiza.html. [Fecha de consulta: 17 de mayo de 2023].
280 Disponible en: https://www.infoescola.com/geografia/liga-de-estados-arabes/. [Fecha de consulta: 17 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO II.

Países integrantes de la Organización para la Cooperación Islámica.



Figura 36: *Mapa con los países integrantes de la Organización para la Cooperación Islámica (OCI). Fuente: M´sur.es.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO III.

Ejemplo de *Shahada* o *Sahada*.



Figura 37: *Imagen de la Shahada o profesión de fe en una mezquita. Fuente: (Corpas, 2015)*[281].

281 Disponible en: https://es.aleteia.org/2015/09/30/pilares-del-islam-1-la-profesion-de-fe-o-sahada/. [Fecha de consulta: 17 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO IV.

Publicación del Dáesh en la revista Dabiq de la ejecución del piloto jordano quemado vivo durante la guerra de Siria e Irak (2015).

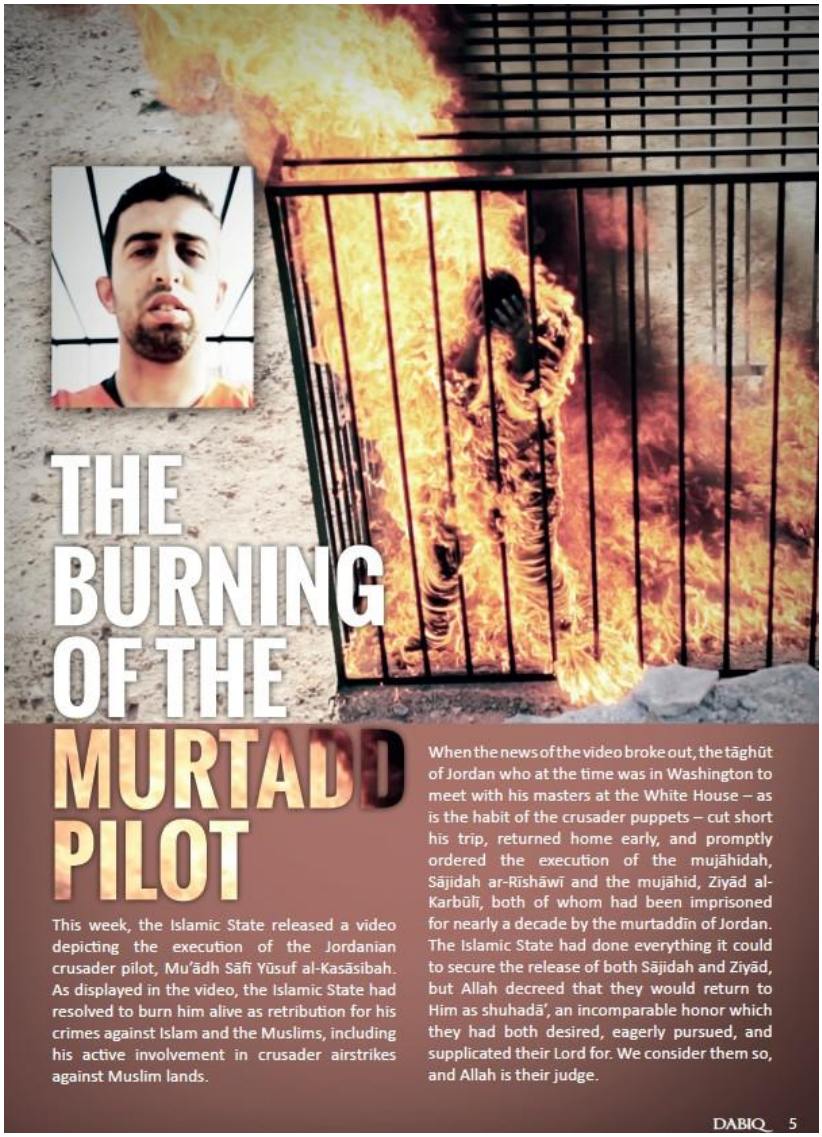


Figura 38: *Artículo que muestra la ejecución del piloto jordano capturado. Fuente: Revista Dabiq.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO V.

Signos externos para detectar posibles activistas o individuos inmersos en procesos de radicalización yihadista, según OIET.



Figura 39: *Posibles comportamientos que pueden ser indicativos de signos de un proceso de radicalización yihadista. Fuente: (OIET, 2016)* [282].

282 Disponible en: https://twitter.com/_OIET_/status/773788183188439048/photo/1. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO VI.

Infografía del Ministerio del Interior para detectar posibles casos de radicalización a través de los indicadores señalados en el *Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la Radicalización Violenta.*



Figura 40: *Infografía del Ministerio del Interior que muestra posibles signos para detectar casos de radicalización por parte de la ciudadanía. Fuente: (Interior, 2017)*[283].

283 Disponible en: www.interior.gob.es. [Fecha de consulta: 22 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO VII.

Infografía de los diferentes Niveles de Alerta Antiterrorista elaborado por el Ministerio del Interior, destacando el nivel 4, situación de alerta en la que se encuentra España desde 2015.



Figura 41: *Nivel 4: Nivel de Alerta Antiterrorista en España desde 2015. Fuente: (Interior, 2022)* [284].

284 Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/es/prensa/nivel-alerta-terrorista/. [Fecha de consulta: 29 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO VIII.

Adaptación del mapa de riesgo de radicalización yihadista en cada una de las provincias que elaboró el Ministerio del Interior en 2015.

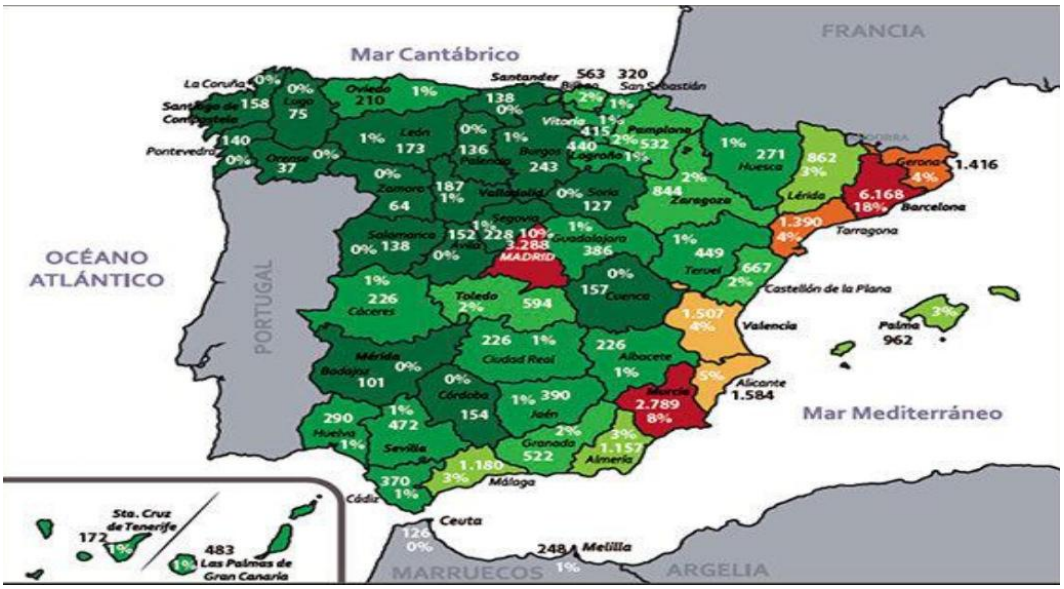


Figura 42: *Mapa de riesgo de radicalización yihadista de las provincias españolas en 2015. Fuente: adaptación del mapa elaborado por el Ministerio del Interior (Cembrero, 2016).*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO IX.

Adaptación del mapa de riesgo de radicalización yihadista, en cada una de las provincias, que elaboró el Ministerio del Interior en 2015.



Figura 43: Evolución de las detenciones, víctimas mortales y atentados del terrorismo religioso y de inspiración yihadista en Europa entre 2014-2018. Fuente:(Europeo, 2021)[285].

285 Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/security/20180703STO07127/terrorismo-yihadista-en-la-ue-desde-2015. [Fecha de consulta: 07 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO X.

Distribución geográfica de los principales grupos y filiales que han jurado lealtad tanto a Al Qaeda como al Dáesh en zonas de África y Asia.

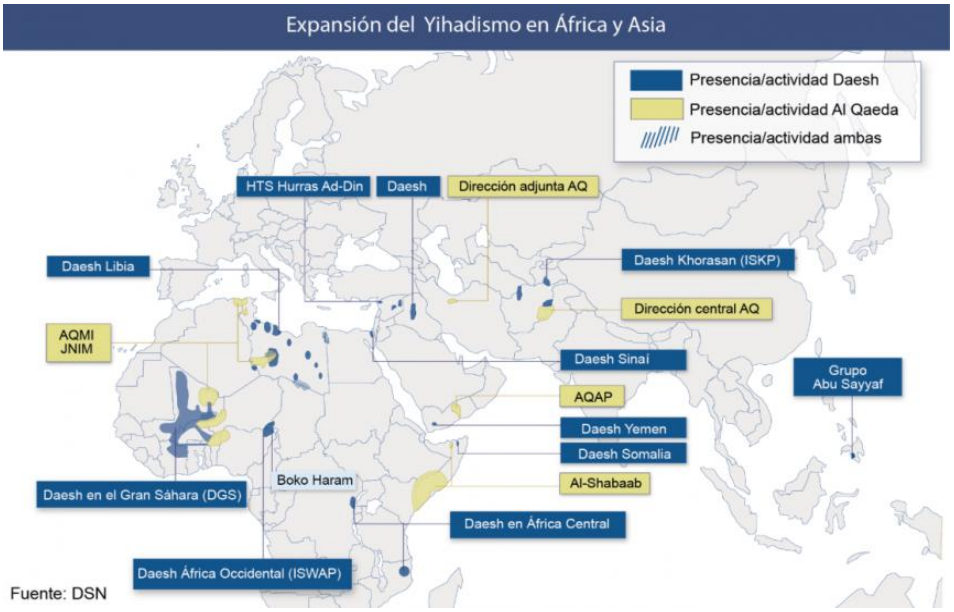


Figura 44: *Principales filiales de Al Qaeda y Dáesh en 2021 en áreas de Asia y África. Fuente: (DSN, 2023)*[286].

286 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/en/actualidad/infografias/expansi%C3%B3n-del-yihadismo-%C3%A1frica-asia. [Fecha de consulta: 09 de mayo de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XI.

Tabla de los diez países más afectados por el terrorismo a nivel mundial entre 2011-2022.

Country	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Afghanistan	3	3	3	4	3	3	2	2	1	1	1	1
Burkina Faso	113	113	111	108	52	30	21	15	7	6	4	2
Somalia	5	7	7	7	8	5	3	3	3	3	3	3
Mali	41	23	19	21	16	13	10	9	8	7	7	4
Syria	20	4	4	5	6	7	7	8	6	5	6	5
Pakistan	2	2	2	2	4	4	5	5	5	8	10	6
Iraq	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	7
Nigeria	8	5	5	3	2	2	4	4	4	4	6	8
Myanmar	17	21	24	29	39	42	40	42	23	24	9	9
Niger	49	57	44	34	20	19	18	19	14	12	8	10

Figura 45: *Gráfica con los diez países más afectados por el terrorismo. Ranking evolutivo desde el año 2011 hasta el año 2022. Fuente: (IEP, 2023)* [287].

287 Disponible en: https://www.economicsandpeace.org/reports/. [Fecha de consulta: 08 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XII.

Mapa con la distribución geográfica de los principales grupos y filiales vinculados a Al Qaeda y al Dáesh en Asia y África.

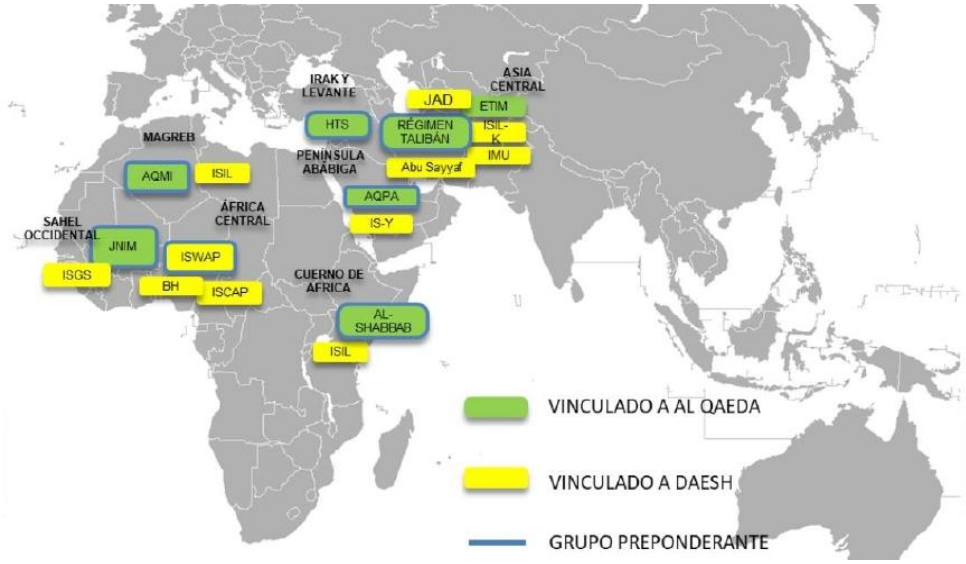


Figura 46: *Gráfica con los principales grupos o filiales vinculadas a Al Qaeda o al Dáesh y sus zonas geográficas de influencia. Fuente: (García García, 2023)* [288].

288 Disponible en: https://www.ieee.es/contenido/noticias/2023/01/DIEEEO08_2023_FRANGAR_Yihadistas.html. [Fecha de consulta: 06 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XIII.

Diagrama con las principales filiales de Al Qaeda y Dáesh, su distribución geográfica y regiones donde hay grupos enfrentados.

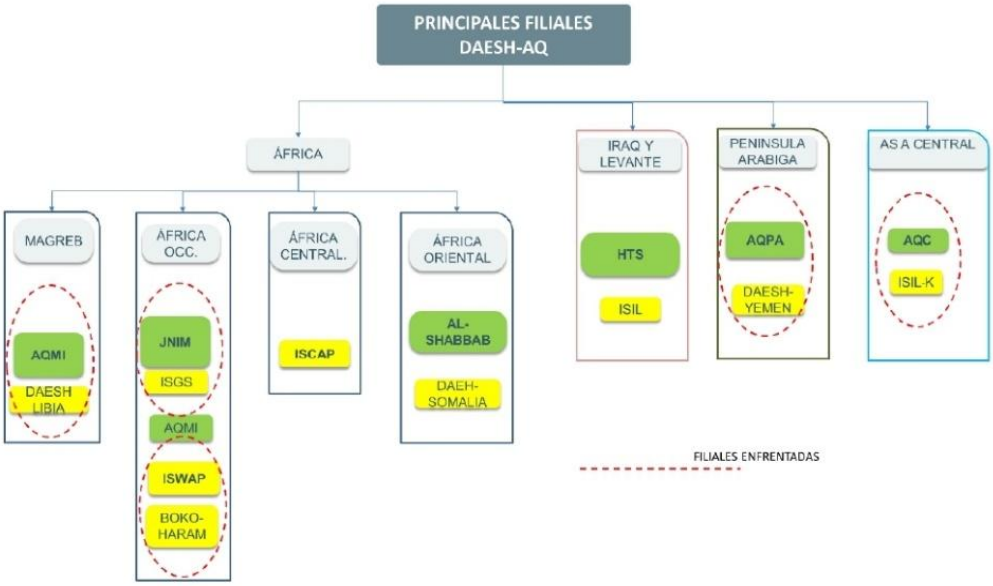


Figura 47: *Enfrentamientos entre las principales filiales de Al Qaeda y Dáesh. Fuente: (García García, 2023, p. 16).*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XIV.

Mapa que recoge la evolución y progresivo hundimiento del Dáesh en Siria e Irak desde su máxima expansión en enero de 2015 hasta la pérdida total de territorios en marzo de 2019.

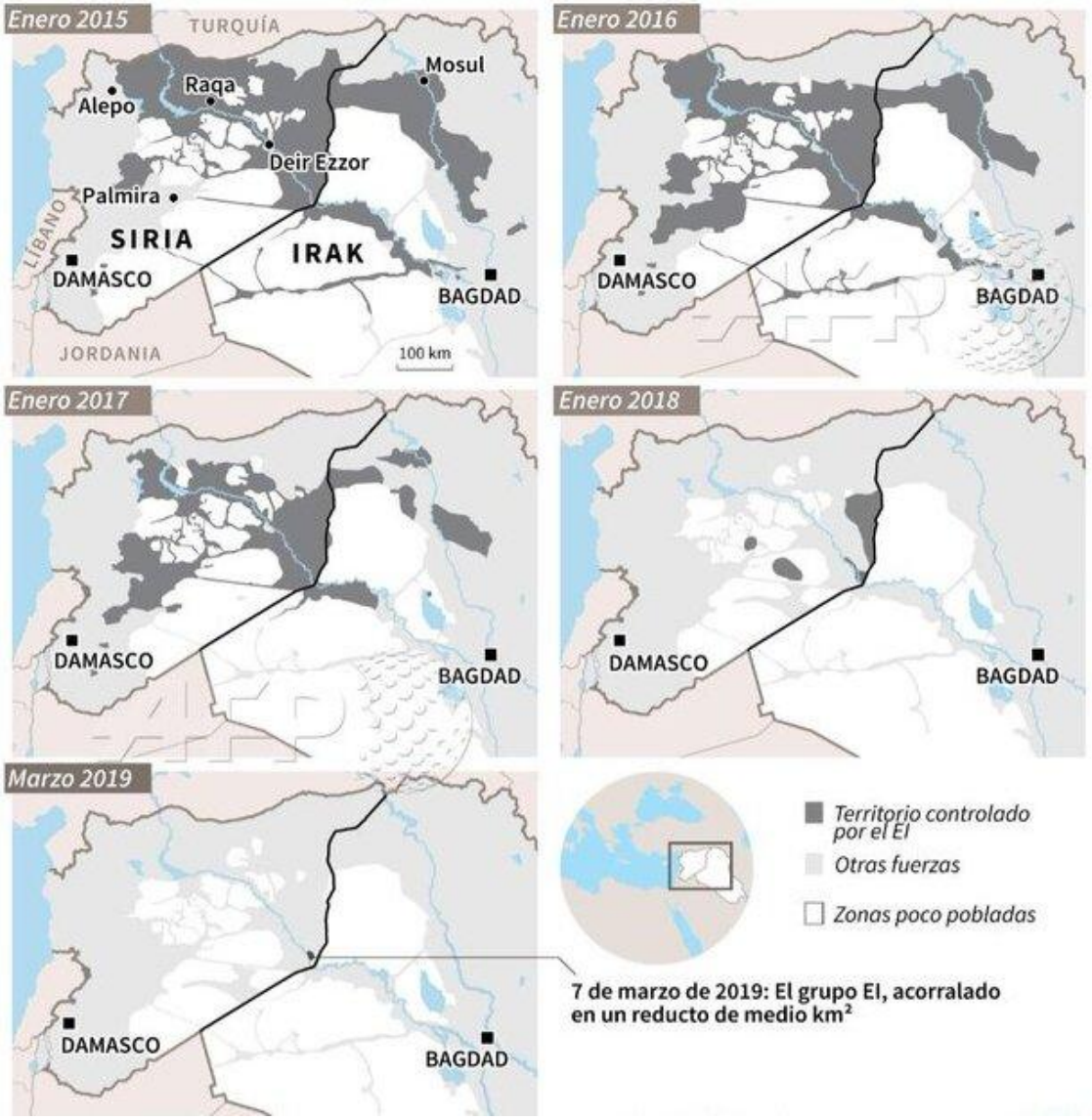


Figura 48: *Infografía de la evolución del control de territorios por el Daésh en Siria e Irak entre 2015-2019. Fuente:* (France-Presse, 2019)[289].

289 Disponible en: https://twitter.com/AFPespanol/status/1103673911122620417. [Fecha de consulta: 28 de julio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XV.

Publicación en la revista Rumiyah del atAl Qaedaue del Dáesh en París el 13 de noviembre de 2015 (13N) donde murieron 113 personas.

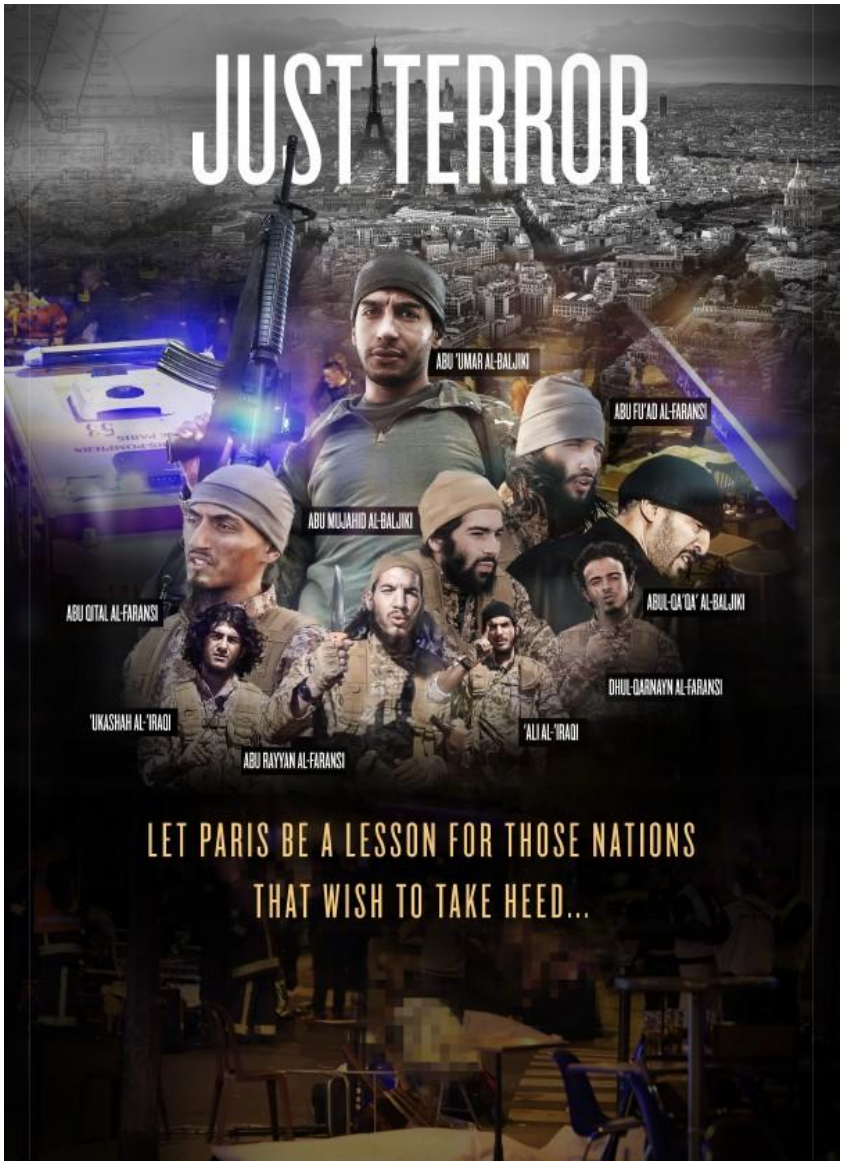


Figura 49: *Publicidad del Dáesh de sus atAl Qaedaues en París el 13 de noviembre de 2015 (13N). Fuente: Revista Rumiyah.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XVI.

Publicación del Dáesh en la revista Dabiq sobre su exitoso avance sobre Mosul durante la guerra de Siria e Irak (2014).



Figura 50: *Publicación del Dáesh en su avance hacia Mosul en la guerra de Siria e Irak (2014). Fuente: Revista Tabiq.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XVII.

Portada de la revista Rumiyah de los atentados del Dáesh en Barcelona el 17 de agosto de 2017 (17A) donde murieron 16 personas.



Figura 51: *Publicidad del Dáesh de sus atAl Qaedaues en Barcelona el 17 de agosto de 2017 (17A). Fuente: Revista Rumiyah.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XVIII.

Publicación del Dáesh en la revista Rumiyah adiestrando a sus lobos solitarios sobre cómo atentar con camiones contra aglomeraciones de personas.



Figura 52: *Publicidad del Dáesh sobre cómo atentar con camiones contra grupos de personas. Fuente: Revista Rumiyah.*

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XIX.

Infografía del Departamento de Seguridad Nacional (DSN) con los principales atentados terroristas yihadistas mortales dentro de Europa entre 2015-2020.

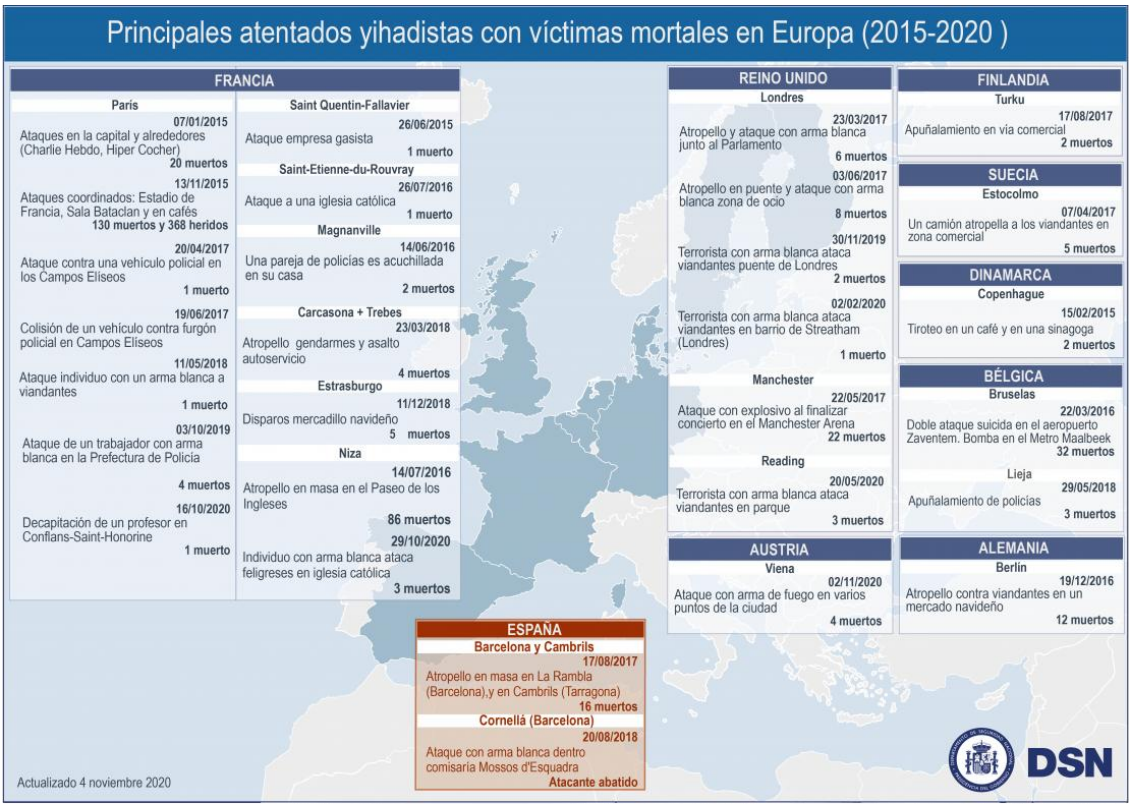


Figura 53: *Relación de los principales atentados yihadistas cometidos en Europa con víctimas mortales (2015-2020). Fuente: (DSN, 2020)* [290] .

290 Disponible en: https://www.dsn.gob.es/en/actualidad/infografias/atentados-yihadistas-con-v%C3%ADctimas-mortales-europa-2015-2020. [Fecha de consulta: 16 de junio de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

ANEXO XX.

Mapa de la extensión del Sahel, cinturón que recorre el continente africano de oeste a este.



Figura 54: *Cinturón del Sahel que divide África en dos. Fuente: (Pichel, 2018)*[291].

291 Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42936259. [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2023].

Ediciones Universidad de Salamanca | CC BY-NC-ND

TESIS POLICIALES, 5



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA